



COLEGIO DE POSTGRADUADOS

INSTITUCION DE ENSEÑANZA E INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS AGRÍCOLAS

CAMPUS PUEBLA

PROGRAMA EN
ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL

**Procesos de formación y viabilidad de las
cajas de ahorro populares desde la perspectiva
del capital social y de la acción colectiva en
San Andrés Tuxtla, Veracruz**

Jérôme Allais

T E S I S
PRESENTADA COMO REQUISITO
PARCIAL PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRO EN CIENCIAS

Puebla, Puebla
2008

La presente tesis intitulada: **Procesos de formación y viabilidad de las cajas de ahorro populares desde la perspectiva del capital social y la acción colectiva en San Andrés Tuxtla, Veracruz**; realizada por el alumno: **Jérôme Allais**; bajo la dirección del Consejo Particular indicado, ha sido aprobado por el mismo y aceptada como requisito parcial para obtener el grado de

MAESTRO EN CIENCIAS

ESTRATEGIAS PARA EL DESARROLLO AGRÍCOLA REGIONAL

CONSEJO PARTICULAR

Consejero

Dr. Javier Ramírez Juárez

Asesor

Dr. Leobardo Jiménez Sánchez

Asesor



Dr. Eric Leonard

Puebla, Pue., 9 de mayo, 2008.

*Esta tesis fue financiada por
el Colegio de Postgraduados Campus Puebla y
el Programa Bilateral de Becas de Investigación Científica
del “Ministère des Affaires étrangères” (EGIDE) de Francia
y la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) de México.*

PROCESOS DE FORMACIÓN Y VIABILIDAD DE LAS CAJAS DE AHORRO POPULARES DESDE LA PERSPECTIVA DEL CAPITAL SOCIAL Y DE LA ACCIÓN COLECTIVA EN SAN ANDRÉS TUXTLA, VERACRUZ

Jérôme Allais

RESUMEN

El objetivo de este estudio es analizar los factores socio-económicos que favorecen los procesos de formación y la viabilidad de las cajas de ahorro populares de grupos de mujeres en zonas rurales marginadas del municipio de San Andrés Tuxtla, Veracruz desde la perspectiva del capital social y de la acción colectiva. El proceso metodológico se desarrolló de la siguiente manera: 1) una idea de inicio basada en la experiencia en campo; 2) un trabajo bibliográfico y teórico-conceptual para diseñar el protocolo de investigación; 3) el estudio exploratorio en la región de Los Tuxtlas para determinar las instituciones formales e informales de financiamiento rural existentes y delimitar la investigación; 4) un estudio de caso en campo en el cual se aplicaron herramientas cuantitativas (encuestas) y cualitativas (entrevistas a profundidad y observación participante) a informantes seleccionados a partir de un muestreo intencional en 4 cajas de ahorro; y 5) el análisis de la información con base a la discusión teórico-conceptual y a la triangulación de la información de campo. Se destacan los siguientes resultados: a) las cajas de ahorro aportan un beneficio a las socias en un contexto de exclusión de servicios financieros; b) la formación y capacitación de líderes locales por los agentes de desarrollo impacto sobre los procesos de formación de las cajas; c) el trabajo de las líderes va más allá que la perspectiva racional de beneficio/costo de la acción; d) las reglas y normas flexibles y autogestionadas de las cajas se adaptan a las estrategias de vida rurales y los entornos socio-económicos diferenciados de las localidades; e) la presencia de reglas sociales consuetudinarias de confianza, cooperación y reciprocidad puede aparentarse al capital social comunitario vinculante y aporta garantías al capital financiero de las cajas; y f) un indicador social de éxito de las cajas es el desarrollo de la capacidad de agencia de las socias y en particular de las líderes.

Palabras claves: Microfinanzas; Cajas de ahorro populares; Capital Social; Institucionalidad; Acción Colectiva; capacidad de agencia.

INFORMAL RURAL BANKS FORMATION AND VIABILITY PROCESS FROM THE SOCIAL CAPITAL AND COLLECTIVE ACTION PERSPECTIVE IN SAN ANDRÉS TUXTLA, VERACRUZ

Jérôme Allais

SUMMARY

The objective of this study is to analyze the socioeconomic characteristics that favor the women popular savings banks formation and viability processes in marginalized countryside of the municipality of San Andrés Tuxtla, Veracruz from the perspective of the social capital and collective action. The methodological process was developed by the following way: 1) starting idea based on field experience; 2) bibliographical, theoretical and conceptual work to design the investigation protocol; 3) exploratory study in the Tuxtlas region in order to determine the existing rural financing formal and informal institutions and so delimiting the investigation; 4) a case study with targeted sample in 4 saving banks with quantitative (surveys) and qualitative (depth interviews and participant observation) tools; 5) theoretical-conceptual discussion based on field information triangulation analysis. Following points of interest were observed: a) savings banks benefits to the partners in a financial services exclusion context; b) development agents leaders formation and qualification do impact on the popular saving bank development and viability processes; c) leaders work go beyond the rational action benefit/cost perspective and benefits to all partners; d) saving bank's flexible and self-managed rules and norms adapts to rural family strategies and local socioeconomic differentiated surroundings; e) presence of common social rules of confidence, cooperation and reciprocity seems like social capital and brings guaranties and viability to the saving bank capital; f) formation of saving banks bring a transversal product: the development of agency capacity by women's.

Key words: microfinance; informal rural banks; social capital; institutionalism; collective action; agency capacity.

PROCESSUS DE FORMATION ET DE VIABILITE DES CAISSES D'EPARGNES INFORMELLES DEPUIS LA PERSPECTIVE DU CAPITAL SOCIAL ET DE L'ACTION COLLECTIVE A SAN ANDRES TUXTLA, VERACRUZ

Jérôme Allais

RÉSUMÉ

L'objectif principal de cette étude est d'analyser les caractéristiques socio-économiques qui favorisent la formation et la viabilité des caisses d'épargne informelles de groupements de femmes en zones marginalisées du canton de San Andrés Tuxtla (Veracruz), depuis la perspective du capital social et de l'action collective. Le processus méthodologique est développé de la manière suivante: 1) une idée de départ basé sur une expérience de terrain; 2) le travail bibliographique et théorico conceptuel pour la réalisation du protocole de recherche; 3) un étude exploratoire dans la région des Tuxtlas pour déterminer les institutions formelles et informelles existantes et délimiter ainsi la recherche; 4) la phase de terrain où ont été réalisés des enquêtes, des entrevues en profondeur et de l'observation participative avec un échantillonnage ciblé de 4 caisses d'épargne selon la méthodologie de l'étude de cas; et 5) l'analyse de l'information en se basant sur la discussion théorico conceptuelle et sur la triangulation des différentes informations de terrain. Les résultats principaux furent: a) les caisses d'épargne répondent aux besoins financiers des associés dans un contexte d'exclusion de ces services; b) Des règles, des normes flexibles et l'autogestion des caisses s'adaptent aux stratégies de vie rurales et aux environnements socio-économiques différenciés des localités et en particulier répondent aux nécessités des franges les plus marginalisés; e) la présence de règles sociales de droits coutumiers de confiance, de coopération et de réciprocité peuvent s'apparenter au capital social communautaire lequel apporte des garanties au capital financier; f) le développement de la capacité d'agence des associés et en particulier des leaders est un facteur important de succès des caisses.

Mots clefs: microfinance; caisses d'épargne populaires; capital social; Institutionnalisme; action collective; capacité d'agence.

AGRADECIMIENTOS



Muchas gracias a **las señoras de las cajas de ahorro de Chuniapan de Arriba, Calería, San Leopoldo y Axochío** por su hospitalidad y por haber tenido la paciencia y el compromiso de responder a mis numerosas preguntas.

Estoy agradecido también con los miembros de las organizaciones de desarrollo que me orientaron durante el trabajo de campo: **Desarrollo Comunitario de Los Tuxtlas, A.C. (DECOTUX)** con la ex coordinadora **Elsa Almeida**; la **Agencia de Desarrollo Rural de Los Tuxtlas de la Fundación Miguel Alemán** con **José Luís Gómez Cruz**, el **Comité para la Educación y el Desarrollo Integral de la Mujer (CEDIM)** y el **Centro Regional de Educación y Organización (CREO)**.

Gracias en especial a los miembros del Consejo Particular:

El **Dr. Javier Ramírez Juárez** por su paciencia, amistad y por haberme aportado más que herramientas metodológicas, sino una forma de ver la vida por medio del constructivismo.

El **Dr. Leobardo Jiménez Sánchez** siempre de consejos sencillos, acertados y que tocan el meollo de los problemas. No por nada es un gran estratega y gracias a el, pude centrarme y precisar esta investigación.

El **Dr. Eric Leonard** por su acompañamiento en campo, en Los Tuxtlas, donde me enseñó herramientas de investigación social, y por sus valiosas aportaciones en torno al marco de referencia y al marco teórico.

Quiero expresar mi agradecimiento al **Dr. Francisco Escobedo Castillo** y al **Dr. Miguel Sánchez** quienes enriquecieron mi forma de ver la cuestión del campesinado de manera sustancial.

Finalmente, gracias a todos los profesores, directivos, trabajadores y estudiantes del programa de **Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional (EDAR)** del **Colegio de Postgraduados** que contribuyeron a que se realizara esta investigación en las mejores condiciones.

DEDICATORIAS



A mi padre Jean Allais. El ejemplo de la superación de tus miedos y modelos ha sido una gran lección de vida y garantizaron una relación basada en la confianza mutua. Asimismo, aprendimos a caminar a la par uno del otro y eso hará nuestro reencuentro más auténtico.

A mi madrina Marie Odile Robin por haber sido una madre para mí, y por la fuerza con la cual enfrentaste la vida, siempre pensando y ayudando a los demás.

A mi compañera, amiga y novia Ana Luisa Cortes Olivares. Siempre en búsqueda de la verdad, con una mente positiva y con mucha creatividad, alimentaste en muchos sentidos este trabajo. Tu paciencia en todos los momentos cotidianos en los cuales me apoyaste, demostró mejor que mil palabras tu amor.

A mi cuate Alfredo Bernabe Santiago. Me has llevado por buenos caminos desde mi llegada a México en el año 2002. Gracias a ti conocí al Colegio de Postgraduados. Gracias por tu empatía y confianza.

A mi compadre Maximino Bautista Díaz y a mi ahijado Tonalmitl. Al excelente investigador que eres. Recordare esos momentos de desvelo a trabajar juntos. Me alegra ser padrino de Tonalmitl.

A Moisés Bautista y Estela Casados, por sus amistades y por sus generosas participaciones en la revisión y discusión de este trabajo.

A mis amigos Mathieu Renaud, Fernando Cuellar, Maria del Carmen Ledesma, Gustavo Rodríguez, Orlando Oviedo, Valentina Campos, Joaquín Barragán, Luís Manuel Reyes y Carolina Lara por estar presentes en las buenas y en las malas, y por los momentos de convivios, necesarios para la salud mental en esta labor.

CONTENIDO

| | |
|---|-----------|
| ÍNDICE DE CUADROS Y FIGURAS | IX |
| ABREVIATURAS Y SIGLAS | IX |
| 1. INTRODUCCIÓN..... | 9 |
| 2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN | 9 |
| 2.1. Preguntas de investigación | 9 |
| 3. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL | 9 |
| 3.1. El financiamiento rural..... | 9 |
| 3.1.1. Los costos de transacción y la multidimensionalidad del microfinanciamiento..... | 9 |
| 3.1.2. Oferta formal versus oferta popular de servicios microfinancieros | 9 |
| 3.1.3. La regulación de las Instituciones de Microfinanzas ¿Una solución para el desarrollo?..... | 9 |
| 3.2. Economía campesina..... | 9 |
| 3.2.1. Campesinistas y descampesinistas | 9 |
| 3.2.2. Las estrategias campesinas frente a la globalización | 9 |
| 3.2.3. El papel de la mujer en la economía familiar campesina..... | 9 |
| 3.3. Acción colectiva y capital social..... | 9 |
| 3.3.1. Norman Long: el valor social..... | 9 |
| 3.3.2. Los enfoques de acción colectiva de primera generación..... | 9 |
| 3.3.3. Los enfoques de acción colectiva de segunda generación | 9 |
| 3.3.4. Capital social..... | 9 |
| 3.3.5. La capacidad de agencia..... | 9 |
| 3.4. Modelo teórico | 9 |
| 4. HIPÓTESIS | 9 |
| 4.1. Hipótesis general | 9 |
| 4.2. Hipótesis particulares | 9 |
| 5. OBJETIVOS..... | 9 |
| 5.1. Objetivo general | 9 |
| 5.2. Objetivos particulares..... | 9 |
| 6. METODOLOGÍA | 9 |
| 6.1. Actores, unidades y niveles de análisis | 9 |
| 6.2. Los métodos, las técnicas y los instrumentos | 9 |
| 6.3. La muestra intencional | 9 |
| 6.4. Sistematización y análisis de la información | 9 |
| 7. MARCO DE REFERENCIA | 9 |
| 7.1. Las cajas de ahorro y crédito en el mundo y en México..... | 9 |

| | | |
|-------------|--|----------|
| 7.1.1. | Antecedentes de las cajas de ahorro en México y en el mundo | 9 |
| 7.1.2. | La inserción de las cajas de ahorro en las políticas de desarrollo a nivel mundial | 9 |
| 7.1.3. | El auge de las cajas de ahorro en México | 9 |
| 7.1.4. | La intervención del gobierno mexicano en el sector microfinanciero | 9 |
| 7.1.5. | Normatividad de las cajas de ahorro y crédito populares | 9 |
| 7.2. | Condiciones generales de la zona de estudio..... | 9 |
| 7.2.1. | Contexto físico-biótico, cultural y demográfico | 9 |
| 7.2.2. | El contexto económico y la problemática agraria regional | 9 |
| 7.2.3. | Características socio-económicas de las comunidades del estudio | 9 |
| 7.3. | El microfinanciamiento a nivel regional y las cajas de ahorro | 9 |
| 7.3.1. | Mapeo de actores financieros regionales | 9 |
| 7.3.2. | Las cajas de ahorro populares de la región | 9 |
| 8. | RESULTADOS..... | 9 |
| 8.1. | Estrategias de vidas rurales y la economía campesina | 9 |
| 8.1.1. | Las actividades económicas rurales y el papel de la mujer en la unidad económica familiar campesina | 9 |
| 8.1.2. | El consumo de las familias en relación con las CACP | 9 |
| 8.1.3. | Diversificación del ingresos de las familias en relación con las CACP | 9 |
| 8.1.4. | Sistemas de producción agrícola | 9 |
| 8.1.5. | La diversidad de formas de ahorro de las familias campesinas | 9 |
| 8.2. | El vacío regional de servicios financieros..... | 9 |
| 8.2.1. | Desde el ámbito local | 9 |
| 8.2.2. | Desde el ámbito regional: las instituciones formales | 9 |
| 8.3. | La demanda local y las formas populares de microfinanciamiento | 9 |
| 8.4. | Los factores de la formación de las cajas de ahorro populares | 9 |
| 8.4.1. | La CACP “La Confianza”, Chuniapan de Arriba | 9 |
| 8.4.2. | La CACP “Las Mujeres Activas” de Calería | 9 |
| 8.4.3. | La CACP “Las Flores” de Axochío | 9 |
| 8.4.4. | La CACP de San Leopoldo | 9 |
| 8.4.5. | Análisis de los procesos de formación de las cajas de ahorro..... | 9 |
| 8.5. | La viabilidad de las cajas de ahorro | 9 |
| 8.5.1. | Viabilidad financiera de las cajas de ahorro | 9 |
| 8.6. | Procesos racionales de acción colectiva en las cajas de ahorro..... | 9 |
| 8.7. | Procesos sociales de acción colectiva en las cajas de ahorro | 9 |
| 8.7.1. | Institucionalidad local formal e informal | 9 |
| 8.8. | El capital social en las cajas de ahorro..... | 9 |
| 8.8.1. | Capital social vinculante | 9 |
| 8.8.2. | Capital social de puente, espacio social y capacidad de agencia | 9 |
| 8.8.3. | Criterios de inclusión de las socias en las cajas | 9 |
| 8.9. | Capacidad de agencia y empoderamiento de la mujer | 9 |

| | | |
|------------|---|----------|
| 9. | CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES..... | 9 |
| 10. | BIBLIOGRAFIA..... | 9 |
| 11. | ANEXOS | 9 |
| | Anexo 1: Operacionalización de hipótesis..... | 9 |
| | Anexo 2: Boleta de encuesta socio-económica | 9 |
| | Anexo 3: Guía de entrevista a informantes claves | 9 |
| | Anexo 4: Guía de reunión participativa..... | 9 |
| | Anexo 5: Censo de cajas de ahorro de la región de los Tuxtla, Veracruz, 2006..... | 9 |
| | Anexo 6: IDH por estados de la republica mexicana | 9 |
| | Anexo 7: Análisis cualitativo de la formación de las cajas de ahorro | 9 |
| | Anexo 8: Análisis cualitativo de la participación de las socias en las cajas de ahorro ... | 9 |
| | Anexo 9: Diagrama de las motivaciones por las cuales las socias participan en las cajas de ahorro..... | 9 |
| | Anexo 10: Formatos de registro del ahorro y de los créditos, cortes de las cajas | 9 |

ÍNDICE DE CUADROS Y FIGURAS

CUADROS

| | | | |
|-------------------|---|--------------|----------|
| Cuadro 1. | Características de las instituciones microfinancieras y de la banca tradicional. | ___ | 9 |
| Cuadro 2. | El equilibrio financiero en la banca tradicional. | _____ | 9 |
| Cuadro 3. | Diferencias entre las CACP y las cajas formales | _____ | 9 |
| Cuadro 4. | Lógica de la unidad de producción campesina y de la unidad de producción capitalista. | _____ | 9 |
| Cuadro 5. | Técnicas, unidades de análisis e instrumentos de investigación. | _____ | 9 |
| Cuadro 6. | Número de CACP y número socios en función de los agentes de desarrollo que las promovieron, San Andrés Tuxtla y Santiago Tuxtla, Veracruz, 2006. | _____ | 9 |
| Cuadro 7. | Etapas de préstamos otorgado por el programa FOMMUR, México, 2006. | _____ | 9 |
| Cuadro 8. | Escala de los gastos de las familias campesinas de las integrantes de las cajas de ahorro por comunidades en San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006. | _____ | 9 |
| Cuadro 9. | Características generales de la formación y administración de las cajas de ahorro estudiadas, San Andrés Tuxtla, Veracruz, 2006. | _____ | 9 |
| Cuadro 10. | Resultados financieros de las cajas de ahorro, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006. | _____ | 9 |
| Cuadro 11. | Características de la institucionalidad de las cajas de ahorro y grado de inconformidad de las socias desde el inicio de la caja, San Andrés Tuxtla, Veracruz, 2006. | _____ | 9 |
| Cuadro 12. | Diferentes formas de capital social a niveles individuales, colectivos, vinculantes y de puente, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006. | _____ | 9 |

FIGURAS

- Figura 1. Modelo teórico de los elementos de la acción colectiva y del capital social que influyen sobre la formación y la viabilidad de las cajas de ahorro. _____ 9**
- Figura 2. Unidades de análisis, variables dependientes e independientes. _____ 9**
- Figura 3. Unidades de análisis: la estructura regional, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006. _____ 9**
- Figura 4. Total de ingresos (en pesos mexicanos) de las cajas de ahorro registradas a nivel nacional en función del número de socios de cada grupo, México, 2003. _____ 9**
- Figura 5. Mapa físico-político de la región de Los Tuxtlas, Veracruz, México, 2007. _____ 9**
- Figura 6. Número de hogares con jefatura femenina en la República Mexicana entre los años 60 y el año 2000. _____ 9**
- Figura 7. Mapa de la ubicación de las cajas de ahorro en la región de estudio, San Andrés Tuxtla, Veracruz, 2007. _____ 9**
- Figura 8. Evolución demográfica en las 4 comunidades de estudio entre 1900 y el año 2000, San Andrés Tuxtla, Veracruz, 2006. _____ 9**
- Figura 9. Número y tipo de actividades económicas de las familias campesinas de las 32 socias entrevistadas por parentesco y género, San Andrés Tuxtla, Veracruz, Mexico, 2006. _____ 9**
- Figura 10. Ingresos promedios mensuales de las familias en relación con las CACP en función del tipo de actividad productiva y de las comunidades, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006. _____ 9**
- Figura 11. Proporción del tipo de actividades agrícolas realizadas por las familias relacionadas con las CACP en función de las comunidades, San Andrés Tuxtla, Veracruz, 2006. 9**
- Figura 12. Proporción de las diferentes formas de ahorro utilizadas por las familias de las socias de las CACP. San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006. _____ 9**
- Figura 13. Meses de mayores y menores ingresos en las familias de las integrantes de las CACP, San Andrés Tuxtla, Veracruz, 2006. _____ 9**

| | | |
|-------------------|--|----------|
| Figura 14. | Porcentaje de las 32 socias entrevistadas cuentacorrentistas en años anteriores y en la actualidad en función de las comunidades, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006. | 9 |
| Figura 15. | Medidas microfinancieras utilizadas por las familias de las 32 socias de las CACP encuestadas en las 4 cajas de ahorro en el municipio de San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006. | 9 |
| Figura 16. | Uso de los servicios microfinancieros populares de las familias de las socias, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006. | 9 |
| Figura 17. | Orígenes de la formación de las 4 cajas de ahorro de acuerdo a las socias, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006. | 9 |
| Figura 18. | Ponderación por las 32 socias de las CACP de los criterios que influyen en la inclusión de nuevas socias a los grupos de ahorro, por comunidades, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006. | 9 |
| Figura 19. | Promedios de la calificación de 1 a 5 de la escala de confianza de las socias de las cajas de ahorro en función de distintos actores de las comunidades, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006. | 9 |
| Figura 20. | Criterios de garantía y seguridad del ahorro según las socias de las CACP, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006. | 9 |
| Figura 21. | Participación de las socias en diferentes tipos de grupos en cada una de las comunidades de estudio, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006. | 9 |
| Figura 22. | Participación de las socias en grupos religiosos en las diferentes comunidades, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006. | 9 |

ABREVIATURAS Y SIGLAS

| | |
|--------------|--|
| ADFMA: | Agencia de Desarrollo de la Fundación Miguel Alemán. |
| A.C.: | Asociación Civil. |
| AFORE: | Administradores de Fondo para el Retiro. |
| BANAMEX: | Banco Nacional de México. |
| BANCOMER: | Banco del Comercio. |
| BANRURAL: | Banco Rural de México. |
| BANSEFI: | Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros, S.N.C. |
| BITAL: | Banco Internacional. |
| CACP: | Cajas de Ahorro y Crédito Popular. |
| CECADER: | Centro de Calidad del Desarrollo Rural. |
| CEDIM: | Comité para la Educación y el Desarrollo Integral de la Mujer, A.C. |
| CERISE: | Comité d'Echanges, de Réflexion, et d'Information sur les Systèmes d'Epargne-Crédit. |
| CNBV: | Comisión Nacional Bancaria y de Valores. |
| COMACREP: | Consejo Mexicano de Ahorro y Crédito Popular. |
| COMPARTAMOS: | Banco de Microfinanciamiento. |
| CONAPO: | Consejo Nacional de Población. |
| CONASUPO: | Compañía Nacional de Subsistencias Populares. |
| CREO: | Centro Regional de Educación y Organización, A.C. |
| CREV: | Comisiones Regionales de Educación y Vigilancia. |
| D.C.: | Después de Cristo. |
| DECOTUX: | Desarrollo Comunitario de Los Tuxtlas, A.C. |
| FIDA: | Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. |
| FIRA: | Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura en el Banco de México. |
| FIRCAT: | Financiamiento Rural y Consultoría Agropecuaria del Trópico, S.C. |
| FMA: | Fundación Miguel Alemán. |
| FOMDER: | Fondo de de Microfinanciamiento para el Desarrollo Rural. |
| FOMMUR: | Fondo de Microfinanciamiento de la Mujer Rural. |
| FONAES: | Fondo Nacional de Apoyo a Empresas Sociales. |
| FONAPO: | Fondo de Apoyo a la Vivienda. |
| GATT: | General Agreement on Tariffs and Trade. |
| Ha.: | Hectárea. |
| HSBC: | Hong Kong and Shanghai Banking Corporation. |
| IDH: | Indicador de Desarrollo Humano. |
| IMF: | Instituciones de Microfinanzas. |

INCA:..... Instituto Nacional de Ciencias Agrícolas.
 INDESOL:..... Instituto Nacional de Desarrollo Social.
 INEA: Instituto Nacional de Educación para los Adultos.
 INEGI:..... Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.
 INFONAVIT: Instituto del Fondo Nacional de vivienda para los trabajadores.
 J.A.: Jérôme Allais.
 Km.:..... Kilómetro.
 LACP: Ley de ahorro y crédito Popular de la Federación de México del 2001.
 MM:..... Milímetro.
 Min.: Minuto.
 OECD:..... Organization for Economic Cooperation and Development.
 OMSA: Organización de mujeres de Santiago Tuxtla.
 ONG: Organización No Gubernamental.
 ONU: Organización de las Naciones Unidas.
 OPORTUNIDADES: .. Programa de Desarrollo Humano de la Secretaría de Desarrollo Social de México.
 PATMIR:..... Programa de Asistencia Técnica al Microfinanciamiento Rural.
 PEGALES: Pequeños Grupos de Ahorro con Lotería.
 PIB: Producto Interno Bruto.
 PRI: Partido Revolucionario Institucional.
 PROCEDE: Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares.
 PROCAMPO:..... Programa de Apoyos Directos al Campo.
 PROGRESA:..... Programa de Educación, Salud y Educación.
 SAGARPA:..... Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.
 SEP:..... Secretaría de Educación Pública.
 SFP:..... Sociedades Financieras Populares.
 SOCAP:..... Sociedades Cooperativas de Ahorro y Préstamos.
 TABAMEX:..... Tabacos de México.
 TLCAN: Tratado de Libre Comercio con América del Norte.
 v.s.: Versus.

1. INTRODUCCIÓN

La presente investigación inició con una preocupación acerca de la cuestión de la exclusión social y de la viabilidad reducida de los proyectos de desarrollo que se implementan en el medio rural. Durante el estudio exploratorio en el municipio de San Andrés Tuxtlas, Veracruz, se destacan algunas experiencias exitosas de *autodesarrollo* de grupos locales de mujeres: las cajas de ahorro populares promovidas por agentes de desarrollo. Así es como se optó por trabajar con el tema de las microfinanzas como objeto para el estudio de los procesos de formación y viabilidad de instituciones locales desde perspectivas de valoración socio-económica. Otro punto de suma importancia es que este estudio se centra en grupos de mujeres del medio rural y en el papel que desempeñaron en el desarrollo comunitario.

A nivel mundial existe una polémica en torno a la acción de las organizaciones de desarrollo rural porque pocos son los programas implementados que llegan a ser viables en términos de apropiación por la población local y autogestión. Este problema se observa particularmente en el caso de los sectores rurales minifundistas marginados que representan la mayor parte del sector agrícola en México (Sirven, 1999). Parte de este problema, es el hecho que se ha conceptualizado a la marginación y a la pobreza desde perspectivas que ponen en primer plano características economicistas, cuantitativas y lineales como el nivel de ingreso, la producción, la salud, la alimentación y la educación, sin considerar tanto a la exclusión social, la capacidad de agencia y el capital social. Este sesgo no da pauta a recomendaciones concretas para cambiar los mecanismos profundos que generan estas situaciones.

Asimismo, las políticas mundiales de desarrollo tuvieron un giro entre los años 90 del siglo pasado ante el reconocimiento de los conocimientos tradicionales y la reacción adversa a las políticas de ajuste estructural y de libre mercado. Inicia entonces el auge del enfoque de “desarrollo rural participativo”, un enfoque “que busca dotar a los pobladores rurales del poder necesario para que sean ellos mismos quienes establezcan sus prioridades” (Sepúlveda, 2003: 43). La participación y aprehensión comunitaria de los procesos de desarrollo llevada al nivel individual corresponde al incremento de la capacidad de agencia, conceptualizada como la “capacidad que una persona tiene para potenciar metas que desea potenciar” (Sen, *cit. pos.* Bivort, 2005: 11).

Siguiendo este camino, el tema del microfinanciamiento orientado a los sectores marginados de la población ha despertado una amplia discusión a nivel internacional acerca del empoderamiento, puesto que es una forma de acción no asistencialista que se basa, entre otras cosas, en la responsabilidad de los clientes para rembolsar los préstamos. Esto parte de considerar la importancia del desarrollo de las capacidades individuales de los actores locales por medio de un mejoramiento del acceso al ahorro, el crédito y una diversidad de servicios financieros no enfocados y una acción reducida del Estado para no distorsionar los mercados. La desaparición de los bancos rurales y de las acciones públicas orientados a los sectores minifundistas (el programa de crédito a la palabra, la banca de desarrollo en 1982, BANRURAL entre otros ejemplos) se expresó en una exclusión geográfica y administrativa de servicios financieros a los sectores marginados de la población. En la actualidad en México el 35 por ciento de la población económicamente activa no tiene acceso a servicios financieros formales; y esta proporción se eleva a 96 por ciento en las áreas rurales (Ruiz, 2004). Esta situación provocó el desarrollo paulatino: de programas formales de microfinanciamiento no enfocados del gobierno o de instancias lucrativas privadas; de programas de desarrollo microfinanciero con enfoque social de organizaciones no gubernamentales (ONG); y en formas tradicionales de financiamiento: *tandas*, agiotistas, cajas de ahorro informales y cooperativas.

Las formas tradicionales “informales” de ahorro y crédito fueron sujetas en algunos casos a problemas como fraudes, robos y prácticas abusivas de los protagonistas. El gobierno y algunos agentes de microfinanzas respondieron con programas y acciones para regular estas estructuras. Por ejemplo, la Ley de Ahorro y Crédito Popular (LACP) del año 2001 planteó la creación de un entorno seguro y con mejores vías de acceso para reducir los gastos de transacción, control de las remesas y de los ingresos con la implementación del programa de ahorro y crédito popular y el Banco de Ahorro Nacional y Servicios Financieros, S.N.C. (BANSEFI), entre otros. Sin embargo, este enfoque se basa en el sistema administrativo bancario formal con una exacerbación de cuestiones económicas tales como el crecimiento de las unidades de producción y de las ganancias, el trabajo asalariado, la especialización del trabajo (LACP, 2001). Por otra parte, se hace énfasis en las actividades productivas remuneradoras y las microempresas rurales, cuando se habla de reducir la pobreza en el medio rural, mientras que la economía campesina, a pesar de estar inserta en el contexto capitalista,

tiene características fundamentales que la diferencia, entre estas, la flexibilidad, la diversificación del trabajo¹ y la confianza basada en el capital social comunitario.

Ante esta situación se generó una discusión a nivel internacional acerca de dos grandes temas transversales en las microfinanzas: el desempeño social y la cuestión de género. Asimismo la red del *Comité d'Echanges, de Réflexion, et d'Information sur les Systèmes d'Epargne-Crédit*² (CERISE), en Francia, trabajó sobre la unificación de indicadores de medición del desempeño social, que han sido menos desarrollados por las Instituciones de Microfinanzas (IMF) respecto a los indicadores de medición del desempeño financiero, de administración y de transparencia. Este organismo describe funciones importantes que tienen que jugar las IMF: la focalización en los pobres y excluidos, la adaptación de los servicios a las estrategias diversificadas de vida de los clientes, la mejora del capital sociopolítico y la responsabilidad social (Berger, 2005: 26-28). Las conclusiones de esta discusión apuntan a la importancia de considerar el capital social y el empoderamiento porque falta información al respecto. También señalaron que “si bien las IMF no pueden sobrevivir si no cumplen con sus objetivos financieros, el desempeño social –a contracorriente de algunas creencias- puede reforzar los logros financieros” (*Ibid.*: 28). Como segundo tema transversal, la cuestión de género ha sido fundamental: los clientes más frecuentes y más confiables de la gran mayoría de las IMF son las mujeres. Este punto es de suma importancia ya que las mujeres en América Latina no han sido reconocidas durante mucho tiempo en las agendas de desarrollo cuando su papel es fundamental, no solamente porque las mujeres tienen ciertos papeles dentro de la economía familiar campesina que se prestan a ser buenas gestoras de los recursos, sino también porque este hecho viene modificando estructuras de poder que mucho tiempo fueron tomados por los hombres.

En Bangladesh la Grameen Bank de Mohammed Yunus³ no escapa a la discusión del desempeño social de las IMF y cuestiona la eficacia del microcrédito para sacar a la gente de la pobreza: la mayoría de las mujeres endeudadas no cambiaron significativamente su nivel de vida y otras más excluidas se han quedado al margen del programa (*Courrier International*,

¹ En donde la actividad agrícola no es necesariamente relevante en términos económicos.

² Comité de intercambio, de reflexión, y de información sobre los sistemas de ahorro y crédito.

³ El 13 de octubre del 2006 a 30 años de existencia del programa, Mohammed Yunus recibió el premio Nóbel de la Paz.

2006). Lo anterior revela que se ha dejado de ver otros aspectos fundamentales de los procesos microfinancieros, que asegurarían la viabilidad y la seguridad del dinero y que permitirían desprender otros procesos de suma importancia como procesos organizativos y de agencia. Asimismo, habría que acercarse a las instituciones microfinancieras pequeñas para entender su funcionamiento, la apropiación local de las mismas y los aspectos sociales que influyen sobre su desarrollo. Como lo menciona Sen (2000) en relación con el empoderamiento de las mujeres –actores centrales de esta tesis- y el desarrollo de la “libre agencia”: “las mujeres han dejado de ser receptores pasivos de la ayuda destinada a mejorar su bienestar y son vistas, tanto por los hombres como por ellas mismas, como agentes activos de cambio: como promotores dinámicos de transformaciones sociales que pueden alterar tanto la vida de las mujeres como de los hombres” (*Ibid.*, 2000: 233). Otros autores como Narayan (1999) o John Durston (2002) abordan el tema de la exclusión social con el enfoque del capital social, el cual busca entender las relaciones sociales que aportan un beneficio al individuo. Esto puede ser directamente relacionado con la exclusión social y la capacidad de agencia o capacidad de relación de una persona u organización con agentes diversificados para lograr sus metas y objetivos. Asimismo, los programas de microfinanciamiento tienden a mejorar los procesos de organización, empoderamiento y crecimiento de la capacidad de agencia que pueden tener impactos diversificados sobre el desarrollo local social, ambiental, político y económico.

Por la importancia de este tipo de iniciativas locales de acción colectiva para el desarrollo rural participativo, el empoderamiento de los grupos marginados y vista la escasez de estudios sobre el desempeño social de las IMF en México se justifica el estudio de los procesos de formación de las cajas de ahorro, a fin de sistematizar la información que puede servir en la formulación de estrategias regionales de desarrollo rural.

En el municipio de San Andrés Tuxtla en el sureste del estado de Veracruz, ha llamado la atención el caso de algunas cajas de ahorro, que tienen cierto grado de autonomía ante los agentes de desarrollo que las promovieron:

- La caja de ahorro y crédito popular (CACP) la Confianza de Chuniapan de Arriba, implementada por la ONG DECOTUX (Desarrollo Comunitario de Los Tuxtla) en el 2003;

- Las cajas de ahorro Las Mujeres Activas de Calería y Las Flores de Axochío, implementadas por la agencia de desarrollo de la Fundación Miguel Alemán en el 2003 y 2002 respectivamente; y
- La CACP de San Leopoldo implementada por la ONG CEDIM (Comité para la Educación y el Desarrollo Integral de la Mujer) y CREO (Centro Regional de Educación y Organización) en el año 1998.

En la práctica, los servicios financieros que proporcionan las cajas de ahorro y crédito popular (CACP) están empleados para actividades diversificadas como son los pequeños negocios de abarrotes, las fiestas, los gastos médicos o de vivienda. Sirven en algunos casos para comprar cerdos, gallinas, semillas, mercancías y materia prima para otras actividades productivas. Esto refuerza la idea de que, además de su función de microfinanciamiento, las CACP no están enfocadas estrictamente a las actividades agrícolas, sino a una diversidad de actividades en respuesta a necesidades básicas. También, son espacios donde se difunden informaciones acerca de los programas, mercados, precios y eventos de la comunidad entre otros. Estos espacios pueden ser aprovechados por las organizaciones para realizar otras actividades (capacitaciones, intercambio de experiencias y entre otras).

Es con el método del estudio de caso que se buscó entender los factores socio-económicos que favorecieron la formación y viabilidad de estas CACP, al ser una manera eficaz de obtener información de calidad a partir de una discusión teórico-conceptual y empírica y de la triangulación de la información.

En el capítulo segundo de este documento se desarrolla la problemática y las preguntas de investigación que apuntan a entender los factores socio-económicos que favorecieron las CACP a partir de la perspectiva del capital social y de la acción colectiva.

En el capítulo tres se plantea el marco teórico conceptual en torno a la cuestión del microfinanciamiento en el desarrollo rural, la economía campesina y al eje central de análisis: la acción colectiva y el capital social.

En los capítulos cuatro y cinco se desarrollan las hipótesis y los objetivos, punto central de la investigación que marca el paso a una reflexión en relación con elementos de campo.

En el capítulo seis se explica la metodología empleada para realizar el trabajo de campo, para tal fin se describen las características del estudio de caso y la forma en la que se “operacionalizaron” las hipótesis, lo cual permite tener un vínculo estrecho con la discusión teórica.

En el capítulo siete presentamos la región de estudio, las comunidades en las cuales están ubicadas las cajas y las características de las CACP y del microfinanciamiento desde el nivel internacional hasta el nivel regional.

A partir de los elementos anteriores, se presentan los resultados en el capítulo ocho en el cual se describen las características socio-económicas de las familias campesinas y sus estrategias microfinancieras locales, ante el vacío regional de servicios financieros en términos geográficos, de penetración y adaptación hacia ciertos sectores pobres de la sociedad. Asimismo, se explica las características de las CACP y su formación desde una perspectiva histórica, para terminar con la discusión acerca de su viabilidad. Este último punto retoma los anteriores para comprender los procesos racionales, subjetivos y sociales de la acción colectiva, el capital social en las cajas de ahorro, las redes de relaciones que se tejieron en el espacio social local y regional a partir de la formación de las cajas. Luego abordando las ventajas de las cajas de ahorro en términos de la capacidad de agencia de las mujeres y su empoderamiento tanto en el seno de la familia, en la comunidad y en la vida política y social más amplia.

El capítulo nueve es una discusión que vincula los resultados a los objetivos e hipótesis de investigación.

2. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Algunas prácticas informales de microfinanciamiento corresponden a relaciones de cooperación y beneficio recíproco. Sin embargo, ciertos sistemas microfinancieros informales han caído en relaciones clientelares, en el agiotismo (con el cobro de tasas de interés hasta en 30 por ciento mensual) y en fraudes. Son estas últimas prácticas que el sector financiero formal y las políticas públicas mexicanas quieren regular. La Ley de Ahorro y Crédito Popular (LACP) del 2001 pretendió avanzar en esta dirección. A pesar de eso, pocas cajas de ahorro populares o “informales” han logrado integrarse a esta ley.

Por otra parte, el 96 por ciento de la población del sector rural mexicano sufre de un difícil acceso a los servicios financieros, de altos costos de transacción, de la difícil comunicación entre lo rural y lo urbano (Ruiz, 2004) o dicho de otro modo, por la distancia técnica, física y psicológica de las instituciones financieras formales con el sector rural (Gouté, 2007: 38). A la par del sistema financiero clásico (bancos comerciales, bancos de desarrollo, fideicomisos destinados al campo) basado en los preceptos capitalistas de ganancias, eficacia y racionalidad; aumentan el número de medios de microfinanciamiento informales (agiotistas, cajas de ahorro, sociedades cooperativas, cajas solidarias, tandas, y otras) demostrando la demanda rural efectiva de estos tipos de servicios.

En este contexto existe cierto éxito con el desarrollo de iniciativas microfinancieras de grupos de mujeres incentivadas por las organizaciones civiles y ONG en el mundo como en la región de interés del estudio. Las mujeres están particularmente implicadas en estos procesos y tienen los mejores grados de confiabilidad en cuanto a los préstamos, puesto que gestionan las necesidades y la economía de la familia campesina.

Sin embargo, las medidas microfinancieras informales pueden prestarse a prácticas negativas como la usura de los prestamistas informales con tasas de intereses exorbitantes (González, 1998b) y los fraudes, por la falta de control y por la ausencia de un marco legal. Asimismo, gran parte de los esfuerzos del gobierno (íntimamente relacionado con el gran capital del sector bancario formal) para responder a la problemática de la falta de servicios financieros rurales se han enfocados a la regularización de las estructuras informales con la Ley de Ahorro y Crédito Popular (LACP). Esta plantea reglas muy similares al sistema financiero formal

presentando una incongruencia con las necesidades, condiciones y valores campesinas y por ende, las de las CACP.

El problema no ha sido el apego al capitalismo, sino la exclusión con el sistema de valores y la cultura campesina y a las prácticas abusivas de los bancos en México que afectan a todos los sectores sociales. El acceso a los créditos con los bancos comerciales implica tener un aval, escrituras de propiedad privada, comprobantes de ingresos que no son accesibles para muchos campesinos. Por otra parte la tasa de interés de los bancos es mas alta en México que en países de la Unión Europea⁴ y otros países del primer mundo lo cual provoca una desigualdad de acceso a los servicios crediticios y entonces a la inversión para todos los sectores de la población. A diferencia de los bancos, las instituciones microfinancieras se adaptan al cliente. De ahí nace el interés por comprender los mecanismos sociales que permiten la viabilidad financiera de ciertas estructuras y sus modos autogestivos.

Uno de los aspectos fundamentales de las finanzas campesinas es la confianza y la reciprocidad, componentes del capital social comunitario y elemento clave para el microfinanciamiento mientras que en el sistema financiero formal⁵ se toma en cuenta: el crecimiento del capital de la caja y del número de integrantes, la tasa de morosidad entre otros.

En contradicción con muchos preceptos tradicionales, la economía campesina es económicamente dinámica y las estrategias de vida campesinas son altamente conectadas con el medio urbano. Las cajas de ahorro que estudiamos se caracterizan por ser viables financieramente (a pesar de no apearse a las reglas dictadas por la LACP) y socialmente benéficas. Por lo tanto tiene cabida comprender el complejo de valores que motiva su formación y sustentabilidad puesto que puede representar un anclaje de la interfase entre los preceptos tradicionales de la banca y la cultura campesina. La acción colectiva es un enfoque teórico que explica las bases valorativas de los individuos para actuar en grupo y que puede

⁴ Según el Anuario Estadístico de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OECD, 2008), la tasa promedio de interés mensual sobre un periodo de 3 meses, es de: 7.35% en México; y 4.28% en la zona Europea para el periodo del año 2007. Eso representa una tasa de interés 42% mayor en México que en Europa.

⁵ Tal como lo plantea la ley de ahorro y crédito popular (LACP).

ayudar a entender y analizar la realidad de la acción social en su complejidad⁶. Asimismo en la cuestión microfinanciera identificamos que las primeras generaciones teóricas de este concepto apuntaban hacia valores económicos racionales inspirados en las teorías capitalistas. Hizo falta entender la acción colectiva desde perspectivas sociales lo que dio inicio a los enfoques de segunda generación de la acción colectiva en los cuales se integró el concepto de capital social. Este enfoque plantea que el individuo actúa en grupo no siempre para satisfacer sus necesidades propias racionalmente porque: 1) no siempre tienen establecido una estructura “identitaria” que le permita razonar en forma completa, sobre todo ante cambios en los contextos socio-económicos o cuando se oponen estructuras epistemológicas diferentes; 2) necesita la retroalimentación social de sus actividades; 3) Existen estructuras sociales que son las instituciones informales y formales que rigen el comportamiento social; y 4) existen estructuras de poder que impiden el libre desempeño de la acción social.

Por lo tanto, justificamos esta investigación para conocer los valores socio-económicos que favorecen la formación y la viabilidad de las cajas de ahorro informales, desde la perspectiva del la acción colectiva y del capital social con una perspectiva territorial macro, meso y micro.

⁶ La complejidad tal como lo entendemos, tiene que ver con las múltiples conexiones y relaciones que existen entre los diferentes componentes sobre los cuales nos enfocamos.

2.1. Preguntas de investigación

- a) ¿Cómo funcionan las instituciones financieras formales y cómo éstas son excluyentes/incluyentes con la población rural?
- b) ¿Cómo esta situación estructural influye en el proceso de formación de las cajas de ahorro populares de la región de San Andrés Tuxtla?
- c) ¿Cuáles son los aspectos socio-económicos complejos de la familia campesina y de la comunidad que sirven como estructuras de valoración de la acción colectiva para la formación y viabilidad de las cajas de ahorro informales?
 - i. En torno al proceso de elección racional basado en los beneficios y costos de la acción.
 - ii. En torno al sistema normativo de la institucionalidad local informal como son las reglas consuetudinarias.
 - iii. En torno al capital social como elemento fundamental de reciprocidad y confianza que estructura las negociaciones financieras y sus garantías.
 - iv. En torno a los espacios sociales y espacios de poder en los cuales los líderes juegan un papel político importante que sustenta la actividad de las cajas.
- d) ¿Cómo las cajas de ahorro populares responden a las necesidades de las familias rurales?

3. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

Abordar los procesos de la formación y viabilidad de las cajas de ahorro populares de mujeres implica la necesidad de clarificar, analizar y discutir algunos conceptos teóricos para entender: 1) el contexto regional de las cajas y el papel de las mujeres en las instituciones de microfinanzas; 2) sus mecanismos de funcionamiento internos; y 3) las condiciones de vida de las socias.

Las actividades centrales de ahorro y crédito de las cajas introducen la necesidad de definir algunos principios de las microfinanzas: el financiamiento desde las perspectivas formales e informales para entender el desempeño financiero de las organizaciones; las relaciones de actores alrededor de ellas; y los paradigmas financieros que las animan.

Por otra parte, es necesario definir las características de la economía campesina en relación con los medios de consumo y de producción, y su inserción con los mercados. Esto permitirá aprehender mejor las estrategias locales de vida de los protagonistas de este estudio.

La acción colectiva es el elemento teórico que ayudará a comprender los motivos grupales y el complejo de valores sociales y económicos, racionales y no racionales, que anima a la gente a formar, participar y perdurar en grupo, en las cajas.

Finalmente, el capital social es un concepto relacionado con la acción colectiva, en el sentido de que es visto como un punto generador, pero también producto de la acción colectiva.

3.1. El financiamiento rural

Las cajas de ahorro populares son instituciones financieras que realizan actividades de ahorro y crédito. El tema del financiamiento hace intervenir la relación entre dos tipos de actores: los prestatarios (los que necesitan liquidez de dinero a corto plazo) que solicitan créditos y los prestamistas (los que tienen sobre liquidez) que ahorran y prestan su dinero. En la perspectiva capitalista, la inversión se justifica para la obtención de tecnologías que permiten producir más, reducir los costos y el tiempo de trabajo y así generar más ganancias. Para invertir es necesario tener un capital y en los casos en los cuales no se tiene este capital propio, se recurre a los créditos. Los beneficios que aportan estas operaciones, entre otros, son el impulso de la

producción por medio de inversiones de capital sin los cuales no se obtuviera ciertos niveles de aprovechamiento de los factores de producción: “la operación de crédito le permite lograr [al prestatario] un salto en su producción a niveles que de forma autónoma no habría logrado en tan corto tiempo, dado que para producir una cantidad razonable habría tenido que esperar varias cosechas que le permitieran acumular una cantidad suficiente de semilla” (BANSEFI, 2003: 3). Además la operación financiera beneficia al prestamista que recibe un interés sobre la cantidad de dinero prestado. El “microfinanciamiento” es un concepto derivado del “financiamiento” que comprende el conjunto de servicios financieros de pequeña escala, destinados a los sectores marginados de la población como es el sector rural. Esta relación puede efectuarse entre dos personas pero la necesidad de ampliar los horizontes de los intercambios económicos justifica la presencia de instituciones o intermediarios que tienen como papel regular, intercambiar y asegurar bienes. Es en este aspecto que interviene una discusión acerca de los modelos institucionales que norman las operaciones financieras, las cuales nacen a partir de necesidades de la población en la edad media en Europa, cuando el sistema productivo agrícola permitía la creación de excedentes y el desarrollo de los intercambios monetarios.

A partir de los años 90 del siglo XX, las organizaciones internacionales de desarrollo mencionan que el objetivo del microfinanciamiento es el de reducir la pobreza creando fuentes de ingresos y empleos en las zonas marginadas; es decir, crear condiciones favorables para que la población se desarrolle por sí sola sin la intervención directa y enfocada de los organismos de desarrollo o de gobierno con grandes proyectos productivos o con créditos y subsidios al financiamiento, como se acostumbraba entre los años 1950 y los años 1980, tanto en América Latina con la política de sustitución de importaciones como en un marco más global con las teorías de desarrollo de modernización macro (grandes proyectos), la revolución verde, y otros en donde los bancos jugaban un papel central de financiamiento a grandes escalas. Ese nuevo giro de las finanzas rurales se inserta con las políticas de ajuste estructural y la voluntad de crear instituciones sustentables, descentralizadas y autogestivas (ver los ejemplos de programas en el capítulo 7).

Lo que diferencia el microfinanciamiento del financiamiento clásico son las cantidades prestadas (por lo general son préstamos modestos), los plazos de reembolso cortos y los beneficiarios que son gente poco solventes y con ingresos reducidos a diferencia de los

bancos. Desde la perspectiva de Janson y Wernner (Nicandro, 2004) las instituciones de microfinanciamiento son instituciones laboriosas, con tasas de morosidad más alta, con baja profesionalización y con dispersión regional (véase el cuadro 1). En cambio los bancos realizan una evaluación de garantías reales y tienen medios de evaluación de riesgos muy desarrollados.

Cuadro 1. Características de las instituciones microfinancieras y de la banca tradicional.

| Área | Banca Tradicional | Microfinancieras |
|--------------------------|--|---|
| Procedimiento de crédito | - Evaluación de garantías reales - Documentación exhaustiva - Intensiva en información y técnicas de evaluación de riesgos | - Basada en la persona y aval social solidario - Simplicidad administrativa - Intensiva en mano de obra |
| Cartera de crédito | - Montos elevados de préstamos - Mayor duración de créditos y mayores plazos de pago - Elevada diversificación - Tasa de mora más estable | - Montos reducidos de préstamos - Menor duración de créditos y pagos frecuentes - Elevada concentración - Tasa de mora más volátil |
| Institucional | - Maximización de beneficios de accionistas - Amplia cobertura de la red de sucursales - Mayor profesionalización | - Creación por conversión de una ONG (sin fines de lucro, generalmente) - Especializadas en regiones y con reducida infraestructura - Baja profesionalización |

Fuente: Janson y Wernner 2000 cit. pos. Nicandro, 2004.

El empeño de las instituciones de financieras clásicas se centra en el equilibrio financiero:

- un volumen de negocios suficiente, en perspectiva de crecimiento, para cubrir los gastos fijos (principio del punto de equilibrio);
- un diferencial relativamente importante entre el costo de los recursos (ahorro, línea de crédito, capital) y el costo del crédito;
- un buen control de los costos; y
- una baja tasa de morosidad y de fraudes.

Este equilibrio requiere de un marco normativo particular para regular operaciones que pueden afectar a las partes involucradas en la operación financiera. El marco bancario capitalista tiene reglas muy específicas (se ven algunas de estas reglas más adelante). A continuación se presenta una fórmula de cálculo de los resultados de las operaciones financieras (véase el cuadro 2) que permite la viabilidad de los bancos. Este cuadro incluye algunas variables como los gastos de operación que sirven a pagar los salarios de los

empleados de estas instituciones, los inmuebles, así como los riesgos que implican prestar dinero. En el marco capitalista los bancos son necesarios y la competencia que existe entre ellos requiere del crecimiento de las ganancias la cual se obtiene con una administración eficiente de los recursos, control de los costos y el aumento del número de clientes. Por otra parte, implica un control de los clientes que tienen que ser solventes. Operaciones financieras clásicas: cálculo del resultado de las operaciones financieras en función del costo de los recursos y el costo del crédito.

Cuadro 2. El equilibrio financiero en la banca tradicional.

| |
|---|
| <p>1.-PRODUCTO BANCARIO: $(1) = (a) + (b) + (c)$</p> <p>(a): intereses recibidos por los préstamos otorgados (determinados por las tasas activa).</p> <p>(b): intereses recibidos sobre las inversiones en el banco.</p> <p>(c): comisiones y otros gastos pagados por el cliente.</p> <p>2.-CARGOS BANCARIOS: $(2) = (d) + (e)$</p> <p>(d): remuneraciones pagadas a los clientes sobre los depósitos y el ahorro (determinados por las tasas pasivas).</p> <p>(e) intereses pagados sobre las líneas de crédito contratadas por la institución.</p> <p>3.-PRODUCTO NETO BANCARIO (PNB): $(3) = (1) - (2)$</p> <p>Producto - Cargos Bancarios (expresa el resultado de la actividad bancaria).</p> <p>4.-RESULTADO: $(4) = (3) - (f) - (g)$</p> <p>(3): producto Neto Bancario.</p> <p>(f): gastos de Operación fijos.</p> <p>(g): riesgos (gastos variables).</p> |
|---|

Fuente: Doligez y Gentil, 2000.

No se cuestiona la importancia de lograr el equilibrio financiero y transparencia en las relaciones financieras porque son necesarias para la viabilidad de las instituciones. Sin embargo, existen diferentes maneras de lograr este equilibrio financiero y en México el sistema bancario recurre a acciones financieras ineficaces para todos los sectores de la población. En Europa o en Estados Unidos, los bancos no tienen tasas de interés tan altas, ni tienen gastos de operación tan altos. En el contexto de la nueva ruralidad los bancos para el campo no están adaptados al contexto local en el cual están inmersos los campesinos: una necesidad emergente de servicios financieros, la diversificación de servicios, la necesidad de

encontrar otros medios de garantías no relacionados con los ingresos o con los títulos de propiedad, reconsiderar la cuestión de los costos de transacción considerando factores más amplios, entre otros. Y este hecho es un elemento clave del estudio puesto que la población de interés pertenece a zonas rurales, con pocos atractivos productivos económicos, como en la mayor parte del campo mexicano, y eso, no por la falta de potenciales (presencia de recursos naturales abundantes y de mano de obra) sino por la falta de un entorno favorable a la competitividad y porque la mayor parte de las industrias y empresas generadoras de plusvalía se encuentran concentradas en la ciudades. A eso cabe agregar la sobre explotación de la mano de obra rural y recursos naturales rurales que benefician, a nivel mundial, a los medios productivos y de consumo operantes en el medio urbano: no existen relaciones de mercado (financiero y otro) transparentes e iguales, sino relaciones de explotación de una clase social sobre otra.

Las IMF en zonas rurales difieren del marco financiero clásico porque: 1) los costos de transacción son altos es decir que cualquier intercambio (contrato) resulta costoso, pues se debe usar tiempo y recursos en búsqueda de información, costos de realizar el intercambio y costo de verificar su cumplimiento y eso por factores no solo espaciales sino también sociales, culturales, geográficos, éticos y molares (Haindl, 2005), y 2) los clientes tienen actividades económicas que no son solventes dentro del esquema clásico (actividades agrícolas con ingresos fluctuantes). Esto explica que el modelo financiero formal resultó ser excluyente: en el mundo rural mexicano 96 por ciento de la población económicamente activa no tiene acceso a fuentes de financiamiento formales (Ruiz García, 2004). En contraparte, Gonzáles Vega (1998) habla de la importancia de considerar la cobertura de los servicios de microfinanciamiento, es decir la oferta de este servicio en términos de su amplitud (geográfica), su profundidad (hacia sectores marginados de la sociedad como las mujeres), variedad (diferentes tipos de servicios financieros); calidad; y duración.

Los factores a tomar en cuenta en las IMF rurales son la capacidad de endeudamiento de los hogares rurales, la seguridad y la información sobre los servicios de crédito y depósito. Estos factores implican otros tipos de consideraciones tales como ver el servicio no solamente como una transacción privada entre dos actores, sino que también implica la acción del gobierno, es decir del sector público, para dar acceso financiero a los sectores rurales. Entendamos el papel

del gobierno no necesariamente en términos de subsidios al crédito por ejemplo, sino en su papel normativo.

3.1.1. Los costos de transacción y la multidimensionalidad del microfinanciamiento

En el campo agrario los principales debates se han dado en torno a la tasa de interés entre los “desarrollistas” que recomiendan que sea la más baja posible, ya que la rentabilidad de las inversiones en la agricultura es débil, y los especialistas de los sistemas financieros que razonan en términos de diferencial, es decir la diferencia entre el costo de los recursos y el costo del crédito. Lo que plantea Doligez (2000) es que en el medio rural los riesgos son muy altos, faltan garantías materiales o existen costos de gestión muy altos por lo que no es un sector de interés para la banca tradicional. Argumenta entonces que los agricultores están acostumbrados a tasas de interés altas y que están interesados en tener acceso al crédito por lo que se “hace indispensable” subir la tasa de interés bancaria para tener un diferencial consecuente de más de 15 por ciento. Por otra parte, Claudio González Vega (1998) plantea que es necesario el papel del estado en la promoción de servicios de financiamiento rural no distorcionantes para profundizar el acceso a los mercados para las poblaciones marginadas que no interesan a la inversión privada. Así es que el estado tiene un papel fundamental en los mercados financieros y en la cuestión del microfinanciamiento, según este autor: para promover la educación, mejorar las vías de acceso a las comunidades y mercados, regular las actividades financieras para evitar fraudes y fomentar un entorno seguro. Según el economista Coase (1960: 134), el error de análisis de los economistas radica básicamente en considerar al gobierno como una fuerza correctiva de las fallas de mercados, como si no tuvieran costos, lo cual está muy lejos de la realidad. Argumenta entonces que el costo podría ser menor cambiando de sistema existente, enfocándose no en decisiones individuales, sino colectivas. Propone entonces que el gobierno sea un protagonista del desarrollo local integral y mediador entre actores para diseñar “ordenamientos sociales”. A continuación una cita de Coase que resume esta idea:

“Sería deseable que las únicas acciones desarrolladas fueran aquellas en que lo que se ganase tuviese un mayor valor que lo que se perdiese. Pero al elegir entre ordenamientos sociales, en el contexto en el que las decisiones individuales son

tomadas, debemos tener en mente que un cambio del sistema existente que conduzca a un mejoramiento en algunas decisiones puede muy bien conducir a un empeoramiento de otras. Además, debemos considerar los costos involucrados en operar los distintos ordenamientos sociales (ya sea el funcionamiento de un mercado o de un departamento de Gobierno), como también los costos que demandará la adopción de un nuevo sistema. Al diseñar y elegir entre ordenamientos sociales debemos considerar el efecto total” (*Ibid.*: 134).

El microfinanciamiento no es solamente una cuestión de desempeño y acceso financiero a personas de zonas marginadas, tiene otras implicaciones tales como el desempeño social que puede medirse de diferentes maneras: la focalización en los pobres y excluidos, la adaptación de los servicios a las estrategias diversificadas de vida de los clientes, la mejora del capital sociopolítico y la responsabilidad social (Berger, 2005).

- *La cuestión socio-cultural:*

En la cuestión cultural y social cabe subrayar la importancia de los sistemas de microfinanciamiento informales como las *Tontines* (ahorro rotativo o tandas en México), cajas de ahorro y formas de crédito populares que tienen un componente central de ayuda mutua. Al respecto de las *Tontines*, Mourgue (1990) escribe que “las *Tontines* mutuas se fundan sobre relaciones personales que unen a los participantes; su vocación es ante todo social”. Asimismo en algunas comunidades indígenas de México existen las cajas de censo -experiencias de crédito mutuo que aparecen a finales de la época colonial- que tenían una finalidad comunitaria: “las cajas de comunidades indígenas tenían como finalidad hacer uso de los ahorros comunales y de los réditos obtenidos de sus propiedades y de sus capitales, en forma de caja de previsión para la atención de las necesidades comunales, especialmente en el orden municipal y en el del culto religioso” (Lamas, 1957).

- *La cuestión de género:*

La mujer tiene un papel fundamental en las IMF en los países en desarrollo puesto que tienden a tener un grado de reposición del dinero prestado mayor al del hombre según la mayoría de las organizaciones internacionales. Al respecto Mohammed Yunus, fundador de la Grameen Bank explica porque el 94 por ciento de los préstamos del banco van a mujeres que “tienen un

plan para ellas, para sus hijos, sobre su casa, la comida. Tienen una visión. Un hombre solo quiere aprovechar” (Srinivas, 2006).

Por lo tanto podemos afirmar que las microfinanzas son más que un asunto económico en el sentido estricto: intervienen cuestiones culturales, sociales y políticas; y plasman los problemas de la sociedad por lo que es un punto fundamental del desarrollo agrícola.

3.1.2. Oferta formal versus oferta popular de servicios microfinancieros

El modelo de financiamiento clásico no encaja con la demanda real de las poblaciones rurales marginadas. En el caso de América Latina con la reducción de la acción de los estados en los programas crediticios desde la reforma estructural de los años 80 del siglo pasado, se observa una amplia gama de instituciones formales e informales de microfinanciamiento que aparecieron en: agiotistas, proveedores de insumos agrícolas, intermediarios, asociaciones de ahorro rotativo⁷, asociaciones de ahorro y crédito, rotarios, cooperativas, organismos no gubernamentales, compañías financieras, bancos rurales y los bancos de desarrollo agropecuario.

Existen diferentes organizaciones y modelos de microfinanciamiento que Nicandro (2004) clasifica en su artículo “*los desafíos en la implementación del programa de microcrédito en México*”:

- Las asociaciones populares mediante las cuales son realizadas actividades de microfinanciamiento como el ahorro.
- Los bancos comunitarios.
- Las cooperativas son asociaciones autónomas de personas unidas voluntariamente para buscar atender sus aspiraciones y necesidades económicas, sociales y culturales mediante una empresa de propiedad común y democráticamente controlada.
- Las uniones de crédito son instituciones de autoayuda organizadas y constituidas por miembros de tipo particular de organización, que acuerdan ahorrar dinero juntos, y otorgar préstamos a sus miembros con tasas de interés razonables.

⁷ *Tandas* en el caso mexicano o *Tontines* en África.

- La Grameen es un modelo propuesto por Yunus y usado por Grameer Bank que se basa en una metodología de campo que trabaja de poblado en poblado para formar grupos de futuros acreedores de microcrédito.
- En el modelo individual se otorga crédito a la persona, por ejemplo los Montepíos.
- En el modelo grupal se otorgan créditos a grupos de personas y no a individuos. Este modelo se usa también para internalizar actitudes cívicas y para fortalecer el poder de negociación colectiva.
- Intermediarios: en este modelo, la institución de microfinanciamiento se ubica entre el otorgante y el receptor del microcrédito. El intermediario juega un papel decisivo en generar responsabilidad sobre el crédito. Los intermediarios pueden ser ONG, programas de microcrédito y bancos comerciales.
- Las organizaciones no gubernamentales (ONG) han emergidos como actores centrales en el campo microcrediticio. Algunas veces han actuado como intermediarias, otras más han sido las iniciadoras de los programas de microcréditos. También han creado mecanismos de aprendizaje sobre tecnologías de microcrédito, tales como la realización de publicaciones, seminarios, talleres y programas de capacitación.
- Ahorros rotativos o tandas: En este modelo, se usa a las asociaciones de crédito conformadas por individuos que realizan contribuciones cíclicas regulares a un fondo común, que es otorgado íntegramente a un miembro en cada ciclo. La elección del orden en el otorgamiento del crédito en cada ciclo se realiza por consenso o al azar.
- Pequeños negocios: Modelo para apoyar al sector informal de pequeños y medianos empresarios.

En el último sexenio (2001-2006) la política de estado se centro en las microfinanzas⁸ y numerosos programas de gobierno. Sin embargo, se concentraron en las zonas urbanas y los programas financieros agrícolas se enfocaron en los agricultores medianos y grandes que generan excedentes (Cruz, 2007: 12). La respuesta sobre el acceso y desarrollo de los sectores rurales marginados del país ha sido nula. Asimismo han venido apareciendo formas tradicionales, *sui-generis* de la población rural para paliar a estos problemas. Caro (2003: 21) hablando de América Latina en su conjunto dice que “los proveedores informales son los

⁸ Un ejemplo de ello es la ley de ahorro y crédito popular (LACP).

principales proveedores de crédito en la zona rural y forman parte significativa en las microfinanzas rurales” así mismo “más del 60 por ciento de los pequeños productores que acceden a créditos lo hacen a través de fuentes informales” en América Latina (*Ibid.*: 21). El crecimiento del número de instituciones informales denota el carácter excluyente –con reducida profundidad de cobertura- de las instituciones de financiamiento formales: “El reconocimiento de la importancia de los costos de transacción condujo a una mayor apreciación del valor de las finanzas informales no reguladas y en algunos individuos, reemplazo la imagen de los prestamistas monopólicos que explotaban a los granjeros ignorantes” (Vogel, 2003). También manifiesta la existencia de una demanda rural real de servicios financieros diversificados como el ahorro y no solamente el crédito: “Las familias granjeras, principalmente por motivo de diversificación para protegerse del riesgo, generalmente se dedican a una serie de actividades no agrícolas” (*Ibid.*: 4). Hoy en día con la migración esto se ha vuelto una realidad clara: 24 mil millones de dólares llegan por las remesas cada año mientras que la cobertura bancaria formal es de 15 por ciento en crédito y 6 por ciento en ahorro (Cruz, 2007: 6).

3.1.3. La regulación de las Instituciones de Microfinanzas ¿Una solución para el desarrollo?

Para las instituciones de gobierno y las instituciones internacionales, el nuevo reto ante el número creciente de organizaciones financieras no formales es regularlas y adecuarlas a un esquema financiero formal. Asimismo la Ley General de Organizaciones y Actividades Auxiliares del Crédito en 1991 a raíz de la Comisión Nacional Bancaria y de Seguros o la ley de ahorro y crédito Popular del Congreso de la Unión y la creación del BANSEFI (Banco de Ahorro Nacional y Servicios Financieros) en el año 2001 van en este sentido y tienen como metas: el fomento del ahorro de la población para que cuente con una fuente de financiamiento estable; el fomento de la reducción de los riesgos que toman los bancos; reducir la tasa de interés; y promover el desarrollo ordenado del ahorro y crédito popular que permita el fomento de la micro y pequeña empresa (BANSEFI, 2002). Esta institución de gobierno es una institución de 1^{er} piso accesible directamente a la población rural y de 2^{do} piso accesible por medio de organizaciones financieras como cooperativas de crédito y ahorro y sociedades de financiamiento popular. Los ejes fundamentales que garantizan las actividades

del banco son: la vivienda, el control de las remesas y de los programas de gobierno como PROCAMPO (Programa de Apoyos Directos al Campo) y OPORTUNIDADES (Programa de Desarrollo Humano de la Secretaría de Desarrollo Social de México). La canalización de los programas de gobierno ha sido una estrategia que forzó a la población rural a acudir a sistemas bancarios. Además, las políticas públicas de financiamiento, a parte de ser excluyentes (solamente 1.3 millones de personas atendidas en el campo), no fomentan mecanismos de ahorro. Por otra parte, si bien existe una plataforma que reconoce las formas de organización locales, no hay una política diferenciada que contemple los contextos locales diversificados (Cruz, 2007). Estas acciones no tuvieron mucho éxito y el apego a la Ley de Ahorro y Crédito popular por las instituciones locales ha sido bajo.

Desde el punto de vista liberal, hay imperfecciones de mercado (como las personas que no tienen acceso a la banca formal) y una política que favorece el microfinanciamiento da la oportunidad a cada quien de tomar en sus manos su destino, de crear su empresa y de administrar su futuro de forma digna. Sin embargo, el microfinanciamiento visto desde esta perspectiva supone que los seres humanos tienen el mismo acceso a los servicios y oportunidades socio-económicas, premisa que no se realiza por las imperfecciones del mercado y del acceso a los servicios entre otros factores. Al respecto Labie (2001) en *Cierta lucha contra cierta pobreza* dice que “es un discurso ideológico: no toma en cuenta una serie de verdades sociológicas y da la impresión que cada quien es capaz de administrar su pobreza”. El autor plantea entonces que la pobreza no es un fenómeno homogéneo y que existen diferentes tipos de situaciones en las cuales el microfinanciamiento no representa una solución por sí sola y no reemplaza las políticas de educación y de salud.

Sin embargo, las fuentes financieras informales a veces proponen tasas de interés mucho más elevadas. Los agiotistas, por ejemplo, tienen tasas de interés que alcanzan a veces los 20 por ciento mensuales a parte de los fraudes. Ciertos enfoques de microfinanciamiento, como los enfoques de mutualidad, pueden ser factores de desarrollo más allá de la cuestión financiera estricta. Las CACP permiten un grado mayor de capital social y entonces más respeto y solidaridad entre prestatarios y prestamistas; también son elementos de acción colectiva relevantes: “el microfinanciamiento permite además la acción colectiva, el estar juntos en la comunidad, lo cual es un ingrediente importante de la participación de la comunidad en el desarrollo” (Srinivas, 2006). Asimismo, para Gouté (2007: 46) las cajas de ahorro populares

permiten la apropiación de la población local, el empoderamiento e incremento de las capacidades de sus miembros (véase cuadro 3).

Cuadro 3. Diferencias entre las CACP y las cajas formales

| | CACP | Cajas formales |
|---------------------------------------|--|--|
| ¿Quién decide, quien gestiona? | Los miembros, el comité | Los gerentes |
| ¿Quiénes son los miembros ? | Amigos, familia, vecinos de la misma comunidad | Desconocidos de otras ciudades o pueblos |
| Consecuencias | Apropiación de la caja Responsabilidad, sentimiento de pertenencia Confianza y obligación moral Empoderamiento, incremento de capacidades y educación | No hay sentimiento de pertenencia |

Fuente: Gouté, 2007.

La cuestión del microfinanciamiento hace intervenir más que consideraciones de orden económicas y mercantilistas, como lo demuestra el desarrollo de las instituciones de economía popular o instituciones informales como las CACP impulsadas por las ONG. Por otra parte, el fracaso de los programas de créditos para la producción agropecuaria se relaciona con el hecho de que la economía campesina integra una diversidad de actividades interrelacionadas y diferenciadas de una región a otra: el trabajo asalariado, artesanía, comercio, la captación de remesas y el autoconsumo. Por lo tanto, el éxito de las instituciones microfinancieras tiene que ver con el hecho de que se adaptan al cliente, a diferencia de los bancos en donde el cliente tiene que adaptarse a reglas impuestas de manera vertical.

3.2. Economía campesina

La economía campesina representa al segmento de la población que aparece estadísticamente bajo la denominación de productores rurales independientes y como unidades minifundistas menores de 5 a 10 hectáreas (Gómez, 1986: 25). Si bien el estudio se enfoca a cajas de ahorro donde no solamente existen actividades productivas agrícolas, el término “campesino” es un enfoque teórico que caracteriza bien el medio económico y social en el cual están inmersas las CACP. Asimismo, en el medio rural mexicano, el campesino tiene estrategias de vida

complejas, insertas en un modo económico mercantil en donde intervienen transacciones financieras con el exterior de la sociedad, y con relaciones económicas más simples como el trueque, por ejemplo. El capítulo busca comprender los modos de producción y de consumo de las familias rurales campesinas de las socias de las cajas de ahorro.

Los estudios sobre el campesinado se enfocaron mucho tiempo en diferenciar los agricultores comerciales con los campesinos haciendo énfasis en la integración de este sector de la población a la economía capitalista. Es importante conocer esas posturas que permiten entender los modos de producción campesinos y la lógica económica que conllevan.

Sin embargo, hoy en día, otros enfoques de la economía campesina subrayan la integración del medio rural con el medio urbano y los efectos de la globalización sobre las estrategias campesinas de producción y consumo.

Finalmente, es importante destacar el papel preponderante de la mujer en la economía familiar campesina como productora y gestora de los recursos.

3.2.1. Campesinistas y descampesinistas

En las diferentes teorías sobre economía campesina existen dos grandes posturas, una capitalista mercantil –la postura *descampesinista*– y una postura social, la postura *campesinista*. El campesino se caracteriza por ser propietario de sus medios de producción. Los campesinos son menos empresariales⁹ y más ligados al autoconsumo, situación que no impide que estos sujetos estén integrados a la sociedad y al modo de vida mercantil. Eric Wolf (1971) desde la perspectiva *campesinista* aborda este tema diciendo que los sectores campesinos “se encuentran entre la tribu [los productores ligados al autoconsumo] y la sociedad capitalista”. Por su integración social los campesinos necesitan generar un excedente para abastecer las necesidades de la ciudad (para los grupos dominantes) y las nuevas necesidades generadas por la misma integración de la ciudad y del consumo en las comunidades rurales.

Las necesidades que tiene el campesino son las siguientes:

⁹ Una empresa se caracteriza por ser una organización jerarquizada, con relaciones jurídicas, y cuya dimensión depende de factores endógenos (capital) y exógenos (economías de escala).

- “La producción para el autoconsumo;
- excedentes para la venta o como impuesto [en el caso del caciquismo];
- excedentes para el fondo de reemplazo (las semillas); y
- excedentes para lo ceremonial (para mantener el orden social)” (*ibid.*, 1971).

Sin embargo, no logra la acumulación de capital como el agricultor capitalista. Este último no posee siempre las tierras, la mayor parte de su producción va a la venta y a la generación de plusvalía por medio del trabajo extra (o *plus trabajo*) de los peones. Por lo tanto debe producir en grandes cantidades para aumentar sus ganancias. Tiene un control de los riesgos (por medio de medidas financieras) y un mercado claramente definido.

Esta idea se relaciona con la del ruso Chayanov (1974: 14) quien dice que “el principal objetivo de las operaciones y transacciones económicas del campesino es la subsistencia y no la obtención de una tasa normal de ganancia”. Asimismo menciona las siguientes realidades económicas de la familia campesina:

- “El ingreso bruto de la explotación;
- sumas extraídas de este ingreso para invertir en renovación de capital;
- el presupuesto personal de la familia; y
- los ahorros no invertidos en la propia explotación”. (*Ibid.*, 1974: 14)

El hecho de que el campesino no toma en cuenta el salario de su trabajo y el de su familia hace que la mano de obra se vuelva la principal limitante de su capacidad productiva y de la superficie sembrada: “cualquier unidad doméstica de explotación agraria tiene así un límite natural para su producción, el cual está determinado por las proporciones entre la intensidad del trabajo anual y el grado de satisfacción de sus necesidades” (*Ibid.*: 85).

Asimismo, Chayanov diferencia la economía de una unidad de producción capitalista de una unidad de producción campesina. En el cuadro 4 se ponen en situaciones de producción similar una unidad de producción capitalista con una unidad de producción campesina, es decir que se consideran ambos propietarios de los medios de producción, se consideran unos rendimientos y precios de un producto agrícola similar para los dos productores y se comparan las lógicas de cálculo de las ganancias.

Cuadro 4. Lógica de la unidad de producción campesina y de la unidad de producción capitalista.

| Unidad capitalista | Unidad campesina |
|--|--|
| Ingreso bruto (I) $I = \mu \times \beta = 1 \times 60 = 60$ | Ingreso bruto (I) $I = \mu \times \beta = 1 \times 60 = 60$ |
| Egresos (E) $E = \delta + m + s = 0 + 20 + 25 = 45$ Consideramos el precio de la renta “ δ ” como nula, como si el agricultor fuera dueño de sus medios de producción. Para considerar el salario “ s ” se considera de 1 unidad, el precio de un día de trabajo. Se considera también 25 días de trabajo por mes. | Egresos (E) $E = m = 20$ |
| Donde: “ μ ” es la cantidad cosechada por unidad cosechada; “ β ” es el precio por unidad cosechada; “ δ ” es la renta; “ m ” es el gasto en materiales; y “ s ” es el salario. | |
| Ingreso neto (I') $I' = I - E = 60 - 45 = 15$ | Remuneración obtenida por el trabajo (R) $R = I - E = 60 - 20 = 40$ |
| | Remuneración por día de trabajo comparado con el jornal agrícola (x) $x = \frac{40}{25} = 1.60$ |

Fuente: Chayanov, 1974, Elaboración propia.

Para la unidad capitalista el incremento de los rendimientos y de la producción total (kg. de cosecha) es provechoso para cubrir los gastos de mano de obra (salarios) y de la renta. En el caso del campesino es provechoso “si el presupuesto de consumo no puede ser cubierto con otros empleos de la fuerza de trabajo que den una remuneración mayor de 1,6 rublos por día de trabajo” (*Ibid.*: 93) porque tiene gastos fijos menores. El concepto de beneficio en la unidad económica campesina se basa en estrategias complejas y diversificadas para responder a las necesidades de la familia y esta limitado principalmente por la disponibilidad de mano de obra. Esto implica que mientras mayor sea el tamaño de la familia, mayor sean las necesidades pero también las capacidades de trabajo. Las tecnologías que permiten reducir la carga de trabajo no necesariamente serán enfocadas a producir más sino a dar al campesino la posibilidad de realizar otras actividades económicas.

3.2.2. Las estrategias campesinas frente a la globalización

Estudios más recientes han demostrado que la economía campesina no está encerrada en sí misma, produciendo para su propio consumo y con un contacto marginal con los mercados. Las familias campesinas “tratan de satisfacer sus necesidades mediante una estrategia de valorizar todos sus activos en diferentes mercados y ámbitos. Su objetivo final sigue siendo la reproducción de la unidad familiar, la seguridad alimentaria y el acceso a otros bienes y servicios básicos, a diferencia de las unidades agropecuarias empresariales cuyo objetivo consiste en maximizar sus ganancias” (Rello, 1999: 5). El autor detalla las características relevantes acerca de las unidades productivas campesinas desde la perspectiva de Rello (*Ibid.*: 7):

- a) El objetivo de la producción es la reproducción de la familia y de la unidad de producción;
- b) Las estrategias de ingreso son múltiples y en diferentes mercados y actividades, según los activos¹⁰ de cada familia;
- c) El riesgo se maneja con estrategia de autoconsumo, diversificación de actividades agrícolas y no agrícolas y redes familiares y locales.
- d) La fuerza de trabajo es familiar, en ocasiones se realizan intercambios recíprocos con otras unidades y en otras ocasiones excepcionales se recurre a la fuerza de trabajo asalariada.
- e) Los costos de la fuerza de trabajo son bajos o casi nulos.
- f) Se usa mucha mano de obra para paliar la baja densidad de capital y activos.
- g) El destino de la producción es parcialmente mercantil.
- h) Los costos de transacción para créditos y mercados son altos debidos a escalas reducidas y garantías insuficientes.

¹⁰ Son los derechos que una entidad posee y que pueden convertirse de forma directa en tesorería o en medios líquidos equivalentes.

- El ajuste estructural y sus efectos sobre el sector agropecuario:

La situación socio-económica de las familias campesinas depende también de factores externos a sus formas de producción y reproducción social. El cambio de modelo político de sustitución de importaciones, a la política de apertura comercial y de privatización en respuesta a la crisis de la deuda de los años 1980, afectó directamente el sector campesino. Uno de los efectos provocados ha sido la reducción de los precios de los productos agrícolas a raíz de la devaluación del peso y de la apertura comercial (GATT y TLCAN). El estado se desvinculó del papel que tenía en las actividades productivas (subsidios a los insumos, eliminación de los precios de garantía) y modificó las Leyes agrarias para privatizar la tenencia de tierras ejidales, desprotegiendo así el sector agrícola minifundista. Como respuesta al alto costo social provocado, el estado emprende una estrategia de apoyos compensatorios con acciones como el programa de apoyos directos al campo (PROCAMPO) y el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA) hoy en día llamado OPORTUNIDADES (Programa de Desarrollo Humano de la Secretaría de Desarrollo Social de México).

Frente a la crisis política y económica, el campesino minifundista se adaptó asumiendo una estrategia centrada en la reproducción familiar: 1) reforzó sus modos de producción de autoconsumo tales como el maíz y el frijol; 2) redujo la estrategia de producción agrícola de granos básicos para uso comercial; 3) redujo el uso de insumos y aplicación de tecnologías productivas costosas; 4) reforzó la actividad ganadera como fuente de proteínas para la familia y como ahorro; 5) aprovecho los programas de apoyo directo al campo como el PROCAMPO (Rello; 1999: 39-40). Mientras tanto para compensar sus insuficientes activos territoriales y de liquidez, las familias campesinas han acudido cada vez con mayor fuerza a las actividades extra-agrícolas para elevar sus ingresos y su nivel de vida” (*Ibid.*: 41). En este contexto, la migración es una variable importante de las estrategias de vida de los campesinos, no solo como fuente de ingreso complementaria, sino que permite invertir en activos como tierra, ganado o en el mejoramiento técnico de las parcelas.

El fenómeno migratorio fue reforzado por el incremento de medios de comunicación mas eficientes y abaratados (teléfono, carreteras, Internet) en el medio rural. Este fenómeno modificó formas de organizaciones comunitarias y familiares. La gestión de los recursos económicos generados por la migración, se canalizan a las familias, las cuales se han vuelto:

los nodos de las redes de información sobre mercados de trabajo; espacios de inversión patrimoniales de la generaciones nuevas; y espacios de vida seguros en el contexto de los mercados de trabajo precarios en las ciudades. Conforme a lo anterior, las formas de organización comunitarias dejaron de ser “la pieza clave de los dispositivos de mediación entre las familias rurales y los mercados políticos y económicos regionales y nacionales” (Leonard, 2004: 585).

En este contexto de nueva ruralidad, es decir el espacio rural caracterizado por tener fronteras matizadas entre el espacio rural y el espacio urbano, la familia es el centro de las relaciones y redes económicas orientadas a la reproducción social campesina.

3.2.3. El papel de la mujer en la economía familiar campesina

En la unidad familiar campesina, la mujer desempeña un papel fundamental en la administración de los recursos económicos por tres razones: 1) son las mujeres quienes cuidan la casa y son responsables de responder a las necesidades de los integrantes de la familia; 2) crían a los niños lo que les da un mayor grado de responsabilidad; y 3) como la migración es mayoritariamente masculina, la mujer toma un papel central no solamente en la gestión de los recursos para el consumo sino también en su reinversión en los medios de producción y para el patrimonio familiar.

Por lo tanto, el estudio de la economía de las familias rurales o campesinas es satisfactoriamente reflejado a través de las mujeres. Además, en las microfinanzas, se ha demostrado la capacidad que tienen para gestionar los recursos.

3.3. Acción colectiva y capital social

El microfinanciamiento encaja dentro de los valores occidentales de la economía mercantil. Sin embargo, cabe comprender la penetración de los cambios sociales actuales (globalización, cambio estructural, tecnologías de la información, nueva ruralidad, y otros) que vienen transformando los modos de vida: “estas complejidades subrayan la necesidad de explorar cómo los valores ligados a la economía liberal y la privatización (basados por ejemplo en nociones del poder del mercado y la “eficiencia de las empresas privadas) se fortifican, se transforman o se subsumen por otros valores” (Long: 1998: 47). El centro del análisis es entonces el actor social a nivel local cuya actitud es diversificada, compleja y no se puede explicar “sin buscar mostrar los procesos interactivos a través de los cuales se construye, reproduce y transforma la vida social” (*Ibid.*).

Las cajas de ahorro populares de la mujeres de comunidades campesinas responden a una necesidad económica, pero también cultural y social, en la cual la colectividad está en primer plano con los usos y costumbres de trabajo mutuo (las *faenas* y *tequios* por ejemplo), de reciprocidad (el trueque) y de cooperación entre los miembros de la comunidad y de las familias.

El enfoque de acción colectiva permite analizar las razones por las cuales los individuos se juntan y cooperan para la realización de actividades que valoran mutuamente y ayuda a entender “cuándo y cómo un cierto número de personas actuarán conjuntamente con un mismo propósito” (Paramio, 2005: 17). Naishtat, (2002) por su parte, define y explica la acción colectiva desde el punto de vista social como una “forma de actividad intencional que ya presenta un comportamiento simbólico, es decir tal que las contrapartes que cooperan perciben un mismo significado al cual supuestamente han dado aquiescencia”.

Asimismo, como se subraya en la discusión acerca del microfinanciamiento, existen dos enfoques diferentes y no necesariamente opuestos en las teorías de acción colectiva: las valoraciones mercantiles racionales y las valoraciones sociales. ¿Como se pueden relacionar estos dos enfoques a nivel teórico y conceptual? El trabajo de Norman Long (1998): *Cambio rural, neoliberalismo y mercantilización: el valor social desde una perspectiva centrada en el actor*, indaga sobre este entrelazamiento.

3.3.1. Norman Long: el valor social

La mercantilización explica como el valor de cambio tiene un rol evaluativo y normativo asumido por las unidades sociales. El valor de cambio se compone del costo de producción y del costo adicional o plus valía, ésta representa el elemento ordenador de las relaciones sociales en la sociedad capitalista. Por otra parte, el valor de uso es el valor de una mercancía en función de su escasez. En el capitalismo el valor de uso se define por el modo mercantil simple que no hace intervenir el valor de cambio o sea la distorsión que genera la circulación de la mercancía. Tanto el valor de uso como el valor de cambio generan ciertos patrones normativos que rigen el comportamiento social, estrategias de reproducción social y estrategias de sobrevivencia, pero no explican todo. El autor introduce entonces el valor social como otro eje de análisis para su método basado en el actor social.

El valor social es un valor construido que abarca tanto la cuestión mercantil como la cuestión no mercantil. La reciprocidad, la cooperación y la confianza son valores sociales fundamentales que generan cierta estructura social. El valor de la ética es otro componente social que deriva de la cuestión cultural y de la construcción de la identidad. Además, esta valoración social es recursiva porque la acción colectiva construye normas e instituciones sociales que a su vez van moldeando los individuos: “hay maneras de actuar, de pensar y de sentir que son externas al individuo y que poseen el poder de ejercer una coacción sobre él” (Durkheim *cit. pos.* Fiches, 1948). Asimismo, la acción colectiva resulta de construcciones, imágenes y símbolos en torno a los cuales se mueven las personas: “las personas se movilizan por imágenes y símbolos tanto como por la búsqueda de logros materiales o instrumentales” (Long, 1998: 66).

Esta consideración es relevante para entender la forma en la cual razonan los individuos destacando un interesante matiz más característico de la complejidad de la realidad y que da pauta a la comprensión de las redes sociales y de las interfases es decir las interacciones que explican el funcionamiento de un sistema.

Puesto que los actores tienen una diversidad de intereses e identidades personales, es importante comprender cómo se genera una identidad colectiva en torno a la acción y con otros actores del entorno social -aunque sea temporal y dinámica- para comprender el funcionamiento de la organización. Esto nos ayuda a dibujar el enfoque metodológico: en vez

de analizar la estructura social con características sustanciales e intemporales y en vez de hacer una clasificación, nos enfocaremos a comprender desde una perspectiva constructivista como se valora la acción colectiva de las cajas de ahorro, es decir “cómo” y “por qué”¹¹ se organizan y relacionan las señoras en las cajas de ahorro.

Existe una diversidad de valores sociales (entre otras mercantiles) que hay que reconocer para comprender el entrelazamiento de intereses que llevan a la acción, autogestión y organización colectiva: “este ejemplo realza la importancia de examinar las series de relaciones sociales y estrategias discursivas que están involucradas en los esfuerzos por fijar algunos valores compartidos y por desarrollar modos de adaptación entre intereses o moralidades opuestas” (*Ibid.*: 65). Asimismo, “la perspectiva constructivista centrada en el actor para el estudio del cambio social” (*Ibid.*: 49) misma que da una explicación de la heterogeneidad y su significación social; analiza las situaciones de interfase donde los mundos de vida de los actores se entrelazan o chocan entre sí; y delinea las capacidades que manifiestan las prácticas organizativas particulares para efectuar el cambio. Este análisis busca mostrar los procesos interactivos a través de los cuales el actor se construye, reproduce y transforma la vida social. Esto se acerca a la visión de la acción social de Bourdieu (1997) que define a los campos sociales o espacios sociales como estructuras “incorporadas” de los actores y a las estructuras “objetivas” (los *habitus*); mismas consideraciones que llevan a la sociología de la acción que se opone al estructuralismo sustancialista. Bourdieu nos ofrece una lectura multidimensional de la sociedad que rompe con las visiones clásicas estructuralistas que se caracteriza por “el modo de pensamiento sustancialista que es el del sentido común –y del racismo– y que conduce a tratar las actividades o las preferencias propias de determinados individuos o determinados grupos de una sociedad determinada en un momento determinado como propiedades sustanciales, inscritas de una vez y para siempre” (*Ibid.*, 1997).

¿Entonces, cuáles son los elementos teóricos para construir un análisis de los valores sociales y económicos?

¹¹ Aunque se busca que la definición del “porqué” no sea el enfoque principal en el sentido de que conlleva consideraciones superficiales. El “cómo” permite entender el funcionamiento del sistema y complementa el estudio del “porqué”.

3.3.2. Los enfoques de acción colectiva de primera generación

La racionalidad económica es uno de los primeros enfoques de la acción social en el cual se supone que el individuo actúa en función de sus fines y medios: el beneficio de la acción y el costo. Es una visión individualista de la teoría económica conservadora. Al respecto, Margaret Thatcher (*cit. pos.* Paramio, 2005) argumenta que “la sociedad no existe, sólo existen individuos y si los individuos actúan en grupo no es un dato, es un hecho que exige explicación” o en otras palabras están en grupos porque lo decidieron individualmente.

- *La paradoja de la acción colectiva de Olson y los incentivos selectivos*

Olson introduce una reflexión relevante para el análisis social en términos de acción colectiva: la paradoja de la acción colectiva. Explica al respecto que si los integrantes comparten los mismos intereses, esto no asegura que actuarán conjuntamente porque desarrollarán una relación de los esfuerzos que aportaran y de los beneficios considerando que siempre preferirán aportar lo menos posible para recibir más; lo que no resulta sustentable (Olson *cit. pos.* Guissari, 2004).

“La paradoja del *free rider* es que en un colectivo que comparte intereses siempre existe una fracción muy considerable de personas para las que el esfuerzo (el coste) de la acción a realizar para proteger esos intereses es superior a la esperanza matemática de obtener resultados significativos de esa acción (el beneficio)” (Paramio, 2005: 20).

La explicación racional clásica de los movimientos colectivos, es que estos inician con reacciones violentas, fruto de tensiones sociales, semejantes a los movimientos de pánico. Olson (*cit. pos.* Paramio, 2005) profundiza explicando que pueden existir, en los grupos, “incentivos selectivos”.

“La movización colectiva se producirá cuando, además de la esperanza de obtener el objetivo compartido por todo el colectivo con dicha movilización (un bien público, que beneficia a todos los miembros del colectivo independientemente de que participen o no en la acción para su consecución), exista un mecanismo que incentive la participación en la acción, en la forma de beneficios selectivos, privados, para quienes lo hagan” (Paramio, 2005: 21).

Este supuesto toma una relevancia particular en las organizaciones, en las cuales la viabilidad se debe, no solamente a la búsqueda de un objeto común, sino también a la creación de condiciones para que los miembros se vean beneficiados individualmente como subproductos de la participación.

- *La racionalidad estratégica*

A nivel individual, la acción racional se denomina como *racionalidad paramétrica*, es decir, un individuo en relación con un mercado del cual tiene la información completa. A nivel de grupo, se habla de *racionalidad estratégica*¹² en donde no “solo se tiene un individuo frente a un mercado, sino a un conjunto de individuos dentro de unas reglas de juego” (Paramio, 2005: 16). Cada uno de los individuos debe valorar no sólo unos parámetros de costo y beneficio, sino también anticipar las decisiones de los demás individuos que entran en el juego, y que afectan a la posibilidad de alcanzar el resultado que busca. Siguiendo esta teoría, las decisiones racionales colectivas pueden ser desastrosas; cuando todos los actores buscan sus propios intereses, el conjunto puede resultar más afectado que si no hubiera hecho nada.

Los teóricos de la acción colectiva de primera generación llegaron a la conclusión que “los individuos no podían lograr beneficios conjuntos cuando se los dejaba solos, si todos se iban a beneficiar contribuirían o no al esfuerzo” (Olson, 1965 y Hardin, 1968 *cit. pos.* Ostrom, 2004). Esta teoría apunta que para superar la incapacidad de los individuos para resolver los problemas, se requería la intervención de una autoridad externa, la provisión de incentivos selectivos o la privatización. Las teorías microfinancieras encajan ahí, en el sentido que se deja al individuo la responsabilidad de ser *autogestivo* y generar su propio desarrollo, con acción reguladora del gobierno o de instituciones terceras, para hallarlo al nivel colectivo.

3.3.3. Los enfoques de acción colectiva de segunda generación

Los enfoques de acción colectiva racionales (de primera generación) parten del supuesto que el sujeto social tiene acceso a la información necesaria acerca del costo para tomar decisiones; que todos los sujetos tienen acceso a los medios; y que los individuos tienen el interés por

¹² Basada en la teoría de juegos.

maximizar siempre su utilidad. Sin embargo, en la realidad no existe información perfecta que permita hacer una relación de costos y beneficios totalmente objetiva. Esto se explica porque hay relaciones de poder que obstaculizan el acceso igualitario a los recursos o medios: “Los hombres hacen su propia historia pero no bajo condiciones de su elección. Lo hacen bajo la presión de relaciones y fuerzas que dirigen su voluntad y sus deseos” (Wolf, 1987). Por otra parte, las teorías de acción racional no consideran que el individuo pueda ser movido por otros satisfactores tales como el reconocimiento social, el amor o cualquier otra cosa no reducible a utilidad cuantificable.

Asimismo, los enfoques de acción colectiva de segunda generación consideran que el grupo o la red de actores sociales tienen una importancia relevante ante el individuo y que además el individuo puede ser movido por otros tipos de intereses que el dinero. Existen diferentes aspectos teóricos que explican estos procesos. Estos se discuten a continuación. Lo que define Paramio (2005) es que existe una gran complejidad de intereses que pueden explicar la acción colectiva, desde la perspectiva de los intereses selectivos, pero no solamente racionales.

- La masa crítica¹³

Paramio (2005: 28) introduce la cuestión de la masa crítica según la cual, un grupo suficiente de iniciadores se movilizan alrededor de ciertos incentivos compartidos de índoles morales u materiales y son seguidos por una mayoría de personas.

“Cuando se alcance un determinado número de personas ya movilizadas se producirá un efecto de bola de nieve y los polizones, los francotiradores desaparecerán. Si de un colectivo determinado se moviliza un 20 por ciento, por ejemplo, el otro 80 por ciento se movilizará automáticamente” (Maxwell *cit. pos.* Paramio, 2005: 22).

En este sentido, llama la atención dos cosas: ¿qué lleva a los iniciadores a asumir el riesgo de la acción y qué lleva a los seguidores a seguir a los iniciadores? Paramio argumenta que los individuos que se implican en la acción colectiva pueden ser movidos por gusto a la acción,

¹³ En física, la masa crítica es la cantidad mínima de material necesaria para que se mantenga una reacción nuclear en cadena. En sociología se define como masa crítica de un fenómeno el número de individuos involucrados a partir del cual dicho fenómeno adquiere una dinámica propia que le permite sostenerse y crecer por sí mismo.

por deber, por interés moral, en búsqueda de un estatuto social y/o por racionalidad económica y material.

- Individuos Kantianos

Kant (1973) en su libro “Crítica de la razón práctica” introduce dos conceptos relevantes: el hombre puede ser movido por un sentimiento universal y animal, fuera de la razón, simples percepciones inmediatas al individuo y un sentimiento moral animado por esas percepciones:

“Dos cosas llenan el ánimo de admiración y respeto, siempre nuevos y crecientes cuanto más reiterada y persistentemente se ocupa de ellas la reflexión: el cielo estrellado que está sobre mí y la ley moral que hay en mí. Son cosas ambas que no debo buscar fuera de mi círculo visual y limitarme a conjeturarlas como si estuvieran envueltas en tinieblas o se hallaran en lo trascendente; las veo ante mí y las enlazo directamente con la conciencia de mi existencia” (*Ibid.*: 145)

Aterrizando al tema de acción colectiva, los individuos pueden ser movidos por “cumplimiento de lo que entienden es su deber” (Paramio, 2005: 23) y eso trasciende todo racionamiento del costo y del beneficio de la acción.

- Gusto en la acción

Para algunas personas, el costo de la acción puede ser, en sí, una recompensa porque permite expresar sus creencias, construirse una identidad colectiva o porque encuentran placer en la acción misma.

- La institucionalidad

Asimismo, el individuo no es totalmente libre de elegir: respeta normas y valores sociales – componentes básicos de las instituciones- que se antepone a la decisión racional y al libre albedrío. Por lo tanto, el tema de la institucionalidad es relevante para estudiar la cuestión de la acción colectiva puesto que representa una superestructura donde se valoran las decisiones sociales a partir de cuestiones construidas en el tiempo, dinámicas e interconectadas.

- La construcción de la identidad

La acción colectiva es también un elemento de construcción de una racionalidad colectiva ante situaciones en las cuales el individuo no tiene los elementos necesarios para ser racional: los individuos pueden buscar la acción colectiva para establecer nuevos marcos “identitarios”, o simplemente en búsqueda de reconocimiento mutuo. Esto aparece en situación de cambio del entorno social¹⁴ en donde el individuo está en desfase con su identidad y en la búsqueda de una nueva identidad, tiende a no tener los elementos racionales suficientes, carencia que lo lleva a buscar en el grupo, otros patrones “identitarios”:

“Ahora bien, cabe suponer que en muchos casos la acción colectiva se produce porque los individuos que participan en ella no poseen de antemano una identidad clara, ni por tanto una escala de preferencias a partir de la cual calcular su utilidad, sino que lo que buscan en la acción colectiva es precisamente una definición de su propia identidad” (Paramio, 2005: 24).

La construcción de una identidad colectiva se puede expresar en las instituciones formales e informales porque crean nuevos marcos de valores y normas sociales.

La formación de una identidad puede ser un componente dentro de la teoría de juegos, es decir de racionalidad estratégica. Efectivamente, ciertas personas pueden aprovecharse de la situación de las demás personas, en condiciones de incertidumbre, para lograr ciertos fines e imponer una estrategia cooperativa a todos los miembros del colectivo, evitando situaciones como la del *free rider* o del prisionero (Paramio, 2005: 27). Además, si bien los líderes tienen cierta claridad en términos racionales de lo que quieren de la acción colectiva, no sucede lo mismo con los seguidores.

- El papel de los líderes

Los iniciadores de la acción colectiva pueden ser considerados como líderes si seguimos las siguientes definiciones de liderazgo:

¹⁴ Por ejemplo, actualmente, la nueva ruralidad, la migración a Estados Unidos, el impacto de los medios de comunicación, la mercantilización generan cambios sociales trascendentes.

“El liderazgo es un “proceso-situación” en que una persona (o varias) en mérito de su capacidad real o supuesta para resolver los problemas cotidianos en la vida de un grupo, encuentra seguidores que se hallan bajo su influjo” (Diccionario de Sociología, 2006).

“Las definiciones apuntan a que el líder sea en un sentido amplio “el que dirige, por ser el iniciador de una conducta social, por dirigir, organizar o regular los esfuerzos de otros, o por el prestigio, poder o posición”; en el sentido estricto es la persona que “dirige por medios persuasivos y en méritos a la aceptación voluntaria de sus seguidores” (*Ibid.*).

“Liderar es el acto de organizar y dirigir los intereses y actividades de un grupo de personas, unidas para algún proyecto o empresa, por una persona que fomenta su cooperación por el hecho de lograr que todas ellas aprueben, mas o menos voluntariamente, determinados fines o métodos” (*Ibid.*).

No obstante no es condición necesaria que los iniciadores de la acción colectiva sean los líderes porque las situaciones son dinámicas, y las personas pueden cambiar y asumir papeles diferentes a lo largo de los procesos de acción colectiva.

Destacamos dos tipos de formas de liderar que nos propone el diccionario de sociología (2006): el líder conservador y el líder progresista.

“El líder conservador fomenta el interés por el mantenimiento del orden social o del status quo, por lo que se refiere, en general, a la distribución entre los beneficiarios de sus valores y recompensas, aunque también trata de mantener o aumentar la eficacia técnica” (*Ibid.*).

“El líder progresista “fomenta el interés por el cambio del orden o de la situación social, de manera que se distribuyan con mayor amplitud sus beneficios entre aquellos que antes resultaron perjudicados o excluidos, y también se esfuerza por aumentar la eficacia técnica” (*Ibid.*).

Lo interesante de esta categorización es que da pauta a un entendimiento de la acción colectiva, institucionalizada por el simple hecho que los líderes son elegidos por los demás integrantes de los grupos. Sin embargo, es posible que los líderes moldeen de manera favorable o no, la perennidad de estos grupos. Además, pueden recurrir a formas de acción que favorezcan la participación de los demás integrantes o no, según sean movidos por

intereses propios materiales o morales, por gusto en la acción, en búsqueda de un estatuto social o por deber.

- *La pluralidad, diversificación e interacciones*

A diferencia de las teorías de la acción colectiva de la primera generación, las teorías de la segunda generación reconocen la existencia de múltiples tipos de individuos como principio central del modelaje (Ostrom, 2004). Asimismo la valoración social no se hace solamente desde una perspectiva individual¹⁵. El comportamiento colectivo, la identidad colectiva, las normas y valores sociales informales o formales juegan un papel importante en el éxito de los grupos de ahorro.

Las instituciones de microfinanciamiento populares son instituciones en el sentido de que la gente establece nuevos elementos “identitarios” y normativos desde una base de acción colectiva en la cual se reconocen los individuos en la acción en relación a un mismo lenguaje simbólico, a unos hábitos distintivos que Bourdieu (1997) define de la manera siguiente:

“Un sistema de disposiciones duraderas, eficaces en cuanto esquemas de clasificación que orientan la percepción y las prácticas más allá de la conciencia y del discurso, y funcionan por transferencia en los diferentes campos de la plática” (*Ibid.*).

“Estructuras predisuestas a funcionar como estructurantes, es decir, como principio de generación y de estructuración de prácticas y representaciones” (*Ibid.*).

Finalmente, las dos posturas expresadas anteriormente no se contraponen: las valoraciones de órdenes racionales y mercantiles intervienen de manera complementarias a las valoraciones sociales.

¹⁵ En el medio rural hay características que apuntan a un mayor sentido colectivo de los hábitos de vida tales como el arraigo a la familia, medios de producción y de subsistencia relacionados con una diversificación de tareas y la necesidad de traerás colectivas. La diversificación provoca una mayor autonomía en las relaciones de tipo mercantiles pero por otro lado, fomenta un arraigo mayor a relaciones de cooperación tales como el compadrazgo, las faenas colectivas, las asambleas comunitarias, etcétera.

3.3.4. Capital social

Las teorías de acción colectiva de segunda generación organizan el discurso del capital social puesto que éste facilita la acción colectiva (Ostrom, 2004: 10). Es un capital en el sentido que tiene un valor para los actores sociales puesto que “todas [las formas de capital social] pueden ser usadas como recursos para realizar sus intereses”. El concepto de capital social encaja con esta visión puesto que se concentra en los “beneficios que reciben los individuos en virtud de su participación en grupos, y en la construcción deliberada de la sociabilidad con el objetivo de crear ese recurso” (*Ibid.*).

En la visión mercantil e individual el capital social apunta a un mejor nivel económico de la gente que coopera: en el caso de las cajas de ahorro este nivel existe desde la facilidad que dan las cajas para la economía familiar: autonomía ante otras formas financieras locales (los prestamistas y agiotistas por ejemplo), beneficios económicos generados por los intereses del dinero ahorrado, etcétera. Entre Putman y Coleman se ven estas dos dimensiones (colectiva e individual). El estudio del capital social se hace en relación con la sociedad civil para el primero (en Italia y Estados Unidos) y en relación con el capital humano para el segundo; y se define de la siguiente manera:

“El capital social se refiere a aquellos rasgos distintivos de la organización social, tales como confianza, normas y redes, que pueden mejorar la eficiencia de una sociedad facilitando la acción coordinada” (Putman *cit. pos.* Portocarrero, 2003: 4).

“El capital social se define por su función. No es una sola entidad sino distintas entidades, las cuales tienen dos elementos en común: todas consisten en algún aspecto de la estructura social, y facilitan ciertas acciones de los actores –ya sean personas o actores corporativos dentro de la estructura” (Coleman *cit. pos.* Portocarrero, 2003: 5).

La visión de Coleman incluye normas, sanciones y autoridades reguladoras que favorecen las comunicaciones y facilitan las acciones de los actores sociales. Para Putman, el capital social está relacionado con las normas de reciprocidad y confianza. En ambos casos se considera un enfoque de redes de relaciones entre las personas que les resulta benéfico y las circunstancias en las cuales se dan.

Ostrom (2004: 3) clasifica los enfoques de Putman y de Coleman dentro de una visión “minimalista” del capital social que considera el análisis de redes y las conexiones

individuales: “En la utilización minimalista, el capital pertenece a cada individuo, a veces a costa de los demás [...] son las relaciones que uno tiene con “amigos, colegas y contactos más generales y mediante las cuales uno maximiza el capital financiero y humano que ya posee”. Esta es una visión neoliberal del capital social. En la visión “expansionista” de Ostrom (2004: 4), el capital social es un bien público, el cual está amenazado por los intereses individuales de personas que no entran en los esfuerzos de acción colectiva.

Sin embargo según este autor, las reglas y normas públicas impuestas no ayudan a fomentar el capital social porque este debe ser específico y localizado: “las reglas uniformes impuestas no solo no logran movilizar al capital social en el nivel local para resolver problemas concretos, sino que pueden dar como resultado la destrucción total de los recursos de capital social ya existentes” (*Ibid.*: 4).

- *El capital social comunitario*

El capital social comunitario es descrito por John Durston (1999:2) como el “contenido de ciertas relaciones y estructuras sociales, es decir, las actitudes de confianza que se dan en relación con conductas de reciprocidad y cooperación” lo que lo inscribe como atributo de la acción colectiva de cooperación, confianza y reciprocidad. Esta definición es particularmente interesante porque además de comprender el concepto de redes de relaciones (racionales) y de institucionalidad formal e informal horizontales introduce también la cuestión de las valoraciones sociales. Además, a diferencia de los conceptos de capital social de primera generación, el concepto de segunda generación integra el carácter dinámico y las estrategias colectivas de los individuos. El capital social comunitario es visto como un “atributo de las comunidades” (Durston, 2000: 19) e implica “normas y estructuras que conforman las instituciones de cooperación grupal” (*Ibid.*: 21).

“En esta propuesta, el capital social individual se manifiesta principalmente en las relaciones sociales que tiene la persona con contenido de confianza y reciprocidad, y se extiende a través de redes egocentradas. El capital social colectivo o comunitario, en contraste, se expresa en instituciones complejas, con contenido de cooperación y gestión”. (*Ibid.*: 21)

En este contexto de la institucionalización del capital social comunitario, los líderes y agentes de desarrollo pueden jugar un rol positivo o negativo en relación con las formas en que estos promueven el desarrollo de capacidades de relaciones equitativas.

La confianza, la reciprocidad y la cooperación constituyen el “contenido de las relaciones y de las instituciones sociales del capital social comunitario” (*Ibid.*, 1999):

- La confianza individual está ligada al sistema cultural y a un soporte emocional.
- La reciprocidad: es el principio fundamental que rige las relaciones institucionales formales e informales en una comunidad. En las sociedades premercantiles y en menor grado en las contemporáneas existe una lógica de intercambio basada en los obsequios (de objetos, ayuda, favores), lógica que es distinta de la mercantil, aunque opera también en el ámbito del mercado. En las comunidades pequeñas, las relaciones tienden a darse entre las mismas personas y familias en todos los ámbitos y en todas las instituciones de la vida humana: religiosa, jurídica, política y económica. La reciprocidad, que a primera vista podría parecer un fenómeno social menor entre muchos, es entonces la base misma de las relaciones e instituciones del capital social.
- La cooperación: es una acción complementaria orientada al logro de los objetivos compartidos de un emprendimiento común. La cooperación, junto con la confianza y los vínculos de reciprocidad, resulta de la interacción frecuente entre diversas estrategias individuales.

- *Bond and Bridges*

Deepa Narayan (1999) plantea el tema de las relaciones de puente (*bridging social Capital*) y vinculantes (*Bonding social capital*) del capital social. Las relaciones vinculantes implican relaciones horizontales de ayuda mutua entre los miembros. Las relaciones de puente tienen que ver con la relación entre grupos, en forma vertical, la cual está relacionada con las relaciones de poder y la heterogeneidad de los grupos sociales. El autor dice que “puede existir un elevado capital social con un grupo (capital social vinculante) que ayuda a sus miembros, pero pueden estar excluidos de otros grupos (falta de capital social de puente)”. Este mismo autor señala que las instituciones son estructuras de poder puesto que “reflejan los intereses de los más poderosos”. Estos elementos son de suma importancia para el análisis de

las cajas de ahorro, sus instituciones y las relaciones que existen tanto de capital social vinculante como de capital social de puente.

Parte de la atención teórica que se presta al tema del capital social está relacionado con “el mismo momento y entorno en el cual nace: la sociedad capitalista y la necesidad de considerar no solamente cambios económicos sino también sociales” (Narayan, 1999: 1). Aunque existen límites en cuestiones teóricas y conceptuales, esta perspectiva nos ayuda a entender los procesos sociales y organizativos de las cajas de ahorro más allá de la cuestión financiera. Existen dos niveles analíticos presentados anteriormente: el capital social desde una perspectiva individual, como un capital para obtener mayores beneficios tanto sociales como económicos y colectivos en el sentido de normas y valores sociales de cooperación, confianza y reciprocidad. El segundo nivel está relacionado con el primer: el nivel horizontal de las relaciones como capital social vinculante o de ayuda mutua y el capital social vertical, o de puente en relación con diferentes grupos sociales y sus relaciones e interrelaciones.

Estos aspectos se relacionan con la acción colectiva puesto que explica parte de las motivaciones por las cuales el ser humano actuará en grupo: tanto racional y mercantil (capital social individual) como social, racional y no racional: normas y valores sociales (*sui-generis*).

3.3.5. La capacidad de agencia

Sen (*cit. pos.* Bivort, 2005: 11) da una definición muy amplia de la capacidad de agencia: “La capacidad de agencia se relaciona con la capacidad que una persona tiene para potenciar metas que desea potenciar”. Esta capacidad integra la teoría de la acción colectiva y de capital social porque explica la manera con la cual “los actores adquieren y sostienen formas apropiadas de capacidad y erudición para llevar a cabo sus acciones sociales; y como enrollan a los otros en los proyectos que desarrollan” (Long, 1998: 68). Asimismo, es un componente de “las estrategias organizativas particulares que se emplean para ajustarse a, disputar o ignorar los intereses, deseos e interpretaciones de otros actores” (*Ibid.*).

Además, esta capacidad, permite el empoderamiento de los actores sociales: capacidad de poder relacionarse, tener mayor acceso a la información, participar en un mayor espacio público, en grupos y otras formas. La capacidad de agencia está relacionada con la cuestión del control que tienen los seres humanos para poder asumir como lo menciona Sen (2000) “la

responsabilidad de hacer cosas o de no hacerlas”. Esta capacidad ayuda a los sujetos a razonar y elegir gracias a un mejor acceso a la información acerca del costo y de los beneficios de la acción entre otras cosas.

La agencia tiene que ver en la construcción de agentes de desarrollo y no solamente como receptores de desarrollo. Asimismo la agencia con las mujeres puede mejorar el nivel de vida de las familias pero también de las comunidades y de la sociedad en mayor escala.

3.4. Modelo teórico

El campo mexicano carece de servicios microfinancieros formales que respondan a las necesidades de los campesinos. Los servicios financieros existentes responden a normas de estructuras ligadas al mundo urbano y con reglas excluyentes y basadas en beneficios privados: solvencia de los clientes, investigaciones de los riesgos, crecimiento del producto bancario, sistema de administración formal tecnificado, tasas de interés que penaliza los costos de transacción altos del medio rural, concentración de servicios en la ciudad entre otros. En México, los años 2000 están marcados por la creación de la LACP y por el apogeo de una multitud de instituciones microfinancieras que buscan responder al vacío regional de estos servicios en las zonas marginadas. Sin embargo, estas instituciones: 1) están basadas en los preceptos financieros clásicos formales; 2) se desarrollaron en las zonas urbanas; 3) presentaron carencias en cuestiones de mediciones del desempeño social para el desarrollo rural; y 4) los esfuerzos en su desarrollo fueron enfocados a la regulación de las cajas informales y no tanto a la adecuación a las necesidades efectivas de la población rural.

La economía familiar campesina está ligada a estrategias de sobrevivencia diversificadas que engloban medios de producción agrícolas y no agrícolas en los cuales la mujer juega un papel preponderante en la administración de los recursos generados. Además las actividades agrícolas son poco rentables debido a un mercado deprimido por el TLC y el clientelismo local. Sin embargo, el consumo de las familias campesinas se encuentra fuertemente ligado a las estructuras mercantiles de la ciudad. El crecimiento de la migración hacia las grandes ciudades del país y a Estados Unidos fortalece esta posición.

Ahora bien, en este entorno existe: 1) una exclusión de los medios formales de microfinanciamiento; 2) un acaparamiento de medios informales fraudulentos como los agiotistas; 3) necesidades efectivas de financiamiento rural; 4) una adaptación reducida de las IMF a las necesidades de la población rural; y 5) poco aprovechamiento de los potenciales de autogestión y empoderamiento de los protagonistas del medio rural por los agentes externos de desarrollo (ONG y otros). Esta situación estructural favorece el crecimiento de IMF populares alternativas tales como las cajas de ahorro, las tandas y medios tradicionales de financiamiento como los préstamos entre familiares o conocidos. La viabilidad de estas instituciones de microfinanzas reposa: 1) en la sostenibilidad de las relaciones grupales de

servicios de ahorro y crédito entre otros; y 2) en la seguridad del bien privado (el ahorro o el crédito) entregado por el socio al grupo de socios. La eficiencia financiera que valoran las IMF formales es relevante para medir el desempeño de las cajas, pero no se considera como el centro del análisis por las cuestiones que se vieron anteriormente. Para entender esta interacción y los mecanismos que animan estas agrupaciones, es apropiado abordar el tema de la acción colectiva.

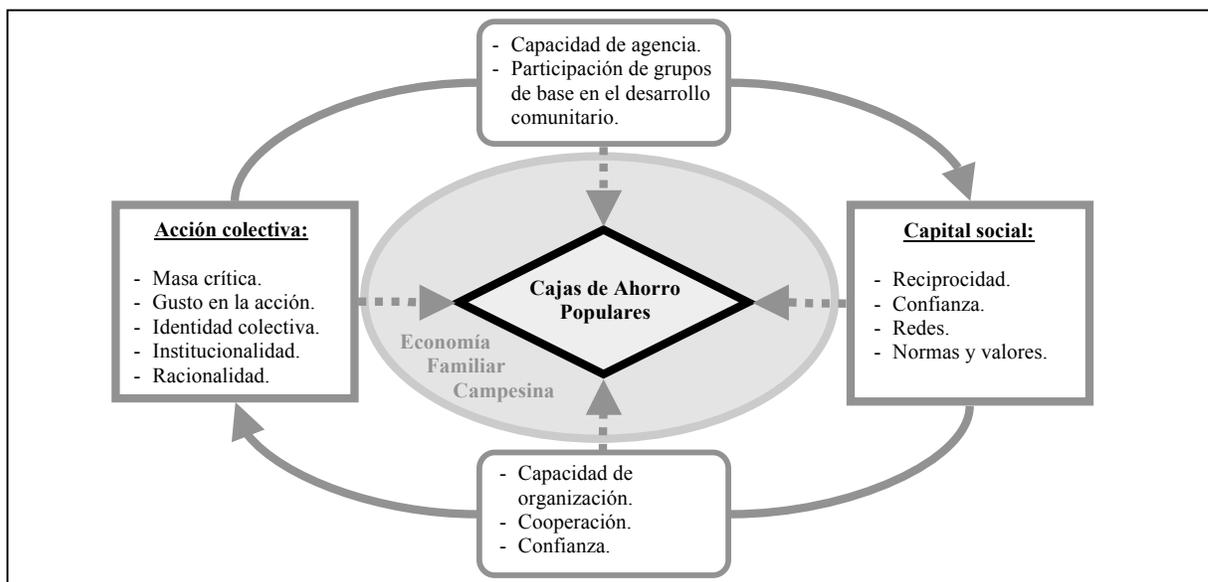
Las teorías existentes sobre acción colectiva se dividen en dos vertientes complementarias: los enfoques de valoraciones racionales individuales; y los enfoques de valoraciones sociales. Las primeras vertientes señalan que los individuos participan en grupos porque encuentran beneficios mayores a los esfuerzos o costos que aportan. Es decir, solamente participan movidos por un incentivo personal el cual puede ser variado, desde intereses en recibir más recursos económicos, información, autoestima, entre otros. Se habla entonces de intereses selectivos que van encontrando los miembros. La paradoja de la acción colectiva, bajo estos preceptos, es que los miembros de los colectivos suelen sólo buscar recibir (sin aportar nada a cambio). lo que lo convierte en un planteamiento insostenible. Eso conduce a la necesidad de estructuras que regulen la acción colectiva, es decir instituciones, normas, valores y reglas que hacen autoridad sobre los comportamientos individuales egoístas. A nivel de grupo existe otro nivel de análisis racional en donde se toma en cuenta la existencia de relaciones de fuerza: la teoría de juego estándar no cooperativos.

La otra vertiente es la de los valores sociales el cual se enfoca desde el punto de vista de la masa hacia los individuos a diferencia de la primera. Plantea que el ser humano no es totalmente racional porque no tiene acceso a toda la información necesaria para evaluar de manera acertada las cuestiones de beneficio-costos, o las cuestiones estructurales de poder. Asimismo, la meta de los individuos no siempre tiene que ver con la maximización de sus intereses propios. El componente institucional cobra un sentido más horizontal, donde el comportamiento del individuo no se norma de manera autoritaria, sino por una cuestión de identidad, o de búsqueda de identidad. La institución es en este caso *sui genesis* y se va creando y recreando continuamente siendo a la vez generada y generadora de comportamientos sociales. Las teorías de acción colectiva de segunda generación incluyen también aspectos racionales: el líder que asume la mayor parte de la acción en un grupo puede ser movido por gusto o por incentivos de estatutos sociales. En este último punto la capacidad

de líder para socializar y no tener un papel protagónico en la acción es importante para la viabilidad de los grupos.

La teoría del capital social engloba varios de los ámbitos vistos anteriormente con el tema de la acción colectiva. El capital social es, según ciertos autores, un conjunto de normas y valores que permiten la formación de estructuras colectivas tales como redes sociales. Sin embargo, el énfasis clásico de esta teoría es entender el beneficio generado por relaciones de cooperación, de confianza y/o de reciprocidad. En el modelo teórico de la figura 1 se relaciona el capital social con la acción colectiva: la acción colectiva produce capital social en el sentido que incrementa la capacidad de agencia, es decir la capacidad para relacionarse con actores diversificados del entorno socio-económico y político. También permite una mayor incidencia de participación de grupos marginados en el desarrollo comunitario. A su vez, el capital social genera acción colectiva y redes de relaciones de los actores sociales. Esta relación puede generar y regenerar ciertas estructuras institucionales colectivas e identidades. Este proceso explica en parte la formación y la viabilidad de las cajas de ahorro, desde una perspectiva social, y de manera indirecta, financiera en relación con la economía familiar campesina.

Figura 1. Modelo teórico de los elementos de la acción colectiva y del capital social que influyen sobre la formación y la viabilidad de las cajas de ahorro.



Fuente: elaboración propia a partir de la discusión teórica, 2006.

4. HIPÓTESIS

4.1. Hipótesis general

Existen factores socio-económicos -macro, meso y micro- desde la perspectiva del capital social comunitario y de la acción colectiva que favorecen la formación y la viabilidad de las cajas de ahorro populares de las mujeres campesinas en el contexto regional financiero del municipio de San Andrés Tuxtla, Veracruz¹⁶.

4.2. Hipótesis particulares

- a) En el entorno socio-económico regional la difícil penetración del sector financiero formal en zonas rurales marginadas en el plano social, cultural y geográfico, propicia la formación y la viabilidad de las cajas de ahorro populares.
- b) El buen manejo financiero de las CACP con bajas tasas de morosidad, informaciones claras acerca de los movimientos y tasas de interés al ahorro y crédito apropiadas permiten la perennidad de los grupos.
- c) La adecuación de las funciones y productos de las CACP a las necesidades individuales de las familias campesinas es imprescindible para la formación y viabilidad de los grupos.
- d) Los incentivos selectivos que aportan la acción colectiva en las CACP a nivel individual y racional; los procesos de racionalidad estratégica; la creación y re-creación de institucionalidad formal e informal en torno a las CACP; la búsqueda de una identidad colectiva; el gusto por la acción; las razones Kantianas de participación; el desarrollo del capital social en términos de cooperación, confianza y reciprocidad; y el desarrollo de la capacidad de agencia de las socias, permiten el inicio y la viabilidad de la acción colectiva en las CACP.

¹⁶ La hipótesis general es de nivel teórico-conceptual y es central porque establece el vínculo fundamental entre las hipótesis particulares y empíricas lo que permite el proceso de comprobación y análisis inductivo de las mismas.

5. OBJETIVOS

5.1. Objetivo general

Analizar los factores socio-económicos -macro, meso y micro- y los procesos de acción colectiva y de capital social que favorecieron la formación y la viabilidad de algunas CACP exitosas (en términos de autogestión) de mujeres campesinas del municipio de San Andrés Tuxtla, Veracruz.

5.2. Objetivos particulares

- a) Describir el funcionamiento y la estructura de las instituciones financieras formales regionales para comprender cómo esta situación influye sobre el desarrollo y la viabilidad de las iniciativas de microfinanciamiento populares;
- b) Abordar el funcionamiento de las cajas de ahorro populares con los grupos de mujeres para entender cómo manejan los aspectos fundamentales del financiamiento: el ahorro y el crédito para establecer referencias de su viabilidad en un ámbito local.
- c) Analizar si las cajas de ahorro responden a las necesidades de las familias campesinas.
- d) Analizar cómo los elementos de la acción colectiva tales como: Los incentivos selectivos; los procesos de racionalidad estratégica; la creación y re-creación de institucionalidad formal e informal en torno a las CACP; la búsqueda de una identidad colectiva; el gusto por la acción; las razones Kantianas de participación; el desarrollo del capital social en términos de cooperación, confianza y reciprocidad; y el desarrollo de la capacidad de agencia de las socias, se desarrollan e intervienen en la formación y la viabilidad de las cajas de ahorro.

6. METODOLOGÍA

Se asume que para cumplir los objetivos de la investigación y acercarse a la realidad empírica es necesario considerar el problema como complejo y multifactorial, puesto que el objeto de estudio es un objeto social dinámico y en interrelación con otros actores y con el contexto de estudio. La hipótesis planteada *-existen factores socio-económicos que promueven la formación y viabilidad de las cajas de ahorro-* apunta a un estudio de caso con metodología cualitativa y cuantitativa. Como lo menciona Balestrini (2005) los datos cuantitativos y cualitativos se complementan, los primeros aportando una explicación de causas y efectos, y los segundos dan una explicación de los mecanismos internos del fenómeno mismo.

“A través del método cuantitativo que busca la explicación causal, guiado hacia la determinación de la medida, el resumen estadístico, la prueba de hipótesis y un lenguaje matemático, obtenemos un tipo de dato y, a partir del método cualitativo intentamos la comprensión del significado, los valores o la intencionalidad de los hechos estudiados desde la perspectiva de los actores sociales” (Balestrini, 2005: 1).

El estudio de caso es apropiado para tratar este tipo de investigación porque permite el uso de una diversidad de herramientas de análisis (observación participante, entrevistas, encuestas, reuniones participativas) para acercarse al fenómeno/sujeto de estudio y tener un buen grado de viabilidad gracias a una estructura teórica-conceptual para el análisis. Coller (2000) explica la importancia de un marco teórico sólido para el estudio de caso:

“La representatividad analítica implica que el caso es apropiado para el tipo de discusión teórica que se quiere dilucidar con su análisis. La técnica que se suele usar para escoger el caso es lo que se denomina muestreo motivado. El antídoto contra este tipo de problemas es un buen diseño de la investigación en combinación con un anclaje teórico sólido” (Coller, 2000: 56-57).

Finalmente, es importante agregar que la investigación es un vaivén entre la teoría y los datos de campo que permite la construcción de una realidad social entre el investigador y el sujeto de estudio.

6.1. Actores, unidades y niveles de análisis

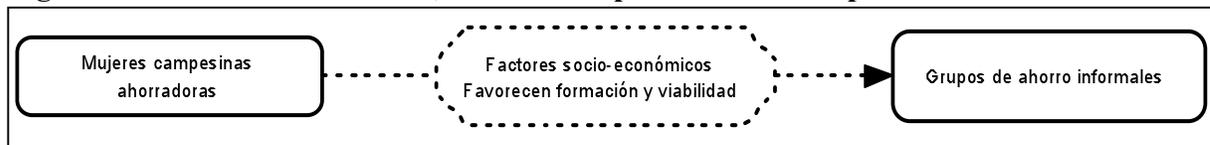
El objeto de estudio es “la caja de ahorro popular” (CACP) y es abordable en diferentes niveles de análisis. Las cajas de ahorro populares son espacios colectivos en los cuales hombres y/o mujeres (en este caso se hablará del género femenino) adultos ahorran. Se caracterizan por ser populares, lo que significa que son de pequeña escala (comunitarias y vecinales), son locales y para algunas, no están dentro del marco legal (la LACP) por no tener la capacidad administrativa suficiente.

En la hipótesis -“identificar los factores socio-económicos que favorecen la formación y viabilidad de las cajas de ahorro de las mujeres rurales”- destacamos tres niveles pertinentes de análisis:

1. Las instituciones formales de financiamiento orientadas hacia las zonas rurales para comprender el vacío regional de servicios financieros.
2. El grupo de ahorro informal es una unidad de análisis que permite comprender la naturaleza del grupo (historia, formación, funcionamiento), la forma en la cual se realiza el ahorro (hábitos), las relaciones entre los miembros de la caja y su relación con otras instituciones de microfinanciamiento regional. Ahí es interesante entender cómo se vive a nivel local el vacío regional de servicios microfinancieros y cómo se resuelve este problema.
3. Otra unidad de análisis fundamental y complementaria a la primera es la familia campesina que participa en las cajas de ahorro informales con un interlocutor central: la mujer. Este otro nivel permite abordar las motivaciones individuales socio-económicas de la acción en las cajas de ahorro; los hábitos de consumo, gasto y ahorro; y los campos de acción y de poder en un sentido más amplio a nivel de la comunidad lo que da pauta a la cuestión del empoderamiento, participación y auto-desarrollo.

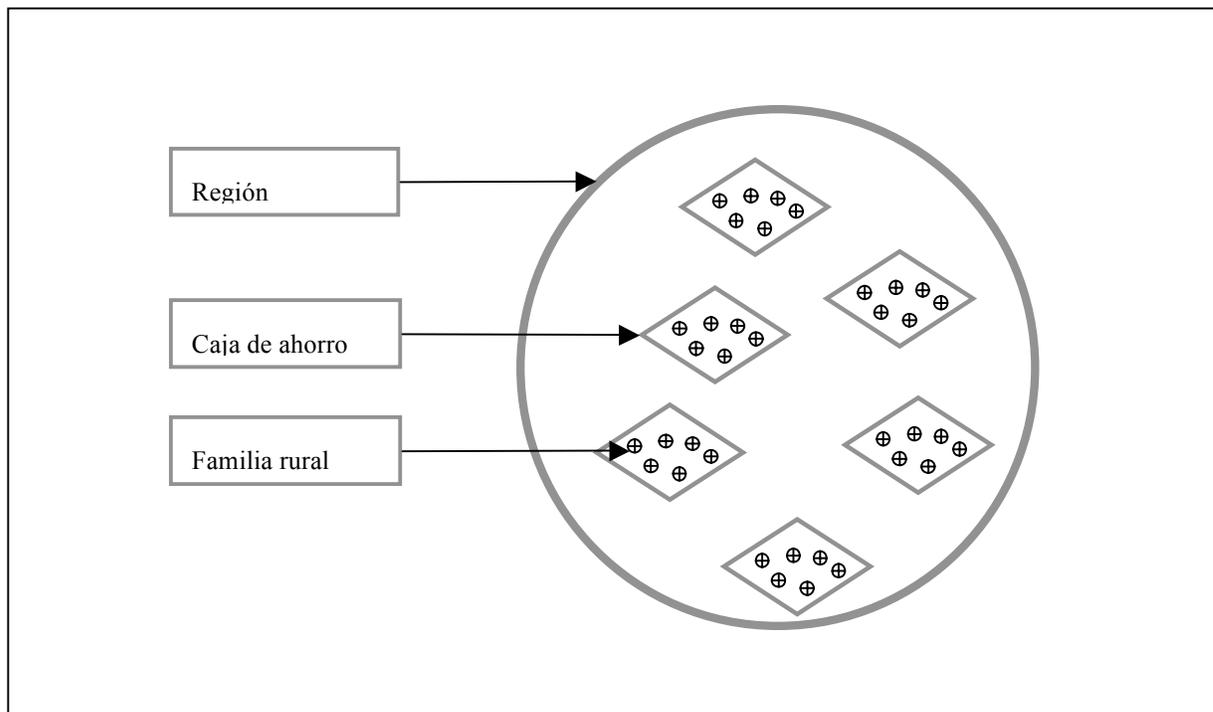
En la figura 2 puede observarse la relación entre el nivel en el cual se estudian las variables independientes: las campesinas y sus condiciones socio-económicas (a la izquierda); y las variables dependientes: la formación y viabilidad de las CACP (a la derecha). En la figura 3 se observan los diferentes niveles de análisis y las unidades de interés.

Figura 2. Unidades de análisis, variables dependientes e independientes.



Fuente: elaboración propia, a partir de la observación participante, 2006.

Figura 3. Unidades de análisis: la estructura regional, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006.



Fuente: elaboración propia a partir de la observación participante, 2006.

En la región del municipio de San Andrés Tuxtla, Veracruz se identificaron aproximadamente 1600 mujeres¹⁷ que participan en 100 cajas de ahorro populares¹⁸ (véase el anexo 5). Estas cajas fueron promovidas por las instituciones Desarrollo Comunitario de Los Tuxtlas A.C. (DECOTUX), el Comité para la Educación y el Desarrollo Integral de la Mujer A.C. (CEDIM) y la agencia de desarrollo de la Fundación Miguel Alemán A.C. en San Andrés Tuxtla.

¹⁷ Lo cual corresponde aproximadamente a 1600 familias.

¹⁸ En promedio 16 socias por caja de ahorro.

Dado el hecho que la situación se presta a un estudio de caso para indagar en profundidad los factores socio-económicos a partir de lo vivido localmente y las experiencias de las poblaciones rurales, ha sido necesario seleccionar algunas de las cajas del número total. Para este fin fue necesario considerar que, en las hipótesis que se plantean, es interesante comprender los fenómenos de acción colectiva y participación de los grupos marginados de base. Asimismo, se seleccionaron -dentro de la lista de cajas de ahorro- aquellas que tenían un grado de autogestión y participación real en actividades de microfinanciamiento. Para tal fin se realizó el estudio exploratorio con metodología de informantes claves, primero a nivel de las instituciones financieras regionales, y luego en las localidades, para elegir 4 casos de estudio relevantes para la aportación de conocimiento: la CACP “La Confianza” de Chuniapan de Arriba; la caja de ahorro “Mujeres Activas” de Calería; la caja de ahorro “Las Flores” de Axochío y la caja de ahorro de San Leopoldo.

6.2. Los métodos, las técnicas y los instrumentos

Una vez determinados los límites del estudio, se afinaron los objetivos e hipótesis de estudio para operacionalizarlos (véase el anexo 1) para pasar del nivel teórico al nivel conceptual y así elaborar las herramientas de análisis y obtener los datos en forma concreta. Para dicho ejercicio se realizó un análisis conceptual para desglosar las variables, sub-variables y los indicadores que se concretaron en preguntas específicas en función de los diferentes instrumentos utilizados.

De acuerdo con las hipótesis se plantearon tres ejes de análisis:

1. El vacío de servicios financieros formales en la región seleccionada;
2. la respuesta local a este contexto estructural; y
3. el estudio de los procesos de formación y de viabilidad de las cajas de ahorro desde la perspectiva del capital social y de la acción colectiva.

Teniendo claridad acerca de las preguntas concretas y de la información específica a conocer, el desarrollo de la investigación en campo estuvo integrada por tres fases: 1) la investigación de corte cualitativo, con las entrevistas a profundidad con informantes claves en las cajas de ahorro (véase el anexo 3); 2) la observación pasiva y participante de los grupos (véase el

anexo 4); y 3) una fase de encuestas cuantitativas para sustentar los datos recaudados en la fase cualitativa (véase el anexo 2). Se resume en el cuadro 5 los objetivos del trabajo de campo, las técnicas y los instrumentos que se emplearon.

Cuadro 5. Técnicas, unidades de análisis e instrumentos de investigación.

| Objetivos | Unidades de análisis | Técnicas | Instrumentos |
|---|---|---|---|
| Conocer las características, la historia y la administración de las entidades financieras formales e informales del medio rural en la región. | Instituciones formales e informales, grupos de ahorro, agentes de desarrollo. | Revisión de información secundaria. | Computadora con Internet, libros, bases de datos. |
| | | Estudio exploratorio. | Guía de preguntas, diario de campo y grabadora. |
| | | Entrevista a informantes claves en “bola de nieve”. | |
| Analizar los factores socio-económicos de formación y viabilidad de las cajas de ahorro populares. | Grupos de las CACP. | Observación participante y no participante. | Guía de observación, diario de campo y grabadora. |
| | Familias campesinas y grupos de ahorro. | Entrevistas a informantes claves. | Guía de preguntas y grabadora. |
| | Familias campesinas. | Encuestas. | Cuestionario. |

Fuente: elaboración propia, 2006

6.3. La muestra intencional

El muestreo de esta investigación es intencional es decir que “los sujetos de la muestra no son elegidos siguiendo las leyes del azar, sino de alguna forma intencional” (Ruiz, 1999: 64). Con este tipo de muestreo “no hay modo de estimar la probabilidad que cada elemento tiene de ser incluido en la muestra ni la seguridad de que cada elemento tiene alguna oportunidad de ser incluido” (*Ibid*). Como se seleccionaron los informantes que componen la muestra a partir de un conocimiento previo de la situación: “los que por su conocimiento de la situación o del problema a investigar se le antojan ser los más idóneos y representativos de la población a estudiar” (*Ibid*); se habla de muestreo “opinaticó”.

Efectivamente, en un primer tiempo se realizó un sondeo exploratorio por medio de entrevistas a informantes claves para ubicar los grupos de ahorro autogestivos existentes,

conocer la historia de su formación y conocer los integrantes de los grupos. Esta primera fase se hizo por medio de entrevistas a informantes claves en “bola de nieve” desde los expertos locales (técnicos, agentes del desarrollo rural regional) hasta los grupos de base en las comunidades; lo cual permitió elegir a los grupos que se han estudiados.

En un segundo tiempo y a partir de la información recogida en la primera fase se realizaron entrevistas a los integrantes de los grupos por medio de la técnica de entrevistas a profundidad a ciertos informantes claves definidos.

Las encuestas cuantitativas se aplicaron a una parte de la población objetivo no representativa en cuestiones probabilísticas sino en términos de análisis cualitativos para hacer estadística descriptiva. Esta opción fue otra fuente adicional de información para apoyar los resultados obtenidos por medio de las dos primeras fases. Para esta fase se encuestaron las personas dispuestas a participar.

6.4. Sistematización y análisis de la información

La información de las encuestas y parte de la información de las observaciones grupales se sistematizó en una base de datos a partir de las informaciones codificadas del cuestionario en una hoja de cálculo de Excel. Otra parte se procesó a partir de un análisis de datos cualitativos en el diario de campo: clasificación de la información y recurrencias. Se realizaron algunas gráficas para las estadísticas descriptivas y tablas dinámicas para la correlación de datos, análisis de varianza y de frecuencias con datos cuantitativos y cualitativos.

No obstante, como se mencionó anteriormente, el análisis de los datos no se basó en la estadística en sí, sino en un método cualitativo que es propio al estudio de caso. Se observa que esto no impidió realizar estadística en el sentido de que se realizó una triangulación de información a partir de las diferentes fuentes de información correspondientes a la teoría, datos secundarios y a los diferentes métodos de análisis.

Existen formas de evitar la introducción de sesgos personales en fases distintas de la investigación. La técnica de la triangulación es una de ellas. Consiste en comprobar las informaciones recibidas (de información o de documentos) con varias fuentes (Coller, 2000: 58).

7. MARCO DE REFERENCIA

En este capítulo se describe el contexto en el cual están inmersas las cajas de ahorro. En una primera parte se expone la historia y el auge de las cajas de ahorro y crédito en el mundo y en México. En la segunda parte se describen las condiciones generales de la región y de las comunidades en las cuales se realizó el estudio de campo. Finalmente se aterriza la cuestión del microfinanciamiento y de las cajas de ahorro a nivel regional. Estos elementos serán de suma utilidad en el análisis de las cajas para entender el contexto estructural y los procesos históricos que tienen una repercusión en la formación y viabilidad de las cajas de ahorro.

7.1. Las cajas de ahorro y crédito en el mundo y en México

A continuación se presenta la historia de las cajas de ahorro en el mundo y en México para abordar luego su inserción en las políticas de desarrollo rural. Asimismo, discutiremos el auge reciente de las cajas de ahorro mexicanas y las implicaciones que esto representa en las políticas públicas mexicanas con la Ley de Ahorro y Crédito Popular (LACP) del año 2001. En fin describiremos el contexto local de las instituciones de microfinanzas a nivel local.

7.1.1. Antecedentes de las cajas de ahorro en México y en el mundo

Las cajas de ahorro están vinculadas históricamente a las instituciones de tipo de beneficencia, especialmente vinculadas a los Montes de Piedad en Italia del siglo XV y a la iniciativa de los franciscanos quienes otorgaban préstamos prendarios sin intereses para satisfacer necesidades más elementales de las personas (Historia de las cajas de ahorro españolas, 2006). Las Cajas Populares tienen su origen en el Movimiento Cooperativo que surge en la Europa del siglo XIX al estallar una situación de pobreza extrema como consecuencia de la Revolución Industrial. Partiendo de ese momento se van presentando movimientos sociales y laborales bajo la postura del cooperativismo, invadiendo paulatinamente países como Inglaterra en 1844 por los “pioneros de Rochadale”; en 1848 en Alemania por Guillermo Raiffeisen y Herman Schulze-Delitzsch; en España en 1853; en Canadá 1900; y en Estados Unidos en 1909 por el periodista canadiense Alfonso Desjardins. En España, la idea de promover Cajas de Ahorro comenzó en el Trienio Liberal de 1820 a 1823 en el marco de una sociedad en crisis por la

Guerra de la Independencia; y con el fin de luchar contra la usura que sufrían los pequeños agricultores en los momentos de malas cosechas. En 1835 el reino español impulsa en sus respectivas provincias la creación de cajas de ahorro sobre la base de los Montes de Piedad. Las cajas de ahorro fueron evolucionando en el siglo XX, sustituyendo el concepto de beneficencia al concepto de seguro social para los asalariados y las pensiones de vejez. Las cajas de ahorro se han ido convirtiendo en auténticas instituciones financieras, ofreciendo una completa gama de servicios, compitiendo con el resto de entidades bancarias, hasta alcanzar más de un 50 por ciento de cuotas de mercado (*Ibid.*, 2006).

La historia de las cajas de ahorro populares en México esta relacionada con la promoción del movimiento Cooperativo Europeo y su vinculación por la iglesia. Llego el concepto a México en 1951 y fue promovido por el Padre Pedro Velásquez Hernández adoptando el lema “Por un Capital en Manos del Pueblo”. En este mismo año el Secretariado Social mexicano, dirigido en ese entonces por este mismo sacerdote, fundó la primera Caja Popular llamada León XIII, lo cual dio origen al surgimiento de muchas Cajas Populares, teniendo como denominador común haber nacido a la sombra de algunas parroquias. Para aglutinar y representar a estas instituciones se creó en 1951 el Comité Coordinador, cuya principal función consistía en realizar labores de promoción. En Enero de 1954 se realizó el 1^{er} Congreso de Cajas Populares, donde se constituyó el Consejo Central para la integración y representación gremial. Al año siguiente se fundaron las Comisiones Regionales de Educación y Vigilancia, para constituir organismos de integración en el ámbito estatal. La fase siguiente de este desarrollo fue la integración de las Federaciones Estatales, las cuales eran asociaciones de Cajas Populares, sin fines de lucro, con el objetivo de promover, impulsar, coordinar y consolidar las cajas en cada Estado de la República. En 1964, se constituye la Confederación Mexicana de Cajas Populares, ocasionando un fenómeno interesante: el número de cajas disminuyó, en tanto que el promedio de socios y activos se incrementó sustancialmente. Hacia el año de 1973 se crean las Federaciones Regionales durante la asamblea de Monterrey. En este período las Cajas Populares aumentaron su ritmo de crecimiento. El 27 de diciembre de 1991 se agrega en la ley General de Organizaciones y Actividades Auxiliares de Crédito, la figura de Sociedades de Ahorro y Préstamo, buscando el reconocimiento jurídico de las Cajas Populares. En Agosto de 1994 se publica en el Diario Oficial de la Federación, las modificaciones a la Ley General de Sociedades Cooperativas, primera modificación desde su

elaboración en la década de los treinta. En estas modificaciones se integra la figura de Cooperativa de Ahorro y Crédito, aunque menciona que su operación estará basada en las reglas que determine la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. En el año de 1995 las autoridades dieron la autorización para que la Caja Popular Mexicana se constituyera como Sociedad de Ahorro y Préstamo, y el día 7 de julio de ese mismo año, fue firmada por el Sr. Guillermo Ortiz Martínez, entonces Secretario de Hacienda y Crédito Público, la resolución que permite tener una personalidad jurídica adecuada a la esencia de entidad financiera con vocación social, como lo es la Caja Popular Mexicana y la Sociedad de Ahorro y Préstamo. La Caja popular mexicana, ha logrado crecer y desarrollarse. En la actualidad tiene presencia en 24 Estados de la República Mexicana, con una cobertura de 331 sucursales. Los días 19 y 20 de Febrero 2001, se llevó acabo el 1^{er} Congreso Nacional del Ahorro y Crédito Popular, en la ciudad de México donde se reunieron más de 750 representantes de las Asociaciones del Ahorro y Crédito Popular del país. En este congreso, se creo el Consejo Mexicano de Ahorro y Crédito Popular (COMACREP).

Estas estructuras se han ido convirtiendo a lo largo del siglo en estructuras similares a los bancos: “A lo largo de los años se ha producido un proceso de desnaturalización de las cajas de ahorro que ha hecho que en la actualidad poco tengan que ver con aquellas entidades que surgieron a principios del siglo XIX” (Sánchez, 2005). Esto se debe a la incidencia de políticas nacionales e internacionales que han venido dictando cada vez más las reglas de operación de dichas estructuras a partir de instituciones como el Banco Mundial (*Ibid.*).

7.1.2. La inserción de las cajas de ahorro en las políticas de desarrollo a nivel mundial

En años recientes las cajas de ahorro se insertaron en el paradigma del microcrédito. El microcrédito y microfinanciamiento se desarrollaron en los años 80 del siglo XX a partir del cambio estructural que redujo la acción del estado en la cuestión social dando énfasis en el desarrollo de empresas y microempresas. Sin embargo la substitución de la acción del estado en la cuestión del desarrollo rural por las ONG y por los agentes privados provoco vacíos regionales en las zonas más desfavorecidas (de poca actividad económica) a raíz de la acción de pequeña escala y localizada con dificultades de coordinación de las ONG y del abandono

del sector privado que no encontró la eficiencia requerida ante las altas presiones del mercado (Sirven, 1999: 174).

Asimismo, los objetivos de desarrollo del milenio de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) apuntan a reducir a la mitad el número de personas que tienen ingresos inferiores a un dólar estadounidense por día para 2015. Lo que destacan las instituciones internacionales es que 3 billones de personas en el mundo no tienen acceso a los servicios financieros de base (*L'année du microcrédit*, 2005). En la cumbre mundial de microcrédito de 1997 se planteó el objetivo para 2005 que 100 millones de las familias más pobres del mundo y especialmente mujeres tengan acceso al microcrédito.

“El microcrédito es una herramienta anti-pobreza clave y una inversión sabia en capital humano. Ahora que las naciones del mundo se han comprometido a reducir hasta la mitad el número de gente viviendo de menos de un dólar estadounidense por día, debemos mirar aún más seriamente al papel esencial que las microfinanzas sustentables pueden desempeñar y están desempeñando en lograr esta meta de desarrollo para el milenio de las Naciones Unidas” (Cumbre mundial del microcrédito, 1997).

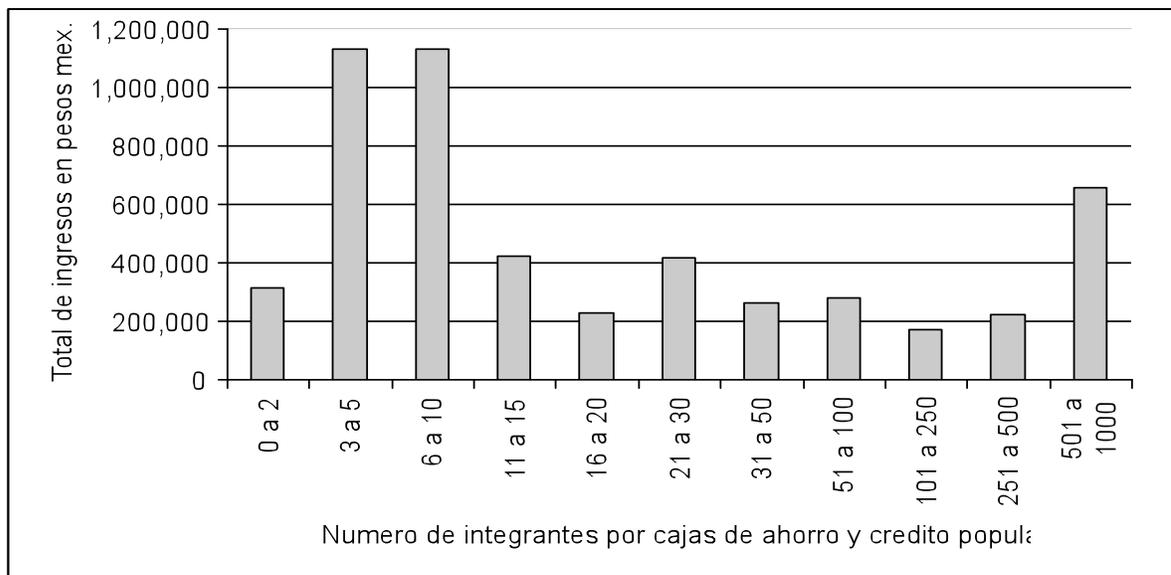
Ante esta situación se ha despertado el interés por desarrollar las acciones de microcrédito en las zonas marginadas; papel que tomaron algunas organizaciones internacionales. Asimismo, Bangladesh y Bolivia -Pioneros del micro crédito- han conocido sus primeras experiencias en los años ochenta con la Grameen Bank y Bancosol (Banco de los pobres). Actualmente hay 60 millones de clientes del micro crédito en el mundo. La mayor parte son mujeres: en 2004, 96 por ciento de los 3.7 millones de prestatarios de la Grameen Bank eran mujeres con una tasa de reembolso del 97 por ciento. Otra organización internacional de suma importancia en la cuestión del microcrédito es ACCION internacional que existe desde hace 30 años. Entre el año 1997 y el año 2006, sirvió a 4.94 millones de clientes de los cuales, 65 por ciento eran mujeres (Accion Internacional, 2006). El FIDA (Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola) estima a 20 millones el número de personas que se beneficiaron de financiamientos de pequeña escala en los últimos 20 años (Srinivas, 2006). El banco Mundial por su parte registró unas 1,000 organizaciones de microfinanciamiento formales en el mundo de las cuales 380 están en América Latina y 12 en México, sin embargo, otros autores dan cifras de 7,000

asociaciones de todo género (ONG, Bancos, Cooperativas, Asociaciones, Cajas de Ahorro) que otorgan micro finanzas a cerca de 25 millones de pobres micro-empresariales (Labie, 2001).

7.1.3. El auge de las cajas de ahorro en México

En este marco las cajas de ahorro populares en México se van desarrollando: en 1999 existían 300 entidades registradas, dos años después se estimaba a 600 el número de entidades según BANSEFI (2003). Por su parte el INEGI en 2003 censó a 1,769 cajas de ahorro formales de ahorro que representan a 4.85 por ciento del total de los usuarios financieros. Se caracterizan por tener un capital reducido puesto que estas instituciones solo representa el 2.7 por ciento de los activos fijos del sector financiero nacional (116 pesos en promedio por integrantes) y son de tamaño reducido (7 integrantes en promedio). En la figura 4 se observa que la mayor parte de los ingresos fueron percibidos por entidades microfinancieras de menos de 10 integrantes lo cual denota la dispersión que tienen estas instituciones. Sin embargo, el número de cajas informales no registradas –como las cajas identificadas para el estudio- es probablemente mayor.

Figura 4. Total de ingresos (en pesos mexicanos) de las cajas de ahorro registradas a nivel nacional en función del número de socios de cada grupo, México, 2003.



Fuente: INEGI, censo económico 2003, elaboración propia.

Estos grupos de ahorro tienen diferentes figuras jurídicas que han cubierto la demanda de servicios financieros de amplios sectores y regiones del país. Muchas de estas entidades han estado presentes en el mercado por más de 50 años y la mayoría de ellas no han sido reguladas. Las autoridades, en vista de la importancia del sector y para prevenir eventuales riesgos a los depositarios, han determinado la necesidad de supervisar este sector (Doyle, 2005).

7.1.4. La intervención del gobierno mexicano en el sector microfinanciero

El caso mexicano es rico en experiencias de intervención gubernamental en los mercados financieros. Entre los años 30 y 60 del siglo XX se crearon bancos estatales y fondos de crédito como medios para promover el desarrollo de sectores específicos de la sociedad como el sector rural. En este periodo la promoción del sector micro-empresarial estuvo en segundo plano dentro de las estrategias de la política financiera y de la banca de desarrollo. Después de la crisis de la deuda y de la reforma estructural de los años 80, se dio énfasis en la cuestión bancaria de los sectores privados y empresariales a costo de los sectores sociales marginados y del sector rural. A la par, el sector financiero informal se desarrolló paulatinamente. Sin embargo, las microempresas -muchas de las cuales emplean medidas microfinancieras- tienen un peso económico importante en el país: en 1997, se calculaba que representaban el 35 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) y se calcula que dos tercios de los empleos en México son generados por estas organizaciones (Nicandro, 2004).

Existen diferentes tipos de estructuras de microfinanciamiento públicas en México:

- las cajas y cooperativas de ahorro y crédito;
- las uniones de crédito que existen desde 1932;
- las sociedades de ahorro y préstamo que aparecieron en 1993;
- las microempresas fueron impulsadas entre 1991 y 1994 con el Programa de Modernización y Desarrollo de la Industria Micro, Pequeña y Mediana; y
- El programa Solidaridad puesto en marcha en el mandato de Salinas como estrategia de combate a la pobreza rural y urbana mediante la creación de fondos cooperativos de crédito; las acciones del Fondo Nacional de Apoyo a

Empresas Sociales (FONAES) y el crédito a la Palabra para campesinos con tierras de baja productividad y alta siniestralidad (*Ibid.*, 2004).

A pesar de los esfuerzos del gobierno por fomentar el acceso financiero a las capas pobres de la sociedad, muchos no tenían acceso a estos servicios y el sistema de asistencia técnica reveló sus límites. Al mismo tiempo, el nuevo entorno competitivo generado con las inserciones bancarias extranjeras en el sistema bancario mexicano y los efectos de la migración sobre la generación de remesas, impulsó la implicación creciente de los bancos comerciales en el mercado del microfinanciamiento. La estrategia de muchos bancos fue multiplicar las pequeñas sucursales con estrategias de *downscaling*¹⁹ y de diversificación de los servicios financieros (tandas, cajas de ahorro de HSBC BITAL, BANCRECER, ELECKTRA). Esto implicó altos costos de transacciones que contrastaron con los préstamos corporativos con tasas de interés y costos de operación más bajos. Estas instituciones bancarias de baja escala compiten actualmente con las cajas de ahorro y otras instituciones de microcrédito por tener una base de clientela similar a diferencia de los bancos clásicos (Cámara, 2004).

El Programa de Asistencia Técnica al Microfinanciamiento Rural (PATMIR) forma parte de los programas de desarrollo rural de Alianza para el Campo de la Secretaría de Ganadería, Agricultura, Pesca y Alimentación (SAGARPA) y se implementó en el sexenio del presidente Vicente Fox (2001-2006). Es un programa con un componente regional y local -las Instituciones Financieras Rurales locales y regionales- que ha tenido cierto impacto local en las zonas marginadas porque respondía a necesidades emergentes de la población. Otra vertiente del crecimiento de las políticas orientadas al desarrollo de las cajas de ahorro fueron las ONG quienes, a partir del terremoto del año 1985 en la ciudad de México, incidieron en las políticas públicas para ofrecer programas de generación de empleo y pequeños préstamos para la población afectada.

7.1.5. Normatividad de las cajas de ahorro y crédito populares

La Ley de Ahorro y Crédito Popular del Diario Oficial de la Federación del año 2001 (LACP) se crea con el propósito de regular formalmente las instituciones microfinancieras. Esta Ley

¹⁹ Proceso en el cual se toma un modelo de gran escala para aplicarlo a una escala más pequeña.

reconoce solamente dos figuras formales: las sociedades cooperativas de ahorro y préstamos (SOCAP) y las sociedades financieras populares (SFP). Las cajas de ahorro tienen la obligación de apegarse a una de estas dos figuras, tener la autorización de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) y pagar el servicio de la supervisión de esta entidad. La LACP regula todas las actividades administrativas y pide requisitos sobre aspectos económicos que requieren un capital humano formado para dicho oficio. Sin embargo el artículo 4 de la LACP permite que organizaciones de ahorro y crédito actúen sin afiliarse cuando tengan menos de 250 socios, tengan un capital limitado y cumplan con los siguientes requisitos: a) no hacer propaganda; b) no hacer transacciones monetarias con los no afiliados; c) no tener fines de lucro; y d) reportarse ante las autoridades de la Federación. Asimismo, la LACP no propone alternativas intermedias y tiende a favorecer a cierta clase de inversionistas que buscan otros mercados financieros por medio de las sociedades de ahorro o sociedades financieras populares y no propone soluciones por las cuales la ley se estableció -regular las cajas de ahorro y protegerlas de los fraudes- para cierto sector de la sociedad y para ciertas CACP de pequeña escala.

Las acciones del gobierno carecieron de estrategias que se adaptaran a las condiciones del campo mexicano y la mayor parte de las IMF se concentraron en la ciudad y redujeron su acción a la oferta de créditos y no al desarrollo del ahorro (Cruz, 2007). Asimismo, a pesar de la intervención creciente del gobierno en el desarrollo de servicios microfinancieros, las acciones se redujeron a intereses particulares de bancos privados y no hubo un real impacto en los sectores más marginados de la población. Lo anterior se refleja en el hecho que el 35 por ciento de la población económicamente activa del país carece de acceso a servicios financieros formales y en el sector rural este porcentaje se eleva hasta el 96 por ciento (Ruiz, 2004).

7.2. Condiciones generales de la zona de estudio

En esta parte se presenta la región en la cual se realizó el estudio. El contexto -desde sus múltiples aspectos socio-económicos, políticos y ambientales- tiene una influencia sobre los modos de consumo, de producción, de generación de ingresos y de financiamiento.

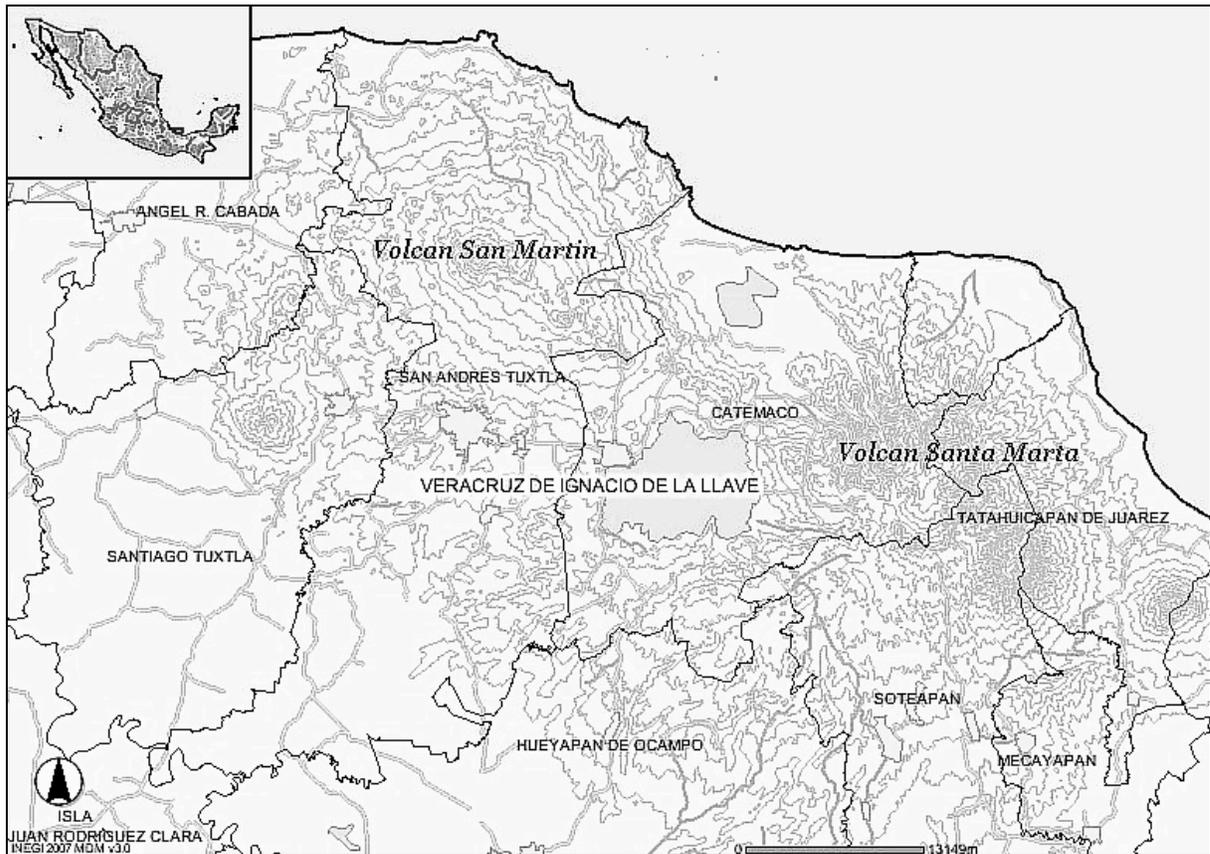
7.2.1. Contexto físico-biótico, cultural y demográfico

La región de Los Tuxtlas, en el sur de Veracruz²⁰ esta constituida por 8 municipios. Su población total es de cerca de 300,000 habitantes en un territorio de 443,000 ha (GEF-PNUD, 2003). 51 por ciento de esta población vive en los 5 municipios de Ángel R. Cabada, Hueyapan de Ocampo, Mecayapan, Pajapan, Soteapan y Tatahuicapan de Juárez; 12 por ciento en los municipios Santiago Tuxtla y Catemaco; y 37 por ciento en el municipio de San Andrés Tuxtla (INEGI, 2001) que corresponde a la zona de estudio.

La región se encuentra en un ambiente natural particular puesto que las cabeceras municipales están a la orilla de la reserva de la Biosfera de Los Tuxtlas la cual abarca los conos volcánicos del San Martín y de la sierra de Santa Marta (ver la figura 5). Por lo tanto las características geomorfológicas caracterizadas por una gradiente de alturas y un efecto barrera con la costa del Golfo generan una gran diversidad de climas, de ecosistemas y consecuentemente de biodiversidad. Las importantes precipitaciones (entre 2000 y 4000 mm anuales) y los suelos volcánicos han sido propicios al desarrollo de la agricultura en la zona y a un fuerte crecimiento demográfico. Asimismo, la región ha sido la cuna de la cultura Olmeca: La zona de Los Tuxtlas ha sido poblada desde el año 3500 antes de cristo en la zona de Tres Zapotes, con una población Olmeca, hablante Popolucua y fue una etapa importante “en la ruta de comercio del altiplano del centro de México (Teotihuacán) con la zona Maya, durante el periodo clásico” (250 a 900 D.C.; Coe 1965, Stanley y Arnold 1996 *cit. pos.* Robles 2000). En la actualidad la proporción de población indígena y en particular en la zona del municipio de San Andrés Tuxtla es baja (0.61 por ciento de población hablante indígena) debido a una fuerte migración de otras regiones del país a raíz del reparto agrario de Cárdenas y al exgobernador de Veracruz Fernando López Arias lo que provocó una importante *ladinización* (personas que no se consideran indígenas pero que tienen costumbres indígenas) y sincretismo cultural mestizo.

²⁰ Veracruz tiene un grado de marginación y pobreza alta: según la CONAPO (2005) es el 5o estado mas pobre de México y según el IDH que considera factores económicos (PIB), de educación y de salud, es el 4o estado mas pobre de la republica después de Guerrero, Oaxaca y Chiapas (PNUD, 2003) con un IDH de 0.748 (ver anexo 6).

Figura 5. Mapa físico-político de la región de Los Tuxtlas, Veracruz, México, 2007.



Fuente: Sistema de mapa interactivo. INEGI, 2007b

7.2.2. El contexto económico y la problemática agraria regional

El municipio de San Andrés Tuxtla es el más poblado en comparación con los otros municipios de la región. Este es principalmente rural: el 43 por ciento de la población activa trabaja en el campo y el 67 por ciento de la población vive en comunidades rurales de menos de 5,000 habitantes (INEGI, 2001).

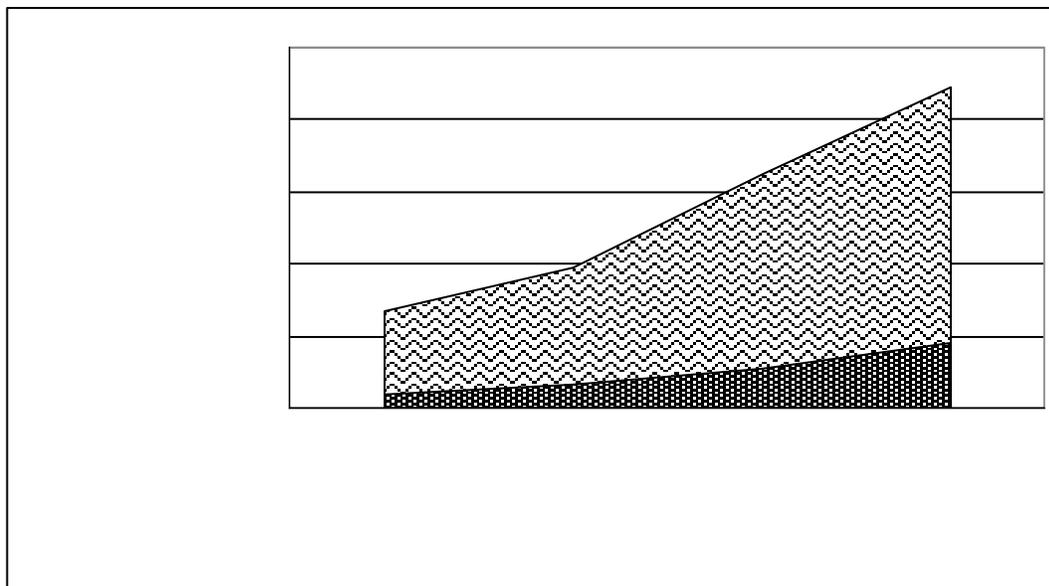
La agricultura es una de las mayores fuentes de empleo e ingreso de la zona. El cultivo del maíz en el sistema productivo de milpa es un cultivo ancestral de los más importantes en la reproducción social y la subsistencia de las familias campesinas de todas las comunidades de la región. Durante la colonia se establecieron cultivos comerciales, caña de azúcar en la época de la corona Española y luego tabaco y ganadería a partir de la independencia. Estos cultivos estaban en mano de los sectores sociales mestizos con poder económico de San Andrés Tuxtla

y en especial las familias Carrión y Turrent. Los campesinos de la región sirvieron de mano de obra para las labores que se llevaban a cabo tanto en las plantaciones como en las haciendas. Con la intervención de Tabamex en 1973, se desestructuró el control de las familias más poderosas de la región sobre el financiamiento y la comercialización de la producción tabacalera (Leonard, 2000). Esto permitió un empoderamiento del sistema ejidal en este sector. Por otra parte, cabe mencionar que en este periodo los precios del maíz eran subsidiados por la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) y permitían al sector minifundista reforzar la rentabilidad de esta producción. Sin embargo, esta situación ventajosa para los pequeños productores, tendió a disminuir paulatinamente con la inserción de México en el libre mercado, con el cambio estructural de la política económica, el clientelismo con las agroempresas y la modificación del artículo 27 constitucional que dio pauta a la privatización de las tierras agrarias. Los precios del maíz y de los cultivos básicos bajaron mientras que los costos de los insumos incrementaron haciendo mercantilmente inviables la producción de granos básicos. Esta situación ocasionó que la tierra no tuviera la función productiva que tenía antes, sino cada vez más de autoconsumo y de acceso a recursos de instituciones extra-locales y de poder dentro de la comunidad: “en 1998, la suma correspondiente a PROCAMPO y al valor del alquiler de una hectárea en cada uno de los dos ciclos anuales de cultivo rebasaba en 35 por ciento a la esperanza de ganancia neta de las dos cosechas de maíz” (Leonard, 2003: 314). La comercialización quedó fuera de control de las autoridades y depende de las redes informales de intermediarios que aprovechan el carácter desorganizado de la producción agrícola para imponer precios bajos.

El crecimiento demográfico; la dificultad de inserción de las nuevas generaciones en el espacio productivo; la degradación global de las condiciones de la actividad agrícola se ha traducido por la inserción creciente de una franja mayoritaria de la población rural, singularmente la más joven y productiva, en el mercado de trabajo, no solamente a escala local o regional, sino también nacional e internacional (*Ibid.*, 2003). La participación temporal prolongada de la población campesina al mercado formal de trabajo (industria, construcción, maquiladoras, grandes agricultores) e informal (trabajadores ambulantes, empleo doméstico) se expresa desde los años 1990 y abarca 20 por ciento de la población rural; en su gran mayoría jóvenes y adultos de sexo masculino.

La migración se expresa a también a nivel nacional, y como es mayoritariamente masculina, el número de jefas de familia va en aumento. En el año 2000 el INEGI censó a más de 4.5 millones de hogares con jefatura femenina lo que corresponde al 21 por ciento de todos los hogares de la república contra 17 por ciento en el año 1960 (véase la figura 6).

Figura 6. Número de hogares con jefatura femenina en la República Mexicana entre los años 60 y el año 2000.



Fuente: INEGI, Censo de población y vivienda, 2000.

Esta situación se traduce en la feminización de la comunidad y en el hecho de que la comunidad es cada vez menos agrícola en el sentido clásico de abastecimiento a la ciudad y en cuestiones de rendimientos e ingresos. Hay cada vez más recursos económicos que fluyen de la ciudad al campo (en particular alimentos) que del campo a la ciudad. Sin embargo, esto no implica que no sigan existiendo comunidades campesinas en cuanto a los valores, el autoconsumo, las tradiciones y la cultura (Allais, 2003: 82).

Estos acontecimientos son las bases de una nueva ruralidad expresada en nuevas funciones del campo en el territorio, la generación de nuevos actores del desarrollo rural y de los apoyos a las comunidades, a la agricultura y a la familia (PROGRESA, OPORTUNIDADES) han generado una “complejización de las instituciones y de las estrategias clientelares a escalas locales” (Leonard, 2003) pero también un cambio importante en las estrategias de vida domésticas.

7.2.3. Características socio-económicas de las comunidades del estudio

El estudio se enfoca a 4 comunidades del municipio de San Andrés Tuxtla: Chuniapan de Arriba, Calería, Axochío y San Leopoldo. Chuniapan de Arriba y San Leopoldo están muy arraigadas al sistema productivo de milpa tradicional; Axochío a la ganadería y Calería al sistema tabacalero (véase la figura 7). Todas las comunidades pertenecen al sistema ejidal de tenencia de la tierra.

- Chuniapan de Arriba

Chuniapan de Arriba se ubica a 30 minutos en transporte colectivo de la cabecera municipal de San Andrés Tuxtla. La comunidad cuenta con servicios de escuela preescolar, primaria y tele-secundaria. Tiene un centro de salud desde la implementación de SOLIDARIDAD y OPORTUNIDADES. La población de Chuniapan es de 2,468 personas de las cuales el 39 por ciento es menor de 15 años (INEGI, 2005). La actividad principal de la comunidad es el cultivo de maíz, frijol y árboles frutales. Existe un crecimiento de la actividad ganadera, en esta comunidad. Es una comunidad de muy alta marginación (CONAPO, 2005).

- Calería

Calería se localiza a 5 minutos de San Andrés en transportes públicos. La comunidad tiene una población de 3767 personas de las cuales el 29 por ciento son menores de 15 años (INEGI, 2005) lo cual hace de esta comunidad la que tiene mayor proporción de población adulta. Existen milpas y actividad ganadera pero la mayor fuente de empleo de la gente es el tabaco aunque en la actualidad ha decrecido por el retiro de la paraestatal TABAMEX. La familia Turrent tiene mas de 100 años produciendo puros en esta localidad y ha tenido un impacto importante sobre el desarrollo del pueblo (construcción de escuelas, empleo entre otros). Es una comunidad de marginación media (CONAPO, 2005).

- Axochío

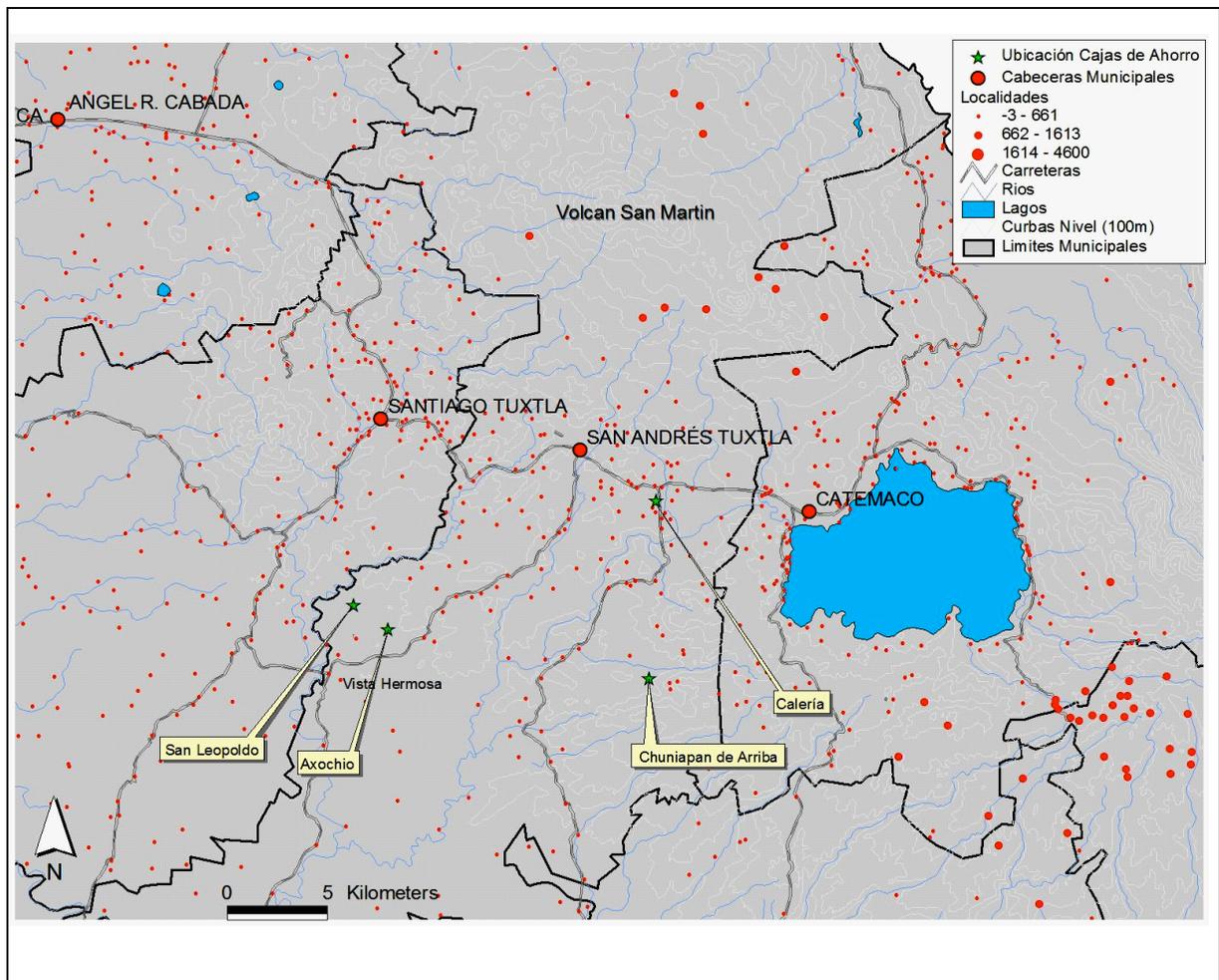
Axochío tiene una población de 1513 habitantes y es una comunidad de pequeña ganadería y de milpa. Axochío esta cerca de Tilapan otra comunidad más importante y está comunicada en 45 minutos de transporte público de la cabecera municipal desde que existe la carretera. La

agricultura en la localidad esta muy relacionada con producción de maíz, árboles frutales y hortalizas que complementan la actividad ganadera. Es una comunidad de alta marginación.

- San Leopoldo

San Leopoldo es la más pequeña de las 4 comunidades y la más alejada de la cabecera puesto que se hace casi una hora de trayecto en transporte público. Esta arraigada al cultivo de maíz, un poco de ganadería y a la explotación forestal.

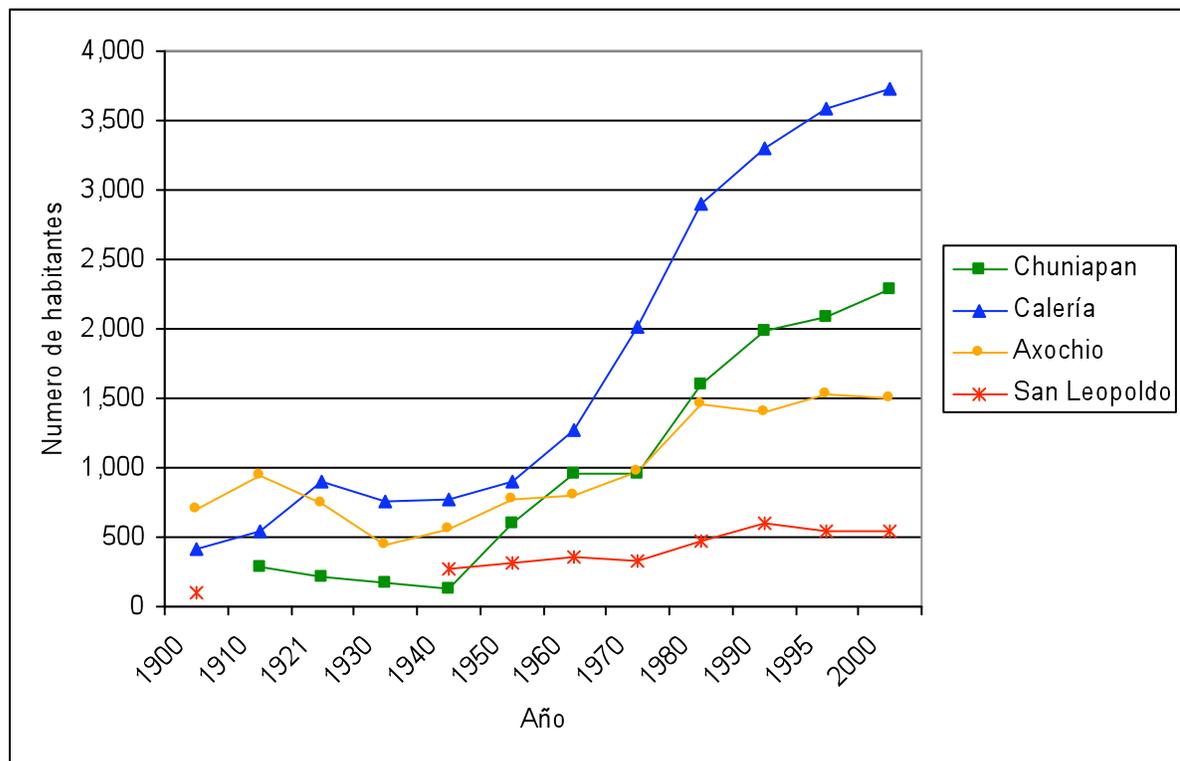
Figura 7. Mapa de la ubicación de las cajas de ahorro en la región de estudio, San Andrés Tuxtla, Veracruz, 2007.



Fuente: Elaboración Propia a partir de los datos del sondeo regional y de las bases de datos de Sistemas de Información Geográfica del INEGI, 2007a.

En la figura 8 se observa la evolución demográfica de las 4 comunidades de estudio. Entre los años 1920 y 1940, después de la Revolución Mexicana, se observa un decrecimiento demográfico provocado por luchas “caciquiles” que se expresaron en la expulsión de varias familias de las comunidades del estudio. A partir de los años 1940 y hasta la fecha, se observa un crecimiento demográfico vigoroso. Además del crecimiento natural de la población originaria del lugar, el fenómeno se intensificó por la repartición de tierras ejidales en los años 1940 y 1950 con Cárdenas y sobre todo en los años 1960 y 1970 particularmente con la construcción de carreteras y por el plan Veracruzano Fernando López Arias.

Figura 8. Evolución demográfica en las 4 comunidades de estudio entre 1900 y el año 2000, San Andrés Tuxtla, Veracruz, 2006.



Fuente: INEGI, 2000, archivos históricos. Elaboración propia.

En los años 90 en las comunidades de Chuniapan de Arriba, Axochío y San Leopoldo, ocurrió un crecimiento demográfico menor a la tasa de natalidad, lo cual se relaciona probablemente a la migración de las familias en otras ciudades del estado y en Estados Unidos.

7.3. El microfinanciamiento a nivel regional y las cajas de ahorro

7.3.1. Mapeo de actores financieros regionales

En el municipio de San Andrés Tuxtla, están presentes diferentes entidades financieras:

1. Financiamiento tradicional, bancos comerciales y de desarrollo:

- Los Bancos Tradicionales (HSBC, BANCOMER, BANAMEX, SANTENDER, Banco Azteca, ELEKTRA).
- El Banco de Desarrollo BANSEFI enfocado al ahorro y el manejo de las remesas para la población rural.
- Las instituciones de financiamiento rural: FIRA (Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura en el Banco de México), FIRCAT (Financiamiento Rural y Consultoría Agropecuaria del Trópico, S.C.) y Financiera Rural.

2. Organizaciones privadas:

- Casas de empeño (aproximadamente una decena).
- Una Caja de Ahorro Formal: Administradores Rurales de Los Tuxtlas con 816 socios en 47 comunidades que se fundó a raíz de la capitalización del Crédito a la Palabra.

3. Las cajas de ahorro populares:

- La Agencia de Desarrollo Rural de la Fundación Miguel Alemán (ADFMA), prestador de servicio del programa de la Secretaría de Economía FOMMUR (Fondo de Microfinanciamiento para las Mujeres Rurales) con 95 grupos formados y un total de 1,400 mujeres participando en la región de Santiago Tuxtla, de San Andrés Tuxtla y de Catemaco.
- Las Cajas de Ahorro Populares conformadas con asesoría de la asociación civil Desarrollo Comunitario de Los Tuxtlas A.C. (DECOTUX) con una caja en actividad y en autogestión; el Comité para la Educación y el Desarrollo Integral de la Mujer (CEDIM); y el Centro Regional de Educación y Organización (CREO) con un total de 4 cajas activas en autogestión.

4. Otras instituciones informales:

- Tandas a nivel laboral, familiar y amical.
- Una multitud de agiotistas individuales en todo el territorio.

A continuación presentamos las características de las diferentes instituciones: los programas o proyectos en relación con el microfinanciamiento; el tipo de población objetivo (y de ahí las

inclusiones y exclusiones); las garantías que se toman en cuenta para las operaciones financieras y la cobertura regional de cada una de ellas.

- Los Bancos Tradicionales:

Los bancos tradicionales de primer piso tales como Banamex, Bancomer, Santander Serfin o HSBC piden una serie de requisitos para la apertura de cuentas bancarias o realizar operaciones financieras. Por ejemplo, para obtener una tarjeta de crédito se piden: a) depósitos para capitalización de una cantidad de dinero de entre 300 y 2,500 pesos dependiendo del financiamiento financiero (débito o crédito); b) identificación y comprobación de domicilio; y c) escrituras para obtener créditos.

Estas garantías formales resultan muy burocráticas para una gran proporción de campesinos iletrados o con bajos niveles educativos. Además, representan muchos riesgos como perder sus patrimonios hipotecarios. Por otra parte, existe un choque cultural y segregación entre el personal de los bancos con los campesinos. En fin, son centralizados en las Cabeceras Municipales de Santiago Tuxtla, San Andrés Tuxtla y Catemaco. Las tasas de interés que manejan los bancos han decrecido desde el año 2000 de 16.68 por ciento mensual a 7.89 por ciento en el año 2006²¹ pero siguen siendo tasas muy altas para los campesinos. Cabe mencionar que en la actualidad, los programas de gobierno como el programa OPORTUNIDADES recurren a los bancos para el depósito de las ayudas económicas a cuentas bancarias de los beneficiarios.

- Las casas de empeño:

Las Cajas de empeño tales como “Montes de Piedad” son organizaciones privadas que prestan pequeñas cantidades de dinero contra garantías en posesiones personales tangibles (joyerías, electrodomésticos, autos, entre otros) y con tasas de intereses altas de 10 a 13 por ciento mensual. Los requisitos burocráticos son reducidos ya que solo se pide una identificación para préstamos de más de 1500 pesos. Se ubican en la cabecera municipal.

²¹ A partir de las entrevistas a actores de instituciones financieras formales durante el sondeo regional.

- *El Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros, S.N.C (BANSEFI):*

El BANSEFI es un Banco de Desarrollo del gobierno Federal de primer piso que se diferencia de los bancos privados porque propone un sistema simplificado de ahorro y de crédito y tasas de interés más ventajosas para las poblaciones marginadas.

No cobran comisiones y para abrir una cuenta se requiere solamente la credencial de Elector, una copia domiciliaria y el depósito de un capital de 50 pesos. El BANSEFI con sede en San Andrés Tuxtla abarca la zona de Ángel R Cabada, Santiago Tuxtla, San Andrés Tuxtla, Catemaco y Hueyapan de Ocampo y tiene aproximadamente 4000 clientes²². 7 personas están empleadas en esta institución para atender a toda la región.

El BANSEFI actúa en las siguientes actividades financieras e microfinancieras:

- Tanda ahorro: la persona puede retirar dinero después de un plazo definido. Este programa se maneja para fomentar la cultura del ahorro;
- Cuenta de ahorro infantil con un depósito inicial de 30 pesos mínimo;
- Proyecto de la FONHAPO AFORE: Se trata de un fondo para el retiro para los trabajadores informales, independientes y para los migrantes;
- Cobro de los diferentes apoyos gubernamentales como OPORTUNIDADES, las becas de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y otros.
- Como intermediario para el manejo del dinero de las instituciones microfinancieras;
- Programa para el cobro de las remesas sin costo; y
- Proyecto para la vivienda: INFONAVIT.

Sin embargo son pocas las personas que recurren al BANSEFI para realizar operaciones de ahorro y crédito por el problema del traslado a la ciudad que representa un gasto. Se observa sin embargo una proporción importante de señoras que ahorran parte del apoyo del programa OPORTUNIDADES o de las remesas.

- *Financiera Rural:*

Financiera Rural con sede en San Andrés Tuxtla es una institución de segundo piso que proporciona créditos de sumas importantes de dinero (entre 20,000 y varios millones de pesos)

²² Aproximación no oficial de un empleado de la sucursal de San Andrés Tuxtla.

a grandes agricultores o a instituciones de segundo piso con intereses muy bajos (del 12 al 17.5 por ciento anual) en función de las garantías y del plazo que va de 3 meses a 6 años. Para obtener créditos los clientes tienen que presentar garantías tales como título de propiedad y de bienes así como pruebas de sus antecedentes productivos. Por otra parte, se investigan las condiciones de los medios de producción antes de otorgar cualquier crédito. Financiera Rural de Los Tuxtlas no ha establecido vínculos con instituciones de microfinanciamiento rural.

- *Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura en el Banco de México (FIRA):*

FIRA es una institución bancaria de segundo piso. Actualmente no existen sucursales del FIRA en la Región de Los Tuxtlas pero están operando a distancia desde otras sucursales en Veracruz y en Xalapa. Proporciona servicios de créditos agrícolas a personas físicas o a grupos que tienen actividades productivas redituables.

- *Financiamiento Rural y Consultoría Agropecuaria del Trópico, S.C.:*

Financiera Rural y Consultoría Agropecuaria del Trópico, S.C. (FIRCAT) es un intermediario del FIRA actualmente en fase de recuperación de la tarjeta vencida y está orientada al otorgamiento de créditos comerciales y productivos rurales. En la actualidad cuentan con 500 clientes. Los requisitos para solicitar servicios de crédito son: una garantía líquida; escrituras; y se comprueba la capacidad de pago del cliente con una supervisión de los técnicos de la institución antes del otorgamiento del crédito. El crédito presenta una tasa de interés accesible de 1.25 por ciento mensual para cantidades de 5,000 a 96,000 pesos. El capital revolvente²³ de la institución para otorgar préstamos es de 45 millones de pesos.

²³ Importe o monto que se destina a cubrir necesidades urgentes que no rebasen determinados niveles, los cuales se regularizarán en periodos establecidos o acordados convencionalmente y que se restituyen mediante la comprobación respectiva.

- La caja de ahorro regulada: Administradores Rurales de Los Tuxtlas:

La caja de ahorro “Administradores Rurales de Los Tuxtlas” se formó en 2004 con 817 socios que gozaban del programa de crédito a la palabra²⁴. El capital inicial de 900,000 pesos se adquirió a raíz de la capitalización de la cartera del programa de cada productor y creció a cerca de 2 millones de pesos en la actualidad lo que representa un promedio de 2500 pesos ahorrado por socios. Los socios en mayoría son varones y forman parte de 47²⁵ grupos en 47 comunidades de la región. El otorgamiento de los créditos se realiza en la sede en San Andrés Tuxtla. Existen tres tipos de créditos para los socios: 1) los créditos “emergentes” para enfermedades y hospitalizaciones; 2) los créditos “automáticos” para préstamos menores de 10 por ciento del capital total del socio (que no requieren mas tramites que un pagare); y 3) los préstamos “solidarios” que requieren un aval solidario y escrituras cuando se trata de créditos que rebasan el capital total del socio²⁶. Funciona como un organismo de microcrédito agrícola puesto que no ha recibido la acreditación para proporcionar un servicio de ahorro por la Confederación Nacional de Entidades. Esta institución es reservada a los socios de la caja y para poder participar en ella, es necesario aporta un capital inicial y recibir la aprobación de la asamblea general de los socios lo cual resulta ser complicado.

- Las autoridades municipales, el Ayuntamiento:

Los ayuntamientos de San Andrés Tuxtla, Santiago Tuxtla y Catemaco no tienen actividades de microfinanciamiento en relación con el ahorro y crédito popular. Solo manejan proyectos productivos con grupos de productores que han sido cofinanciados entre los municipios, instituciones estatales o federales y el mismo productor pero no podríamos hablar de estructuras de microfinanciamiento populares propiamente dichos. El discurso de dicha institución está politizado y burocrático lo que presenta otro sesgo para obtener informaciones claras y precisas sobre el tema.

²⁴ El crédito a la palabra fue un programa del gobierno durante el sexenio de Salinas de Gortari para atender los agricultores productores de maíz de bajo ingreso y en zonas consideradas como marginadas.

²⁵ Diez de estos grupos son realmente activos según la tesorera de la caja.

²⁶ Datos obtenidos durante entrevista con responsable de la caja durante el sondeo regional.

7.3.2. Las cajas de ahorro populares de la región

En el sondeo regional y a raíz de un trabajo con informantes claves de ONG y Asociaciones Civiles -la Agencia de Desarrollo de la Fundación Miguel Alemán (ADFMA), Desarrollo Comunitario de Los Tuxtlas A.C. (DECOTUX), el Comité para la Educación y el Desarrollo Integral de la Mujer A.C. (CEDIM) y el Centro Regional de Educación y Organización (CREO); miembros del Centro de Calidad para el Desarrollo Rural (CECADER) y miembros de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL)- se identificaron iniciativas de microfinanciamiento autónomas.

A continuación (véase el cuadro 6) se observa la proporción de cajas y de socios en función de las agencias de desarrollo que las promovieron en los municipios de San Andrés Tuxtla y Santiago Tuxtla (ver anexo 5 para el detalle).

Cuadro 6. Número de CACP y número socios en función de los agentes de desarrollo que las promovieron, San Andrés Tuxtla y Santiago Tuxtla, Veracruz, 2006.

| Agencia de desarrollo | Número de CACP | | | | | | Número de socios | | | | | |
|-----------------------|-------------------|-----|-----------------|-----|-------|------|-------------------|-----|-----------------|-----|-------|------|
| | San Andrés Tuxtla | | Santiago Tuxtla | | Total | | San Andrés Tuxtla | | Santiago Tuxtla | | Total | |
| FOMMUR | 66 | 66% | 29 | 29% | 95 | 95% | 1,112 | 70% | 373 | 23% | 1,485 | 93% |
| DECOTUX | 1 | 1% | 0 | 0% | 1 | 1% | 25 | 2% | 0 | 0% | 25 | 2% |
| CEDIM | 2 | 2% | 2 | 2% | 4 | 4% | 38 | 2% | 52 | 3% | 90 | 6% |
| TOTAL | 69 | 69% | 31 | 31% | 100 | 100% | 1,175 | 73% | 425 | 27% | 1,600 | 100% |

Fuente: Elaboración propia a partir del sondeo regional, 2006.

El número total de cajas identificadas es de 100 con un promedio de 16 socios por cajas y la gran mayoría de los socios son de género femenino. Por otra parte 69 por ciento de estas cajas están ubicadas en el municipio de San Andrés Tuxtla y menos de una tercera parte se ubican en el municipio de Santiago Tuxtla. Se observa también que el programa FOMMUR promovido por la ADFMA de Los Tuxtlas ha incidido en la gran mayoría de las CACP existentes (el 95 por ciento). Las asociaciones civiles DECOTUX y CEDIM impactaron de forma más discreta con una proporción muy reducida de CACP en la región. Sin embargo, estas dos últimas ONG lograron resultados interesantes puesto que una de las 5 CACP identificadas es autogestiva y otra lo era en el pasado contra solamente dos CACP identificadas con un grado menor de autogestión en el caso de la ADFMA.

- La ADFMA y las CACP Mujeres Activas de Calería y Las Flores de Axochío:

La Fundación Miguel Alemán es una organización del Estado de Veracruz, que opera por medio de “agencias de desarrollo”. La agencia de Los Tuxtlas existe desde el año 2000 y tiene como misión “promover el bienestar de la población rural a través de acciones de autogestión y de fomento de la cultura del ahorro”. Uno de los proyectos que tiene esta agencia es la promoción del microcrédito a mujeres rurales para fomentar el desarrollo económico local a través del programa FOMMUR (Fondo de Microfinanciamiento para las Mujeres Rurales) de la Secretaría de Economía. Se trata de un micro-préstamo en 4 etapas graduales (véase el cuadro 7) que se otorgan sucesivamente, con la condición de no tener adeudos en cada fase.

Cuadro 7. Etapas de préstamos otorgado por el programa FOMMUR, México, 2006.

| Etapa | Préstamo | Tasa de interés mensual | Plazo (semanas) |
|-------|----------|-------------------------|-----------------|
| 1 | \$ 1,000 | 4.6% | 16 |
| 2 | \$ 1,500 | 3.2% | 24 |
| 3 | \$ 3,000 | 2.3% | 32 |
| 4 | \$ 4,000 | 2.3% | 40 |

Fuente: Elaboración propia, 2006.

Para obtener el primer préstamo, las socias tienen que haber ahorrado el 20 por ciento de la cantidad que van a recibir y deben formar un grupo de ahorro²⁷. Eso implica que las mujeres tengan fuentes de ingresos seguras, una actividad productiva que requiera inversión de ciclos cortos (muchas veces pequeños negocios) y confianza en las socias ya que todas son responsables del reembolso. Este último punto es uno de los componentes de éxito de este programa. Los asesores de la agencia de desarrollo de la Fundación Miguel Alemán (ADFMA) están involucrados no solamente en el control financiero, sino en la asesoría a los grupos para el fomento de la cultura del ahorro y de la producción.

Existen 95 grupos formados en la región de Los Tuxtlas (municipios de Santiago Tuxtla y San Andrés Tuxtla) que suman un total de cerca de 1,500 mujeres. El capital revolvente que maneja la organización es de varios millones de pesos. Del total de estas cajas y de acuerdo con el responsable de la ADFMA José Luis Gómez Cruz, se seleccionaron dos CACP exitosas

²⁷ Las actividades económicas son individuales pero responsabilidad de los préstamos y su gestión es grupal. Tienen que organizarse con una tesorera, una presidenta y una secretaria.

en dos contextos diferentes: a) la CACP “Mujeres Activas” de Calería en una zona cercana de la cabecera y con una preponderancia de actividades económicas extra-agrícolas; y b) la CACP “Las Flores” de Axochío en un contexto económico más agrícola.

- *DECOTUX y la CACP La Confianza de Chuniapan de Arriba:*

Esta organización no gubernamental fundada en el año 1995 tiene como objetivo principal promover el desarrollo rural humano, comunitario y regional hacia la sustentabilidad con equidad y justicia social en la región de Los Tuxtlas. Esta organización se caracterizó por trabajar con grupos de mujeres en comunidades marginadas fomentando la producción de hortalizas, de animales de traspatio, el manejo integral del solar y el fomento del ahorro doméstico. En todas estas acciones, el acento está puesto en la participación campesina, el empoderamiento y el fomento de la autogestión y del capital humano campesino con metodologías de transferencia del conocimiento de “campesino a campesino”.

DECOTUX implementó un total de 12 CACP en la región de Los Tuxtlas en el año 2003 con el programa “Economías domésticas: fortaleciendo las iniciativas productivas y de ahorro de mujeres campesinas” financiado por el Instituto Nacional de Desarrollo Social (INDESOL). De estas 12 CACP, una –la CACP “La Confianza” de Chuniapan de Arriba- sigue funcionando de manera totalmente autogestiva, a pesar que DECOTUX dejara de trabajar en la zona desde el año 2005. Los otros 11 grupos se desagregaron por diferentes razones como: conflictos, ‘envidia’, desinterés y falta de liderazgo (dependencia hacia los asesores); necesidad a corto plazo del dinero; falta de cultura del ahorro; empeño en otras actividades y falta de tiempo; y desigualdad en los esfuerzos realizados por algunas mujeres²⁸. En este contexto es relevante la existencia del grupo “La Confianza” que funciona en forma autogestiva. Esta caja empezó con 33 mujeres en el año 2003 y ahora esta conformada por 14 socias activas.

²⁸ según las entrevistas realizadas en el sondeo regional.

- *CEDIM-CREO y la CACP de San Leopoldo:*

Las Asociaciones Civiles CEDIM y CREO están realizando acciones de desarrollo integral para el campo desde hace más de 25 años lo que las ubica como las organizaciones regionales de desarrollo agrícola más antiguas en la región. CEDIM en particular trabaja el tema del ahorro con las mujeres con 4 cajas que surgieron en 1998 a raíz de actividades productivas: molino de nixtamal de maíz, costura, y algunas tiendas. Estas cajas se encuentran en San Leopoldo (13 mujeres), San Andrés (25 mujeres); Salto de Agua (19 mujeres) y la Pitaya (33 mujeres). Todas están en los municipios de San Andrés Tuxtla, Catemaco y Santiago Tuxtla. La caja de la Pitaya obtuvo un fondo de revolvente proporcionado por la organización y reembolsable en 2 años sin intereses. Son cajas autogestivas y actualmente la organización casi no está interviniendo en sus procesos de desarrollo. La CACP de San Leopoldo, fue escogida porque pertenece al municipio de San Andrés Tuxtla y porque está en el medio rural. En la actualidad no está funcionando pero tuvo un desarrollo interesante y el grupo de mujeres sigue existiendo en relación con otras actividades productivas y religiosas.

El contexto financiero regional es complejo con una gran diversidad de medios financieros existentes en donde los bancos agrícolas y los bancos formales son excluyentes de la población rural: los clientes tienen que adaptarse a sus reglas. Algunas organizaciones civiles han fomentado el ahorro en CACP, por medio de programas de gobierno de la Secretaría de Economía, otras por iniciativa propia dentro de acciones integrales de desarrollo rural.

Asimismo, las CACP han tenido un impacto considerable en términos de autogestión, puesto que son las pocas iniciativas implementadas por agentes externos de desarrollo que siguen funcionando por sí mismas, lo que demuestra que se adaptaron a sus necesidades. Es interesante en este contexto comprender los procesos de formación de las cajas de ahorro, desde la interacción que los grupos locales han tenido con los agentes de desarrollo; en relación con características locales propias que han permitido la viabilidad de estas iniciativas; y en relación con el funcionamiento interno de la caja.

8. RESULTADOS

En este capítulo, se realiza un análisis de los factores socio-económicos que intervienen en la acción colectiva y que favorecieron la formación y viabilidad de las 4 cajas de ahorro populares: La Confianza de Chuniapan de Arriba, Las Mujeres Activas de Calería, Las Flores de Axochío y la Caja de San Leopoldo.

En una primera parte, se abordan las estrategias campesinas de generación de ingresos y de consumo. Estudiaremos el lugar que ocupa la agricultura en estas estrategias. En relación con lo anterior, se analizará la necesidad de recursos financieros que tienen las mujeres, a partir de los medios financieros diversificados que ocupan y la finalidad de estos servicios.

Se hará una pauta en la oferta de servicios financieros para el sector rural en la esfera formal y las razones por las cuales las mujeres tienen o no acceso a ellos. Esto para responder a la hipótesis del carácter excluyente de estas instituciones y para entender la demanda local de servicios financieros.

En el tercer capítulo, se analizarán los procesos de formación de las cajas, desde sus procesos históricos, administrativos e institucionales. Una parte de la discusión se orientará a la interacción entre los agentes de desarrollo, las líderes y las socias de las cajas de ahorro.

Finalmente, se abordará el tema de la viabilidad de las cajas de ahorro, analizando la eficiencia financiera de las diferentes cajas y comparando esta eficiencia con los procesos que generan de manera discursiva la acción colectiva: los procesos racionales paramétricos y estratégicos, los procesos sociales multidimensionales, la formación de normas y reglas formales o no; y el capital social vinculante y de puente.

8.1. Estrategias de vidas rurales y la economía campesina

8.1.1. Las actividades económicas rurales y el papel de la mujer en la unidad económica familiar campesina

La mujer es un actor fundamental en la economía rural campesina, de forma tal que casi la totalidad de los integrantes de las cajas de ahorro de la región de San Andrés Tuxtla son de sexo femenino. Esto es una tendencia importante que revela: 1) la inclinación de los agentes de desarrollo y de los programas de apoyo hacia el género femenino para la cuestión financiera²⁹; y 2) la fuerte relación que tiene la mujer con los gastos de la casa, la educación de los hijos, la gestión de las necesidades básicas alimentarias y la salud.

En la figura 8 se presentan el número y tipo de actividades económicas realizadas en las familias campesinas de las 32 socias de las CACP encuestadas³⁰ en función del parentesco. Primero, es importante resaltar que las familias campesinas tienen estrategias de diversificación de las fuentes de ingresos, puesto que en promedio, cada familia tiene 4 diferentes actividades productivas. Resalta también el papel de la mujer en la generación de ingresos y no solamente en la administración de los recursos. El comercio representa 70 por ciento del número total de actividades realizadas en las familias (130 actividades en total por las 32 familias). Entre las 32 mujeres entrevistadas en las 4 cajas de ahorro, 26 tienen una actividad comercial³¹. La proporción de hombres que asumen esta actividad es solo de 14 por ciento. Las mujeres trabajan también en el campo pero en menor medida que los hombres (17 por ciento contra 59 por ciento). En torno a las actividades secundarias y terciarias (excluyendo el comercio) que implican en la mayoría de los casos la migración a la ciudad en forma temporal o no, los hombres e hijos adultos están más involucrados que las mujeres. En la figura 9 se subraya también que la mujer está involucrada, junto con los hijos en la captación de los apoyos de gobierno, en particular del programa OPORTUNIDADES. Los

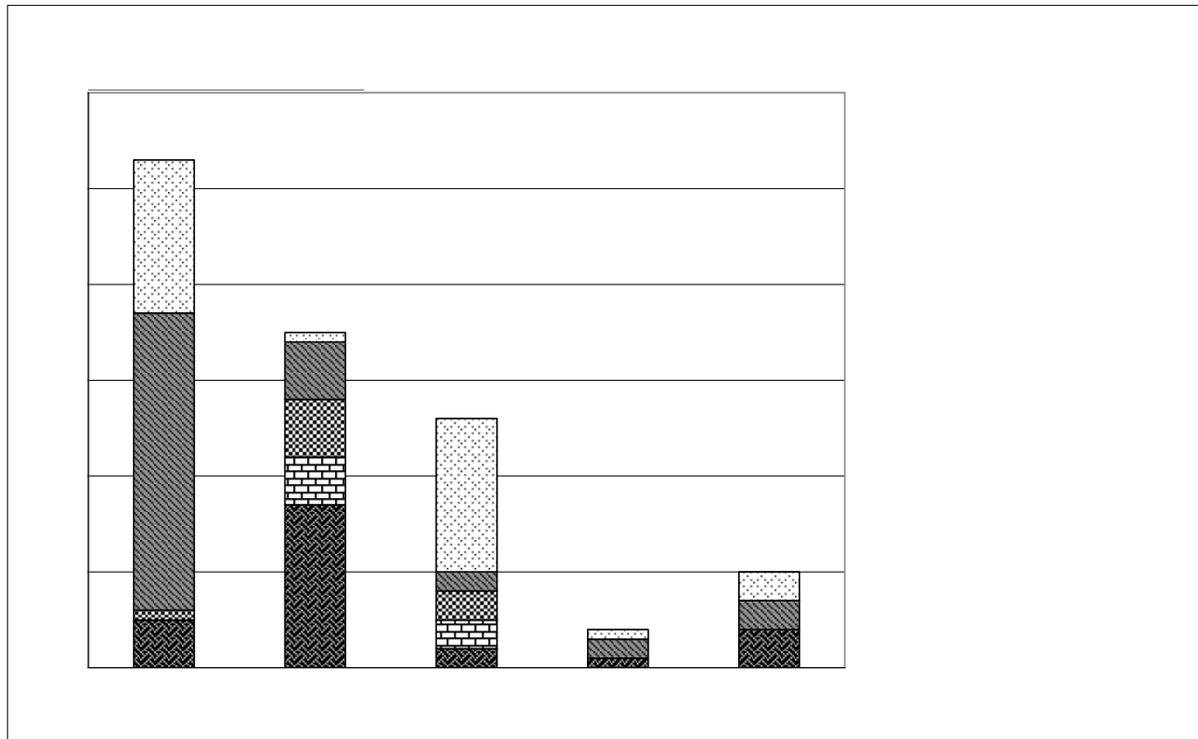
²⁹ Como el programa FOMMUR especialmente enfocado hacia la mujer.

³⁰ Una mujer por familia.

³¹ Se engloban actividades informales y formales tales como: las pequeñas tiendas de abarrotes, la venta de comida, la venta de refrescos, de perfumes por catálogo, tamales, venta de ropa comprada en San Martín Texmelucan, costura, bolsas de hielo, molinos de masa y venta de tortillas hechas a mano.

abuelos y los hermanos en las familias extensas (50 por ciento de los casos estudiados incluyendo también a hijos adultos) son otras dos categorías que intervienen en segundo plano en las actividades económicas de las familias.

Figura 9. Número y tipo de actividades económicas de las familias campesinas de las 32 socias entrevistadas por parentesco y genero, San Andrés Tuxtla, Veracruz, Mexico, 2006.



Fuente: Elaboración propia, 2006.

A eso es importante señalar que el 12 por ciento eran madres solteras y 7 por ciento viudas, situación en la cual asumen toda la carga de la generación de ingresos de la familia. También, es interesante ver que las participantes de las cajas de ahorro tienen un promedio de edad de 42 años, etapa de la vida en que muchas tienen hijos mayores (las mujeres encuestadas tenían un promedio de solamente 1.8 hijos por familias), lo cual puede tener algo que ver con la mayor autonomía, y disponibilidad de tiempo para participar en el trabajo de los grupos como las cajas de ahorro pero también en la búsqueda de otras alternativas económicas.

Podemos afirmar que las mujeres tienen un papel activo en la generación de ingresos en el seno de la familia y además, que la economía familiar campesina es diversificada y hace participar a la mayoría de los integrantes.

8.1.2. El consumo de las familias en relación con las CACP

Separamos en categorías el consumo de las familias campesinas entrevistadas: a) bienes básicos (alimentos); b) bienes de vivienda (utensilios, muebles, ropas entre otros); c) salud (gastos médicos); d) educación de los hijos; e) fiestas y eventos sociales; y f) gastos para la producción en campo (agricultura). La cuestión mercantil está ahí en primer plano del análisis puesto que interviene la cuestión del valor de intercambio (ante el autoconsumo por ejemplo).

En el cuadro 8 se representa la escala promedio del gasto de las 32 familias de las mujeres entrevistadas por categorías, donde 1 representa la categoría de mayor gasto y 7, la categoría de menor gasto.

Cuadro 8. Escala de los gastos de las familias campesinas de las integrantes de las cajas de ahorro por comunidades en San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006.

| | Alimentos y bienes básicos | Salud | Bienes de Vivienda | Educación | Vivienda | Prod. agrícola | Fiestas y eventos sociales |
|-----------------------|----------------------------|----------|--------------------|-----------|----------|----------------|----------------------------|
| Ponderación del total | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| Chuniapan | 1 | 2 | 5 | 3 | 4 | 6 | 7 |
| Calería | 1 | 3 | 4 | 2 | 5 | | 6 |
| Axochío | 1 | 3 | 4 | 2 | 6 | 5 | 7 |
| San Leopoldo | 1 | 3 | 2 | 5 | 6 | 4 | 7 |

Fuente: Elaboración propia. 2006.

La categoría “alimentos y bienes básicos” representa la mayor parte del gasto de las familias (nivel 1) en el conjunto de los casos estudiados, seguido de los gastos por conceptos de salud (nivel 2), de bienes de vivienda (nivel 3), de educación de los hijos (nivel 4), de vivienda (nivel 5), de insumos para la producción agrícola (nivel 6), y en última posición para fiestas y eventos sociales (nivel 7). La cuestión mercantil está muy imbricada con el consumo alimenticio, lo que puede sorprender con la idea que tenemos de las comunidades rurales

como productoras de alimentos de origen agropecuario. Los gastos en insumos agrícolas están en una posición de segundo plano (nivel 6) lo cual sostiene la argumentación anterior: es claro que en el contexto de las mujeres que pertenecen a estas cajas, hay poca inversión para la producción en campo. En el caso de Calería, no se registraron gastos para el campo porque ninguna de las familias de las integrantes de la CACP tiene actividades agrícolas.

La fuerte inserción de la familia en la economía de mercado implica necesidades de financiamiento tanto para actividades productivas como para gastos relacionados con el consumo familiar: enfermedades, escuela, bienes de vivienda y alimentación. Esta diversidad de gastos y otras pequeñas inversiones, no siempre encaja con la oferta de servicios financieros de los bancos; sin embargo, representa una realidad fuertemente arraigada en las familias campesinas y no siempre entendida por los agentes de desarrollo.

8.1.3. Diversificación del ingresos de las familias en relación con las CACP

Las actividades económicas de las familias en relación con las CACP están íntimamente relacionadas con el consumo de las familias y con la necesidad de formación de capital (bienes raíces sobre todo). La migración a Estados Unidos; el desarrollo del trabajo asalariado urbano; y la mayor comunicación entre el campo y la ciudad (transporte y telecomunicaciones) han transformado el conjunto de actitudes de consumo y de producción familiares. Asimismo, se observa (véase figura 10) el lugar preponderante del comercio de pequeña escala como estrategia de generación de ingreso familiar así como del sector secundario y terciario asalariado (albañiles, carpinteros, cocineros, sirvientas). Los apoyos de gobierno (OPORTUNIDADES principalmente) aportan un complemento sustancial de ingresos a las familias; casi al mismo nivel que los ingresos generados por el campo que, desde la perspectiva monetaria, es una fuente de ingreso secundaria. En síntesis, se subraya la importancia de la diversidad de actividades productivas generadoras de ingresos en cada familia.

Además, se observaron diferencias significativas en términos de actividades remuneradoras entre comunidades: por ejemplo, en Chuniapan de Arriba, la actividad comercial es marginal, en comparación con la agricultura que tiene el primer lugar de generación de ingresos; de forma opuesta, la generación de ingresos por el campo es nula en el caso de Calería cuando el

comercio es la mayor fuente de ingresos. Por otra parte, existen diferencias de nivel de ingreso entre comunidades: el ingreso promedio de las familias³² varía de 1,872 pesos mensuales en Chuniapan de Arriba a 6,614 pesos en el caso de Calería, mientras que Axochío y San Leopoldo tienen respectivamente un promedio de 3,628 y 3,113 pesos mensuales por familia. Podríamos seguir discutiendo el nivel de ingresos y de la generación de ingresos pero no es, en si, un factor fundamental de análisis ni de evaluación del nivel de vida. Tampoco podemos relacionar la eficiencia de las cajas con el nivel de ingreso debido a que estos se asocian otros factores. Lo interesante es ver que cambian los hábitos y significados sociales en torno a los grupos de ahorro; y por otra parte cómo se adaptan las organizaciones de ahorro a las realidades de las diferentes comunidades.

Figura 10. Ingresos promedios mensuales de las familias en relación con las CACP en función del tipo de actividad productiva y de las comunidades, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006.



³² Con un promedio de 4 personas por familias: 5 personas en Chuniapan, 4 en Calería, 4 en Axochío y 3 en San Leopoldo.

Fuente: elaboración propia, 2006

8.1.4. Sistemas de producción agrícola

El hecho que no se hayan registrados ingresos relacionados con actividades agrícolas en Calería, no implica que no existan actividades agrícolas y la gente en casi todos los casos, tanto en Calería como en el resto de las comunidades, tiene producción de traspatio tanto animal como vegetal en mayor o menor medida. Asimismo, en Calería 11 por ciento de las actividades productivas del total de actividades realizadas por las familias de las ahorradoras están relacionadas con la agricultura para autoconsumo. Cabe mencionar que Calería es desde hace un siglo una zona de producción de tabaco con la familia “Turrent” que ha tenido un impacto sobre el desarrollo de la comunidad para generar y conservar mano de obra, tanto femenina como masculina, para la siembra de tabaco y la fabricación de los puros³³. En un segundo periodo durante los años setenta y buena parte de los años ochenta, la empresa paraestatal Tabacos de México (TABAMEX) empleó muchas personas de la comunidad. Después de su desaparición en los años 90, muchas familias dejaron de ser empleadas por el sector tabacalero. Este punto es importante para reconocer que se han generado hábitos de vida diferentes de otras comunidades campesinas: más arraigo al trabajo asalariado, al respeto de los horarios de trabajo, al manejo del dinero e incluso al ahorro con las cajas de ahorro que anteriormente existían en las fábricas.

En los pueblos más antiguos y aislados de la región, como Chuniapan de Arriba, Axochío y San Leopoldo, el sistema de producción agrícola básico es de la milpa tradicional con siembra de maíz, frijol, árboles frutales, hortalizas, pequeña ganadería y ganadería de traspatio (véase la figura 11). Por otra parte, hubo un fenómeno de “ganaderización” en toda la región y en particular en el pueblo de Axochío, ocasionando que poco a poco la frontera ganadera lograra prioridad sobre la milpa por los precios más favorables de la carne. Sin embargo, el nivel de producción es bajo y cumple un papel de ahorro. Por otra parte casi todas las familias campesinas de las mujeres entrevistadas producen aves y cerdos en traspatio para autoconsumo y para venta en menor medida.

³³ En la elaboración de los puros trabajan principalmente las mujeres.

Figura 11. Proporción del tipo de actividades agrícolas realizadas por las familias relacionadas con las CACP en función de las comunidades, San Andrés Tuxtla, Veracruz, 2006.



Fuente: elaboración propia, 2006.

Según las mujeres entrevistadas, el destino de los productos agrícolas en su conjunto es al 40 por ciento para venta, 49 por ciento para autoconsumo y 12 por ciento para trueque. Productos como el maíz o las aves y cerdos de traspatio se destinan principalmente para el autoconsumo y productos forestales, ganaderos y frutícolas se orientan principalmente para venta.

Lo que caracteriza a los sistemas productivos campesinos -como se desarrolló anteriormente en la discusión teórica sobre la economía campesina- es que no están integrados totalmente en una dinámica mercantil. No necesariamente generan ingresos, y la mano de obra es mayoritariamente familiar; aunque algunas familias contratan peones en periodos de cosecha. Sin embargo, el papel económico que juega la agricultura en el ahorro, en el autoconsumo y de manera complementaria en la generación de ingresos es fundamental. El reducido papel mercantil de la agricultura, se debe principalmente a la falta de rentabilidad y a los bajos precios de mercado, lo cual demuestra la gran capacidad de adaptación y de flexibilidad de los sistemas productivos campesinos centrados ante todo, en la reproducción familiar y en el uso

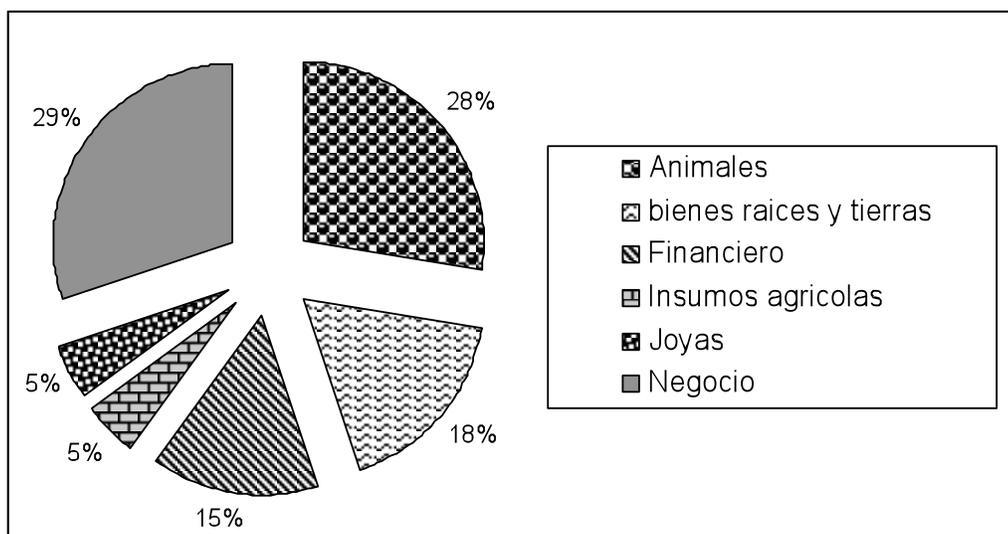
oportuno de los activos que poseen los campesinos (en términos de mano de obra y de tierras entre otros). Eso implica la diversificación de actividades económicas, como el comercio de pequeña escala, el trabajo asalariado, la migración y el aprovechamiento de los recursos gubernamentales de los programas de apoyo entre otros.

8.1.5. La diversidad de formas de ahorro de las familias campesinas

Un tema de interés para la cuestión del microfinanciamiento es, sin duda, el entendimiento de las formas de ahorro (monetarias y materiales) y de patrimonio (casa, terreno, animales, joyas o mercancía del negocio) de los hogares rurales.

Se elaboró una lista de las diferentes formas de ahorro de las familias de las 32 mujeres entrevistadas. En orden de importancia de los medios de ahorro más frecuentemente empleados (véase la figura 12) –excluyendo a las cajas de ahorro- se destacan: la mercancías para los negocios (29 por ciento de los casos); la compra de animales como ganado vacuno o porcino (28 por ciento de los casos); la inversión en tierras y casas (18 por ciento de los casos); el ahorro en efectivo en bancos, en tandas, alcancías u otras formas (15 por ciento de los casos); y finalmente, en insumos agrícolas (las mujeres mencionaron ahí la compra de fertilizantes, semillas y otros productos) y joyas (5 por ciento cada uno).

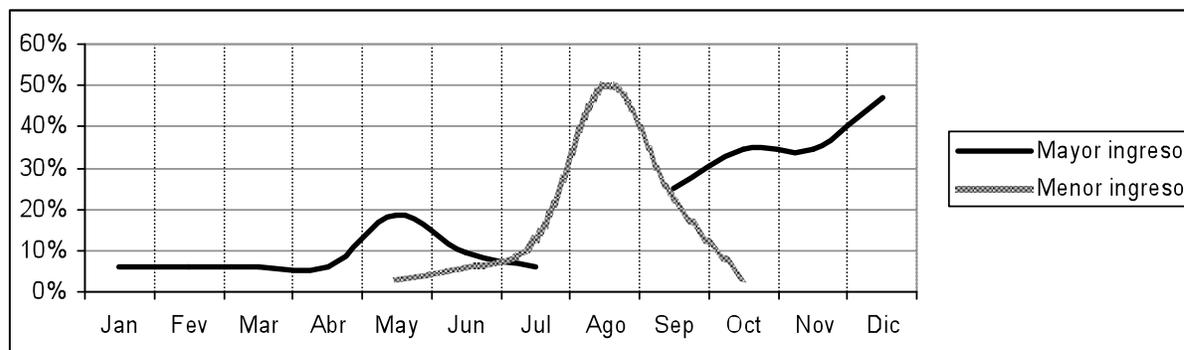
Figura 12. Proporción de las diferentes formas de ahorro utilizadas por las familias de las socias de las CACP. San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006.



Fuente: elaboración propia, 2006.

En la figura 13, se identificaron los meses del año 2005 en los cuales las familias de las socias entrevistadas tuvieron más ingresos para ahorrar (de octubre a diciembre y de mayo a junio), y los meses de menores ingresos (de julio a septiembre). Los meses de mayores ingresos corresponden a las ventas de productos para las fiestas navideñas y también a las compras de fines de año escolar para las graduaciones. Para otra categoría de gente que no tiene negocio, el ahorro depende de los dos ciclos de cosechas del maíz: maíz de “temporal” en octubre y noviembre; y del maíz de “tapachol” en enero y febrero. Los meses de menores ingresos se relacionan con los meses en los que se acaban las reservas de maíz. Además, los niños (que representan una clientela importante de los pequeños negocios locales de las mujeres entrevistadas) no consumen en las tiendas familiares durante las vacaciones. De forma esporádica hay descapitalización con las enfermedades y los gastos médicos. En esos momentos del año las familias recurren al ahorro para solventar los gastos si los ingresos mensuales no son suficientes. A lo largo del año, para los comerciantes hay necesidad de invertir en la mercancía lo que representa un gasto elevado que requiere de medidas financieras como las cajas de ahorro. La inversión en la siembra de maíz o en el ganado no se observa en la figura pero, también representa gastos fuertes que requieren de medidas financieras.

Figura 13. Meses de mayores y menores ingresos en las familias de las integrantes de las CACP, San Andrés Tuxtla, Veracruz, 2006.



Fuente: elaboración propia, 2006.

Las estrategias de vida de las familias de las “ahorradoras” son dinámicas, complejas y diversificadas. La economía familiar en términos de necesidades o consumo y producción refleja esto con sus estrategias productivas variadas en todos los sectores de actividad y por la movilidad de los campesinos para trabajar en otros lados. El campo queda en segundo término

tanto como fuente de ingreso de las familias como actividad (en término de tiempo dedicado). Entonces las necesidades de las familias son diversificadas y es sumamente importante tener clara esta flexibilidad de los hogares rurales, para tratar la cuestión del microfinanciamiento rural y de las cajas de ahorro, una flexibilidad y capacidad de cambio que se ha profundizado con el Tratado de Libre Comercio (TLC) y la caída de los precios del maíz, el incremento de los precios de los insumos agrícolas y ahora la movilidad en aumento de los pobladores de San Andrés Tuxtla hacia los Estados Unidos, con el desarrollo de redes familiares de migración en la región. Mientras tanto, la posición de las mujeres sigue vinculada con la casa, la educación de los hijos y el manejo de los ingresos familiares, pero también ha encontrado formas de generar ingresos e invertir el dinero de las remesas con los pequeños negocios y la captación de los apoyos de gobierno.

8.2. El vacío regional de servicios financieros

En relación con las estrategias de vida familiares rurales está la necesidad de encontrar financiamientos para las actividades económicas, la formación de patrimonio o simplemente para el consumo y las situaciones emergentes. En este apartado vamos a determinar hasta qué punto el sector de financiamiento formal (los bancos principalmente) es apropiado a la situación de los hogares rurales, a la realidad de las mujeres y las cajas de ahorro.

8.2.1. Desde el ámbito local

Si se parte desde lo local para considerar el grado de penetración de los servicios financieros formales en las economías, el 91 por ciento de las mujeres entrevistadas no los usan y por ende no tienen acceso a estos servicios (véase la figura 14). Se observa que en las zonas más marginadas como San Leopoldo, Chuniapan de Arriba y Axochío, que se ubican a más de 20 minutos en transporte público de la cabecera municipal de San Andrés, donde se concentran todos los bancos, ninguna de las mujeres entrevistadas es cuentacorrentista³⁴. El hecho que el 30 por ciento de las mujeres entrevistadas tuvieron una cuenta en el banco en años anteriores, subraya el efecto de las políticas de ajuste estructural en la disminución de los servicios

³⁴ Persona que tiene cuenta corriente en un establecimiento bancario (fuente: Real Academia Española).

financieros en zonas rurales. Si comparamos los resultados de las diferentes cajas, la caja con el mayor uso de servicios financieros formales es la caja de Calería -la más cercana a la cabecera Municipal de San Andrés Tuxtla- lo que deja suponer que los costos de transacción, básicamente el alejamiento de los bancos a las zonas rurales por la concentración de aquellos en la cabecera, es un factor relevante de exclusión.

Sin embargo, la cantidad de personas de las cajas que usan frecuentemente el banco con el uso de servicios bancarios más esporádicos como por ejemplo el Banco Azteca de Electra y otras casas comerciales, el uso de servicios financieros se eleva a 35 por ciento de las mujeres.

Figura 14. Porcentaje de las 32 socias entrevistadas cuentacorrentistas en años anteriores y en la actualidad en función de las comunidades, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006.



Fuente: Elaboración propia, 2006.

El bajo uso de servicios bancarios por las familias de las socias se asocia a diferentes razones por la cuales no tienen cuenta en el banco, entre los que se encuentran, por clasificación, los siguientes:

a) La capacidad de generación de ingresos no permite solventar los altos costos de transacción para tener una cuenta en el banco:

- *“No tenemos suficiente dinero.”*
(Andrea Cagal Pucheta, socia de la CACP la Confianza, Chuniapan de Arriba, 23/07/2006)
- *“Cobran en el banco y se requiere más ingresos.”*
(Miguelina Mendoza Pucheta, socia de la CACP la Confianza, Chuniapan de Arriba, 24/07/2006)
- *“No me da mi sueldo, mi esposo es taxista y hay un descontrol del ingreso. Tengo un hijo estudiando. En el banco cobra más y pierdes el pasaje.”*
(Margarita Pacheco Muñoz, socia de la CACP Mujeres Activas, Calería, 10/08/2006)
- *“No tenemos un salario que da para tener una cuenta en el banco y se gastaría más de pasaje y sería contraproducente.”*
(Adriana Pérez Sánchez, socia de la CACP Mujeres Activas, Calería, 10/08/2006)
- *“Se gasta mas en pasaje.”*
(Adelina Toto, socia de la CACP La Confianza, Chuniapan de Arriba, 01/08/2006)
- *“Como madre soltera, muchos gastos con mi hijo y el banco cobra 15 por ciento de interés.”*
(Victoria Sosme Paxtian, socia de la CACP Las Flores, Axochío, 17/08/2006)
- *“No alcanza el dinero, no da para eso.”*
(Petra Toto, ex socia de la CACP de San Leopoldo, 26/08/2006)

b) El banco pide documentación que no esta al alcance de la gente del medio rural:

- *“No hemos tenido el dinero y hay muchos trámites.”*
(Margarita Promotor, ex socia de la CACP de San Leopoldo, 22/08/2006)

- *“El caso es que piden mucha documentación, a parte la tasa de interés que es más alta y es muchos requisitos, muchas vueltas o esperece que caiga el dinero.”*
(Emilia Lucho Ixba, auxiliar tesorera de la CACP, Mujeres Activas, Calería, 07/08/2006)

c) El banco tiene reglas estrictas:

- *“En el banco vienen y te embargan, si debes 300 vas a deber 1000. Ya no vas a deber 300. Ese es la ventaja de la caja de ahorro.”*
(Emilia Lucho Ixba auxiliar tesorera de la CACP Mujeres Activas, Calería, 07/08/2006)

d) Se gana más invirtiendo el dinero en el negocio que en el banco:

- *“Lo que uno pone en banco nosotros mejor lo invertimos en el negocio.”*
(Ines Gómez Caixba, socia de la CACP Mujeres Activas, Calería, 14/08/2006)
- *“No alcanza para pagar, la inversión de la tienda va dando vueltas.”*
(Adriana Sosme Paxtian, socia de la CACP Las Flores, Axochío, 16/08/2006)

Estos comentarios personales de experiencias concretas demuestran la exclusión generada por los costos de transacción, la falta de penetración geográfica de los bancos en las zonas rurales, y la distancia cultural: la idea frecuentemente expresada por las socias es que los bancos son para personas de recursos económicos altos.

8.2.2. Desde el ámbito regional: las instituciones formales

Existe un difícil o imposible acceso a los trámites para obtener un préstamo en el banco para las familias rurales. Esto se debe a que el banco pide que se compruebe una actividad remuneradora lo cual no encaja con los empleos rurales, informales sin medidas de control formal de los ingresos. Si se corroboran esos datos con los datos obtenidos con las instituciones financieras e microfinancieras se observa este matiz entre la barrera simbólico-cultural que representa el banco y la cuestión burocrática compleja. Para los bancos, la población rural no representa una clientela interesante (Cámara, 2004). Sin embargo, existen otras instituciones microfinancieras relacionadas con el medio rural que son excluyentes por diversas razones:

- El FIRA³⁵, otorga préstamos de cantidades importantes de dinero y para la producción agrícola comercial o empresarial, además solicita garantías, como títulos de propiedad y comprobantes de venta de la producción agrícola.
- Financiera Rural, otorga préstamos de más de 20,000 pesos a agricultores con títulos de propiedad (tabaco, piña, ganadería).
- La Caja de Ahorro “Administradores Rurales de San Andrés Tuxtla”, permite solamente hacer préstamos a los socios. Siendo regulada, no tiene la autorización para el ahorro. Puede entrar un socio en esta organización pero debe aportar un capital, en relación al capital de los otros socios, y ser aceptado en asamblea general.
- COMPARTAMOS, es una institución financiera Popular que si bien otorga préstamos con facilidad, cobra intereses del 6 por ciento mensual sobre intereses no insolutos³⁶. Tiene una visión empresarial que es contraproducente con la visión de desarrollo rural, puesto que las metas de competitividad y privacidad del producto financiero rebasa las metas de difusión e interacción con otros actores de un servicio de ayuda a la población rural. En la región de San Andrés Tuxtla tiene un impacto muy reducido sobre la población rural porque inició apenas su actividad en la zona.
- BANSEFI, es un banco federal que establece tasas de interés ventajosas y menores requisitos y garantías que otros bancos pero tiene un impacto reducido a nivel de Los Tuxtlas. Solamente se encuentra una sucursal ubicada en la cabecera municipal.
- Banco AZTECA de ELECKTRA, parece ser el banco con mayor impacto en las comunidades, sin embargo cobra intereses muy altos (8 por ciento mensual) y los préstamos están principalmente orientados a la compra de mercancías presentes en la tienda ELECKTRA.
- El programa FOMMUR, es un programa de microcrédito de la Secretaría de Economía, que otorga préstamos a grupos de mujeres organizadas con condiciones de acceso focalizadas a la población marginada, pero no deja de tener intereses altos porque el programa maneja tasas sobre intereses no insolutos³⁷ de 2 a 4 por ciento mensual (en función de la etapa de préstamo).

³⁵ Hoy en día no existe en la Zona de San Andrés Tuxtla.

³⁶ El interés se calcula sobre el valor inicial del capital y el plazo, no sobre el capital actualizado.

³⁷ Se calcula el interés sobre el periodo y la cantidad prestada total sin tomar en cuenta el reembolso paulatino del préstamo que pide el programa.

En conclusión, no es acorde el sistema financiero formal a nivel local con las realidades rurales que se expresan en el bajo nivel de uso bancario. A pesar de la existencia de una diversidad de servicios financieros en la región, se encuentran concentrados en la zona urbana, lejos de la población rural y presentan barreras burocráticas importantes. Cuando los trámites de los préstamos son accesibles las tasas de interés no son insolutas; y cuando hay intereses y plazos atractivos hay requisitos burocráticos excesivos, que limitan el acceso solo a los agricultores medianos y grandes. Lo anterior corresponde a la centralización de los agentes bancarios en los sectores dinámicos de la sociedad.

La lógica de las políticas de estado, de favorecer servicios microfinancieros más diversificados, menos controlados, tiene cabida en el sentido del “no asistencialismo” que es y ha sido mucho tiempo contraproducente con el auto-desarrollo y puede llegar, en vista de las experiencias pasadas, a la corrupción. Sin embargo, existe un descontrol y desvinculo fuerte de los actores financieros locales, que no refleja una agenda política orientada al desarrollo de las zonas marginadas.

La situación es difícil para los pequeños productores con limitadas posibilidades de capitalización y que tienen necesidades financieras, sobre todo en casos de urgencia. Esto demuestra la dificultad de abastecimiento de servicios básicos a la población rural de muy limitados recursos.

Existen otros esfuerzos interesantes como el programa de micro crédito FOMMUR, que es ventajoso en el sentido que contempla esfuerzos de adaptación a las condiciones de vida de la población rural, pero las tasas de interés son altas y existe una dependencia hacia una normatividad que, en ciertas ocasiones, es excluyente, por ejemplo, para el sector de la población pobre que no tiene la posibilidad de invertir el dinero prestado.

8.3. La demanda local y las formas populares de microfinanciamiento

Ante la falta de servicios financieros formales disponibles, la población local se adapta y usa una serie de medidas financieras informales como tandas, agiotistas, alcancías, ayuda mutua y otras. En la figura 15 se presenta la diversidad de medidas financiera, a las cuales han recurrido durante los últimos 3 años las mujeres entrevistadas, y su proporción en cada comunidad³⁸:

1. El 100 por ciento de las mujeres participan en las cajas de ahorros.
2. El 81 por ciento emplean medidas financieras de ayuda mutua, es decir el préstamo entre familiares vecinos, compadres y amigos.
3. En un 44 por ciento las mujeres participan en tandas³⁹.
4. El 37.5 por ciento de las mujeres solicitan préstamos a agiotistas o “prestamistas”, los cuales son agentes individuales -de la comunidad o de comunidades cercanas- que prestan dinero sin pedir muchas garantías o requisitos (a veces títulos de terreno pero sin posibilidad de embargar) y entregan de manera rápida a la gente de la comunidad. Por lo tanto, es un medio de financiamiento particularmente utilizado cuando se presentan emergencias (de salud sobre todo). Los agiotistas prestan a tasas muy elevadas, entre el 10 y el 20 por ciento mensual de la cantidad total prestada (intereses no insolutos). Muchas veces los prestamistas son gente de poder en las comunidades (comerciantes, familias de emigrantes, etcétera). En ocasiones las

³⁸ Cabe mencionar que el tamaño de la muestra por comunidad es diferente por lo cual no podemos comparar los datos por comunidades en la figura 15, sino que sirve para ver las diferencias de proporciones por tipo de servicio financiero.

³⁹ Esta medida financiera –también llamada ahorro rotativo- consiste en que un grupo de personas aporta periódicamente una cantidad de dinero durante un tiempo determinado. Esto, con el fin de entregar al termino de cada periodo acordado la cantidad total del ahorro de todos los miembros del grupo a una persona y en el siguiente periodo a otra; y, así sucesivamente hasta que todo el dinero haya sido repartido. Por ejemplo, en una tanda de 10 personas se aportan 100 pesos semanalmente durante 10 semanas; el ahorro es entonces de 1000 pesos que se reparte semana por semana a las socias. Cada mujer tiene un número que corresponde al orden en el cual se entrega el dinero semana tras semana. Este orden es aleatorio o se establece en un acuerdo común. En algunas tandas se juega el cero, es decir que una de las mujeres recibirá un número sin tener que pagar, sin embargo, en todos los casos vistos, ninguna de las señoras han jugado el cero en las tandas. Se podría realizar un estudio más amplio de este tipo de instituciones financieras, pero podemos decir que son medios informales que revelan una fuerte cohesión social, ayuda mutua y organización comunitaria ante una demanda real de servicios financieros. Muchas veces las tandas tienen el mismo propósito que las cajas de ahorro: ahorrar para comprar lo necesario para la casa, invertir en el negocio o pagar deudas. Sin embargo, no es una medida financiera consistente para el caso de emergencias.

deudas rebasan la cantidad inicial prestada. A pesar de eso, una proporción importante de las personas recurren a esos medios financieros.

5. El 34 por ciento de las mujeres llegan a emplear créditos en casas comerciales como Electra. Es una proporción reducida en comparación con los otros medios utilizados, y lejos de representar una alternativa estable de financiamiento, interviene de forma puntual para la compra de electrodomésticos por ejemplo.
6. El 31 por ciento de las familias tienen alcancías propias. Es un dato que tiene que ver con las formas de ahorro que se describieron en el punto 7.1.5.
7. El 22 por ciento tuvieron cuentas en bancos formales.
8. El 3 por ciento han recurrido a préstamos en cajas de empeños.

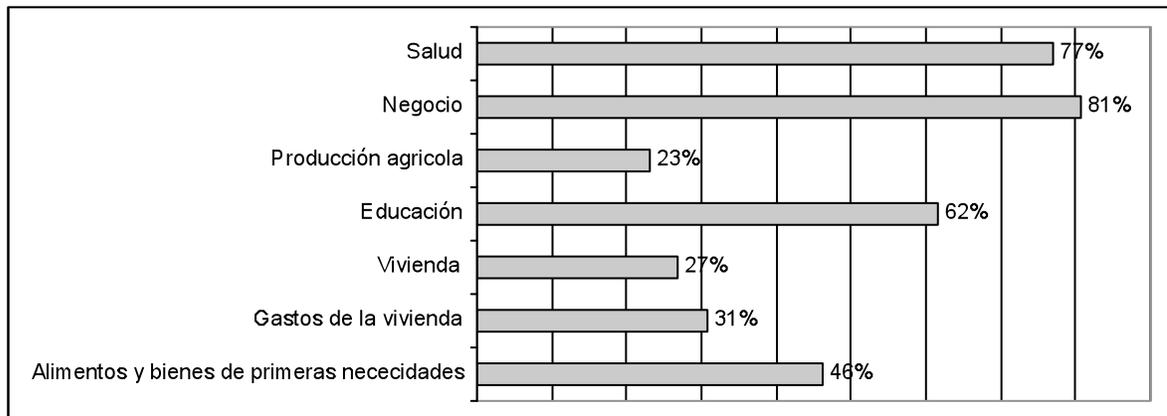
Figura 15. Medidas microfinancieras utilizadas por las familias de las 32 socias de las CACP encuestadas en las 4 cajas de ahorro en el municipio de San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006.



Fuente: Elaboración propia, 2006.

Existe una gran variedad de medios usados por las mujeres (en promedio más de 4 medidas microfinancieras por familias) con el fin de resolver necesidades básicas para los gastos de salud, alimentos, vivienda, educación y para invertir en actividades productivas, principalmente mercantiles (lo que corrobora con la actividad de las señoras entrevistadas) y la producción agrícola (véase la figura 16).

Figura 16. Uso de los servicios microfinancieros populares de las familias de las socias, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006.



Fuente: Elaboración propia, 2006.

La población rural ha generado sistemas financieros populares como las tandas, los agiotistas, la ayuda mutua y las cajas de ahorro en un contexto regional con servicios financieros formales excluyentes. Esta adaptación no necesariamente revela la falta de medidas financieras formales, sino su inadaptación tanto en el ámbito de la penetración geográfica (centralización en un solo lugar de mayor importancia económica) como en la profundidad es decir en su adaptación institucional y cultural a sectores marginados de la sociedad. Los costos de transacción –que integran esos componentes culturales, geográficos, sociales y económicos- son altos porque a) solo consideran solamente la relación privada entre bancos o instituciones financieras con metas mercantiles, y la población rural; y b) excluyen otros componentes de un sistema mayor, no solamente en el ámbito privado, sino en el sistema de beneficios públicos multifuncional (cultural, social, económico, político). Esto revela también la dificultad que tiene el gobierno para realizar el ajuste estructural de la política económica a favor de esos sectores de la población y la poca aplicación de los enfoques de desarrollo descentralizados.

En este contexto, se destacan, a nivel regional las CACP del programa de microfinanciamiento de la Secretaria de Economía FOMMUR (Fondo de Microfinanciamiento de la Mujer Rural) y de asociaciones civiles como Desarrollo Comunitario de Los Tuxtlas (DECOTUX) y del Comité para la Educación y el Desarrollo Integral de la Mujer Rural (CEDIM) porque han

logrado responder a las necesidades de un sector social marginado, y porque han desarrollado capacidades de organización, autogestión y autofinanciamiento de la población local.

8.4. Los factores de la formación de las cajas de ahorro populares

Las 4 CACP del municipio de San Andrés Tuxtla seleccionadas para el estudio forman parte de las escasas experiencias exitosas de adaptación a las condiciones de los sectores marginados de la población rural. En este capítulo nos enfocaremos a los procesos locales de formación de las CACP, haciendo menos hincapié en los procesos estructurales presentados anteriormente, tanto en el marco de referencia como en la discusión acerca del vacío estructural de servicios de microfinanzas y las estrategias familiares de financiamiento.

La formación de las CACP en la región es un proceso que implica la combinación de la acción de los agentes de desarrollo exteriores a las comunidades y de la aprehensión de la población local de las propuestas aportadas por dichos agentes. En este apartado se presenta cada una de las CACP, los procesos históricos que explican su formación y su forma actual de funcionamiento: las formas de financiamiento, su normatividad y la participación de las líderes y socias. En el cuadro 9 se resumen las características de la formación de las cajas y de su administración.

Cuadro 9. Características generales de la formación y administración de las cajas de ahorro estudiadas, San Andrés Tuxtla, Veracruz, 2006.

| | La Confianza Chuniapan de Arriba | Mujeres Activas Calería | Las Flores Axochío | Caja de San Leopoldo |
|--|---|--|--------------------------------------|------------------------------|
| Año de formación | 2003 | 2003 | 2002 | 2000 |
| Número inicial de socias | 10 | 40 | 15 | 12 |
| Sigue funcionando | Sí | Sí | Sí | No (2005) |
| Número actual de socias | 21 | 41 | 11 | 25 |
| Organización que asesora | DECOTUX | Fundación Miguel Alemán | Fundación Miguel Alemán | CEDIM |
| Presencia actual de las organizaciones asesoras | No | Sí | Sí | Sí |
| Fuente de financiamiento | Propia | FOMMUR | FOMMUR | CEDIM |
| Frecuencia de las reuniones | Semanal | Semanal | Semanal | Semanal |
| Ahorro | Si (flexible) | Si (flexible) | No | Si (fijo) |
| Crédito | No | Si | Si | Si |
| Manejo del ahorro | Se coloca individualmente en una bolsa dentro de una caja | Semanalmente se deposita en el banco | Semanalmente se deposita en el banco | En una caja de la presidenta |
| Otros servicios | No | Caja de niños | No | Molino de maíz |
| Tasa de interés mensual para las socias | No aplica | 5% durante 2 meses y luego 10% | 5% | 4% |
| Tasa de interés mensual para personas externas a la caja | No aplica | 10% | No prestan | 7% |
| Condiciones para un préstamo | No aplica | Pagare y factura de bienes domésticos para los no socios | No | No |
| Registro escrito del ahorro | Sí | Sí | Sí | Si |
| Reglas y normas escritas de funcionamiento | No | Sí | Sí | No |
| Cargos administrativos | Presidenta, tesorera y secretaria | Presidenta, tesorera, auxiliar tesorera, secretaria | Presidenta, tesorera y secretaria | Tesorera |
| Rotación de cargos administrativos | Sí | No | Sí | No |

Fuente: Jérôme Allais, elaboración propia, 2006.

8.4.1. La CACP “La Confianza”, Chuniapan de Arriba

La acción de la ONG DECOTUX es previa a la formación de las CACP con proyectos desde el año 1995, enfocados tanto a los hombres como a las mujeres con la realización de siembra de hortalizas, manejo integral del solar, siembra de abonos verdes, siembra a contorno, uso de técnicas de conservación y de producción, entre otros. Del año 1995 año 2004, DECOTUX formó promotores campesinos tanto mujeres como hombres por medio de diversos procesos de capacitación y responsabilización.

Las CACP surgieron en el año 2003 con el concepto de Pequeños Grupos de Ahorros con Lotería⁴⁰ (PEGALES), que tienen como propósito fomentar el ahorro de las mujeres con cajas en donde cada mujer deposita su dinero. Los responsables de los grupos (tesorero y presidenta) son elegidos por las socias y se encargan de guardar la caja (cada una de ellas tiene una llave que abre el candado) y apuntar el ahorro de cada una de las integrantes periódicamente, en una ficha del grupo y en un recibo que se entrega a la socia.

Es con un proyecto de INDESOL “*Economías domesticas: Fortaleciendo las iniciativas productivas y de ahorro de mujeres campesinas*”, que las CACP se difunden a nivel regional con un total de 17 CACP en 10 comunidades (el número mas importante de CACP fue de 8 en Chuniapan de Arriba) y un total de 378 socias. Se realizaron varios talleres participativos con los tesoreros o presidentas de las cajas para explicarles cómo ahorrar, prestar y administrar la caja. Además, DECOTUX dio seguimiento con facilitadores de procesos de desarrollo en las comunidades. Se les enseñó también a invertir el ahorro en actividades productivas como cerdos y gallinas. En realidad muchos grupos fueron abandonando rápidamente el ahorro a medida que los integrantes vieron que el proceso de trabajo requería esfuerzos, aportes comunitarios y no implicaba ayudas directas por parte de la organización.

⁴⁰ “En un pequeño ejido ubicado en las desérticas tierras de Parras, Coahuila, en un contexto de extrema pobreza, surge la idea de organizar entre la comunidad pequeños grupos de ahorro como una alternativa de mejora económica para los ejidatarios, hombres y mujeres, en un espacio donde al mismo tiempo se valoran la honradez, la participación, la inclusión, la palabra. Así, en esta búsqueda de formas de trabajo comunitario autogestivo, es como surgen los Pequeños Grupos de Ahorro con Lotería (Pegales). La experiencia de los Pegales inicia en Coahuila en enero de 1994. Las cajas de ahorro del Equipo Rural Interreligioso en Tabasco (ERIT), organismo que ha estado dedicado a la promoción integral de comunidades rurales desde 1974, son su referente más antiguo. Aquellas cajas de ahorro, después de 20 años, resurgen en Coahuila como Pequeños Grupos de Ahorro (PGA) y, después de 27 años, aquí en Jalisco, como Pegales” (Silva, 2002: 1).

En Chuniapan de Arriba las cajas aparecieron con los grupos y promotores que tenían años trabajando con la ONG a raíz de la capacitación que recibieron en donde se les propuso ahorrar. Las promotoras aceptaron la propuesta porque la idea les gustó y había un antecedente positivo con el trabajo de DECOTUX. Carmen Chagala (C.C.), ex-promotora de DECOTUX y ex-presidenta de la CACP la Confianza en Chuniapan de Arriba nos ofrece la siguiente experiencia:

Jérôme Allais (J.A.): *“¿Cómo se formó la caja de ahorro?”*

C.C.: *“Cuando yo principié [...] yo oía yo que siempre invitaban de PEGALES [...] yo no sabía yo nada que era y ya este en este día estaban invitando, y yo dije voy a ver que es esto de PEGALES, de que se trata, y fui y le pregunté ya a mi comadre Paula que es esto que andan invitando [...] y entonces me fui y ya ahí escuché de que se forman grupos de los que quieren ahorrar lo que puede uno ir ahorrando pues se van formando los grupos [...] y pues lo que queda, invitar a mas gente si se animan.”*

J.A.: *“¿Fue Paula Temich quien le explicó como se hacía?”*

C.C.: *“O sea ella me dijo que si quería escuchar que me fuera yo y fue yo a escuchar de que se trataba pero ya me doy cuenta que ellos ya participaban en esto. Y yo una vez fui y ahí mismo ese grupo los que estábamos pues ya se formaron los grupos y ya me habían elegido tesorera y doña Paula de vigilante y ya el grupito que fuimos escuchó y pues me nombraron tesorera y yo acepté y aquí estuvo la caja. Ya luego este, yo digo sirve de bien todo esto como aprende, aprende mucho de los demás.”*

(Carmen Chagala, socia de la caja de ahorro La Confianza, ex presidenta de la misma y promotora de DECOTUX en la comunidad de Chuniapan 01/08/2006)

Podemos destacar en lo que dice Carmen Chagala, la importancia de la promoción que hizo DECOTUX con las mujeres, con el antecedente de seguimiento, capacitación y sobre todo cumplimiento en el trabajo. Fue fundamental en este proceso el papel de los líderes, entre ellos y con las otras mujeres de la comunidad. Los grupos fueron creciendo conforme unos veían los resultados de otros, quitándose los miedos que tenían en torno al ahorro tales como los robos. El programa OPORTUNIDADES tuvo un papel importante para el proceso de capacitación y sensibilización del ahorro. Los facilitadores de DECOTUX trabajaron en coordinación con los facilitadores y los líderes campesinos del programa –muchos de los cuales eran promotores de DECOTUX- para la promoción de las CACP. Paula Martínez, ex-presidenta de la CACP “La Confianza” señala su experiencia:

“Pues ya después de eso, entre señoras nos platicamos, mira ya tenemos una caja de ahorro, ya estamos ahorrando, nos fuimos a capacitar, incluso le entramos con lo de Oportunidades, invitamos las señoras ahí, porque ya nos preguntaban qué era este dinero que estábamos haciendo. Porque ya vez que las voces a veces corren más, ¿no? Otras decían que no, que no ahorraban porque dicen que el dinero, decían que iba a venir una persona de fuera y les iba a llevar todo este dinero. Entonces nosotros le platicamos, le dijimos que no era cierto, que no que nadie me puede quitar ese dinero, sino que simplemente nosotros estamos invitando a que ahorren o que ahorremos y ya le empezamos a invitar en primer lugar las mamás de becado, algunas nos decían que si pero ya vez que algunas decían que no que se le iban a quitar pero no luego se añadieron ellas cuando vieron que las demás ahorraban ya se preguntaban entre ellas [...] cómo que ahí fue creciendo. Luego invitaron, parece que fue el grupo de Carmen y doña Paula, que venían ellos a ahorrar y me dijo ella como lo ves dice este, vamos a echarle la mano, quieren formar grupo dicen y tu que hablas más dice vamos a acompañarlas, vamos, ya fuimos en ca [casa de] Petra, en ca Doña Calle, y ya ella Doña Paula fuimos las que fuimos a capacitar. Y ya fuimos a formar ya este grupo. Y ya luego las otras que quisieron. Y ya poco a poco nos fuimos arrimando.”

(Paulina Martínez, ex-presidenta de la CACP La Confianza y promotora de DECOTUX en la comunidad de Chuniapan, 28/07/2006)

Sin embargo, el mismo programa OPORTUNIDADES absorbió a los líderes que DECOTUX había formado y cuando se retiró esta organización de la escena, muchas cajas desaparecieron. Continúa la entrevista:

J.A.: *“¿Y ahora por qué dejó al grupo?”*

P.M.: *“La verdad dejé el grupo porque nos metimos con lo de OPORTUNIDADES.”*

J.A.: *“¿Y es mucho trabajo?”*

P.M.: *“Cada vez se tiene que ir a recoger las cartillas, ir a revisión de los solares, de que ya te llaman a San Andrés pues ya tienes que ir y luego cuando ya inician las clases... ¡No! como ahorita, mañana vamos a capacitación a San Andrés, ya de ahí quién sabe qué es lo que vamos a hacer, ya lo venimos a aplicar aquí y luego vamos con la escuela iniciando las clases entonces como que no se da uno abasto.”*

(Paulina Martínez, ex tesorera de la CACP La Confianza y promotora de DECOTUX en la comunidad de Chuniapan, 28/07/2006)

En otros casos las líderes dejaron la gestión de la caja por falta de tiempo e interés ya que no estaban incentivadas por los agentes de desarrollo. En el caso de la CACP “La Confianza”, Carmen Chagala después de 2 años de trabajo con la caja (2003-2005), fue reemplazada por Carmen Linares para participar en la gestión de la tesorería de la Iglesia Católica. Ambas promotoras formaban parte activa de la Iglesia Católica. Del 2005 a la fecha la caja sigue funcionando en manos de Carmen Linares como presidenta y de Andrea Cagal Pucheta como tesorera. Aunque 21 socias estén inscritas en la actualidad, participan de forma constante entre 6 y 10 socias. El número de socias ha venido fluctuando en el tiempo cuando se desintegraron otros grupos, cuando se cambiaron los cargos o en función de los conflictos internos y preferencias entre señoras. Sin embargo, la CACP “La Confianza” ha seguido relativamente estable en el tiempo y sigue funcionando sin que la líder haya tenido un papel protagonista que impidiera la rotación de cargos.

En la CACP “La Confianza”, las socias manejan el ahorro semanalmente. Se realizan préstamos, fuera del marco de la CACP, de forma individual en un acuerdo tácito de socia a alguna persona conocida de la comunidad. Eso se debe a que hubo antecedentes en los cuales, el grupo de ahorro prestó dinero, y no se reembolsó el dinero o no se respetó el pago de los intereses. Las socias tienen la libertad de sacar o depositar un ahorro cuando quieren, siempre y cuando sea durante las reuniones semanales de los lunes. Entonces la presidenta y la tesorera firman junto con la socia un recibo de depósito o retiro de crédito y lo apuntan en un formato interno al grupo (el mismo que recibieron durante las capacitaciones de DECOTUX hace 3 años). Este ahorro es personal y no se revuelve con el ahorro de las demás personas. Cada año se hace un corte de caja durante el cual se reparte el ahorro que cada socia tiene. Es importante agregar que en esta caja no existe un reglamento escrito.

La CACP “La Confianza” ha tenido un desarrollo paulatino, con un funcionamiento dirigido solamente al ahorro pero con una fuerte integración social. La ONG DECOTUX y el programa OPORTUNIDADES han estado influyendo durante los 2 años de su formación pero a la fecha el grupo funciona por sí mismo.

8.4.2. La CACP “Las Mujeres Activas” de Calería

La CACP “Las Mujeres Activas” aparece en el año 2003, cuando el presidente municipal de Calería y su esposa (actualmente asistente de tesorería de la caja) convocaron a participar en una reunión del programa FOMMUR con la Agencia de Desarrollo de la Fundación Miguel Alemán (ADFMA) de Acayucan, Veracruz; dicha gestión que posteriormente será transferida a la ADFMA de Los Tuxtles. En junio de mismo año, empezó la formación de una CACP con la señora Emilia Lucho Ixba (esposa del presidente municipal) y Piedad Martínez Loyola.

Se otorgó el primer préstamo del programa de 500 pesos⁴¹ por cada socias, reembolsable con pagos semanales durante 4 meses y con un interés no insoluto de 4.6 por ciento mensual. En noviembre del año 2003, siguió el grupo con el préstamo de 1,000 pesos por socias, reembolsable en 6 meses y una tasa de interés no insoluto de 3 por ciento mensual. En el tercer crédito se retrasó hasta noviembre del año 2004, y el grupo disminuyó a 32 mujeres debido a irregularidades de 8 socias que fueron reportadas a los miembros de la ADFMA pero siguieron integradas a los préstamos internos entre socias por medio de la CACP. En esta etapa se prestaron 2,000 pesos por socias con un interés no insoluto mensual de 2.3 por ciento a 8 meses. Es en este momento que el ahorro empezó a crecer porque aumentó el número de socias que quedaron fuera del programa, la gestión pasó de ser regulada por la ADFMA a favor del grupo que gestionó por sí mismo las operaciones microfinancieras. La tesorera Piedad Martínez comenta al respecto lo siguiente:

“Y de ahí fue donde nuestro ahorro fue aumentando. Porque ellas hacían sus pagos semanales y ese dinero que entraba lo prestábamos. De 6 socias entraba 540 pesos cada 8 días. Nos uníamos y lo prestábamos. A parte de que estaba ganando interés aquí con ellas, prestábamos a otras personas que no eran socias del grupo. Y ahí fue también incrementando.”

(Piedad Martínez Loyola, tesorera de la CACP Mujeres Activas, Calería, 07/08/2006)

Para regir el préstamo se estableció, en asamblea de socias con el apoyo de la ADFMA de San Andrés Tuxtla, un reglamento interno que estipula que se prestaría a una tasa del 10 por ciento mensual para las personas que no forman parte de la caja; y al 5 por ciento durante 2 meses y

⁴¹ Ver el capítulo 6.3 del marco de referencia donde se explica el programa FOMMUR.

luego 10 por ciento para las socias de las cajas. Este acuerdo se tomó para que las socias reembolsen rápidamente el dinero, hacer circular nuevamente ese dinero y responder a la demanda de créditos que tiene la caja.

Para prestar a los que no son integrantes del grupo se pide una garantía (títulos de propiedad, joyas, etcétera), se exige que las personas sean conocidas de las socias y residan en la comunidad (copia de factura de electricidad o teléfono). En cuanto a las socias, si es una cantidad menor a 2,000 pesos, no se pide garantía. En ambos casos se firman Pagares que es un papel con un respaldo legal que compromete el prestatario a pagar en un tiempo determinado al prestamista (responsable de la caja). Para solicitar un préstamo la persona tiene que apuntarse en una lista de espera de préstamos, puesto que todo el capital de la caja está circulando lo cual ha generado problemas cuando se solicitaron préstamos de emergencia por las socias.

Los reembolsos de dinero de los préstamos, tanto del FOMMUR como los préstamos internos a la caja y el ahorro se hacen en cualquier momento de la semana en casa de la asistente de tesorería (Emilia Lucho Ixba). Mensualmente se organiza una reunión donde se da a conocer los préstamos realizados durante el periodo, los intereses generados y se tratan cuestiones administrativas, además este espacio es oportuno para que los agentes de desarrollo de la FMA transmitan informaciones. La participación es obligatoria en estas reuniones, se multa con 10 pesos a las socias que no llegan a las reuniones.

Paulatinamente se integraron 15 socias más en el grupo para recibir préstamos de la misma caja (puesto que no podían integrarse en el proceso de préstamos del FOMMUR) y ahorrar. Emilia Lucho explica de qué manera lograron crecer:

“Integramos a otras socias que no reciben el microcrédito pero que ahorran. Muchos dijeron: no voy a poder pagar. Entonces le decimos, pues cuando menos, invierten en ahorro. Le conviene también. A la larga reciben un poco de todo lo que poquito incrementa no.”

(Emilia Lucho Ixba, auxiliar tesorera de la CACP Mujeres Activas, Calería, 07/08/2006)

En octubre de 2005 se realizó la cuarta y última etapa del préstamo del FOMMUR de 3,000 pesos con un interés no insoluto de 2 por ciento mensual durante 10 meses. En esta etapa se

realizó un corte de caja y el ahorro total alcanzó 85,000 pesos. El reparto de los intereses se realizó en proporción al ahorro de cada socia. Algunas socias retiraron su ahorro o solamente sus intereses (que alcanzó el 150 por ciento de lo que habían invertido en 3 años) mientras que otras dejaron su ahorro.

En julio de 2006 se acabó el programa de FOMMUR para esta CACP, pero las socias siguieron prestando y ahorrando. Además, se integró otro grupo para iniciar otro ciclo de las etapas de FOMMUR en forma independiente. Al respecto, Piedad Martínez comenta:

“Ese grupo lo va a formar a penas. Lo que pasa es que como ya tenemos un grupo formado y ya muchos quieren participar, pero como el ingeniero nos tiene un límite que somos 45, y ya cuando un grupo es de 45, nada más porque me gusta. Entonces querían entrar otras 10 personas más. [...] Entonces yo le comenté al ingeniero, quieren entrar esas diez personas. Mire dice, ya ingresarlas a su grupo ya es demasiado. Si usted quiere, reúnalos en su casa y voy a hablar con ellos y ya formamos otro grupo con su comité, con su directiva, su reglamento y bueno como a mi me conocen esas personas dijeron ¡Ay, échanos la mano! Dije ya hable con el ingeniero si el lo aprueba, y pues sí lo aprobó y ya se formó ese grupo.”

(Piedad Martínez Loyola tesorera de la CACP Mujeres Activas, Calería, 07/08/2006)

Se comprende en esta discusión que las decisiones se toman con el acuerdo de los ingenieros de la ADFMA. Además se plantea el problema del tamaño de los grupos: cuando crece, hay dificultades de administración del grupo.

Para el grupo inicial, la FMA está solicitando un préstamo mayor de 5,000 pesos por socios del FOMDER (Fondo de Microfinanciamiento para el Desarrollo Rural) de la misma Fundación Miguel Alemán (FMA). A diferencia del FOMMUR, se pueden integrar hombres en dicho microcrédito. Además, se integra en una lógica regional, “el Consejo de la Mujer Tuxtleca” en el cual están presentes todas las CACP de Los Tuxtlas. A la par, se formó una CACP de niños (con alrededor de 60 niños) a la iniciativa de la Fundación Miguel Alemán y de la tesorera de la CACP, Piedad Martínez Loyola.

Esta CACP demostró un gran dinamismo y diplomacia de los líderes Emilia Lucho y Piedad Martínez Loyola pero poca participación de los demás integrantes del grupo (no hubo ningún cambio de cargos a lo largo de los 3 años y medio de existencia de la caja). La presencia de la Fundación Miguel Alemán, ha sido importante para avalar la actividad de los líderes ante el

grupo y permitir el acceso a ciertos recursos tales como capacitaciones y el microcrédito. Sin embargo, las estrategias de manejo del ahorro fueron aprendidas por las líderes que lograron independizarse para responder a las necesidades de sus socias. Por otra parte, eso no representó una ruptura con la ADFMA; ambas partes quedaron en una relación de diálogo y entendimiento lo que demuestra el empoderamiento del grupo, que supo plantear sus necesidades a una agente externo y proponer soluciones. Por otra parte el liderazgo se asumió de manera vinculante puesto que son dos las mujeres que administran la CACP y no están cerradas a la inclusión de otras personas. En este caso el problema del cambio de funciones se debe a que las socias no quieren asumir la responsabilidad y el trabajo de la administración de la CACP.

8.4.3. La CACP “Las Flores” de Axochío

De forma análoga a la CACP de Calería, la caja de “Las Flores de Axochío” se formó a raíz de la convocatoria del programa FOMMUR, gestionado por la ADFMA, y presentado ante las autoridades municipales de la comunidad. El grupo integrado por 25 mujeres inició en enero del año 2002 con el préstamo de 500 pesos por socias durante 4 meses. Al terminar los 4 meses se realizó un cambio de tesorera. La nueva tesorera Dominga Pérez -hija de unos comerciantes importantes de la comunidad- volvió a empezar un ciclo de ahorro de 500 pesos por socias en junio de 2002 con un grupo crecido de 35 socias. Después de esta etapa la gente se desesperó porque el siguiente préstamo de 1,000 pesos tardó 9 meses en llegar, y solamente siguieron 17 socias en el grupo. Recibieron luego el préstamo de 2,000 pesos, y para el préstamo de 3,000 pesos (en 2004) se salieron 6 socias más y solamente quedaron 11 en el grupo (las que todavía permanecen), porque no estuvieron presentes en una reunión que convocó la tesorera Dominga Pérez para llenar los formatos de solicitud de microcrédito del FOMMUR. Se ofreció un préstamo a nivel de la caja a las socias que quedaron fuera, pero no quisieron entrar ni seguir ahorrando porque pensaron que solo se beneficiaban recibiendo el programa de FOMMUR.

En cuanto a la organización de la CACP, las socias se reúnen semanalmente en la casa de la tesorera para realizar el ahorro y el reembolso del microcrédito. Durante los meses en los cuales no hay programa de FOMMUR no hay mucha actividad. Los préstamos de la caja se hacen solamente entre socias, al 5 por ciento de interés mensual y se pide como garantía un

recibo firmado por los interesados, no se piden pagares ni garantías porque no se prestan importantes sumas de dinero.

Terminando el préstamo de 3,000 pesos en 2005 el grupo integró el “Consejo de la Mujer Tuxtleca” en agosto del 2006. Esta caja regional organizada por la ADFMA de San Andrés Tuxtlas contempla un préstamo de 4,000 pesos por socios del FOMDER con un interés no insoluto mensual de 4 por ciento.

El ahorro de las señoras sigue en la caja y ellas lo pueden retirar si se salen del grupo. Se reparte el interés generado en proporción al ahorro de cada socia en cada ciclo anual de trabajo.

A diferencia de Calería, Axochío es una comunidad retirada de la cabecera municipal. Para el grupo la distancia representa un problema porque es costoso llevar el dinero, semanalmente, a la ciudad. Los agentes de desarrollo están presentes en todas las decisiones que toman las socias al igual que en Calería.

8.4.4. La CACP de San Leopoldo

La CACP de San Leopoldo al igual que la CACP de Chuniapan de Arriba se formó después de varios años de trabajo comunitario de la Asociación Civil Comité para la Educación y el Desarrollo Integral de la Mujer (CEDIM), en temas tales como la producción de borregos, la capacitación sobre relaciones humanas (género y religión), talleres de costura, producción agrícola, medicina alternativa y actividades comerciales como un molino de maíz. Es justamente con esta última experiencia (el molino de maíz) que la CACP surgió ante la necesidad de manejar el dinero en forma congruente. CEDIM propuso entonces al grupo de San Leopoldo de formar una CACP. En la actualidad esta caja no funciona por razones que veremos a continuación, sin embargo no deja de ser una experiencia de interés para la investigación porque tuvo un modelo de ahorro diferente. El hecho de que permanezca o no una caja es algo muy circunstancial, por lo tanto, consideramos este grupo dentro de los grupos exitosos.

Esta CACP funcionó del año 2000 hasta finales del año 2004. Obdulia Cocuyo, tesorera, manejó el ahorro del grupo pero también el ahorro de las socias del molino. Las socias ahorran semanalmente 10 pesos durante dos primeros años con una decena de socias y

luego 20 pesos los dos últimos años, con 25 socias. Se prestaba dinero a personas de la comunidad sin pedir garantías, pero conociendo a las personas a las cuales se prestaba. Al terminar el año, se repartía en partes proporcionales el dinero a las socias con el interés ganado y se guardaba 100 pesos en fondo para iniciar el año siguiente. Al ver los resultados positivos los primeros años, mucha gente se integro a la caja. Margarita Promotor explica como se integraron las personas al grupo:

“Era la gente del grupo y fuera del grupo porque como ya la gente ya sabían que en enero se daba tiempo en diciembre se juntaba el dinero pues ya se da cuenta la gente. Y dice pues yo también le voy a entrar. Y si se hizo grande el grupo con otras compañeras que no estaban aquí.”

(Margarita Promotor de la CACP de San Leopoldo del CEDIM, San Leopoldo, 18/08/2006)

La iglesia católica tuvo un papel importante en el desarrollo de la CACP, puesto que en muchas ocasiones se realizaron actividades para financiar la iglesia y donaciones cada año al seminario de Tilapan. El molino de maíz tiene un funcionamiento similar al que tenía la CACP (reparticiones igualitarias de ganancias y de trabajo), pero no se repartía el dinero al terminar el ciclo. Las socias trabajan el molino turnándose y el dinero ganado se capitaliza en un fondo que sirve para préstamos. En ocasiones ayudó a la CACP para problemas de solvencia (por ejemplo préstamos no reembolsados al terminar el ciclo). En 2004, como la tesorera asumía todo el trabajo de la caja, no pudo seguir por problemas personales y de falta de tiempo. El grupo de ahorro se desvaneció pero siguió funcionando el molino con solamente 3 socias.

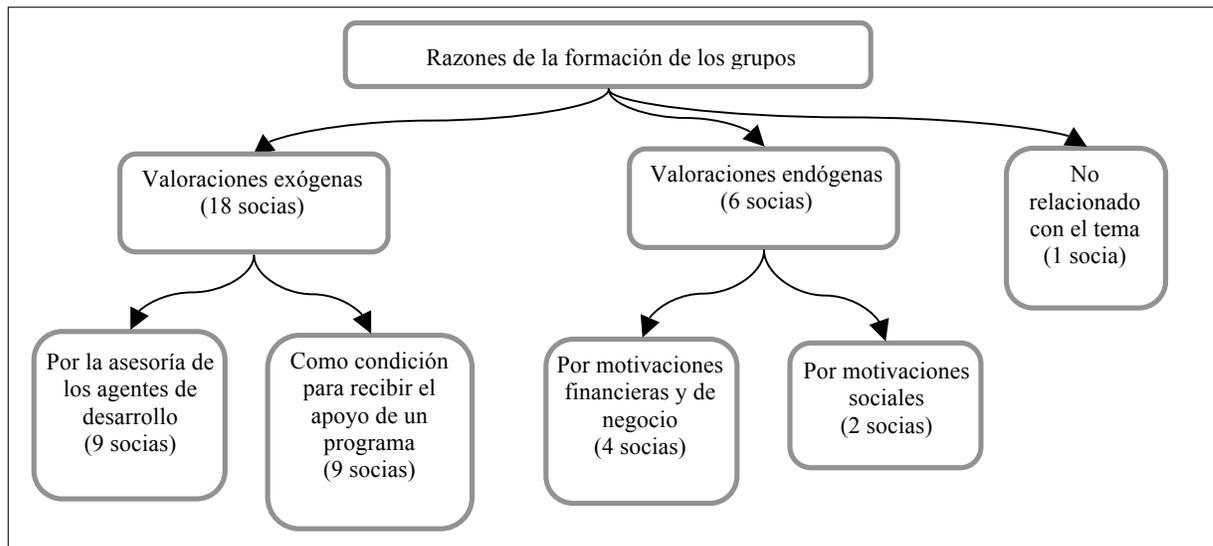
El grupo de San Leopoldo ha mostrado una gran capacidad de autogestión con una supervisión reducida de CEDIM, presentó resultados económicos muy interesantes y benéficos para las socias. Sin embargo, la gestión se hizo solamente por una sola persona y no hubo reuniones de trabajo para informar a las socias. Eso favoreció que hubiera desconfianza hacia las actividades de la tesorera.

8.4.5. Análisis de los procesos de formación de las cajas de ahorro

En la figura 17, podemos observar esquematizado los resultados de un análisis cualitativo de las razones personales por las cuales las mujeres empezaron las cajas (véase el anexo 7),

juntando la información de los 4 grupos presentados anteriormente. El ejercicio procedió a partir de una clasificación en categorías de las opiniones de las mujeres en torno a esta pregunta. Esto ayuda a entender cómo fue asimilado por las socias, en relación con las necesidades propias, o en relación con la acción de facilitación de las organizaciones que promueven el desarrollo (DECOTUX, ADFMA, CEDIM).

Figura 17. Orígenes de la formación de las 4 cajas de ahorro de acuerdo a las socias, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006.



Fuente: elaboración propia, 2006

Es imprescindible, ante esos resultados, el papel de los agentes exteriores (valoraciones exógenas en la figura 17) tanto como condición para recibir un préstamo como por la asesoría que dieron. A continuación se presentan algunas respuestas de las mujeres integrantes de las cajas de ahorro relacionadas con las valoraciones exógenas:

- *“Porque nos dieron a conocer que para recibir el préstamo teníamos que formar una caja de ahorro.”*
(Socorro Muños Jara, Socia de la CACP las Mujeres Activas de Calería, 09/08/2006)
- *“Porque había que tener un fondo de ahorro para tener el préstamo.”*
(Adriana Pérez Sánchez, CACP las Mujeres Activas, Calería, 10/08/2006)

- *“Estaban otras y nos gusto la plática que nos dieron. No tenemos otra cosa. Doña Elsa vino a explicarnos.”*
(Nicolasa Sinta Rosa, CACP La Confianza, Chuniapan de Arriba, 27/07/2006)
- *“Vino doña Elsa [coordinadora de DECOTUX] a proponer eso y nos pusimos de acuerdo y se pago [la caja de metal donde se iba a poner el ahorro].”*
(Virginia Linares Pucheta, CACP La Confianza, Chuniapan de Arriba, 01/08/2006)
- *“CEDIM no los propuso y aceptamos organizarnos.”*
(Obdulia Cocuyo Salem, CACP de San Leopoldo, 21/08/2006)

Asimismo, hay una correlación que apunta a que “la respuesta a una propuesta planteada” tiene que ver con las cajas de ahorro fomentadas por las ONG (DECOTUX y CEDIM) mientras que “la necesidad para recibir un préstamo” esta relacionado con las cajas del FOMMUR (véase anexo 7).

Por otra parte, existe una serie de valoraciones endógenas -o propias a las integrantes de las cajas- por cuestiones de orden financieras relacionadas con la falta de servicios financieros, y la necesidad de formar una caja como por motivaciones sociales, que tienen que ver con la necesidad de estar en grupo, de relacionarse. A continuación se mencionan algunas respuestas de las entrevistas en relación con lo anterior:

“Para tener un ingreso para lo que se fuera a necesitar.”

(Inés Gómez Caixba, CACP Mujeres Activas, Calería, 14/08/2006)

“Para ayudar a la gente de escasos recursos.”

(Margarita Pacheco Núñez, CACP Mujeres Activas, Calería, 10/08/2006)

A la vista de esos resultados, se entiende algunas de las razones por las cuales se formaron las CACP y el papel fundamental de los agentes de desarrollo, en este proceso de facilitación y de acompañamiento de los grupos para que fueran autogestivos. La gran diferencia de acción de estos agentes se observa entre las ONG (DECOTUX y CEDIM) que han desarrollado otros tipos de actividades con grupos específicos y no dependieron totalmente de las CACP para justificar su acción. Estos actores se centraron en el desarrollo integral de los grupos; mientras que la ADFMA llevó a cabo un programa Federal de microfinanciamiento para la mujer rural (FOMMUR) en donde una de las condiciones de acceso fue la organización de las CACP. Además, existen diferencias en cuanto a la situación de las comunidades tanto en sus

estrategias familiares de sobrevivencia como de cercanía de la ciudad y acceso a la información.

Asimismo, la forma de apropiación de los programas aportados por los agentes externos ha sido diferente de una CACP a otra: en el caso de Chuniapan la CACP se formó con pocas reglas escritas y estrictas; no ha tenido mucho éxito financiero pero respondió a una necesidad básica de la gente de hacer ahorro; y se ha desarrollado sola sin mucha supervisión de los agentes de desarrollo. En el caso de Calería, que está situado más cerca de la cabecera municipal que Chuniapan, la CACP tiene reglas escritas aplicadas y una buena gestión financiera del ahorro que permite a la caja prestar y generar intereses para los socios, sin embargo hay poca participación de los socios en la vida de la caja, todo el trabajo descansa en manos de las líderes y hay una fuerte necesidad de responder a una normatividad ya establecida por el programa FOMMUR con la ADFMA, aunque la caja ha sabido desarrollarse por otro camino. Eso es el gran logro de este grupo que se apropió del programa para hacer algo suyo, diferente y autogestionado en el beneficio de las socias. El contexto histórico de las mujeres que conforman esta caja, descrito en el marco contextual, ha sido un factor importante puesto que ya existían hábitos de vida relacionados con el respecto de reglas y horarios, la conexión con la ciudad, el trabajo asalariado en empresas (tabacaleras). En el caso de Axochío al igual que en Calería existe la restricción de las reglas del programa FOMMUR, la supervisión de la ADFMA y hay poca implicación y participación de las socias: todo el trabajo recae en manos de la líder. El contexto de Axochío es un contexto campesino que no encajó con el modelo FOMMUR. En San Leopoldo el trabajo descansa sobre todo en la líder y en el momento en que no pudo seguir la actividad se desintegró la caja.

El papel de las líderes ha sido fundamental, tanto los líderes campesinos como las y los líderes vinculados a los agentes de desarrollo. Por ejemplo, después de haber realizado el trabajo de campo con cajas de ahorro que no funcionaban, volvieron a formarse dos CACP en Chuniapan porque las líderes se sintieron valoradas en su actividad.

Existe una relación estrecha entre los procesos de formación y de viabilidad de las cajas de ahorro -porque los procesos históricos son fundamentales para entender los procesos sociales- pero para fines analíticos, separamos en dos capítulos esta cuestión.

8.5. La viabilidad de las cajas de ahorro

En el término viabilidad, está la palabra “viable” que viene de un término de medicina francés (*viable*) y corresponde a “capaz de vida”, “suficientemente formado para vivir”. En el tema de las cajas de ahorro entendemos la “viabilidad” de la siguiente manera:

- La viabilidad económica de la CACP, que permite una respuesta a las necesidades individuales de las socias: la seguridad del ahorro, la generación de ingresos, la disponibilidad de dinero en casos de necesidades emergentes. Este punto explica parte de la acción colectiva racional, paramétrica y la formación de reglas y normas institucionales (formales o no).
- La respuesta a las necesidades más amplias de las socias, también como componente de acción colectiva racional, paramétrica pero también estratégica, cuando el grupo establece o corta vínculos con otros actores para alcanzar ciertos objetivos o establece acciones que implican a la masa crítica.
- La perennidad de la organización en el tiempo del grupo, es decir, el hecho de que siga activo suficientemente tiempo para generar beneficios colectivos e individuales;
- El capital social que permite una mayor capacidad de agencia y un mayor grado de ayuda mutua entre personas.

A la vista de los elementos hasta ahora discutidos, la viabilidad de las cajas de ahorro tiene nexos con el contexto estructural social, político y económico; con las economías familiares (actividades productivas, comercios, necesidades básicas y emergentes); por la actividad de los líderes tanto locales como de los agentes de desarrollo (visto en el capítulo anterior); y la apropiación de esta actividad por la población local. El último punto es el que desarrollaremos a profundidad en este capítulo. Diferentes ejes teóricos y conceptuales asientan nuestro proceso de análisis de la viabilidad de las cajas de ahorro en este aspecto:

- los procesos racionales de participación en la acción a nivel del colectivo en donde los interesados hacen una valoración de beneficio y costo; y
- los procesos sociales que no necesariamente relevan de la razón sino de cuestiones como la institucionalidad local, el capital social y los campos sociales.

8.5.1. Viabilidad financiera de las cajas de ahorro

No se indagará a profundidad el tema de los procesos financiero y contables en este apartado puesto que no es el eje central de análisis; sin embargo, algunas características y resultados ayudaran a entender en parte las razones mercantiles por las cuales las socias siguen en el grupo y es un prisma que permite ver la fortaleza de las actividades del grupo.

El ahorro se define por las pequeñas cantidades de dinero que aportan las socias, en promedio 10 pesos semanal, de 1 peso mínimo a 500 pesos o más y con un capital inicial de un promedio de 28 pesos por socias, entre las cajas estudiadas. Por lo tanto, se trata de una actividad financiera de pequeña escala la cual se acopla a una situación familiar de bajos ingresos, en donde los pocos excedentes que quedan de los gastos de la semana van a la caja. En los casos de las cajas del FOMMUR, es donde el ahorro semanal es el más bajo, lo que se relaciona con el hecho que el ahorro es solamente un requisito para acceder al microcrédito del programa. En Chuniapan las cantidades ahorradas son mayores porque es el único papel de esta caja: se puede ahorrar y retirar la cantidad que se quiere. En las cajas de ahorro como la de Calería o Axochío, donde se presta el dinero para generar ganancias, hay poco dinero en fondo y se ha planteado en un número significativo de veces el problema de la falta de liquidez para créditos emergentes, problema que no se presenta en Chuniapan.

Algunas socias profundizan en el problema:

“Cuando necesita un préstamo emergente para inversión en negocio hay que esperar en lista de espera porque no hay dinero en la caja.”

(Inés Gómez Caixba, socia de la CACP Las Mujeres Activas, Calería, 14/08/2006)

“A veces no hay dinero rápido en caso de emergencia en la caja porque todo está prestado.”

(Emilia Lucho Ixba, socia de la CACP Las Mujeres activas, Calería, 15/08/2006)

“En ocasiones la gente quedan con deudas y para el crédito agarran del ahorro. Se toma de la cuenta de otra persona y luego no hay dinero para prestar.”

(Lucila Cosme Caporal, socia de la CACP Las Flores, Axochío, 16/08/2006)

“Hemos querido solicitar dinero prestado y no hay dinero en la caja porque todo lo prestan.”

(Adriana Cosme Paxtian, CACP las Flores, Axochío, 17/08/2006)

“No hay dinero en la caja en caso de enfermedades.”

(Victoria Cosme Paxtian, socia de la CACP Las Flores, Axochío, 17/08/2006)

Esto ayuda a entender el papel fundamental de las cajas, no solamente para la generación de utilidad sino también para resolver problemas inmediatos que enfrentan las familias, necesidad que hace que las reglas rígidas y el funcionamiento de las cajas de Calería y Axochío, con un ahorro únicamente destinado a ser prestado, no respondan a parte de las necesidades de las socias.

A continuación se presenta el cuadro 10 con los resultados económicos de los últimos cortes de las cajas estudiadas. Se tomaron en cuenta aspectos financieros como el capital total de la caja, la tasa de interés sobre el ahorro, el número de préstamos otorgados, el capital por socios y el tiempo de los ciclos de cortes.

Cuadro 10. Resultados financieros de las cajas de ahorro, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006.

| Indicadores financieros | La Confianza (Chuniapan de Arriba) | Mujeres Activas (Calería) | Las Flores (Axochío) | Caja S/N (San Leopoldo) |
|--|---|--|---------------------------------|--|
| Fecha del Corte | 17/08/2006 | 17/07/2006 | 01/01/2006 | 01/01/2005 |
| Ahorro total | \$ 11,551 | \$ 25,791 | \$ 11,640 | \$ 15,000 |
| Número de socias | 21 | 41 | 11 | 25 |
| Desviación estándar del ahorro promedio por socias | 670.1 | 1,244.89 | 212.84 | 0 |
| Promedio ahorrado por socias | \$ 550 | \$ 629 | \$ 1,058 | \$ 600 |
| Mediana por socias | \$ 240 | \$ 436 | \$ 1,010 | \$ 480 |
| Total de los intereses ganados en el último corte caja | \$ 0 | \$ 36,812 | \$ 2,120 | \$ 12,500 |
| Capital total | \$ 11,551 | \$ 62,603 | \$ 13,760 | \$ 27,500 |
| Capital por integrantes | \$ 550 | \$ 1,527 | \$ 1,251 | \$ 1,100 |
| Número de préstamos en el último ciclo de ahorro | 0 | 206 | 10 | - |
| Promedio de interés por integrantes | \$ 0 | \$ 898 | \$ 193 | \$ 500 |
| Promedio de interés pagado por préstamos | \$ 0 | \$ 179 | \$ 212 | - |
| Tasa de interés total del ahorro | 0.0% | 142.7% | 18.2% | 83.3% |
| Número de años correspondientes al interés | 1 | 3 | 4 | 1 |
| Tasa de interés anual ahorro | 0.0% | 47.6% | 4.6% | 83.3% |
| Interés anual del ahorro a nivel de la caja | \$ 0 | \$ 12,271 | \$ 530 | \$ 12,500 |
| Promedio de interés anual por integrantes | \$ 0 | \$ 257 | \$ 48 | \$ 500 |

Fuente: elaboración propia, 2006.

En primer lugar, la actividad financiera de las cajas de ahorro presentadas anteriormente es de pequeña escala en comparación con otras instituciones financieras como los bancos o cajas de ahorro formales. El capital de la CACP de Calería es el mayor, este alcanza 62,603 pesos - ahorro e intereses reunidos- en 3 años (2003 a 2006) que correspondieron a 3 etapas del programa FOMMUR; en San Leopoldo en solo un año (2005) se constituyó un capital de 27,500 pesos; en Axochío 13,760 pesos y en Chuniapan 11,551 pesos. Eso corresponde a un capital por integrantes de 1,527 pesos en Calería, 1,251 pesos en Axochío, 1,100 pesos en San Leopoldo y 550 pesos en Chuniapan. Para entender la eficiencia financiera de las cajas se calculó la tasa de interés anual del ahorro que da una idea de la proporción de intereses generados por las cajas en función del capital ahorrado: la caja mas eficiente en este aspecto

es la caja de San Leopoldo con una tasa de interés anual al ahorro de 83.3 por ciento mientras que Calería pasa en segundo lugar con una tasa de interés anual al ahorro de 47.6 por ciento. Axochío solamente tiene una tasa de interés anual al ahorro de 4.6 por ciento y Chuniapan no realiza préstamos internos por lo que su tasa es de 0 por ciento. En las 3 primeras cajas la tasa de interés es muy superior a la tasa de interés de los bancos que rodea entre 2 y 3 por ciento de interés anual del ahorro. El éxito de las dos primeras cajas se debe a la actividad de las líderes, a la toma de riesgos al prestar a gente que no pertenecen a las cajas y a la confianza entre socios que permite lo anterior.

Es interesante ver la distribución del capital entre todas las socias por medio de la desviación estándar σ ⁴² del promedio ahorrado por socias en función de las diferentes cajas (véase cuadro 10). Se calcula que la desviación estándar es nula, es decir, que no hay diferencias entre el ahorro de las 25 socias en el caso de la caja de San Leopoldo puesto que el ahorro es igual para todos, la repartición se hace en partes proporcionales y eso tiene que ver con las reglas internas de la caja. La variación es reducida (σ de las 11 socias es igual a 212.9) también en el caso de la CACP de Axochío seguido de Chuniapan de Arriba (σ de las 21 socias es igual a 670.1) y en último lugar Calería (σ de las 41 socias es igual a 1,244.9) donde se observó una variación importante de capital entre las diferentes integrantes. Esto se explica por el funcionamiento mismo de las cajas, las reglas que las rigen y la similitud de niveles de vida entre las socias. En Calería la diferencia es muy notable entre los pequeños negocios poco productivos, la gente que tienen negocios fuertes y los que reciben remesas (aunque no se dejó observar en las encuestas sobre la economía familiar pero si en entrevistas con informantes claves) mientras que en las comunidades más arraigadas a la agricultura, la variación de ahorro por socias es menor.

⁴² La desviación estándar o desviación tipo se define como la raíz cuadrada de los cuadrados de las desviaciones de los valores de la variable respecto a su media. Se realizó el siguiente cálculo para las cantidades promedio ahorradas por cada socias en función de las cajas de ahorro para comparar las variaciones en el ahorro de las socias:

$$\sigma = \sqrt{\frac{1}{N-1} \sum_{i=1}^N (x_i - \bar{x})^2}$$

(donde: σ es la desviación estándar; N es el número total de socias por cajas; x_i es el ahorro de cada socia por cajas; \bar{x} es el promedio del ahorro de todas las socias por cajas)

Es importante considerar el rol de las cajas y la heterogeneidad más o menos importante que existe entre los diferentes socios. A mayor diferencia, es probable que haya menos integración del grupo por las diferencias socio-económicas entre personas.

En conclusión, hay una eficiencia financiera notable debido a reglas financieras flexibles y a una demanda real de servicios financieros por parte de la población local; tanto de las socias como de los solicitantes de préstamos exteriores a las cajas que están dentro del espacio social de aquellas. El grado de morosidad es bajo puesto que la gran mayoría de los préstamos se reembolsan, tarde o temprano, a veces con un aumento del periodo de préstamo, a veces hay pérdidas, pero en todos los casos son mínimas en comparación con el interés globalmente generado. En el caso de Chuniapan, el contexto social y la baja capacidad de autoridad del líder no permitieron que se realizaran préstamos. Sin embargo, se adaptaron a esta situación por consenso y solamente están ahorrando lo que representa en sí una actividad financiera útil, en un entorno acaparado por las relaciones familiares y de compadrazgo, los agiotistas y caciques de la comunidad, permitiendo a las socias no depender siempre de aquellos en casos de necesidades financieras urgentes. Los préstamos se hacen individualmente e implican la responsabilidad directa de cada socia.

Racionalmente el estar en la CACP aporta algo a las socias: el acceso a financiamiento y con un buen nivel de utilidad. Sin embargo no es el único factor de viabilidad. El caso de Chuniapan es un arquetipo interesante donde no hay una utilidad financiera real pero sí una utilidad social que valoran los integrantes (la convivencia, la reciprocidad, la cooperación); mientras que el caso de la caja de Calería –otro arquetipo por su entorno socio-económico- se encuentra más relacionado con una racionalidad mercantil.

8.6. Procesos racionales de acción colectiva en las cajas de ahorro

Según la teoría de la racionalidad mercantil, el sujeto social mide los costos y los beneficios de la acción colectiva. En el caso de las cajas de ahorro, los costos son los siguientes⁴³:

- organización y convocatoria de los participantes;
- administración del dinero, cortes de caja;
- riesgos que implican los préstamos y de la posesión del dinero;
- manejo de las garantías;
- organización de actividades productivas;
- intermediación con los agentes de desarrollo, pagos y traslados en los bancos (en el caso del programa FOMMUR); y

En cambio los beneficios son los siguientes:

- Ahorro asegurado y guardado;
- Posibilidad de generar intereses del ahorro;
- Posibilidad de invertir el dinero en proyectos productivos de mayor amplitud que en forma individual;
- Acceso a préstamos con tasas más bajas que los bancos y los prestamistas; que generan intereses que benefician directamente al grupo y no a agentes externos;
- Acceso a préstamos con condiciones más accesibles que los bancos;
- Libertad y flexibilidad del uso del dinero prestado o ahorrado;
- Convivencia con otras socias fuera de la casa para distraerse, compartir problemas y ayudarse mutuamente;
- Aprendizaje del ahorro, del manejo financiero, de formas de relacionarse;
- Empoderamiento (más autoestima y capacidades para realizar actividades nuevas) y aumento de la capacidad de agencia de las mujeres; y
- Capacitación y aprendizaje.

Antes de responder a la pregunta de los procesos que alimentan la acción colectiva (las diferentes valoraciones individuales y colectivas) es necesario entender los procesos de

⁴³ Esos aspectos no son iguales entre las diferentes personas y entre los diferentes grupos y tendrán diferencias significativas en torno a aspectos más complejos de orden psicológicos, económicos y culturales.

participación y rol de los integrantes de los grupos en la acción, de los campos sociales dentro de los grupos y de las diferentes interacciones que existen.

Hemos observado el papel fundamental de las líderes en la formación de las cajas de ahorro. Ellas asumen la mayor parte de los costos de la acción y muchas veces sin hacer un cálculo racional del ratio beneficio/costo. En contraparte muchas de las socias dicen participar por interés y no quieren asumir la responsabilidad de la caja o participar en su administración. Esta suposición se observó en todas las cajas estudiadas con ciertos matices:

- En el caso de Chuniapan el papel de la líder fue de gran importancia pero las socias han tenido una participación relevante en ciertos momentos festivos, en la recaudación de fondos (preparación de comidas) y en la convivencia. Además, hubo cambios de responsables de la caja en el tiempo sin que eso resultara en su desaparición.
- En Calería y Axochío se ha notado una mayor dependencia hacia el trabajo de las líderes mientras que la participación de las socias en las actividades y toma de decisiones es pasiva.
- El caso de San Leopoldo la líder asumió todo el trabajo sin buscar motivar a las socias en la participación y toma de decisiones. Además no informo las socias lo que ha provocado desconfianza.

Ante estas situaciones, se distingue que todas las participantes de los grupos estudiados no asumen los mismos cargos ni las mismas responsabilidades. Por ejemplo, las líderes asumen la mayor parte de los costos de la acción mientras que las socias solo participan en las reuniones aportando su ahorro. Estos roles asumidos por las socias y las responsabilidades/beneficios recibidos por cada una de ellas, puede explicarse desde la perspectiva individual racional paramétrica (beneficios y costos) o de manera colectiva con la racionalidad estratégica, en el sentido planteado por Paramio (2005).

Desde la perspectiva paramétrica de la acción colectiva, la gama de intereses y valoraciones responde a una lógica de intereses selectivos, que cada persona valora en forma individual. Cuando se les preguntó a las socias por qué les gustaba estar en las cajas, la mayoría respondieron en torno a intereses racionales sobre la ventaja de tal tipo de financiamiento en comparación con el financiamiento formal; o la facilidad de acceso; o la ayuda que genera el

ahorro sobre sus economías. Algunos de los comentarios fueron los siguientes (véase el anexo 8):

- *“Para no pedir prestado y porque si tengo el dinero en la mano me lo gasto”.*
(Miguelina Mendoza Pucheta, CACP La Confianza, Chuniapan de Arriba, 24/07/2006)
- *“Hay una tasa de interés interesante y facilidad de ahorrar.”*
(Guadalupe Ceja Pucheta, CACP Las Mujeres Activas, Calería, 08/08/2006)
- *“Se puede pedir prestado con intereses más bajos que el banco.”*
(Adriana Pérez Sánchez, CACP Las Mujeres Activas, Calería, 10/08/2006)
- *“Se que puedo ahorrar ahí, está seguro el dinero.”*
(Nicolasa Cinta Rosa, CACP La Confianza, Chuniapan de Arriba, 27/07/2006)
- *“Porque sé que tengo algo ahorrado y vuelvo a invertir.”*
(Lucila Cosme Caporal, CACP Las Flores, Axochío, 16/08/2006)
- *“Me ayudó cuando se enferman mis hijos por medio de la venta de ropa.”*
(Miriam Cosme Caporal, CACP Las Flores, Axochío, 17/08/2006)

En cuanto a las líderes de las cajas de ahorro, asimilan las expectativas de beneficio individual de las socias a un problema en términos de falta de compromiso de las socias:

- *“Muchos se meten con intereses de recibir algo.”*
(Carmen Chagala, socia de la CACP La Confianza, ex presidenta de la misma, promotora de DECOTUX en la comunidad de Chuniapan 01/08/2006)
- *“Se salió la gente porque pensaba que cada año se iba a hacer mucho dinero [con los préstamos] porque empezó bien y se desanimó cuando salió menos dinero.”*
(Margarita Promotor, ex-socia de la caja de ahorro de San Leopoldo, 22/08/2006)

Eso comprueba y a la vez inválida la teoría de Mancur Olson del *free rider* en la acción colectiva, es decir que la acción colectiva tiende a no funcionar por sujetos sociales que solamente piensan en maximizar sus propios beneficios lo que lleva a que nadie quiera asumir los costos de la acción. Se resalta por una parte, que las socias permanecen en el grupo con el afán de recibir beneficios; y por otra parte, las líderes que impulsan el grupo encuentran un beneficio en servir a las socias, sin las cuales no habría grupo. Si consideramos los dos arquetipos que representan Chuniapan de Arriba (grupo pequeño, contexto de gran marginación histórica y resultados financieros bajos), con Calería (el grupo mas grande, con

marginación mediana y buenos resultados financieros) se observa un grupo con una acción colectiva fuerte: el grupo de Chuniapan, donde participan más socias en la acción; y un grupo con menor grado de acción colectiva (según el posicionamiento racional de Mancur Olson): el grupo de Calería donde solamente asume el trabajo la líder. Esto se acerca a la teoría o Paradoja de Olson: “los grandes grupos pueden quedarse desorganizados y nunca pasar a la acción a pesar de que exista un consenso sobre los objetivos y los medios existentes” (Guissari, 2004: 15).

Si bien muchos de los integrantes de las cajas solo se benefician, también respetan en cierta medida las reglas internas del grupo, al menos con su presencia en las reuniones. Tienen un papel diferente, pero cada quien tiene una razón de estar y el conjunto de los esfuerzos permite a un conjunto de personas recibir beneficios ante una situación estructural dada: el vacío formal de servicios financieros; las economías campesinas diversificadas; las medidas financieras informales y los otros grupos de la comunidad.

Siguiendo esta lógica, la acción colectiva no es solamente cuestión de una suma de individuos que racionan bajo intereses individuales. Más allá, podemos identificar otros tipos de explicaciones de la acción colectiva. Por ejemplo, las líderes asumen la mayor parte del trabajo y las responsabilidades que representa administrar el dinero beneficiándose de manera igual que los otros miembros, sin salarios o compensaciones extras. Esto apunta a considerar valoraciones sociales de la acción.

8.7. Procesos sociales de acción colectiva en las cajas de ahorro

Los actores sociales no necesariamente actúan bajo una lógica racional mercantil individual. Es fundamental aclarar este punto, para comprender: a) los procesos que motivan a los individuos a la acción desde perspectivas sociales; b) los beneficios que aportan las cajas de ahorro más allá de la cuestión mercantil; c) la diversidad y flexibilidad de estas acciones; y c) el carácter incluyente hacia la población marginada y el desarrollo de la capacidad de agencia y empoderamiento de la mujer.

Se plantea una discusión acerca de la masa crítica, es decir, el hecho de que algunas personas asumen el costo de la acción desde el principio, aún cuando existe incertidumbre en el futuro de ésta. Esto favorece que el resto de los miembros se animen a formar parte de la acción

colectiva. Indudablemente son las líderes que en un principio y hasta la fecha asumen la mayor parte del costo de la acción, y permiten a los demás participantes beneficiarse de ella. Las líderes son la excepción que permite refutar la tesis de la racionalidad económica como el meollo de la acción colectiva desde la perspectiva de Olson. El líder asume el riesgo porque sabe que puede obtener una recompensa no necesariamente material, como una mejor relación con las personas que le dieron mayor capacidad de agencia (los agentes de desarrollo), el hecho de que existen intereses de orden moral como el sentimiento de deber, de una manera Kantiana (es decir sin que exista necesariamente una lógica, el ser humano se puede dejar llevar por ciertas circunstancias exteriores a él) o por gusto a la acción (es decir que el mismo esfuerzo es una recompensa). A continuación se incluye una respuesta de la líder Piedad Martínez (P.M.) de Calería acerca de la ventaja de la CACP:

“Nosotros como grupo tenemos como objetivo formar una caja más grande que de oportunidad a mucha gente, porque aquí hay mucha necesidad. Y para mucha gente es muy difícil ir haciendo préstamo al banco [dificultad de acceso a servicios financieros formales] porque tiene muchas trabas. Es muy difícil para una persona de campo que está sembrando que vaya al banco y le pida, porque uno de los requisitos que esta persona no los tiene. Viene aquí y dice fíjese que estoy sembrando tabaco présteme unos 500 pesos, porque necesito para comprar un insecticida o algo y nosotros le facilitamos porque es gente conocida. Conocemos a la mayor parte de ellos. El lugar es chico nos conocemos ¿No? Entonces el préstamo es un servicio a la comunidad. ¿No?”

(Piedad Martínez Loyola, tesorera de la CACP Mujeres Activas, Calería, 07/08/2006)

En esta explicación de la líder, existen varios aspectos de suma importancia que trataremos después (como el tema de la confianza); sin embargo, nos interesa el sentido de servicio a la comunidad y en especial a la gente con necesidad. Quizás esta afirmación esta relacionada con los antecedentes de la líder en la iglesia católica y la identidad cultural relacionada con la cuestión carismática y de ayuda. Sigue la entrevista:

PM: *“Pero sí nos han reconocido. Nos nombraron. Pero la satisfacción es que el grupo está siempre trabajando.” “¿Nos toma más en cuenta la gente del pueblo, nos tiene respeto!”*

J.A.: *“Y en cuánto a lo que hizo antes del grupo de FOMMUR, ¿ha estado en otros tipos de grupos como líder?”*

P.M.: “No. Bueno, grupos religiosos sí, porque este... porque le digo que a mi me gusta mucho ayudar. Pues soy benefactora del seminario de aquí del Salto de Eyipantla. Ellos fabrican toallas, playeras, gorras y yo ayudo a vender para beneficio del seminario”.

(Piedad Martínez Loyola, tesorera de la CACP Mujeres Activas, Calería, 07/08/2006)

En esta conversación se afirma lo que planteamos anteriormente. La palabra “me gusta ayudar” fue muy recurrente con dicha líder y quizás podemos concluir que la relación con motivaciones sociales de gusto a la acción y de tener el reconocimiento social de la comunidad se aplica ahí. En las otras cajas notamos menos esta motivación del líder, pero ha estado presente. Sin embargo, esto no es suficiente para hablar de masa crítica, puesto que en muchos casos hemos visto que la participación de las socias en el trabajo de la caja es muy reducido, a excepción de la caja de Chuniapan de Arriba “La Confianza” donde podemos observar una participación mas activa de las socias, haciendo que la acción colectiva alcance a la casi totalidad de los miembros del grupo (en la perspectiva racional de la acción colectiva).

Nos enfrentamos entonces a la necesidad de comprender tanto los procesos que explican la valoración económica y social (factores socio-económicos), como la naturaleza de las relaciones que ocurren dentro de los grupos y entre los grupos y su entorno.

8.7.1. Institucionalidad local formal e informal

El tema de la institucionalidad es relevante puesto que apunta a las reglas y normas sociales que rigen las cajas de ahorro y que están aceptadas en consenso por el grupo. Dicha estructura local puede ser formal (reglas escritas y condensadas) e informal (relacionada con la cultura y la identidad colectiva). La institución es un proceso recursivo en donde una serie de actores sociales –agentes de desarrollo como población local- definen reglas y normas aceptadas por el grupo.

En Chuniapan de Arriba las normas de las cajas han sido definidas en consenso entre la población local y los agentes de desarrollo (DECOTUX). Se han aplicado una normatividad de PEGAL, que hemos expuesto en el capítulo 8.4 sobre los factores de la formación de las cajas. La apropiación de dicha normatividad por la población local ha sido muy peculiar puesto que las señoras decidieron no prestar dinero, no aplicar multas, no realizaron reglas

escritas, sino que son orales y flexibles puesto que tienen un alto grado de apego a una serie de valores comunitarios consuetudinarios y de identidad colectiva local. Enseguida un ejemplo de Paula Martínez (PM), ex-integrante de la CACP de Chuniapan de Arriba y promotora de DECOTUX en la comunidad:

J.A.: *“Y en caso de emergencia qué hacían?”*

P.M.: *“No pos se llamaba la de vigilancia.”*

J.A.: *“Y se autorizaba el retiro. ¿Y cómo comprobaban que si era cierto, que lo necesitaban realmente?”*

P.M.: *“Bueno porque la verdad como le digo nos conocemos aquí, nos conocemos y claro se ve la persona que lo necesita, y nosotros lo vemos que si la persona tenía un enfermo, pues el que le vio dice que si pues hay que echarle la mano”.*

(Paulina Martínez, ex-tesorera de una CACP y promotora de DECOTUX en la comunidad de Chuniapan, 28/07/2006)

El apego a las reglas consuetudinarias en el caso de Chuniapan de arriba permitió resolver ciertos problemas de manera sencilla pero no ha permitido a la CACP “La Confianza” realizar actividades de préstamos. Algunos conceptos de gestión formal, han sido aprehendidos como el uso de recibos, que permiten aclarar las cuentas de la caja y el dinero ahorrado por cada socias. Carmen Linares (CL), actual presidenta de la CACP La Confianza en Chuniapan de Arriba comenta lo siguiente:

J.A.: *“Han tenido problemas en la caja?”*

C.L.: *“¡Problemas no!”*

J.A.: *“Si llegara a ocurrir algún problema que piensan hacer?” “¿O que se roben el dinero, o que gente no quieran pagar?”*

C.L.: *“Si eso, tengo miedo [...] pero que tal si no pagan, o no anotaron. Pero tengo un papel aquí para obligar a la gente. Es un papel que ellos llevan”.*

(Carmen Linares, Presidente de la CACP La Confianza, Chuniapan de Arriba, 26/07/2006)

Esto demuestra la capacidad de flexibilidad y de adaptación de los reglamentos a las necesidades y prioridades locales; realizar el ahorro, no tener problemas con el dinero de la gente, adaptarse a las economías familiares de bajos ingresos no asalariados, entre otras.

Asimismo, el dialogo en el grupo es fundamental para resolver los problemas en consenso y eso depende en parte del papel del líder para comunicar:

J.A.: *“Y que haría si hubiera un problema?”*

C.L.: *“¡Pues resolverlo entre todos!” “¿no?” “Resolverlos entre todos, con ellas”.*

(Carmen Linares, Presidente de la CACP la Confianza, Chuniapan de Arriba, 26/07/2006)

El caso de Chuniapan es similar al caso de San Leopoldo donde no había reglas escritas ni reuniones de trabajo, aunque la diferencia podría ser en el papel de cada persona en la caja: en San Leopoldo toda la organización estaba controlada por la líder, lo que debilitó al grupo y desapareció por falta de relevo, por una actitud individualista de la líder. Obdulía Cocuyo (OC) explica lo siguiente:

J.A.: *“¿Había un reglamento?”*

O.C.: *“No nada más lo hablábamos. No había nada escrito. Nada más nos organizábamos y ya, decidíamos ¿no? Y ya, como le decía no, este, tal fecha hay que pagar, no se quemen. Y el que se queme va a pagar la multa. Y ya pues lo tenían que pagar porque pues era el reglamento que habíamos dicho, que habíamos planeado. Pero no nunca hicimos nada escrito.”*

J.A.: *“¿Los demás integrantes del grupo, como participaban, como se integraban? ¿Hacían reuniones entre ustedes, para platicar de los problemas?”*

O.C.: *“No porque era tranquilo. El tiempo que estuvimos no hubo ningún problema. Yo trataba de solucionarlos. Ya llegaba la fecha de que tenía que entregar el dinero, yo cubría le digo por medio del molino [el fondo].”*

(Obdulía Cocuyo Salen, CACP de San Leopoldo, 18/08/2006)

Por su parte, las CACP de Calería y Axochío mostraron uniformidad de reglas relacionadas con la necesidad de acoplarse a las necesidades burocráticas del programa FOMMUR. Este modelo permitió generar hábitos sanos para el desempeño del grupo y de las microfinanzas. Paula Martínez (PM) de la caja Las Mujeres Activas explica las reglas de la caja:

J.A.: *“¿No han tenido problemas?”*

P.M.: *“No. Nosotros tenemos los pagos del grupo y tenemos todos nuestros comprobantes. Fueron 40 semanas de pagos. Nosotros tenemos nuestras hojas de 40 semanas que pagamos al banco [del reembolso del FOMMUR] con su fecha.”*

(Piedad Martínez Loyola (tesorera) y Emilia Lucho Ixba (auxiliar tesorera) de la CACP Mujeres Activas, Calería, 07/08/2006)

En estas cajas existen normas rígidas relacionadas con la obligación de reembolsar el préstamo semanalmente en el banco, con la necesidad de realizar trámites para solicitarlo previamente y durante cada una de las etapas del préstamo, así como las necesidades burocráticas de los técnicos de la ADFMA que justifican su trabajo: corte de caja, lista de asistentes, copias de credencial de elector, firmas, etcétera. Esto requiere de la aplicación de un reglamento escrito estricto y con multas para las que no pagan. Cuando las líderes de las cajas quieren salir del marco del programa, como en el caso de Dominga Pérez (DP), las socias no confían en la organización interna y eso limita la capacidad de autodesarrollo del grupo:

J.A.: *“¿Y las que no podían seguir con el crédito, por qué no han quedado con el ahorro, siguiendo ahorrando?”*

D.P.: *“Si, o sea nosotros invitamos pero dicen que nada más es beneficio para las que quedaron y todo y aunque le haga ver uno, sabes que, mira tu ahorro sigue creciendo, tu cuando necesites tu dinero puedes seguir y es la misma oportunidad en que ellas cuando venga, se te preste el dinero, se firma un documento de que llevas tanto, se te presta a un 5 por ciento. ¡Y muchas dijeron, no! Porque este ya no tiene caso estar aquí, ya no tiene caso estar en juntas, en reuniones y todo esto, para los cortes de caja; para ellas creen que es perder tiempo el estar viniendo a las reuniones.”*

(Dominga Pérez, tesorera de la CACP la Flores, Axochío, 16/08/2006)

Al respecto de las reglas inflexibles del programa FOMMUR, integrantes de la CACP de San Leopoldo (con la ONG CEDIM), que ahora están participando en una CACP del FOMMUR, hicieron la siguiente afirmación:

Elizabeth: *“Por ejemplo de FOMMUR. ¿Parecido a lo que hacían en la caja de ahorro o diferente?”*

M.P.: *“Ahí en la caja de FOMMUR, más serio.”*

Elizabeth: *“¿Más serio?”*

M.P.: *“Pues ahí nos ponen un plazo para pagar. Y tenemos que pagar.”*

Elizabeth: *“¿Tienen que pagar?”*

M.P.: *“Si. Igual también si nos quedamos, pagamos con la caja [parte del requisito para recibir un crédito de FOMMUR es formar una caja de ahorro y ahorrar un*

mínimo de 5 pesos semanales]. Porque allá quien va a pagar mi cuenta, yo tengo un dinero que tengo que pagar. Y aquí no, aquí este a lo mejor si no pago una semana, dos semanas, se me va a juntar más. Y se que tengo que pagar este, también 10 pesos [de multa] pero, como que, digo, pues este, no me apuro tanto ¿no?”

J.A.: *“Es por medio del banco.”*

M.P.: *“Ándale. Y ahí si es a través de banco y todo eso. Tienes que pagar. Por ejemplo el primer mes, tenemos que pagar treinta y siete pesos.”*

(Margarita Promotor, y Elizabeth Páez del CEDIM, San Leopoldo, 18/08/2006)

Cabe mencionar que entre las CACP en relación con el programa FOMMUR existen diferencias significativas. En Calería, la líder ha creado un esquema institucional diferente en donde la actividad de la CACP, como prestamista para la comunidad, tiene un peso que rebasa a la institucionalidad del programa FOMMUR, al punto que las socias piensan, como alternativa, dejar el programa y seguir por su propia vía el microcrédito con otras personas de la comunidad, a partir del fondo de ahorro que han logrado obtener gracias a la movilización de las socias, la confianza y el consenso. Por otra parte, están bien adaptadas al contexto socio-económico de los hogares de esta comunidad, mismos que tienen mayor capacidad de generación de ingresos y mayor número de hogares con actividades comerciales que las otras comunidades, Axochío incluido (por lo cual quizás no funcionó la propuesta de la líder de seguir integrando a las socias que no entraban en el patrón del microcrédito en el ahorro). Piedad Martínez subraya la importancia de la confianza en el seno de la caja Las Mujeres Activas de Axochío para contornear la regla en algunos casos particulares:

“Nos basamos en la confianza y la palabra he...”

“¿Porqué a veces aunque este firmado un documento le damos prorroga a veces verdad?”

(Piedad Martínez Loyola tesorera de la CACP Mujeres Activas, Calería, 07/08/2006)

Tenemos dos arquetipos de instituciones (véase el cuadro 11): i) las que son poco formales, poco elaboradas, flexibles, basadas en un sincretismo entre normas y valores aportadas por los agentes de desarrollo y reglas consuetudinarias de reciprocidad, cooperación y confianza en relación con la economía de subsistencia; y ii) las cajas de ahorro con mayor formalidad, reglas escritas, multas y una relación mas directa con los agentes de desarrollo. Si relacionamos estos dos modelos con el grado de inconformidad de las socias (es la proporción

de socias que han tenido, problemas directa o indirectamente en algún momento), se observa que no hay una relación significativa, en la cual el mayor grado de institucionalidad genera mayor grado de conformidad. Por ejemplo, la CACP La Confianza de Chuniapan tiene la menor tasa de inconformidad (22 por ciento), mientras que la CACP Las Flores de Axochío tiene la tasa más alta (83 por ciento de las socias). No podemos concluir que a una institucionalidad más flexible menor grado de inconformidad, puesto que la CACP de Calería también tiene una tasa de inconformidad baja (27 por ciento). Lo que es importante subrayar, es la adaptación de las reglas de las cajas a la población local y es probable que esto se deba a la actividad de las líderes y a la participación de las socias y la capacidad de adaptación de las reglas al contexto local.

Cuadro 11. Características de la institucionalidad de las cajas de ahorro y grado de inconformidad de las socias desde el inicio de la caja, San Andrés Tuxtla, Veracruz, 2006.

| | Reglamento escrito (Si/No) | Aplicación de multas | Fichas de ahorro y deposito ⁴⁴ | Frecuencia de la Visita de los Agentes de desarrollo desde el año 2004 | Porcentaje de socias inconformes |
|-----------------------------------|----------------------------|----------------------|---|--|----------------------------------|
| Promedio Total | - | - | - | - | 38% |
| La Confianza, Chuniapan (DECOTUX) | No | No | Si | Nunca | 22% |
| Mujeres Activas, Calería (FOMMUR) | Si | Si | Si | Mensual | 27% |
| Las Flores, Axochío (FOMMUR) | Si | Si | Si | Mensual | 83% |
| San Leopoldo (CEDIM) | No | Si | Solamente a nivel caja | Anual | 33% |

Fuente: elaboración propia, 2006.

Lo que sobresalió en las inconformidades de las socias fueron: a) la falta de un fondo para retiros urgentes (enfermedades, inversión en el negocio); b) las preferencias de las líderes hacía ciertas personas; c) el incumplimiento de las socias en las reuniones; d) un sentimiento

⁴⁴ Las fichas de ahorro y de deposito tienen dos registros: en la caja, y con cada una de las socias.

de injusticia porque algunos cumplen y otros no; y e) el hecho de que no se aplican las multas. A continuación dos conversaciones, en donde se resalta lo dicho anteriormente:

“Cuando necesita un préstamo emergente para inversión en negocio hay que esperar en lista de espera porque no hay dinero en la caja”.

(Inés Gómez Caixba, socia de la CACP Las Mujeres Activas, Calería, 14/08/2006)

“No hay mucho respeto sacan el dinero cuando quieren”.

(Epifania Pucheta Mil, socia de la CACP La Confianza, Chuniapan de Arriba, 28/07/2006)

En conclusión, la institucionalidad local es un elemento que impacta sobre la viabilidad de las CACP, puesto que es el corazón de la organización en donde se ponen lineamientos de funcionamiento y administración de los recursos y de los roles y funciones de las socias. Interviene un sincretismo de normas y valores que pueden ser consuetudinarias y relacionadas con la identidad colectiva, con normas aportadas por los agentes de desarrollo (PEGALES, FOMMUR) lo que da a las CACP una capacidad de flexibilidad y adaptación a las necesidades de la población local. Asimismo, se caracterizan dos tipos de CACP en función de su institucionalidad: 1) CACP con institucionalidad informal, consuetudinaria, en donde hubo un proceso de adaptación fuerte pero en ocasiones relacionado con una eficiencia financiera baja; y 2) CACP con una institucionalidad formal mas sofisticada, relacionada con una fuerte implicación de los agentes de desarrollo y normatividad relacionada con programas oficiales (FOMMUR).

8.8. El capital social en las cajas de ahorro

El capital social comunitario es, según Durston (1999), el conjunto de estructuras sociales de confianza, cooperación y reciprocidad en el sentido de normas y valores, lo cual está estrechamente vinculado con la institucionalidad, pero el concepto va mas allá, con la cuestión de las redes sociales, lo que permite aportar a la discusión de las relaciones dentro y fuera de los grupos y sus instituciones, así como de la racionalidad estratégicas que se puede dar a nivel de un grupo.

En el capital social comunitario se consideran las relaciones de confianza, cooperación y reciprocidad entre los miembros del grupo en forma individual o en grupo. Estas relaciones se

dan entre los miembros del grupo como una capacidad de sociabilizar entre las personas, compartir las tareas, los recursos, los conocimientos y alcanzar así un mejor nivel de vida, tanto desde la perspectiva económica (en el beneficio que pueden generar las cajas), como social en el empoderamiento y aumento de la capacidad de agencia, por ejemplo. Según la perspectiva de Narayan (1999) existen dos formas de capital social: a) el capital social vinculante en relación a la “sociabilización”⁴⁵ entre los miembros del grupo; y b) el capital social de puente entre los miembros y otros agentes en el entorno de los grupos (aumento de la capacidad de agencia). Para fines analíticos se hicieron varios planteamientos que se resumen en el cuadro 12.

Cuadro 12. Diferentes formas de capital social a niveles individuales, colectivos, vinculantes y de puente, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006.

| Capital social | Individual | Colectivo |
|-----------------------|---|---|
| Vinculante | Se mejora la economía familiar con el beneficio que aporta la CACP. Existe la posibilidad para la mujer de incrementar su autonomía. | Mejor capacidad de organización del grupo. Institucionalidad (normas y valores) más flexible. |
| De puente | Aumento de la capacidad de agencia en diversos ámbitos: económicos, políticos, culturales y de educación. | Posibilidad de tener mayor acceso a la información con los agentes de desarrollo. Mayores relaciones estratégicas con otras organizaciones comunitarias en ámbitos políticos, económicos y culturales. |

Fuente: elaboración propia, 2006.

8.8.1. Capital social vinculante

Los elementos de capital social vinculante tales como la confianza, la reciprocidad y la cooperación como lo plantea John Durston (1999), son válidos para la viabilidad de las CACP. Estos elementos se relacionan con la institucionalidad local a nivel colectivo en la

⁴⁵ Aptitud a socializar, es decir, a transferir conocimientos, ideas, conceptos particulares a un órgano colectivo.

capacidad del grupo a participar más, cooperar fácilmente y confiar en el otro sin que intervengan barreras burocráticas para el otorgamiento de servicios financiero. En el discurso de las socias existen recurrencias que evidencian la presencia de confianza y reciprocidad. Por ejemplo, en lo que dijo Piedad Martínez Loyola (PM) de la CACP Mujeres Activas de Calería, podemos definir que la confianza no es dada de forma espontánea sino que se gana con la actitud y acción de la persona en la comunidad y también con el manejo de esta líder con la CACP:

J.A.: *“Y de que confía en la gente, la gente confía en usted?”*

P.M.: *“Yo creo que sí. Yo no soy de aquí. Yo soy de Cordoba. Yo tengo aquí 20 años de vivir. Tengo 5 años en Cabada y en Sihupapan otros 5 y la otra parte aquí, en Calería. Yo, a partir de ese tiempo que tengo aquí, yo conozco más gente aquí que de donde soy. Yo era bastante joven, y aquí ya somos gente mayor y tengo una tiendita. Conozco a mucha gente. Y toda esta gente que me conoce, pues sabe como soy y confía mucho en mí. Pues imagínate, ya ahorita tenemos ahorrado en la cajita de ahorro ya vamos a los 90,000 pesos. Ya vio cómo vienen y las reunimos, que en esta reunión nosotros damos a conocer, a pedir prestado, si estás de acuerdo, si ya reconocen.”*

(Piedad Martínez Loyola, tesorera de la CACP, Mujeres Activas, Calería, 07/08/2006)

Esto permite relacionar la confianza con la reciprocidad, es decir una actitud recurrente de ayuda mutua. La confianza puede también nacer de reglas y normas consuetudinarias, de pertenecer a la comunidad y asumir roles de reciprocidad, en el sentido de que existe mucha convivencia, conocimiento mutuo y relaciones familiares estrechas entre los diferentes miembros. Paula Martínez de la caja La Confianza y Piedad Martínez de la caja Mujeres Activas comentan lo siguiente:

J.A.: *“¿Cómo se ve la confianza?”*

P.M.: *“¡Pos creo que la confianza, se ve y se nota la persona que ahora sí es honesta!”*

J.A.: *“¿Porque se conocen?”*

P.M.: *“Porque tal vez, nos conocemos aquí en la comunidad.”*

(Paulina Martínez, ex tesorera de una CACP y promotora de DECOTUX en la comunidad de Chuniapan, 28/07/2006)

“Viene aquí [una persona] y dice, fíjese que estoy sembrando tabaco présteme unos 500 pesos porque necesito para comprar un insecticida o algo, y nosotros le facilitamos porque es gente conocida. Conocemos a la mayor parte de ellos. El lugar es chico nos conocemos... ¿no?”

(Piedad Martínez Loyola, tesorera de la CACP, Mujeres Activas, Calería, 07/08/2006)

Sin embargo, podemos poner a tela de juicio el término capital social puesto que no se espera necesariamente un beneficio como tal. Simplemente es una cuestión de apego a una norma consuetudinaria que no está necesariamente razonada. Sino más bien es una cuestión de identidad colectiva.

Por ejemplo, el servicio a la comunidad del cual habla Piedad Martínez en la cita anterior es una forma de tener reconocimiento de la comunidad, de alguna forma es ganar poder y reconocimiento social, al igual que los mayordomos de la Iglesia o los padrinos de las fiestas de bautizo, boda y otros eventos sociales.

“Pero si nos han reconocido. Nos nombraron. Pero la satisfacción es que el grupo está siempre trabajando. ¡Nos toma más en cuenta la gente del pueblo, nos tiene respeto!”

(Piedad Martínez Loyola tesorera de la CACP, Mujeres Activas, Calería, 07/08/2006)

Cuando la confianza y las normas de reciprocidad tienen sus límites es la institucionalidad formal de la caja (garantías, cortes de caja) que resuelve los problemas.

“Porque eran gente de confianza. Porque prestábamos a gente de confianza. ¿Yo siento que así conocemos no? Pero ya una cantidad por ejemplo 1,000 o 2,000 pesos, aunque fuera [gente] de confianza pero se le pide un papel. Pero gente a quien se prestaba era gente que sabíamos que eran buenos pagadores.”

(Obdulia Cocuyo Salen, Margarita Promotor, otros integrantes de la CACP de San Leopoldo y Elizabeth del CEDIM, San Leopoldo, 18/08/2006)

“Porque yo a veces le había dicho, a veces yo de buena voluntad agarro y te presto, pero yo tengo, cuando me piden el corte de caja tiene que aparecer todo, tengo que decir esto fue acá, por esto, entonces, tu sabes que siempre me gusta hacer las cosas derecho, decirle a la gente, sabes que, fulana necesita tanto, por estos motivos, iba así el asunto en el grupo.”

(Dominga Pérez, tesorera de la CACP la Flores, Axochío, 16/08/2006)

Estas relaciones de confianza se dan entre las socias de las cajas, reforzadas por el papel de la líder. Además, el capital social vinculante permite al grupo tener acceso a un servicio financiero mas accesible, lo que puede generar beneficios económicos a nivel de las familias o en forma de favores, lo que tiene que ver con la reciprocidad y cumplir con la visión individualista, en la cual se supone que el sujeto social actúa en función de los beneficios que va a recibir.

8.8.2. Capital social de puente, espacio social y capacidad de agencia

El capital social de puente permite la capacidad de agencia, es decir la posibilidad tanto a nivel individual como colectivo, de relacionarse con actores diversos del espacio social para lograr objetivos propios al grupo o a la persona. Esta cuestión se relaciona con la discusión anterior sobre el capital social vinculante -las normas y valores de confianza, reciprocidad y cooperación en el poder que puede adquirir el sujeto social-, sin embargo, va más allá puesto que se plantean relaciones de poder en donde la confianza no es el elemento clave (aunque no necesariamente inexistente). Por ejemplo, las relaciones entre las cajas de ahorro y los agentes de desarrollo, con comerciantes, con las autoridades locales o con otras cajas de ahorro en las cuales la institucionalidad formal toma un rol significativo, como punto de interfase entre los diferentes actores (a nivel colectivo).

Una primera evidencia es la fuerte relación y dependencia existente entre las CACP y los agentes de desarrollo. Asimismo, la recurrencia en el discurso de las socias de la mención de las líderes de las agencias de desarrollo -que han dado seguimiento a la CACP- es muy frecuente al abordar este tema así como a los líderes internos a las cajas de ahorro. 6 personas de 9 mencionaron a Doña Elsa (antes responsable de la ONG DECOTUX) como personaje importante para la caja de ahorro, sin embargo 8 de 9 personas mencionaron a los líderes campesinos. En San Leopoldo fueron mencionados los agentes de desarrollo con 3 de 6 personas entrevistadas contra 2 personas que mencionaron la líder de la caja. En Calería 4 personas mencionaron al ingeniero de la ADFM y 4 veces a las líderes por un total de 11 personas. En Axochío 2 personas de 6 mencionaron al ingeniero de la ADFMA y 4 a las líderes. Los resultados presentados no permiten determinar una tendencia de si unas CACP son más apegadas que otras a los agentes de desarrollo que a los líderes locales.

En los casos de Chuniapan de Arriba y San Leopoldo existe una relación reducida con los agentes de desarrollo, puesto que la ONG DECOTUX dejó de trabajar en la zona, mientras que el CEDIM tiene una acción de desarrollo desde mucho tiempo y han favorecidos el autodesarrollo con una mínima intervención de la organización en los procesos locales. No obstante en estas dos CACP la gente se acuerda de los promotores y valora mucho las visitas que ellos hacen, porque es una forma de darle validez y valor a su trabajo, pero hasta allí, no necesitan de los agentes de desarrollo para funcionar. En los casos de San Leopoldo y Calería es más probable que haya una relación mas estrecha con los agentes de desarrollo. Para comprender los resultados es necesario acercarse a la naturaleza de esas relaciones: en Calería y Axochío los agentes de desarrollo trabajan con el grupo, pero son las líderes locales que van frecuentemente a reportarse en San Andrés para pagar las deudas del micro-préstamo y dar los papeles necesarios para los trámites, entre otras actividades. Al mismo tiempo, existe una relación fuerte entre las socias y las líderes, pero eso no quiere decir que ellas hayan desarrollado a nivel colectivo la capacidad de agencia que tienen las responsables del grupo; mientras que en Chuniapan de Arriba la naturaleza de la relación con la ONG y sus líderes ha sido de forma más homogénea y sin preferencias, mientras que las líderes no han desarrollado la capacidad de agencia que tienen las líderes de las cajas de ahorro del FOMMUR.

Podemos suponer que lo anterior tiene que ver con el contexto histórico de los campos sociales. Chuniapan de Arriba, por ejemplo, es una comunidad que ha estado muy excluida por el caciquismo local, mientras el caciquismo en Calería ha sido más incluyente con la necesidad de la oligarquía familiar de los Turrent de mantener la mano de obra cerca de las instalaciones de beneficio del tabaco. Asimismo, Calería se encuentra sobre la carretera federal entre San Andrés y Catemaco y no está lejana de la cabecera municipal (solamente unos 5 kilómetros aproximadamente), por lo cual la población tiene mayor acceso a la información acerca de los mercados, de los servicios financieros concentrados en la cabecera, de los centros educativos de mayor calidad, entre otras cosas, lo que no es el caso de las tres comunidades restantes. Cabe mencionar que pocas fueron las señoras que hablaron de los otros miembros del grupo, lo cual se relaciona con el bajo nivel de acción colectiva y un capital social en términos de participación y reciprocidad muy reducido.

8.8.3. Criterios de inclusión de las socias en las cajas

Es interesante ver de que forma las cajas son incluyentes/excluyentes, y con quienes, porque eso define también una importante característica de los campos sociales y el tipo de relaciones que se dan, tanto de puente como vinculantes. En la figura 18 se identifican los criterios que las socias valoran para aceptar a un nuevo integrante.

Figura 18. Ponderación por las 32 socias de las CACP de los criterios que influyen en la inclusión de nuevas socias a los grupos de ahorro, por comunidades, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006.



Fuente: Elaboración propia, 2006.

Podemos observar que la mayor parte de las socias consideraron la confianza como el factor más importante de inclusión de nuevas socias a las cajas de ahorro, frente a características como el parentesco (relaciones familiares), de amistad o de vecindad. El límite de esta

demostración es que el término confianza es más abierto que los otros, sin embargo se buscó entender si cuestiones relacionales de la vida cotidiana, del entorno próximo, eran más importantes o no que un valor, una palabra con todo su significado que es el término confianza del cual estamos hablando en términos de capital social. Se entiende que la gente no puede confiar en un pariente, un amigo o un vecino así solamente, sino que para una cuestión tan importante como el ahorro es necesario participar con personas que sean cumplidas, cuyo comportamiento es conocido, cuya actitud es de responsabilidad. Esta cuestión hace pensar que los valores consuetudinarios tienen su límite y que las cajas están abiertas a personas que pueden ser de otra vecindad, otra familia, otro grupo del momento que este dispuesto a actuar de “buena fe”.

Yendo más allá en el análisis de los campos sociales, realizamos una matriz (véase la figura 19) para mostrar a confianza entre los actores sociales que participan en la formación de las cajas de ahorro.

- Las relaciones de confianza entre las socias y sus familias, ha sido la mejor calificada en las socias de las 4 cajas de ahorro. No obstante esto no implica que confían en la familia para cuestiones microfinancieras.
- La calificación es también alta para las otras socias de las cajas de ahorro puesto que en el tiempo, se han tejido relaciones de confianza en torno a la participación de la gente en la caja y en torno al dinero ahorrado: no hubo problemas graves desde que empezaron las distintas cajas.
- La confianza en las amistades y en los vecinos queda en segundo plano, al mismo nivel que las otras personas de la comunidad, lo cual tiene que ver con la desagregación del tejido social comunitario, con un fuerte individualismo, lo que pone en tela de juicio la teoría de la existencia de una institucionalidad local con reglas consuetudinarias basadas en la ayuda mutua.
- La confianza en el gobierno, categoría en la cual se incluye al gobierno municipal, es la más reducida aunque es mayor en el caso de las comunidades de Axochío y San Leopoldo en donde hubo recientemente menos apoyos que en el caso de Chuniapan. En esta última comunidad se pavimentó la carretera y se dieron apoyos para construir viviendas a damnificados de los deslaves que ocurrieron en el año 2004. Calería por su cercanía a la Cabecera ha tenido mayores impactos de las políticas públicas en términos de servicios.

- La confianza en los agentes de desarrollo es mediana con un grado mayor de confianza en el caso de Calería en donde hay mayor seguimiento de la caja por parte de la fundación Miguel Alemán en la actualidad. Chuniapan y San Leopoldo se quejan de las pocas visitas y del casi abandono de los agentes de las ONG aunque quedan agradecidos por haber aprendido mucho.

Figura 19. Promedios de la calificación de 1 a 5 de la escala de confianza de las socias de las cajas de ahorro en función de distintos actores de las comunidades, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006.



Fuente: elaboración propia, 2006 (calificaciones promedias). 1 es el valor mínimo, 5 es el valor máximo de confianza.

Por otra parte, en la cuestión de la seguridad del ahorro, las socias creen más en los valores de confianza que en la existencia de una autoridad externa por sí sola. Sin embargo, la mayoría expresaron que era la combinación de ambos conceptos que garantizaban su ahorro (véase la figura 20). Esto apunta a la importancia del capital social en torno a las cajas de ahorro como

factor de viabilidad. Como lo habíamos dicho, el marco normativo formal interviene cuando las normas y valores de confianza y reciprocidad alcanzan sus límites.

Figura 20. Criterios de garantía y seguridad del ahorro según las socias de las CACP, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006.



Fuente: elaboración propia, 2006. Se exponen en la grafica, la proporción de socias que creen en los diferentes criterios de seguridad del ahorro.

Se realizaron también Diagramas de Ven con los grupos y preguntas en las encuestas acerca de la relación de las familias de los integrantes de las cajas con otras instituciones tanto locales como extra-locales, lo cual nos permite aportar a la discusión acerca de los campos sociales desde una perspectiva cualitativa. En las figuras 21 y 22 se muestra la participación de las socias en diferentes grupos de colaboración y religiosos.

Figura 21. Participación de las socias en diferentes tipos de grupos en cada una de las comunidades de estudio, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006.



Fuente: elaboración propia, 2006.

Figura 22. Participación de las socias en grupos religiosos en las diferentes comunidades, San Andrés Tuxtla, Veracruz, México, 2006.



Fuente: Elaboración propia, 2006.

Las señoras entrevistadas participan en promedio en 2 o 3 grupos a parte del grupo de ahorro. En un 90 por ciento se tratan de grupos religiosos, seguido de la participación en faenas comunitarias con 64 por ciento (trabajos de la escuela o de la comunidad correspondientes a las obligaciones ejidales) y con el programa OPORTUNIDADES con 55 por ciento (llamado grupos de tipo social en la figura 21). Los cargos en las escuelas hacen intervenir a 41 por ciento de las socias, 15 por ciento participan en grupos laborales y 2 por ciento en grupos políticos. Es relevante ver la distribución de la participación en grupos en función de cada una de las comunidades, siendo poco homogénea de una comunidad a otra, podemos ver relaciones específicas que se tejen fuera de las cajas de ahorro y su implicación en el sistema de relaciones que existe en cada comunidad.

En Chuniapan de Arriba, hay 78 por ciento de señoras que participan en grupos Católicos con 22 por ciento de personas que no participan (lo que no informa si son o no católicas). En Calería, existe una gran variedad de grupos religiosos con predominancia protestante: Iglesia Adventista del Séptimo Día (45 por ciento), los Pentecostés (9 por ciento), los Testigos de Jehová (9 por ciento), los Católicos (18 por ciento) y mujeres que no participan en grupos religiosos (18 por ciento). En Axochío, es más marcado el grupo de mujeres que participan en el grupo de los Testigos de Jehová (67 por ciento) y en segundo lugar los católicos (33 por ciento). En fin en San Leopoldo, todas las señoras participan en la iglesia Católica. Cabe mencionar ahí que ha sido uno de los puntos de anclaje de la ONG CEDIM en esta comunidad.

La religión, y en menor medida la participación en grupos de la comunidad, define el espacio relacional de las socias y por lo tanto también el marco del campo social y sus procesos de inclusión y exclusión: es difícil por ejemplo, en una caja donde hay muchos católicos que acepten o que se acerquen a una persona de otra religión. Además el tipo de religión interviene en la identidad de la persona y los fundamentos religiosos tienen implicaciones en el tipo de institucionalidad: la ética católica es relacionada con el desprendimiento de los valores materiales y un control vertical de la estructura institucional; en el protestantismo hay un apego a los valores materiales y la institución protestante favorece la autogestión local de los grupos religiosos.

Si bien estas consideraciones reflejan los campos sociales que permiten el vínculos y redes de relaciones que fomentan la confianza, los cargos que asumen las socias en otros grupos pueden también absorberlas y en especial a las líderes. Asimismo ciertas CACP han desaparecido en Chuniapan porque la participación en otros grupos, y en especial en el programa OPORTUNIDADES, no dejaba tiempo a la líder para animar a las socias de la CACP. Asimismo, los objetivos que plantean los agentes de desarrollo pueden ser contraproducentes con el autodesarrollo de las CACP si no se toma en consideración este aspecto con mucho cuidado.

Comprender las relaciones que existen entre las socias de las CACP en otros espacios sociales de las comunidades -como son los grupos religiosos, políticos o grupos de organizaciones de desarrollo- es fundamental para entender la formación de las cajas de ahorro y su viabilidad. Es decir, las relaciones entre las socias son reforzadas por los vínculos de identidad que se forman en estos espacios sociales -donde se difunde la información de manera formal e informal-, en particular, las iglesias.

8.9. Capacidad de agencia y empoderamiento de la mujer

La participación en grupos colectivos, es a la vez generadora de campos sociales que explican la acción colectiva pero también generador de beneficios para las socias. Al respecto, la capacidad de agencia va más allá de la sola perspectiva de la cuestión financiera en las CACP. También, permite el empoderamiento de los grupos excluidos como son las mujeres. Eso está directamente relacionado con el capital social de puente, puesto que se trata del espacio de relaciones, con agentes externos, que se abren a los actores locales. Asimismo, las CACP han abierto la posibilidad para las socias de mejorar sus negocios, sus relaciones con proveedores, de no depender de los agiotistas en caso de necesidades, de liberarse de las tareas del hogar y generar ingresos en la familia. Esto rompe con la tradicional relación esposo/esposa en la cual el esposo genera ingresos. El tener dinero en la caja -como lo menciona Teresa Pucheta, socia de la caja de ahorro “La Confianza” a continuación- permite a la mujer decidir para ella, para sus hijos a lo que podrá destinar el dinero, y eso independientemente de los gastos cotidianos tradicionales por los cuales el esposo le da dinero (comida, libros para los hijos, despensas de la casa):

“El objetivo que ahí como grupo que a veces nos reunimos es para ahorrar en una manera que no dependamos de nuestros maridos no, y que nosotros tengamos nuestro fondo a parte de que ellos nos dan, porque a veces, un ejemplo vamos a suponer, yo no tengo dinero, yo tengo que estar pidiendo a él, y si yo tengo algo de mis hijos o quiero algo, personal, entonces ya no le pido, también yo puedo decidir de un dinero que tenga a parte.”

(Teresa Pucheta, Esposa del Agente Municipal de Chuniapan de Arriba y miembro de la caja de ahorro, La Confianza, 27/07/2006)

Es este papel familiar y de crianza de los hijos que hace que las mujeres sean buenas ahorradoras y buenas administradoras del dinero, sin embargo, esta capacidad no está ejercida cotidianamente. Las cajas de ahorro, además de permitir que ejerzan esa capacidad, les abren la puerta a otras perspectivas que no se les habían planteado antes: pueden ser responsables de un grupo, pueden participar con otras personas en un proyecto, puede aprender y capacitarse, puede acceder a informaciones acerca de programas, redes de comercialización, proveedores y hasta ganar dinero aprendiendo a administrar un negocio o simplemente ganando intereses. A este respecto, se indican la siguiente experiencia:

“Me costó casi un año hacerlas participar, porque de hecho como somos amas de casa la mayoría bueno todas son amas de casa, siempre no dejan sus quehaceres, y eso le digo a doña Emilia, te sirve como terapia, te relaja con tus quehaceres. Vienes a una reunión cada mes, claro que esta reunión les beneficia ¿no? [...] Yo no sabía ahorrar. Yo todo me lo comía. Pero ahora que estoy en el grupo. Meto diez pesos porque se que esos diez me van a generar una ganancia más. Para que el día de mañana en vez de tener 20 voy a tener 30 ese es una de las ventajas que es bonito ahorrar pero que a penas a mis 47 años empecé a ahorrar.”

(Piedad Martínez Loyola tesorera de la Caja de Ahorro, Mujeres Activas, Calería, 07/08/2006)

El trabajo cotidiano de las mujeres -en la casa, la crianza de los hijos, el negocio o la parcela- reduce el tiempo disponible para participar de manera más consistente en las CACP. Si se observa a largo plazo el tipo de beneficio que tiene esto en las familias, sobre las hijas y los hijos que ven que la mujer puede desempeñarse en otras actividades que en el hogar. Sin embargo, esta situación puede provocar también conflictos en torno a los esposos que ven disminuir su poder en cuanto a toma de decisión y a los papeles tradicionales de géneros. En

las comunidades, las CACP generan también interferencias con los otros actores del microfinanciamiento, como los agiotistas que son actores con poder económico y político elevado (caciques locales). La migración y los cambios que han aportado los actores externos de desarrollo (DECOTUX, CEDIM, ADFMA) han permitido a la mujer participar en más espacios de la comunidad, tales como espacios políticos. Dominga Pérez (DP) de la caja Las Flores de Axochío menciona la participación creciente de las mujeres en las asambleas ejidales:

J.A.: *“¿En las asambleas ejidales no participan las mujeres?”*

D.P.: *“Si, ahora ya participamos, ya ahora participo porque mi papá me dio sus tierras ejidales y ahora participo yo en las reuniones. Ahora fíjese, le digo que eso me ha ayudado mucho porque ahora ya me paro en una asamblea donde están los señores, puedo participar ahí.”*

(Dominga Pérez, tesorera de la caja de ahorro la Flores, Axochío, 16/08/2006)

En conclusión, la valorización social en las cajas de ahorro ha tenido impactos en la viabilidad de las CACP, favoreciendo los procesos de acción colectiva, porque no toda la acción de las socias se enfrasca en intereses racionales y mercantiles. Asimismo, la actividad de las líderes está relacionada con el gusto a la acción y en la convivencia. También el hecho de tener cargos de ayuda en la comunidad da pauta a la generación de un estatuto social. Este último punto es uno de los aspectos fundamentales de la vida campesina como lo describimos en la discusión teórica con Wolf (1987). De ahí, existen otros aspectos no racionales tales como la búsqueda de una identidad colectiva, de un reconocimiento social de las socias en espacios diferentes al espacio familiar, a las relaciones de vecindad. Los campos sociales también vienen explicando las redes de relaciones: los grupos reúnen personas que tienen afinidades religiosas en algunos casos. Son esos hábitos que explican el encuentro de las mujeres y la viabilidad de su participación en los grupos. Se sienten bien porque pertenecen a un grupo en donde se identifican con otras mujeres. El capital social se va generando en estos espacios a la vez que genera acción colectiva. Las relaciones de confianza, de reciprocidad y de cooperación permiten de cierta forma el buen desempeño financiero de las cajas. Sin embargo, el tamaño de los grupos es un límite de la viabilidad en términos de capital social: a un grupo de mayor número de personas, menos posibilidades de conocer a las otras personas y por lo tanto, confiar en ellas.

9. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

El problema de investigación fue enfocado a entender los procesos de formación y de viabilidad de cajas de ahorro populares de la región de San Andrés Tuxtla, Veracruz. El objetivo general fue expresado de la siguiente manera: analizar los factores socio-económicos -macro, meso y micro- que han intervenidos en la acción colectiva y han favorecidos la formación y la viabilidad de las cajas de ahorro populares de las mujeres rurales en el municipio de San Andrés Tuxtla, Veracruz, desde el año 2000.

El sondeo regional permitió generar un panorama general de la situación financiera regional y ubicar experiencias de CACP que representarían características interesantes para el estudio: ser autogestivas y abarcar a sectores marginado de la población. En un segundo momento, estas CACP se estudiaron a profundidad con entrevistas a informantes claves y encuestas. De manera transversal el marco teórico conceptual -base del análisis- fue rebasado por la misma información empírica. En este apartado se discuten los hallazgos importantes de los resultados y el marco teórico.

En relación con el primer objetivo de investigación -describir el funcionamiento y la estructura de las instituciones financieras formales regionales para comprender como esta institución influye sobre el desarrollo y la viabilidad de las iniciativas de microfinanciamiento populares- se concluye lo siguiente:

Hay una influencia del contexto estructural sobre las CACP: las instituciones formales a nivel regional son excluyentes y mal adaptadas al sector de la población objeto del estudio. Esto se verifica con los bancos quienes -en el caso de los créditos- piden garantías de ingresos y de bienes raíces que ponen en peligro las familias rurales. Aunque sus tasas de interés son más bajas que las de otros actores (los agiotistas) sólo el 9 por ciento de las mujeres entrevistadas son cuentacorrentistas en bancos. Los costos de transacción de los bancos, que se expresan en la tasa de interés, varían en función de la situación de los clientes y ponen en posición desfavorable a los campesinos porque los riesgos son más altos. Parte de este problema es también de orden cultural, porque los bancos centran su atención en los habitantes de las ciudades y los trámites son mal adaptados a la población del sector rural. En cuanto a los

bancos agrícolas como FIRA o Financiera Rural, se orientan hacia los grandes agricultores que generan excedentes prestando cantidades importantes de dinero a tasas de intereses más bajas. El control de la solvencia de sus clientes es un punto que excluye al sector de la población meta del estudio. Existe un banco más accesible en términos de trámites y de tasa de interés: BANSEFI, sin embargo, no tiene sucursales y medios humanos suficientes para lograr un alcance mayor ante la población rural. No se observó en los contextos de vida de las socias de las CACP.

Por lo tanto, **es aceptada la primera hipótesis.**

En relación con el segundo objetivo -abordar el funcionamiento de las cajas de ahorro populares con los grupos de mujeres para entender como manejan los aspectos fundamentales del financiamiento: el ahorro y el crédito para establecer referencias de su viabilidad en un ámbito local- se concluye lo siguiente:

El inicio de las CACP dependió siempre de la interacción de las mujeres con agentes externos de desarrollo que promovieron este tipo de actividad. Se plantearon diferentes manejos, reglas y normas que convergen en el sentido del ahorro y del crédito, del manejo de registros de ahorro y crédito, al ahorro semanal, de sus tamaños reducidos y ubicadas localmente. La aprehensión de las reglas de las CACP ha sido variable en función de los contextos de vida de las mujeres y en función de las metas de los agentes de desarrollo.

Se diferencian dos tipos de contextos locales: 1) las zonas rurales retiradas de la cabecera municipal y a dominancia campesina (Chuniapan de Arriba, Axochío y San Leopoldo); y 2) una zona rural cercana a la cabecera municipal con hábitos relacionados con el trabajo asalariado en empresas tabacaleras (Calería). Por otra parte hay una diferencia entre los agentes de desarrollo: a) DECOTUX y CEDIM son agentes que propician el desarrollo integral de las comunidades, es decir que no realizan solamente la promoción del ahorro sino otro tipo de actividades de desarrollo (producción, derechos humanos, medio ambiente entre otros); y b) la ADFMA que promocionó un programa de gobierno, el FOMMUR, con una acción básicamente orientada a las microfinanzas.

En los casos de la interacción del primer tipo de contexto local con el primer tipo de agente de desarrollo, se observó la formación de una institucionalidad inherente a los grupos con reglas que se transformaron en el tiempo, a medida que iba aprendiendo el grupo. Estas reglas flexibles se adaptaron a las situaciones y a las vivencias de las socias. Por ejemplo, la Caja La Confianza de Chuniapan de Arriba modificó algunas reglas administrativas simplificándolas, dejando el manejo del crédito, y utilizando de forma simplificada los formatos de registro del ahorro (véase anexo 10). En el caso de las cajas relacionadas con el programa FOMMUR, la institucionalidad impuesta permitió la transparencia y el buen manejo financiero, que dio pauta a que las socias aprendieran a prestar dinero. En el caso de Calería, las socias se salieron del control de este programa, en acuerdo con la ADFMA, para integrar más socias, incrementar la actividad de ahorro y de préstamo a otras personas de la comunidad con sus propios recursos, fuera del fondo de FOMMUR.

Todas las cajas presentaron resultados financieros positivos, con baja tasa de morosidad y en algunos casos con intereses sobre el ahorro muy atractivos (hasta del 83 por ciento anual).

Por lo tanto, **es aceptada la segunda hipótesis.**

En relación con el tercer objetivo -analizar si las cajas de ahorro responden a las necesidades de las familias campesinas-, se concluye lo siguiente:

Las estrategias de vida de las mujeres, socias de las cajas de ahorro son complejas y diversificadas. Los medios de generación de ingreso y de consumo implican el uso de medidas financieras -sea para el ahorro o para el crédito-, y demuestran que: 1) hay múltiples fuentes de ingresos (tiendas, agricultura, producción animal, trabajo asalariado); 2) la producción agrícola tiene un papel secundario en la generación de ingresos frente al trabajo asalariado⁴⁶ asumido en general por los esposos e hijos, y frente a los micronegocios asumidos por las mujeres; 3) la mujer ocupa un papel central, no solamente en la administración de los recursos del hogar, sino también en la generación de ingresos; 4) los micronegocios son generados y administrados por las mujeres; 5) los medios de consumo (salud, alimentación, vivienda) de

⁴⁶ El cual incluye la migración y el trabajo temporal en la ciudad.

las familias rurales implican el uso de servicios microfinancieros (no solamente para las actividades productivas); 6) las socias de las cajas de ahorro emplean gran parte de los microcreditos para los micronegocios; y 7) las mujeres de zonas mas marginadas emplean principalmente los servicios para la educación y la salud.

El uso constante de medios de ahorro y crédito -a la par de las cajas de ahorro- demuestran la importancia de las medidas financieras informales (tandas, préstamos entre conocidos, agiotistas), provocados en parte por el vacío de servicios financieros formales, a veces desventajosos (los agiotistas cobran tasas de intereses del 20 al 30 por ciento mensual). Las cajas de ahorro responden entonces a una necesidad de medidas microfinancieras.

Por lo tanto, **es aceptada la tercera hipótesis.**

En relación con el cuarto objetivo -analizar como los elementos de la acción colectiva tales como: los incentivos selectivos; los procesos de racionalidad estratégica; la creación y recreación de institucionalidad formal e informal en torno a las CACP; la búsqueda de una identidad colectiva; el gusto por la acción; las razones Kantianas de participación; el desarrollo del capital social en términos de cooperación, confianza y reciprocidad; y el desarrollo de la capacidad de agencia de las socias, se desarrollan e intervienen en la formación y la viabilidad de las cajas de ahorro- se concluye lo siguiente:

Los acontecimientos históricos de formación de las cajas se analizan a partir del concepto teórico de la acción colectiva, para entender las valoraciones que hacen los individuos en participar de manera grupal en la acción social. En un primer momento, se contemplaran consideraciones racionales mercantiles; y en un segundo, consideraciones sociales que hacen intervenir la institucionalidad local y el capital social.

La valoración racional se fundamenta con la teoría de Mancur Olson (1992) de la acción racional paramétrica, en donde los actores sociales participan en el colectivo por intereses selectivos y hacen un balance de los beneficios y costos de la acción. La posibilidad de tener préstamos, generar ganancias con los ahorros y tener un lugar seguro en donde guardar el dinero es un motivo central de las socias, que responde a intereses individuales diversificados (ahorrar para el negocio, para la educación de los hijos, para tener un respaldo en caso de

enfermedad, entre otros). El análisis del desempeño financiero de las cajas de ahorro arroja indicadores de un excelente desempeño de los grupos, con intereses al ahorro superiores a las estructuras formales, y con tasas de morosidad bajas. Esta consideración teórica se queda corta, si queremos entender los procesos recursivos que van recreando la acción colectiva, por ejemplo, para entender los mecanismos que permitieron este desempeño financiero. Asimismo, existe también acción racional estratégica, la cual considera el conjunto de personas, sus roles y su entorno conocido para el logro de una acción. En este sentido las líderes y las socias de los grupos toman decisiones en conjunto, las cuales están orientadas a obtener un beneficio colectivo. Por ejemplo, el grupo La Confianza de Chuniapan de Arriba decidió -en acuerdo común- dejar de prestar dinero a otros miembros de la comunidad, porque los no reembolsos eran frecuentes. En la actualidad la caja sigue funcionando y responde a las necesidades más importantes de las socias: tener guardado un ahorro en caso de necesidades urgentes.

Es interesante la cuestión de los líderes que asumen la mayor parte del trabajo, y reciben los mismos beneficios (en términos racionales económicos) que las socias. Olson (1992) plantea la paradoja de la acción colectiva, que destaca que siempre hay una tendencia hacia el aprovechamiento de los miembros del grupo de trabajar menos para recibir lo mismo que los demás. Si bien es cierto que este problema existe, las cajas estudiadas no desaparecieron por esta razón, ni ocurrieron problemas sustanciales con la seguridad del ahorro. La presencia de una autoridad, en forma de normas y valores que conforman la institucionalidad local, ha sido necesaria para regular las operaciones de préstamos. Sin embargo, no ha sido el único factor de viabilidad puesto que muchas veces, estas reglas no se aplican.

La acción racional mercantil no es el único factor de viabilidad de las cajas. La segunda generación de las teorías de acción colectiva apunta a consideraciones sociales. La identidad es un componente cultural que guía la conducta de los seres humanos. En este ámbito, el proceso histórico local va generando una serie de *habitus* que permiten la interacción entre las socias (por ejemplo la afinidad religiosa). El interés de las socias en participar en los grupos tiene mucho que ver con el gusto que tienen en participar, con la convivencia, con el hecho de identificarse con otras mujeres o ganar un estatus social en el caso de las líderes. Esto es particularmente cierto, cuando consideramos que las mujeres tienen accesos reducidos a los espacios comunitarios colectivos. La institucionalidad local resulta del sincretismo de valores

y normas que tanto los agentes de desarrollo como los agentes locales van creando y recreando en torno a las cajas y en forma dinámica en el tiempo. La flexibilidad de la institucionalidad, que se cimienta en la comunicación entre las socias y en el tamaño reducido y el apego al espacio de la comunidad, ha permitido la adaptación de las CACP a los cambios dinámicos que se presentaron (salida de DECOTUX de la región de Los Tuxtlas, finalización del programa FOMMUR entre otros casos). Lo que caracterizó a los grupos y permitió la flexibilidad de la institucionalidad, fue su apego a la confianza entre las socias y entre las líderes del grupo. La confianza se da de manera *sui generis* en las comunidades porque la gente se conoce. Este elemento fundamental es propio al tema del capital social vinculante. Por otra parte se desarrollaron capacidades de relaciones con otros actores, exteriores a las CACP, lo cual representa relaciones de puente. El capital social de puente permite la viabilidad de las cajas de ahorro puesto que permite una apertura a otros actores que pueden beneficiar al grupo (actores mercantiles, políticos, religiosos, programas de ayuda entre otros). Asimismo, más allá del beneficio que aporta la CACP, la participación en la acción colectiva permite incrementar la capacidad de agencia de las mujeres y su empoderamiento como “capacidad de autocambio para transformar su situación” (Moser 1989 *cit. pos.* Zapata, 2003: 53), en el seno comunitario y familiar.

Una crítica al término de capital social, es que una parte del beneficio obtenido, puede ser en términos de reciprocidad y se aplica de forma *sui-generis* en las comunidades campesinas porque hay valores comunitarios consuetudinarios que generan relaciones sociales que se asemejan al capital social pero no son capital social en si, es decir visto racionalmente como un valor acumulable.

Por lo tanto, **es aceptada la cuarta hipótesis.**

Los resultados hallados en esta investigación permiten concluir que **se cumplió el objetivo general.** Asimismo, se concluye que la **hipótesis general** -existen factores socio-económicos a niveles nacionales, regionales y locales que favorecen la formación y viabilidad de las cajas de ahorro populares desde la perspectiva de la acción colectiva y del capital social- **es aceptada.** Destaca el rol importante de los agentes externos en el proceso de formación y de viabilidad de las CACP, pero lo que hace la diferencia en comparación con otros tipos de

grupos que fracasaron, es el hecho de que estas acciones provocan los siguientes efectos que catalizan la acción colectiva: 1) responden a una necesidad de servicios financieros de la población rural; 2) aprovechan las capacidades locales de acción colectiva en torno a procesos de desarrollo endógenos; 3) implican e incluyen a mujeres, que son excluidas de los espacios colectivos existentes en las comunidades; 4) asimismo, hay un aprendizaje y empoderamiento de las mujeres en términos de capital social y de capacidad de agencia; y 5) el proceso discursivo de creación y recreación de las normas y valores de los grupos se adapta de manera dinámica a las necesidades cambiantes de las socias.

Para terminar esta sección, podemos hacer las siguientes **propuestas estratégicas** para obtener resultados ganadores en el proceso de formación y de operación de las cajas de ahorro como medios de apoyo al desarrollo rural:

Es fundamental que los agentes de desarrollo rural se orienten a fomentar acciones de desarrollo autogestivas, participativas, no solamente como un papel protagónico, sino orientadas a las necesidades y potenciales de los sectores marginados de la población. Se propone por una parte, que el papel del agente externo tiene que ser de facilitación de procesos locales y puede apoyarse en la capacidad de los líderes locales para transmitir nuevas ideas o conocimientos al resto de la población local (enfoques de educación popular).

En cuanto al tema de las microfinanzas, es importante orientar acciones hacia los sectores más marginados de la población, fomentando una acción de desarrollo integral, no solamente en términos financieros, sino también en términos de educación, producción, etcétera. Al respecto, es importante que las organizaciones que ofrecen servicios microfinancieros diversifiquen la gama de servicios que proponen. Y por otra parte, el enfoque microfinanciero puede ser incluido para el co-financiamiento de programas y proyectos de desarrollo rural, generando así, buenos hábitos de compromiso de la población beneficiada.

Es necesario seguir desarrollando indicadores de medición del desempeño social de las cajas de ahorro y de otros servicios microfinancieros para hacer accesible las microfinanzas a un margen más amplio de la población y porque no es contraproducente con el buen desempeño financiero de las cajas. Esto con el fin de contrarrestar el desarrollo de instituciones que se

parecen cada vez más a bancos, por fijarse en indicadores financieros, y porque uniformizan sus servicios y se vuelve excluyente.

Es relevante para ello, notificar que los factores que favorecieron las CACP fueron el entrelazamiento de valores mercantiles y sociales. Asimismo, podemos destacar la importancia del apego a la búsqueda de una identidad colectiva y el reconocimiento social. Estos medios de cohesión social, muy poderosos, han permitido la viabilidad de las cajas de ahorro pero son poco considerados por los agentes externos de desarrollo. De este mismo modo, los agentes de desarrollo deben tomar en cuenta los espacios sociales en los cuales están inmiscuidos los beneficiarios –por ejemplo los grupos religiosos, las familias extensas entre otros- y aprovecharse de ellos para implementar acciones de desarrollo autogestivo.

En torno al marco legal de las CACP, cabe preguntarse si pueden considerarse fuera de la LACP en el sentido que las socias se conocen y prestan a gente conocida y con acuerdos comunes lo cual limita los problemas de violación de derechos a terceros. En cuanto sean cajas de mayor tamaño, es difícil operar sin el apego a la LACP. Por lo tanto, la LACP debería considerar e incluir, normas más accesibles para las CACP de menor tamaño en términos de trámites –considerando una entidad de asesoría enfocada al desarrollo local- y que permita sancionar y regular operaciones fraudulentas.

Desde una perspectiva teórica, el concepto de capital social parece útil para describir ciertas valoraciones de la acción colectiva, en términos del beneficio mutuo o reciprocidad, pero no representa en sí, un modelo teórico suficiente para describir el complejo de valores que animan la acción colectiva. Por otra parte, lo que se puede aparentar a capital social, es en muchos casos, una cuestión cultural que trasciende lo racional.

La tesis introduce indicadores de medición del desempeño social de las CACP que podrían generalizarse profundizando este tema. Los indicadores a desarrollar son: a) el grado de asociatividad de los grupos en temas productivos para la generación de ingresos; b) indicadores de confianza, cooperación y reciprocidad; c) la capacidad de vinculación y participación activa con agentes de desarrollo y otros agentes mercantiles y políticos; d) la toma de decisiones de las mujeres en el seno familiar y en el espacio comunitario; e) la autoestima de los actores marginados; f) el fortalecimiento de la identidad comunitaria rural e interacción de los actores en otros espacios sociales de la comunidad.

10. BIBLIOGRAFIA

- ACCION INTERNATIONAL. (2006). **Accion "Micro" Loans & Impact on World Poverty.** Consultado en junio de 2006. *In:* <http://www.accion.org/NETCOMMUNITY/Page.aspx?pid=492&srcid=254>.
- ALLAIS J. (2003). **Gestion des ressources naturelles et stratégies paysannes : l'exemple des communautés de Chuniapan au Mexique.** ISTOM. Cergy-Pontoise, France. pp. 98.
- ARRAZOLA X. (1998). **Acción Colectiva: Bases Conceptuales y Lógicas.** Leioa, Servicio Editorial de la UPV-EHU. 172 p. *In:* <http://www3.unileon.es/dp/dfh/ctx/1999-2000/Resenhas1.pdf>.
- BALESTRINI M. (2005). **La integración de los métodos cuantitativos y cualitativos en la investigación social.** *In:* Ponencia Presentada en las I Jornadas de Investigación y Postgrado de la Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada (UNEFA). Venezuela.
- BANSEFI. (2003). **Administración de riesgos financieros.** México. *In:* <http://www.bansefi.gob.mx>.
- BERGER M. (2005). **Iniciativas sobre los indicadores de desempeño social. SIDI-CERISE Francia en el Seminario Internacional "Medición del desempeño social de las Instituciones de Microfinanzas".** Santa Cruz, Bolivia.
- BIVORT U. (2005). **Estrategias de Superación de la Pobreza: Agencia, Ciudadanía y Redes en el programa Puente.** *In:* Revista Teoría, Vol. 14, número 2. Universidad del Bío-Bío, Chile. pp. 9-16.
- BOURDIEU P. (1997). **Razones practicas sobre la teoría de la acción.** Editorial Anagrama, S.A. Barcelona, España.
- CALMEADOWN (2000). **New to Microfinance: An Introduction to Microcredit and Microfinance.** *In:* <http://calmeadown.com/newtomf.html>.
- CÁMARA Á. (2004, julio, 4). **Regulación en Cajas de ahorro.** *In:* El Universal. México.
- CARO J. C. (2003). **La dimensión de las microfinanzas rurales en América Latina: Un Análisis de Cuatro Países.** *In:* Revista electrónica Boletín de RIMISP. Noviembre de 2003: <http://www.rimisp.org/boletin32/doc1>.

- CHAYANOV A. V. (1974). **La organización de la unidad económica campesina**. Ediciones Nueva Visión SAIC. Argentina.
- CUMBRE MUNDIAL DEL MICROCRÉDITO. (1997). *In*: <http://www.cumbremicrocredito.cl/>.
- COASE R. (1960, octubre). **El problema del costo social**, *In*: The Journal of Law and Economics, pp. 1-44.
- COLLER X. (2000). **Estudios de Caso**. *In*: Cuadernos Metodológicos n° 30, Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Madrid. 133 p.
- CONAPO. (2005). <http://www.conapo.gob.mx>.
- COURRIER INTERNACIONAL. (2006, 26 de octubre). **Finance: le microcrédit ce n'est pas la panacée**. *In* : Semanal n° 834.
- CRUZ I. (2007). **Hacia un Nuevo Sistema Financiero Rural en México: Acceso Universal a Servicios Financieros en el Campo**. International Conference on Rural Finance Research: Moving Results into Policies and Practice. Rome, Italia.
- CUARTO INFORME DE GOBIERNO FEDERAL. (2005). **Superación de la pobreza**. México.
- DICCIONARIO DE SOCIOLOGÍA. (2006). Editor: Henry Pratt Fairchild. Edición: Fondo de Cultura Económica. México.
- DOYLE M. (2005). **Participación del Sector de Ahorro y Crédito Popular en el Capital Social del Banco de Ahorro Nacional y Servicios Financieros - BANSEFI (ME-M1012)**. *In*: Memorando de Donantes, Banco Interamericano de Desarrollo. 20 de julio de 2005. México.
- DOLIGEZ F. *et al.* (2000). **Financiamiento de la agricultura. Instituto de Investigación y Aplicación de Métodos de Desarrollo**. *In*: Parte 332 del manual del agrónomo. Documento de trabajo. Versión n° 2, Septiembre del 2000. Paris.
- DURSTON J. (1999). **Construyendo el capital social comunitario**. Revista de la CEPAL Serie Políticas Sociales, (69), Chile, pp. 85-102.
- DURSTON J. (2000). **¿Qué es el capital social comunitario?** Revista de la CEPAL, (38), Santiago de Chile, pp 44.
- DURSTON J. (2002). **El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural**. Diadas, equipos, puentes y escaleras, Revista de la CEPAL Serie Políticas Publicas (63), 151 p.

- GEF-PNUD. (2003). **Estrategias de manejo de la región de Los Tuxtlas**. *In*: Capítulo 2, El ámbito social. Documento Electrónico de trabajo.
- GÓMEZ V. (1986). **Economía Campesina, Balance y perspectivas**. *In*: Revista Sepia n° 1, El problema agrario en debate. Pagina electronica: <http://www.sepia.org.pe/>.
- GONZÁLEZ V. C. (1998). **El papel del estado en la promoción de servicios financieros rurales**. *In*: Economics and Sociology, Occasional Paper n° 2529, Rural Finance Program, Department of agricultural, environmental and development Economics. Bolivia.
- GONZÁLEZ V. C. (1998b). **Servicios Financieros Rurales: Experiencias del pasado, enfoques del presente**. *In*: Economics and Sociology, Occasional Paper n° 2530, Rural Finance Program, Department of agricultural, environmental and development Economics. Bolivia.
- GOUTÉ M. (2007). **La microfinance informelle comme réponse aux inadaptations du secteur formel : l'exemple des caisses d'épargne crédit autogérées de San Isidro, Oaxaca au Mexique**. Mémoire de fin d'études ISTOM. Cergy, France. 80 p.
- GUISSARI A. C. (2004). **Mancur Olson 1932-1998, Sus principales contribuciones**. Academia Nacional de Ciencias Económicas. Pilar. 26 p.
- HAINDL R. E. (2005). **Los costos de transacción y el desarrollo económico**. Diario Financiero, Santiago Chile, Martes 8 de noviembre. *In*: http://www.ugm.cl/institutos/ced/articulos/2005/1108_EHR_Costos_Desarrollo.html.
- HISTORIA DE LAS CAJAS DE AHORRO ESPAÑOLAS. *In*: http://es.wikipedia.org/wiki/Historia_de_las_Cajas_de_Ahorro_espa%C3%B1olas Consultado en junio de 2006.
- INEGI. (2001). **Censo Nacional de Población y Vivienda**. *In*: <http://www.inegi.gob.mx>.
- INEGI. (2005). **Censo Nacional de Población y Vivienda**. *In*: <http://www.inegi.gob.mx>.
- INEGI. (2003). **Censo económico**. *In*: <http://www.inegi.gob.mx>.
- INEGI. (2007a). **Marco geostadístico**. *In*: <http://mapserver.inegi.gob.mx/data/mgm/>.
- INEGI. (2007b). **Mapa interactivo**. *In*: <http://galileo.inegi.gob.mx>
- KANT I. (1973). **Crítica de la razón práctica**. Buenos Aires. 175 p.
- KLIKSBERG B. (1999). **Capital social y cultura, claves esenciales del desarrollo**. *In*: CEPAL, n°69, dic. 1999 p.85-102.

- LABIE M. (2001). **Cierta lucha contra cierta pobreza.** *In:* Revista L'entreprise et l'homme. Número marzo-abril 2001.
- LACP. (2001). **Ley de Ahorro y Crédito Popular del diario de la federación. Gobierno de los Estados Unidos Mexicanos.** *In:* <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/17.pdf>.
- LAMAS A. (1957). **Las cajas de comunidades indígenas.** *In:* Trimestre económico, Col. 24, 1957. pp. 328-337.
- L'ANNEE DU MICROREDIT. (2005). **Microcrédit, microfinance, historique et perspective.** *In:* http://www.microcredit2005.net/rubrique.php3?id_rubrique=2. Consultado el 20 de agosto de 2006.
- LÉONARD E. (2000). **Nuevas formas de intervención en el agro y reconstrucción de las clientelas rurales en la sierra de Los Tuxtlas, Veracruz.** *In:* Léonard É., Velázquez E. (coords). El Sotavento veracruzano. Procesos sociales y dinámicas territoriales, CIESAS – IRD. México. pp. 129-142.
- LEONARD E. (2003). **Titularización agraria y apropiación de nuevos espacios económicos por los actores sociales: el Procede en Los Tuxtlas, estado de Veracruz.** *In:* Políticas y regulaciones agrarias, Dinámicas de poder y Juegos de actores en torno a la tenencia de la tierra. CIESAS-IRD. México. pp. 297-327.
- LEONARD E. *et al.* (2004). **De la comunidad territorial al archipiélago familiar. Movilidad, contractualización de las relaciones intergeneracionales y desarrollo local en el sur del estado de Veracruz.** Estudios Sociológicos XXII: 66, México.
- LONG N. (1998). **Cambio rural, neoliberalismo y mercantilización: el valor social desde una perspectiva centrada en el actor.** *In:* Zendejas Sergio *et al*, Las disputas por el México rural. Volumen I, Actores y campos sociales. Colegio de Michoacán. México. pp.45-71.
- MOURGUE N. (1990). **Réflexion sur les mécanismes financiers des systèmes tontiniers.** *In:* La Tontine. M. Lelart. Ed. AUPELF-UREF. John Libbey Eurotext. Paris. pp. 245-266.
- NARAYAN D. (1999). **Bond and Bridges: Social Capital and Poverty.** *In:* Poverty group, World Bank. 54 p.
- NAISHTAT F. (2002). **Sujetos de acción colectiva: intencionalidad, performatividad, racionalidad.** *In:* Instantáneas de la acción. Ediciones Juan Pablos. UNAM. México.

- NICANDRO C. C. (2004). **Los Desafíos en la implantación del programa de Microcrédito en México**, *In: Revista electrónica: Desarrollo Humano e Institucional en América Latina* n° 26. ISSN: 1577-5232.
- OECD. (2008). *In: <http://stats.oecd.org/wbos/Default.aspx?usercontext=sourceoecd>*.
- OLSON M. (1992). **La lógica de la acción colectiva: Bienes públicos y la teoría de grupos**. RC Pérez, Limusa.
- OSTROM, E. (2004). **Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva**. Intercambios n° 36, Acción Colectiva en las Sociedades Rurales. Consultado en enero, 23, 2008. *In: <http://www.rimisp.org/boletines/bol36/INTERCAMBIOS36Marzo.pdf>*.
- PARAMIO L. (2005). **Decisión racional y acción colectiva**. *In: Sociológica*. Enero Abril 2005 año 20 número 57. Acción colectiva y sociabilidad política. México. p.13-34.
- PORTOCARRERO F. (2003). **Capital social, genealogía de un concepto**. En Memorias del Tercer Seminario Anual de Investigación sobre el Tercer Sector en México. CD. Tecnológico de Monterrey-Cemefi. México.
- PNUD. (2003). **Estimación del IDH estatal en México, análisis de sensibilidad a distintas decisiones metodológicas y comparaciones internacionales**. *In: Estudios sobre desarrollo Humano, documento electrónico*.
- RECASENS S. L. (1948). **Sociedad y derecho**. Editorial Porrúa, S:A:, México.
- RELLO F. (1999). **Efectos sociales de la globalización sobre la economía campesina**. Reflexiones a partir de la experiencia en México, Honduras y Nicaragua. CEPAL. 89 p.
- ROBLES C. (2000). **Proyecto de Conservación y desarrollo sustentable en áreas prioritarias**. *In: Proyecto GEF (Global Environment Foundation)*. Documento de trabajo. Veracruz, México.
- ROSEBERRY W. (1998). **Cuestiones agrarias y campos sociales**. *In: Zendejas, S. 1998. Las disputas por el México rural, Vol. 1, editado por S. Zendejas y P. de Vries, El Colegio de Michoacán, Zamora. México*.
- RUIZ G. A. (2004). **Los intermediarios financieros una alternativa en las zonas rurales marginadas**, Telesesión n° 11, 17 de junio de 2004. INCA Rural. *In: http://www.inca.gob.mx/teleses/teles04_v2/z%20fondoo/mensual/f%20junio%2017/resumen.htm*.

- RUIZ OLABUÉNAGA J. I. (1999). **Metodología de la investigación cualitativa**, Sociología, Universidad de Deusto. Bilbao.
- SÁNCHEZ M. L. C. (2005). **Cajas de ahorro: el poder del lado oscuro**. In: http://personales.ya.com/aeca/becas_premio/articulosganadores2005/2accesit.pdf.
- SEN A. (2000). **Desarrollo y Libertad**. Editorial Planeta. Barcelona. 440 p.
- SEPULVEDA S. *et al.* (2003). **El enfoque territorial del desarrollo rural. Dirección de Desarrollo Rural Sostenible**. In: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). Agosto de 2003. San Jose Costa Rica. 156 p.
- SHANING T. (1998). **Las Economías Explotarias**. In: Periódico El Día, Suplemento el Gallo Ilustrado. 21 de agosto de 1998.
- SILVA G. (2002, julio-diciembre). Empeñando la palabra. Valores educativos de los pequeños grupos de ahorro con Lotería. Sinectica n°21. In: http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Sinectica/Historico/Numeros_antteriores05/021/21%20Guillermo%20Silva-Proyecto.pdf.
- SIMBAD. (1991). **VII Censo Ejidal**. In: <http://www.inegi.gob.mx>.
- SIRVEN M. (1999). **El papel de los agentes en las políticas agrícolas: intenciones y realidad**. In: Revista de la CEPAL 68, Agosto 1999. pp. 171-186.
- SRINIVAS H. (2006). **Microfinance is not new. Global development Research Center, Microcredit and Microfinance**. In: <http://www.gdrc.org/icm/not-new.html>.
- VOGEL R. (2003). **Economía Rural y Sistema Financiero. Simposium Internacional: Experiencias y Desafíos en Microfinanzas y Desarrollo Rural**. Octubre de 2003. Quito. Ecuador. In: Revista Intercambios, Año 3 número 32, Noviembre 2003.
- WOLF E. (1971). **Los Campesinos**. Ed. Labor. Barcelona.
- WOLF E. (1987). **Europa y la gente sin historia**. Fondo de Cultura Económica. México.
- ZAPATA E. *et al.* (2003). **Desde la banca de desarrollo hacia las microfinanzas**. In: Zapata E. *et al.* (2003). **Microfinanciamiento y empoderamiento de mujeres rurales. Las cajas de ahorro y crédito en México**. Ed. Plaza y Valdes. México. pp. 19-61.

11. ANEXOS

Anexo 1: Operacionalización de hipótesis

Instituciones formales:

| Variables | sub. variable 1 | sub. variable 2 | Indicadores |
|---|--|---|---|
| Misión y visión de las instituciones financieras. | | | Relación e implicación de la institución con los campesinos marginados. |
| Cobertura del servicio financiero clásico. | Amplitud del servicio hacia las zonas rurales. | | Localización de las agencias y sucursales en el ámbito regional. |
| | | | Personal empleado y movilidad. |
| | Profundidad hacia los sectores marginados de la población. | | Condiciones de acceso a los servicios financieros de las diferentes instituciones formales y garantías. |
| | | | Tasas de interés mensuales al ahorro y al crédito. |
| | | | Servicios propuestos para la población rural. |
| | | | Plazos de préstamos. |
| | | Currículum de los empleados de las instituciones. | |

Falta de servicios financieros y expresión de la demanda local:

| Variable | sub. variable 1 | sub. variable 2 | Indicador | | | | |
|---|---|----------------------|--|---|--|--|---|
| Falta de oferta de servicios financieros para la población rural. | Amplitud de la cobertura de los servicios formales. Profundidad de la cobertura. | | Altos costos de transacción para la población rural. | | | | |
| | | | Problemas de comunicación con el personal de los bancos. | | | | |
| | | | Burocracia excluyente e inadaptada. | | | | |
| Expresión de la demanda rural de servicios financieros. | Medidas de financiamiento popular utilizadas y funcionamiento. | | Tipos de medidas financieras populares más utilizadas. | | | | |
| | | | Requisitos para obtener financiamientos. | | | | |
| | | | Tasas de interés mensuales al ahorro y al crédito. | | | | |
| | | | Garantías. | | | | |
| | | | Utilidad de los préstamos. | | | | |
| | | | Plazos. | | | | |
| | | | Ventajas y desventajas | | | | |
| | El funcionamiento de las cajas de ahorro populares. | Historia de la caja. | | Origen de la caja. | | | |
| | | | | Intervención de organizaciones o instituciones en la formación de las cajas. | | | |
| | | | | Rol y justificación de las cajas en la comunidad. | | | |
| | | | | Personas seleccionadas para administrar la caja. | | | |
| | | | | Criterios de selección de los responsables de la caja. | | | |
| | | | | Número de integrantes de la caja. | | | |
| | | | | Objetivos planteados al inicio de la formación de la caja. | | | |
| | | | | Logros realizados en la caja. | | | |
| | | | | Gestión de los conflictos y problemas. | | | |
| | | | | Administración y resultados financieros. | | | Reglamentación de las cajas de ahorro. |
| | | | | | | | Frecuencia de las reuniones. |
| | | | | | | | Participación de la gente en las reuniones. |
| | | | | | | | Uso de medidas para que se respete el reglamento. |
| | Condiciones para ingresar a las cajas de ahorro: inclusión y exclusión. | | | | | | |
| | Tasa de reembolso o tasa de morosidad. | | | | | | |
| | Cortes de caja y cantidad ahorrada. | | | | | | |
| | Ganancias de la caja. | | | | | | |
| | Participación de la gente en las cajas de ahorro. | | | Manejo de las garantías, de los riesgos y de la seguridad. | | | |
| | | | | Participación de los integrantes en las reuniones, toma de decisiones y trabajo. | | | |
| | | | | Papel del liderazgo en el funcionamiento de la caja: grado de participación de la gente en la toma de decisiones. | | | |

Valoración racional y mercantilización:

| Variable | sub. variable 1 | sub. variable 2 | Indicador |
|--|--|--|--|
| Valoración racional de la acción y mercantilización. | La economía familiar campesina. | Gastos de la familia campesina. | Tipos de gastos de la familia campesina. |
| | | | Monto de los gastos. |
| | | | Gastos en donde se uso créditos. |
| | | Capital de la familia campesina. | Tipo y tamaño de la propiedad de la tierra y del solar. |
| | | | Tipo de casa. |
| | | Modos de producción agrícolas de la familia campesina e inserción en la economía de mercado. | Tipos de sistemas de producción. |
| | | | Cosechas de los sistemas de producción. |
| | | | Producción para el autoconsumo. |
| | | | Producción agrícola para la venta. |
| | | | Producción agrícola para el trueque. |
| | | | Tipo de mano de obra agrícola: asalariada o familiar. |
| | | | Fin del uso de las tecnologías de producción agrícola: incrementar las ganancias o ahorrar tiempo para realizar otras actividades. |
| | | | Resultados financieros de la actividad agrícola: gastos y egresos. |
| | | Uso de préstamos para la producción. | |
| | | Generación de ingresos. | Ingresos agrícolas mensuales. |
| | | | Ingresos en actividades asalariadas. |
| | | | Ingresos en comercio. |
| | | | Otros tipos de ingresos. |
| | | | Migración. |
| | Uso de medidas de financiamiento. | Rol de los miembros de la familia en la satisfacción de las necesidades financieras. | |
| | | Papel del financiamiento en la satisfacción de las necesidades de la familia campesina: cuanto, como y para que. | |
| | | Tipos de beneficios de las cajas de ahorro. | |
| | | Tiempo dedicado y costo de la acción: utilidad de las cajas de ahorro. | |
| | Elección racional: identidad definida en torno al beneficio y al costo de la acción. | | Otros tipos de esfuerzos que considera útil mencionar en torno a la participación en las cajas. |
| | | | Grado de información y conocimiento acerca de las cuestiones financieras. |
| | | | Teoría del free-rider |
| | | Miedo a que los otros miembros del grupo se beneficien sin participar. | |

Institucionalidad local, campos de poder, capital social comunitario:

| Variable | Sub. variable 1 | sub. variable 2 | Indicador |
|--|--|--|---|
| Institucionalidad local y campos de poder en torno al microfinanciamiento. | Normas y reglas sociales en torno al financiamiento popular | | Identidad definida en torno al entorno social que lo rodea y en torno a las microfinanzas. |
| | | | Existencia de reglas consuetudinarias que rigen la economía familiar y comunitaria. |
| | El espacio social y los diferentes actores de las microfinanzas. | | Otros grupos e instituciones de la comunidad, tanto políticos, religiosos, educativos o sociales en los que participan los miembros de la familia. |
| | | | Relaciones existentes con los diferentes actores del microfinanciamiento a nivel local y regional. |
| Campos de poder. | | Conflictos existentes entre otros actores del microfinanciamiento a nivel local y regional | |
| Capital social comunitario. | Confianza. | | Representatividad y definición de la confianza. |
| | | | Importancia de la confianza. |
| | | | Escala de confianza: vecinos, familiares, amigos, gente de la comunidad, otras instituciones financieras, instituciones de gobierno, organizaciones no gubernamentales. |
| | | | Confianza con los miembros de la caja de ahorro. |
| | | | Como se establece la confianza. |
| | | | Porque se establece la confianza. |
| | | | Conocimiento y reiteración de las relaciones con las personas con las cuales confía. |
| | Reciprocidad. | | Apego al trueque. |
| | | | Intercambios de servicios y bienes con otras personas. |
| | | | Tipos de favores con los miembros de la caja. |
| | | | Importancia de los favores con los miembros de la caja. |
| | | | Esperanza de algo en regreso de algún favor que hace a otra persona. |
| | Cooperación. | | Objetivos en común que han tenido los miembros de la caja. |
| | | | Objetivos que se han llevados a cabo. |
| | | | Como se han llevados a cabo los objetivos. |
| | | | Beneficio común o particular: cooperación o colaboración. |
| | Redes y agencia. | | Relaciones fundamentales que se han desarrolladas para la actividad de la caja de ahorro y el cumplimiento de los objetivos. |
| | | | Forma en que esas relaciones permiten el logro de los objetivos que tienen. |

Empoderamiento de las mujeres:

| Variable | sub. variable 1 | sub. variable 2 | Indicador |
|-----------------------------|--|--|---|
| Empoderamiento de la mujer. | Rol de la mujer en la economía familiar. | | En torno a la generación de ingresos. |
| | | | En torno a la gestión de los ingresos y de los gastos. |
| | | | Toma de decisión en torno al ahorro. |
| | | | Utilidad del ahorro: para ella o para la familia. |
| | | | Jefatura familiar. |
| | Aprendizaje de la mujer. | | En que ha desarrollado capacidades la mujer. |
| | Capacidad de agencia. | | Incremento o mejoramiento de las relaciones con otros actores de la comunidad o fuera de la comunidad para el logro de sus objetivos. |
| | | Desarrollo de capacidades de sociabilización con la gente. | |

Anexo 2: Boleta de encuesta socio-económica

1. N° Id: _____ 4. Entrevistado: _____
 2. Fecha: _____ 5. Caja: _____
 3. Lugar: _____ 6. Edad: _____ 7. Escolaridad: _____

I: Carencia de servicios financieros formales

1. ¿A parte de ser socia de la caja de ahorro, usted tiene una cuenta en el banco? [] Si; [] No
 2. Si (1) es cierto: ¿Para que? _____
 3. ¿Qué gastos hace para ir al banco (solicitar operaciones bancarias)? Total: \$ [_____] _____
 4. ¿Considera el personal de los bancos explícitos cuando les piden un servicio? [] Si; [] No
 5. ¿Por qué no tiene cuenta en el banco? _____
 6. ¿Ha tenido una cuenta en el banco antes? [] Si; [] No
 7. ¿Qué instituciones de ahorro y/o crédito ha utilizado el año pasado¹?

| Inst. de Fi. utilizado ² | Frecuencia | Para que | Porque | Tasa i. |
|-------------------------------------|------------|----------|--------|---------|
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |

II: Las cajas de ahorro

8. ¿Desde cuando esta en la caja de ahorro? _____
 9. ¿Cuáles son los objetivos del grupo en el cual participa? _____ 11. ¿Cuáles han logrado? []
 _____ []
 _____ []
 10. ¿Cuáles son sus objetivos personales? _____ []
 _____ []
 _____ []
 12. ¿Cuántas personas participan actualmente en la caja? [_____] _____
 13. ¿Conoce el reglamento en el grupo³? [1] No conoce; [2] conoce mas o menos; [3] Conoce; [4] Conoce bien _____

 14. ¿Cómo se retira el ahorro, como se deposita⁴? [1] No conoce; [2] conoce mas o menos; [3] Conoce; [4] Conoce bien _____

¹ Selecciona en orden de preferencia las formas de financiamiento que mas utiliza, respuesta múltiple a escala.

² 1: Bancos, 2: casas comerciales, 3: Casas de empeño, 4: Tandas, 5: Cajas de ahorro, 6: Agiotistas, 7: Alcantía, 8: ayuda mutua

³ Apuntar el reglamento en el cuestionario pero no en la base de datos.

⁴ Idem

15. ¿Ha dejad@ un tiempo la caja de ahorro? [1] Si; [0] No. ¿Por qué? _____

16. ¿Desempeña alguna función en la caja? ¿Cuál? _____
17. ¿Ha tenido problemas con la caja de ahorro? [1] Si; [0] No
18. ¿Cuál(es)? _____

19. ¿Cómo los resolvió? _____

Ahorro

20. ¿En que se usa sus ahorros en nivel de importancia?
- | | |
|------------------------------------|-------------------|
| [1] Bienes de primeras necesidades | [] |
| [2] bienes de vivienda | [] |
| [3] vivienda | [] |
| [4] educación | [] |
| [5] producción agrícola | [] |
| [6] negocio | [] |
| [7] Salud | [] |
| [8] trabajo | [] |
| [9] otros | [] cuales: _____ |
21. ¿Que capital inicial puso en la caja? [_____]
22. ¿Cuanto ahorra y cada cuando abona su cuenta? [_____] cada [_____]
23. ¿En que momentos del año capitaliza? [_____]
24. ¿Cómo? _____
25. ¿En que momentos del año descapitaliza? [_____]
26. ¿Cómo? _____

| 27. ¿Que formas de capitalización usa? | 28. ¿Cuanto tiene? |
|--|--------------------|
| | |
| | |
| | |
| | |

29. ¿Qué capital total tiene en la caja? [_____]
30. ¿De donde provienen los recursos para los ahorros específicamente para la caja de ahorro⁵?
- [1] Campo agrícola [____]; [2] Campo ganado [____]; [3] Peón [____]; [4] Asalariado sector 2 [____]; [5] Asalariado sector 3 [____]; [6] Comercio [____]; [7] Remesas [____]; [8] Apoyos gobierno; [9] Renta casa o terreno. Especificar: _____

⁵ Especificar el porcentaje.

Utilidades

31. ¿Presto dinero?

| Cuanto presto | Por medio caja (1:si, 0, no) | A quién ⁶ | Cuantos meses | Tasa interés | Cuanto interés |
|---------------|---------------------------------|----------------------|------------------|-----------------|-------------------|
| | | | | | |
| | | | | | |
| | | | | | |

32. ¿Invirtió su dinero en alguna actividad productiva? [1] Si; [0] No

| Que | Cuanto invirtió | Cuanto gana |
|-----|-----------------|-------------|
| | | |
| | | |
| | | |

Crédito

33. ¿El año pasado solicito algún crédito o dinero prestado? [1] Si; [0] No

34. ¿Como realizo el crédito?

| Para que préstamo ⁷ | Con que institución ⁸ | Cuanto (pesos mex.) | Cuanto tiempo | Que tasa de i. mensual |
|--------------------------------|----------------------------------|---------------------|---------------|------------------------|
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |

III: La economía familiar y el microfinanciamiento

35. ¿Cuáles son los miembros de la familia que generan ingresos? ¿Otros ingresos: apoyos o renta?

| Parentesco | Empleo o fuente de ingreso ⁹ | Cuanto ingreso/periodo | % tiempo | Lugar de residencia |
|------------|---|------------------------|----------|---------------------|
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |
| | | | | |

36. ¿Cuantos miembros de la familia hay? []

37. ¿Cuantos niños menores de 18 años hay en la familia? []

38. ¿Vive a parte de sus hijos con otros familiares? [1] Si; [0] No

39. ¿En que gasta la familia? Por orden de importancia¹⁰:

- | | |
|-----------------------------------|-----------------------------------|
| 1: [] Alimentos y bienes básicos | 5: [] Educación |
| 2: [] Bienes de vivienda | 6: [] Fiestas y eventos sociales |
| 3: [] Vivienda | 7: [] Producción agrícola |
| 4: [] Salud | |

⁶ [1] Familiares; [2] Vecinos; [3] Amigos; [4] Socias de la caja; ; [5] Gente de la comunidad; [6] Gente fuera de la comunidad; [7] Compadres; [8] Otros (especificar)

⁷ [1] Bienes de primeras necesidades; [2] bienes de vivienda; [3] vivienda; [4] educación; [5] producción agrícola; [6] negocio; [7] fiestas y eventos sociales; [8] Salud

⁸ 1: Banco; 2: Casa de empeño o casa comercial; 3: caja de ahorro; 4: agiotista; 5: ayuda mutua entre familiares o amigos.

⁹ [1] Campo; [2] Peón; [3] Asalariado sector 2; [4] Asalariado sector 3; [5] Comercio; [6] Apoyo gob.; [7] Renta tierra; [8] migrantes

¹⁰ Respuesta múltiple a escala.

40. ¿Cuánto gasta la familia por semana? [_____]
 41. Cuando gana más y cuanto: _____ / _____
 42. Cuando gana menos y cuanto _____ / _____
43. ¿El solar es¹¹? [1] propio, [2] prestado, [3] alquilado
 44. ¿La tierra que trabaja es¹²? [1] propia _____, [2] prestada _____, [3] alquilada _____
 45. ¿La casa es: [1] de concreto, [2] de madera?

46. Resultados económicos de las actividades agrícolas

| Tipo de producción | Insumos | Prod. (Kg) | Para venta (Kg x \$) | Para trueque ¹³ | Autoconsumo (Kg) |
|--------------------|---------|------------|----------------------|----------------------------|------------------|
| | | | | | |
| | | | | | |
| | | | | | |
| | | | | | |

47. ¿Con que mano de obra cuenta usted para el campo y cuanto?
 [1] Familiar __, [2] Salarida __; [3] Vecinal __; [4] amigos __

IV: Acción colectiva y capital social

48. ¿Porque le gusta estar en la caja de ahorro? _____

49. ¿En que le ha resultado útil? _____

50. ¿Estuvo cuando formaron la caja? [1] Si; [0] No
51. ¿Por qué la formaron? _____

52. Si no: ¿Como se entero de la existencia de la caja? _____

53. ¿Es importante que estén animad@s por otras personas? [1] poco; [2] regular; [3] Mucho; [4] Muchísimo
 54. ¿Cuáles? _____
55. ¿Cuál es el principal criterio para formar parte de la caja de ahorro:
 [1] ser parientes, [2] amigos, [3] Vecinos; [4] por confianza, [5] lideres de opinión; [6] ser conocido
56. ¿Qué hay que hacer para formar parte del grupo? _____

57. ¿Porque es mejor estar en grupo para hacer el ahorro que estar solo? _____

¹¹ Respuesta cerrada.¹² Respuesta múltiple, indicar para cada una de las categorías el número de hectáreas.¹³ Kg para trueque y con quien se da el trueque.

Anexo 3: Guía de entrevista a informantes claves

Datos generales: Id. Entre., Caja, Localidad, Nombre entrevistado, Edad, Escolaridad

I: Vacío regional de servicios financieros

1. Relación con los bancos.
 - a. Tiene cuenta → relacionar con la encuesta
 - b. Como realiza los trámites.
 - c. Relación con el personal de los bancos.
 - d. Tasas de interés → relacionar con la encuesta
 - e. Ventajas y desventajas de las instituciones a las cuales acudió para realizar préstamos o ahorros.

II: Funcionamiento de la caja de ahorro

2. Historia
 - a. Cómo surgió la caja de ahorro y quienes fueron las personas que la fundaron
 - b. Como fue evolucionando
 - c. Que se piensa hacer a futuro
3. ¿Cómo funciona la caja?
 - a. Participaron de la gente en la caja desde su inicio.
 - b. Cargos de directivos de la caja: cambios, plazos, procesos de elección/selección, quienes y porque.
 - c. Objetivos planteados al inicio y logros.
 - d. Reglas de la caja y su aplicación/conocimiento de los miembros de la caja.
 - e. Resolución de conflictos internos al grupo: que tipos de conflictos y como los han resueltos.
 - f. Frecuencia y duración de las reuniones.
 - g. Participación de la gente en las reuniones.
 - h. Papel de los líderes.
 - i. Las cuentas.
4. ¿Como administran la caja?
 - a. Reuniones y frecuencia.
 - b. Resultados financieros: ingresos de la caja y egresos.
 - i. Capital inicia
 - ii. Tasa de interés ahorro y créditos
 - iii. Ahorros promedios
 - iv. Frecuencia de los ahorros
 - v. Utilidades (lo que ganan)
 - c. Garantías para los préstamos y para el ahorro.
 - d. Repartición equitativa de las tareas en el grupo.

Acción colectiva y capital social

5. Resolución de conflictos:
 - a. Tipos de problemas ocurridos o miedos
 - b. Motivos
 - c. Numero de veces que ocurrieron
 - d. Resolución de los problemas pasados o a futuro.
6. Antecedentes de organización de los líderes y miembros de la caja.
7. Acción racional: relación de beneficio costo.
8. Acción social: gusto a la acción, organización

Capital social

9. *Bonding (relaciones vinculantes)*
 - a. Confianza
 - i. Con quien, como, porque, cuando y para que.
 - b. Reciprocidad
 - i. Ayuda mutua; diversas modalidades, como, porque, cuando, para que.
 - ii. A quien ayuda?
 - iii. Regreso de la ayuda.
 - c. Cooperación
 - i. Que tipo de cooperación, con quien, como, porque, cuando y para que.
10. Redes, relaciones sociales dentro y fuera de la caja
 - a. Que relaciones de parentesco, compadrazgo, afinidades religiosas y políticas existen entre los miembros de la caja.
 - b. Existe homogeneidad de intereses entre los miembros de la caja (mismos recursos, apremios y valores socio-económicos)
 - c. ¿Qué personas pueden formar parte de la caja de ahorro (que hay que hacer para formar parte de la caja)?
 - d. ¿Qué relaciones se dieron con otros actores de la comunidad o fuera de la comunidad desde que inicio la caja?
 - e. ¿De que forma esas relaciones han permitido o han obstaculizado el logro de los objetivos de la caja?
 - f. Conflictos en las relaciones entre miembros de la caja o fuera y su resolución.
11. *Bridging (relaciones de puente)*
 - a. Adquisición de capacidades, apoyos técnicos y económicos a ciertos miembros
 - b. Papel de los líderes y autoridad que tienen sobre los miembros de la caja
 - c. Capacidad de agencia de los líderes
 - d. Sociabilización de la capacidad de agencia de los líderes

Anexo 4: Guía de reunión participativa

Trabajo participativo con los grupos de ahorro

Objetivos:

1. Conocer la historia de la caja desde su formación;
2. Conocer los objetivos de la caja;
3. Como la caja resuelve los problemas de falta de servicios financieros formales;
4. Conocer la administración de la caja;
5. Conocer la importancia del reglamento de la caja;
6. Conocer la importancia de los beneficios y costos racionales de la caja a los integrantes;
7. Conocer el impacto de los factores sociales de gusto a la acción y de capital social;
8. Aprender las redes que se han construidas alrededor de la caja;
9. En que han aprendidos los miembros de la caja; y
10. Ver como se podría mejorar la actividad de la caja.

Protocolo de trabajo:

Punto 1:

- ¿Cómo se formo la caja, con quienes y porque?

Punto 2:

- ¿Cuáles son los objetivos iniciales de la caja?
- ¿Cuáles son los objetivos que han logrado?
- ¿Qué objetivos tienen para el futuro?

Punto 3:

- ¿Porque no tienen cuenta en el banco?
- ¿Qué otros servicios financieros utilizan y porque?
- ¿En que sentido la caja resuelve sus necesidades financieras?

Punto 4:

- ¿Cómo se administra la caja?
 - o ¿Cómo se realizan las operaciones de ahorro, prestamos?
 - o ¿Qué tasa de interés para los préstamos, para el ahorro?
 - o ¿Cómo se hace el reparto de utilidades?
 - o ¿Cómo eligen a los responsables de la caja? ¿Rotación cargos?
 - o ¿Qué les garantiza la seguridad de su ahorro en la caja?
 - o ¿Qué les garantiza sus prestamos?

Punto 5:

- ¿Cuál es el reglamento de la caja?

Punto 6:

- ¿Le ha resultado útil la caja? ¿Para que?
- ¿En que le han costado estar en la caja?

Punto 7:

- ¿Porque les gustan estar en la caja?
- ¿Por que le gusta participar en el grupo?
- ¿En que es importante la confianza entre ustedes?
- ¿Cómo cooperan entre ustedes? ¿Y con otras personas en torno al ahorro?
- ¿Cómo asumen ustedes las responsabilidades?

Punto 8:

- ¿Cómo se relacionan con otros grupos, personas e instituciones que les benefician o generan conflictos?

Punto 9:

- ¿Qué han aprendido desde que participan en la caja?

Punto 10:

- ¿Qué piensan hacer para mejorar la caja?

Sistematización de la información:

Video, fotos y notas en los papelotes.

Observaciones:

Asistencia de alguien para tomar fotos y gravar la película.

Apuntar los nombres de las personas que participan a la reunión.

**Anexo 5: Censo de cajas de ahorro de la región de los Tuxtla,
Veracruz, 2006.**

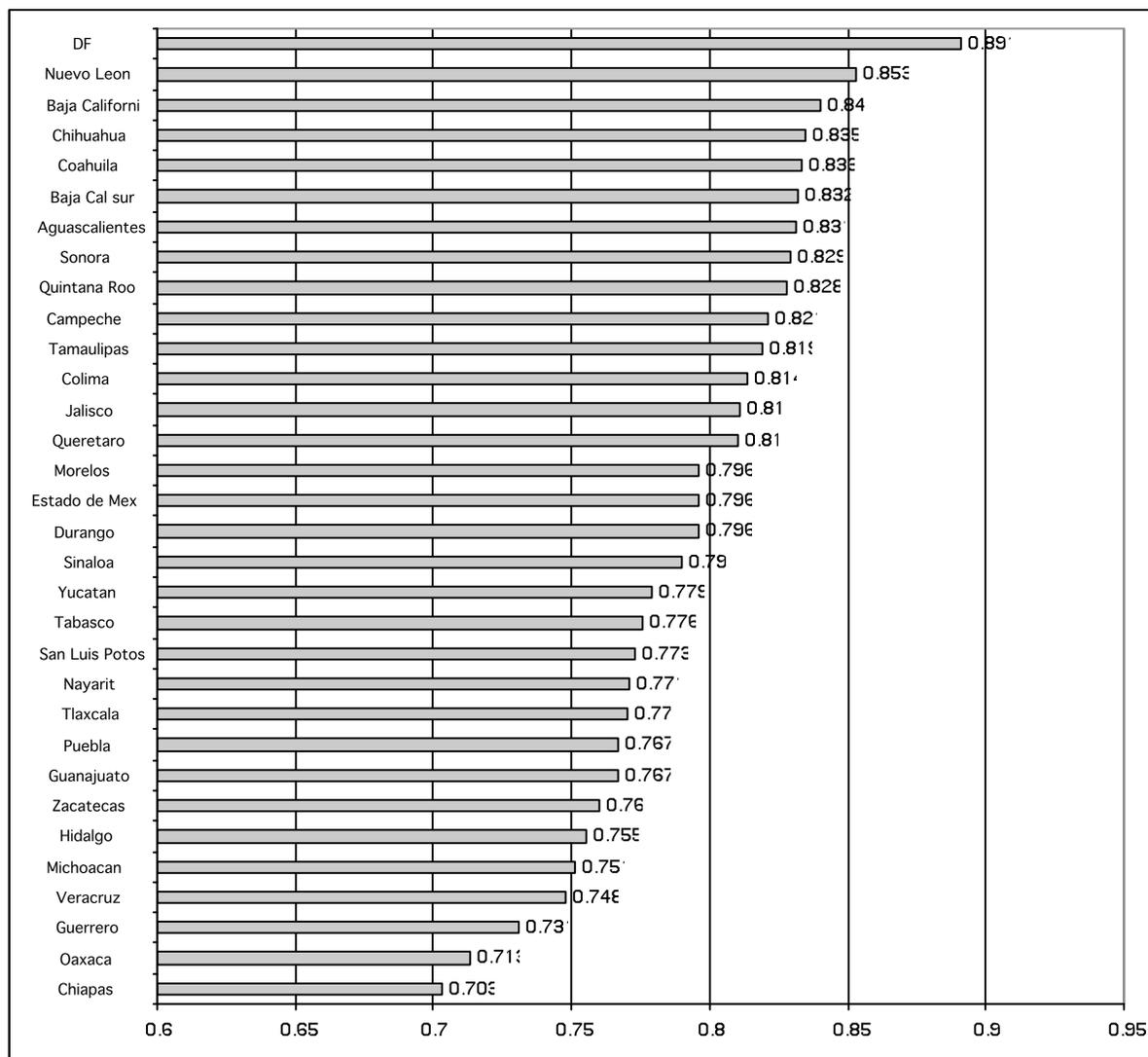
| Municipio | Localidad | Organización | Grupo | Número de Integrantes |
|-------------------|---------------------|--------------|---------------------------------|-----------------------|
| SAN ANDRES TUXTLA | SALTO DE EYIPANTLA | FOMMUR | SALTO DE EYIPANTLA | 18 |
| SAN ANDRES TUXTLA | SALTO DE EYIPANTLA | FOMMUR | FLOR DE MAYO | 31 |
| SAN ANDRES TUXTLA | SALTO DE EYIPANTLA | FOMMUR | LA CASCAIDA | 8 |
| SAN ANDRES TUXTLA | VISTA HERMOSA | FOMMUR | LAS MARAVILLAS | 11 |
| SAN ANDRES TUXTLA | LA REDONDA | FOMMUR | DEL CENTRO | 9 |
| SAN ANDRES TUXTLA | LA REDONDA | FOMMUR | PLAYA LINDA | 9 |
| SAN ANDRES TUXTLA | AXOCHÍO | FOMMUR | AXOCHÍO | 20 |
| SAN ANDRES TUXTLA | AXOCHÍO | FOMMUR | ALFA | 24 |
| SAN ANDRES TUXTLA | ABREVADERO | FOMMUR | ANIMACIÓN | 9 |
| SAN ANDRES TUXTLA | SALTO DE EYIPANTLA | FOMMUR | MUJERES PARA EL PROGRESO | 36 |
| SANTIAGO TUXTLA | FCO I MADERO | FOMMUR | MADERO | 14 |
| SAN ANDRES TUXTLA | LAUCHAPAN | FOMMUR | QUERUBIN | 11 |
| SAN ANDRES TUXTLA | LAUCHAPAN | FOMMUR | LA SONRISA | 6 |
| SAN ANDRES TUXTLA | LAUCHAPAN (AXOCHÍO) | FOMMUR | LAS FLORES | 18 |
| SAN ANDRES TUXTLA | LOS MÉRIDA | FOMMUR | JAZMIN 2 | 11 |
| SAN ANDRES TUXTLA | MILTEPEC | FOMMUR | AMISTAD | 10 |
| SAN ANDRES TUXTLA | RIO TUXTLA | FOMMUR | GRUPO A | 9 |
| SAN ANDRES TUXTLA | RIO TUXTLA | FOMMUR | ARCOIRIS | 5 |
| SAN ANDRES TUXTLA | RIO TUXTLA | FOMMUR | ARRIBEÑAS | 7 |
| SAN ANDRES TUXTLA | RIO TUXTLA | FOMMUR | AZUCENAS | 5 |
| SANTIAGO TUXTLA | OJO DE AGUA | FOMMUR | LAS ROSAS | 10 |
| SANTIAGO TUXTLA | RINCON DEL ZAPATERO | FOMMUR | LA ALMENDRA | 6 |
| SANTIAGO TUXTLA | RINCON DEL ZAPATERO | FOMMUR | LAS GARDENIAS | 6 |
| SAN ANDRES TUXTLA | CALERÍA | FOMMUR | ANEGOCRED | 14 |
| SAN ANDRES TUXTLA | CALERÍA | FOMMUR | MUJERES ACTIVAS DE CALERÍA | 40 |
| SAN ANDRES TUXTLA | CÓMOHAPAN | FOMMUR | LA GUADALUPE | 21 |
| SAN ANDRES TUXTLA | EL HUIDERO | FOMMUR | EL HUIDERO | 28 |
| SAN ANDRES TUXTLA | LAGUNA ENCANTADA | FOMMUR | CERRO VENADO | 13 |
| SAN ANDRES TUXTLA | MATACAPAN | FOMMUR | SUPERACION | 24 |
| SAN ANDRES TUXTLA | SANTA ROSA DE ABATA | FOMMUR | SANTA ROSA | 11 |
| SAN ANDRES TUXTLA | SIHUAPAN | FOMMUR | SIHUAPAN | 40 |
| SAN ANDRES TUXTLA | AHUACAPAN | FOMMUR | MUJERES DE AHUACAPAN | 10 |
| SANTIAGO TUXTLA | EL PLATANAR | FOMMUR | MUJERES UNIDAS PARA EL PROGRESO | 30 |
| SANTIAGO TUXTLA | EL ZAPOTAL | FOMMUR | MEJERES PARA EL PROGRESO | 24 |
| SANTIAGO TUXTLA | MORILLO | FOMMUR | MEJERES DE OPORTUNIDAD | 24 |
| SANTIAGO TUXTLA | SEHUACALA | FOMMUR | LAS ESMERALDAS | 21 |
| SANTIAGO TUXTLA | SESECAPAN | FOMMUR | SESECAPAN | 9 |
| SAN ANDRES TUXTLA | CALERÍA | FOMMUR | MUJERES PRODUCTIVAS | 20 |
| SAN ANDRES TUXTLA | COMOAPAN | FOMMUR | LAS ROSAS | 23 |
| SAN ANDRES TUXTLA | BENITO JUAREZ | FOMMUR | BENITO JUAREZ | 15 |
| SAN ANDRES TUXTLA | CERRO AMARILLO | FOMMUR | LA JOYA | 19 |
| SAN ANDRES TUXTLA | CHUNIAPAN DE ARRIBA | FOMMUR | LAS AZUCENAS | 19 |
| SAN ANDRES TUXTLA | SIHUAPAN | FOMMUR | LA FINCA | 30 |
| SAN ANDRES TUXTLA | 6 DE ENERO | FOMMUR | 6 DE ENERO | 11 |
| SAN ANDRES TUXTLA | SIHUAPAN | FOMMUR | LOS RIOS DE LA MUJER | 11 |
| SAN ANDRES TUXTLA | RIO TUXTLA | FOMMUR | LAS AMAZONAS | 9 |
| SAN ANDRES TUXTLA | SAN LEOPOLDO | FOMMUR | SAN LEOPOLDO | 15 |
| SAN ANDRES TUXTLA | LOS MERIDA | FOMMUR | PARAISO | 14 |
| SANTIAGO TUXTLA | MORILLO | FOMMUR | AVANCE | 11 |
| SANTIAGO TUXTLA | FCO I MADERO | FOMMUR | PORVENIR | 20 |
| SANTIAGO TUXTLA | ZAPOTAL | FOMMUR | LAS GOLONDRINAS | 18 |
| SANTIAGO TUXTLA | CAMACHO | FOMMUR | LAS GLADIOLAS | 16 |
| SANTIAGO TUXTLA | SEHUALACA | FOMMUR | EL RUBI | 9 |
| SANTIAGO TUXTLA | OJO DE AGUA | FOMMUR | EL TAMARINDO | 12 |
| SANTIAGO TUXTLA | RINCON DE ZAPATERO | FOMMUR | LOS MANGUITOS | 7 |
| SANTIAGO TUXTLA | SESECAPAN | FOMMUR | EL PODER | 13 |
| SAN ANDRES TUXTLA | MATACAPAN | FOMMUR | MUJERES CAMPESINAS | 37 |
| SAN ANDRES TUXTLA | CHUNIAPAN DE ARRIBA | FOMMUR | LAS CARMELITAS | 37 |
| SAN ANDRES TUXTLA | CALERÍA | FOMMUR | SAN MIGUEL | 37 |
| SAN ANDRES TUXTLA | CALERÍA | FOMMUR | LA MALINCHE | 21 |
| SAN ANDRES TUXTLA | SAN ANDRES TUXTLA | FOMMUR | 1ER. DE MAYO | 7 |

| | | | | |
|-------------------|-----------------------|---------|---------------------------|-------------|
| SAN ANDRES TUXTLA | SAN ANDRES TUXTLA | FOMMUR | SAN FRANCISCO | 10 |
| SAN ANDRES TUXTLA | TAMAYO | FOMMUR | LAS GACHUPINAS | 10 |
| SAN ANDRES TUXTLA | TAMAYO | FOMMUR | LA CAPILLA | 14 |
| SAN ANDRES TUXTLA | SAN ANDRES TUXTLA | FOMMUR | LAS VIAS | 16 |
| SAN ANDRES TUXTLA | SAN ANDRES TUXTLA | FOMMUR | BUENA VISTA | 28 |
| SANTIAGO TUXTLA | SANTIAGO TUXTLA | FOMMUR | TEJIDO Y BORDADO TUXTLECO | 8 |
| SANTIAGO TUXTLA | RINCON DEL ZAPATERO | FOMMUR | LA ESPERANZA | 7 |
| SANTIAGO TUXTLA | SANTIAGO TUXTLA | FOMMUR | LOS ROSALES | 7 |
| SANTIAGO TUXTLA | SANTIAGO TUXTLA | FOMMUR | LAS ESTRELLAS | 8 |
| SANTIAGO TUXTLA | RINCON DEL ZAPATERO | FOMMUR | LAS TULIPANES | 15 |
| SAN ANDRES TUXTLA | AHUACAPAN | FOMMUR | LAS MANLIAS | 9 |
| SAN ANDRES TUXTLA | MAZUMIAPAN | FOMMUR | LAS GRANDES AMAZONAS | 10 |
| SAN ANDRES TUXTLA | MAZUMIAPAN | FOMMUR | MAZUMIAPAN | 15 |
| SAN ANDRES TUXTLA | EL SALTO DE EYIPANTLA | FOMMUR | GRUPO DE EYIPANTLA | 14 |
| SAN ANDRES TUXTLA | CALERIA | FOMMUR | LA FLOR | 13 |
| SAN ANDRES TUXTLA | CALERIA | FOMMUR | CENTRO | 28 |
| SAN ANDRES TUXTLA | CALERIA | FOMMUR | LAS ADELITAS | 14 |
| SAN ANDRES TUXTLA | CALERIA | FOMMUR | SAN MIGUEL | 8 |
| SAN ANDRES TUXTLA | COMOAPAN | FOMMUR | LA ESTRELLA | 16 |
| SAN ANDRES TUXTLA | MATACAPAN | FOMMUR | MUJERES LUCHADORAS | 15 |
| SAN ANDRES TUXTLA | COMOAPAN | FOMMUR | BARRIO XALAPA | 17 |
| SAN ANDRES TUXTLA | EL HUIDERO | FOMMUR | LAS FLORES | 18 |
| SAN ANDRES TUXTLA | AXOCHIO | FOMMUR | EL JARDIN | 18 |
| SAN ANDRES TUXTLA | RIO TUXTLA | FOMMUR | LAS ESMERALDA | 9 |
| SAN ANDRES TUXTLA | VISTA HERMOSA | FOMMUR | LAS ALONDRAS | 10 |
| SAN ANDRES TUXTLA | MAZUMIAPAN | FOMMUR | MORELOS | 10 |
| SAN ANDRES TUXTLA | EL LAUREL | FOMMUR | LAS ROSAS DE SARON | 27 |
| SANTIAGO TUXTLA | LA FLORIDA | FOMMUR | LAS MARGARITAS | 9 |
| SANTIAGO TUXTLA | PLATANAR | FOMMUR | UNIDAS PARA EL TRABAJO | 24 |
| SANTIAGO TUXTLA | SANTIAGO TUXTLA | FOMMUR | EL REGALO DE DIOS | 10 |
| SANTIAGO TUXTLA | CAMACHO | FOMMUR | LA CIRUELA | 9 |
| SANTIAGO TUXTLA | FRANCISCO I. MADERO | FOMMUR | LAS MARIPOSAS | 6 |
| SANTIAGO TUXTLA | FRANCISCO I. MADERO | FOMMUR | LAS DALIAS | 15 |
| SANTIAGO TUXTLA | FRANCISCO I. MADERO | FOMMUR | LAS ORQUIDEAS | 15 |
| SAN ANDRES TUXTLA | CHUNIAPAN DE ARRIBA | DECOTUX | LA CONFIANZA | 15 |
| SAN ANDRES TUXTLA | SAN LEOPOLDO | CEDIM | | 13 |
| SAN ANDRES TUXTLA | SAN ANDRES TUXTLA | CEDIM | | 25 |
| SAN ANDRES TUXTLA | SALTO DE AGUA | CEDIM | | 19 |
| SANTIAGO TUXTLA | LA PITAYA | CEDIM | | 33 |
| TOTAL | | | 100 | 1600 |
| PROMEDIO | | | | 16 |

Observación: el número de cajas y de socias es exactamente de 100 y de 1600 respectivamente pero estas cifras no son aproximaciones, sino una simple casualidad. La identificación de estas cajas se hizo por medio de un censo previo que busco ser el mas exhaustivo posible en la medida de los recursos disponibles para la realización de esta investigación.

Fuente: Elaboración propia a partir de un censo regional de cajas de ahorro, 2006.

Anexo 6: IDH por estados de la republica mexicana



Fuente: Estimación del IDH estatal en México, análisis de sensibilidad a distintas decisiones metodológicas y comparaciones internacionales, Estudios sobre desarrollo Humano, PNUD, 2003. Elaboración propia.

Anexo 7: Análisis cualitativo de la formación de las cajas de ahorro

1. Por accesoria de los agentes de desarrollo (9)
 - Estaban otras y nos gusto la plática que nos dieron. No tenemos otra cosa. Doña Elsa vino a explicarnos. 5
 - Porque vino Elsa y nos citaron por altavoz. 6
 - Doña Elsa nos vino a entrevistar para que hiciéramos el grupo de ahorro. 7
 - Vino doña Elsa a proponer eso y nos pusimos de acuerdo y se pago [la caja de metal donde se iba a poner el ahorro]. 8
 - El ingeniero nos dijo lo que había que hacer. 22
 - Nos dijeron que iba a servir de mucho. 23
 - CEDIM no los propuso y aceptamos organizarnos. 27
 - CEDIM dijo en una plática que en otra comunidad tenían su caja y dijimos si podemos. 29
 - Éramos 12 del grupo del molino. Ellas se pudieron de acuerdo y nos dijeron que podíamos entrar. 32
2. Como condición para recibir un apoyo de un programa (microcrédito) (7)
 - Por el programa que llego. 12
 - Porque nos dieron a conocer que para recibir el préstamo teníamos que formar una caja de ahorro. 13
 - Porque había que tener un fondo de ahorro para tener el préstamo. 15
 - Por el préstamo. 16
 - El ingeniero nos dijo lo que había que hacer. 22
 - Nos reunieron y nos dijeron de un programa que nos iba a dar 500 pesos. Luego lo platique con mi esposo. 24
 - Vino el programa y nos invitaron a participar. 25
3. Por motivaciones microfinancieras (4)
 - Para tener un ingreso para lo que se fuera a necesitar. 17
 - Para tener un taller. 17
 - Para mejorar los rendimientos económicos de nosotros. 20
 - Dijimos que si estaba bien porque este ahorro iba a ser de nosotros. 28
4. Por motivaciones sociales (2)
 - Para ayudar a la gente de escasos recursos. 14
 - Existía una caja FOMMUR pero se salio la presidenta y asumí el cargo. 26
5. No relacionado con el tema (1)
 - Fue el último grupo a formarse en la comunidad. 21

Anexo 8: Análisis cualitativo de la participación de las socias en las cajas de ahorro

1. Como proceso racional para no depender de los otros medios de microfinanciamiento desventajosos
 - Para no pedir prestado y pagar intereses. 1
 - Para no pedir prestado y porque si tengo el dinero en la mano me lo gasto. 2
 - Hay una tasa de interés interesante y facilidad de ahorrar. 10
 - Por las ganancias que genera el ahorro. 15
 - Se puede pedir prestado con intereses más bajos que el banco. 15
 - Los bancos no funcionan los sábados y domingos en caso de emergencia. 15
 - Ya termina oportunidades y debemos encontrar soluciones. 1
 - En crédito nos cobrarían lo doble. 23
 - La gente decía que el grupo de mujeres prestaba con intereses bajos. 29
2. Como medio de microfinanciamiento que se acopla a las estrategias económicas familiares
 - Ya termina oportunidades y debemos encontrar soluciones. 1
 - Se ahorra y esta seguro el dinero. 2
 - Para no pedir prestado y porque si tengo el dinero en la mano me lo gasto. 2
 - Tener un ahorro para futuro. 3
 - Me ayuda el ahorro. 4
 - Esta creciendo el ahorro porque nadie lo toca. 4
 - Se que puedo ahorrar ahí, esta seguro el dinero. 5
 - No se gasta a cada ratito. 5
 - Cuando hace falta algo, se que tengo aquí mi dinero. 5
 - Para ahorrar de a poquito. 6
 - Por el ahorro. 7
 - Para comprar cemento. 7
 - Esta guardado el dinero para cualquier necesidad. 8
 - Tener el hábito de ahorrar. 10
 - Hay una tasa de interés interesante y facilidad de ahorrar. 10
 - Tener un ahorro. 11
 - Porque se puede solicitar un préstamo si hay una urgencia. 12
 - Si hay una emergencia te puede prestar. 13
 - Para la solvencia del negocio. 13
 - Porque te saca de apuros cuando necesitas dinero. 14
 - Para ir guardando y tener un beneficio más adelante. 15
 - Por las ganancias que genera el ahorro. 15
 - Se puede pedir prestado con intereses más bajos que el banco. 15
 - Los bancos no funcionan los sábados y domingos en caso de emergencia. 15
 - Nos ayuda a salir adelante. 11

- Para poner un negocio. 16
- Te saca de apuro con los préstamos. 16
- Para hacer un ahorro. 17
- No se gasta el dinero que se ahorra. 17
- Para el préstamo y el ahorro. 18
- Porque obtenemos préstamos y nos beneficia. 19
- Aprendimos el ahorro que no hacíamos antes. 19
- Ha sido útil para incrementar el negocio. 19
- Rápido tienes dinero. 20
- Porque es la única forma de ahorrar sino lo ocuparía. 21
- Cuando no tengo me ayuda. 21
- Porque se que tengo algo ahorrado y vuelvo a invertir. 22
- Ha sido útil para el negocio. 22
- Me ayudo cuando se enferman mis hijos por medio de la venta de ropa. 23
- Tener intereses. 24
- Es útil para sacarnos de apuro cuando no da la tienda. 24
- Porque tienes dinero ahorrado en caso de emergencia. 25
- Sabes que tienes ahorro y ganas un interés. 25
- Ahorrar. 26
- Se iba ahorrando, se saca hasta el año que viene. 28
- A fin de año teníamos esperanza de algo. 29
- Para alguna necesidad nos prestan ahí. 30
- Porque se que tengo unos centavos guardados. 31
- Por cualquier cosa nos prestaban. 32

3. Cooperación, reciprocidad y confianza

- Entre señoras somos mas libres para enfrentar problemas personales e intercambiar opiniones. 3
- Participamos en eventos. 3
- Porque me gusta participar, estar en grupo y platicar con las señoras. 6
- Tener amigas. 9
- Me invitaron. 9
- Es un momento de esparcimiento para convivir. 13
- Todos nos dan a conocer sabemos que vamos a decidir. 13
- Entre todas las que estamos generamos más capital. 15
- A parte de que nos ayuda a nosotros, ayuda a la gente fuera del programa. 17
- Aprendimos el ahorro que no hacíamos antes. 19
- Platicamos diversas cosas entre socias, nos sirve como terapia. 19
- Nos relacionamos más. 19
- Me siento una mujer activa, útil con progreso personal. 20
- Me ha hecho sentir independiente. 20
- Buena confianza. 22
- Así como yo necesito, necesita también otra compañera. 23
- Aprender a convivir con las demás. 26
- Se ayudaba uno. 30

4. Institucionalidad

- Todos nos dan a conocer sabemos que vamos a decidir. 13
- Ella les comunica, les dice las cosas. 23
- Nos reunimos y nos platican que hay que seguir adelante. 24

5. Como condición para recibir un crédito

- Porque obtenemos préstamos y nos beneficia. 19

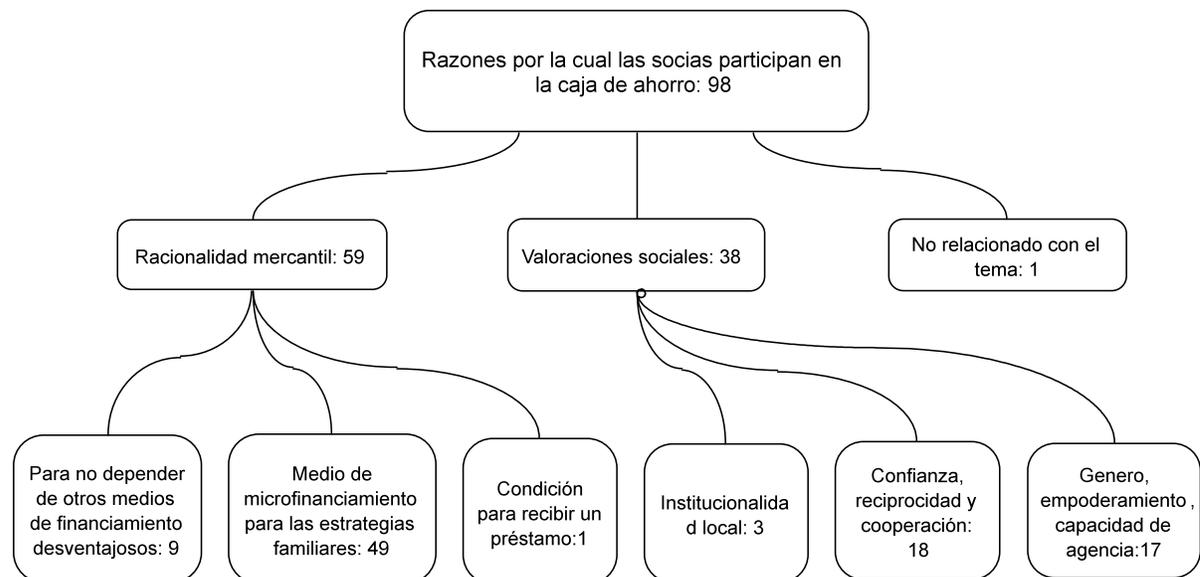
6. Genero, aprendizaje y empoderamiento

- Entre señoras somos mas libres para enfrentar problemas personales e intercambiar opiniones. 3
- Me siento una mujer activa, útil con progreso personal. 20
- Me ha hecho sentir independiente. 20
- A parte de que nos ayuda a nosotros, ayuda a la gente fuera del programa. 17
- Aprendimos el ahorro que no hacíamos antes. 19
- Platicamos diversas cosas entre socias, nos sirve como terapia. 19
- Nos relacionamos más. 19
- Nos enseña a ser responsables. 21
- Así como yo necesito, necesita también otra compañera. 23
- Nos reunimos y nos platican que hay que seguir adelante. 24
- Como mujer me da la misma oportunidad que un hombre. 25
- Aprender a convivir con las demás. 26
- Recibir capacitaciones. 26
- Me ayudo en mi formación personal. 27
- Me ayudo en mi formación económica. 27
- La gente decía que el grupo de mujeres prestaba con intereses bajos. 29
- Se ayudaba uno. 30

7. No relacionadas con el tema

- El ingeniero dijo que iban a trabajar juntas. 22

Anexo 9: Diagrama de las motivaciones por las cuales las socias participan en las cajas de ahorro



Fuente: Elaboración Propia, 2006.

Anexo 10: Formatos de registro del ahorro y de los créditos, cortes de las cajas

DESARROLLO COMUNITARIO DE LOS TUXTLAS, A.C
REGISTRO DE AHORRO POR SEMANA. GRUPO _____

Localidad _____ Mpio _____ Promotora _____ Recuperación _____ Ahorro mínimo _____

| Nombre de la socia | Fecha | AHORRO | | | | TOTAL |
|----------------------------|----------------------------|----------------------------|-----------------|---------------------|-----------------|-------|
| SANTA MTL | 20/02/06 \$ 50 | 27/02/06 \$ 200 | | | | |
| MARIA ROSA C | 20/02/06 \$ 200 | 27/02/06 \$ 500 | 6/03/06 \$ 200 | 20/03/06 \$ 200 | 27/03/06 \$ 200 | |
| NICOLA CISTA RICA | 20/02/06 \$ 90 | 6/03/06 \$ 93 | 13/03/06 \$ 115 | 20/03/06 \$ 115 | | |
| Consuelo Puchon | 20/02/06 \$ 200 | 27/02/06 \$ 200 | | | | |
| Miquelina M.P | 27/02/06 \$ 20 | 6/03/06 \$ 40 | 19/07/06 \$ 50 | 17/07/06 \$ 70 | 24/02/06 \$ 270 | |
| Rubina Martinez | 27/02/06 \$ 5 | 13/03/06 \$ 8 | 20/03/06 \$ 10 | 27/03/06 \$ 13 | | |
| Suleima toto | 27/02/06 \$ 10 | 13/03/06 \$ 13 | 20/03/06 \$ 15 | 27/03/06 \$ 18 | | |
| Lucia Mixtepec | 27/02/06 \$ 90 | 6/03/06 \$ 96 | 20/03/06 \$ 115 | | | |
| cecilia mixtepec | 6/03/06 \$ 373 | 13/03/06 \$ 400 | 20/03/06 \$ 400 | | | |
| epifania puchon | 13/03/06 \$ 20 | 20/03/06 \$ 20 | 30/03/06 \$ 250 | 24/07/06 \$ 260 | | |
| Sabina toto | 13/03/06 \$ 133 | 27/03/06 \$ 133 | | | | |
| Eusebio Vargas | 20/02/06 \$ 200 | | | | | |
| Virginia Puchon | 20/02/06 \$ 200 | 27/02/06 \$ 71 | 27/02/06 \$ 100 | 227/17/04/06 \$ 110 | 5/10/06 \$ 261 | |
| Isabel Temich | 20/02/06 \$ 200 | | | | | |
| Fernando toto | 20/02/06 \$ 10 | | | | | |
| Solana Mendez | 20/02/06 \$ 1500 | 5/03/06 \$ 1600 | 7/04/06 \$ 1700 | 24/04/06 \$ 2000 | 5/07/06 \$ 2600 | |
| TOTAL | 12/06/06 \$ 2150 | 24/02/06 \$ 2250 | | | | |

Observación: Formatos de registro del ahorro de las socias de la Caja de ahorro La Confianza de Chuniapan de Arriba: un medio de control rudimentario pero eficaz y que se adapta a la situación de las mujeres de Chuniapan de Arriba. Fuente: Jérôme Allais, 2006.

Ahorro del Grupo

| Nº | Nombre | Ahorro 4 etapas | Etapa 1 | Etapa 2 | Ahorro Total | Etapa 3 | Etapa 4 |
|-----|---------------------|-----------------|---------|---------|-------------------|---------|---------|
| 1. | Angelina Cota P. | 372 | 400 | 400 | 1250 + 400 = 1650 | 290 | 330 |
| 2. | Fiada Martínez I. | 378 | 400 | 378 | 1210 + 378 = 1588 | | |
| 3. | Zofia F. Dora G. | 534 | 400 | 378 | 1310 + 378 = 1688 | | |
| 4. | Carolina Abregón I. | 534 | 400 | 432 | 2331 + 378 = 2709 | | |
| 5. | Emilia Luchio J. | 304 | 378 | 378 | 1010 + 378 = 1388 | | |
| 6. | Petra Arce A. | 204 | 378 | 378 | 1070 + 378 = 1448 | | |
| 7. | Guadalupe Torres | 378 | 400 | 378 | 1170 + 378 = 1548 | | |
| 8. | Alba Rojas G. | 305 | 400 | 378 | 1210 + 378 = 1588 | | |
| 9. | Eusebia Rodríguez | 245 | 400 | 378 | 1010 + 378 = 1388 | | |
| 10. | Hedra Bix B. | 432 | | | 738 | | |
| 11. | Elda Peabai | 378 | 400 | 378 | 1005 | 378 | 1383 |
| 12. | Ady Harlen Pocheta | 820 | | | 820 | | |
| 13. | Alfonsa Peabai | 378 | 400 | 378 | 1250 + 378 = 1628 | | |
| 14. | Martha Ancha | 304 | 378 | 378 | 1010 + 378 = 1388 | | |
| 15. | Veriana Vozquez | 400 | 400 | | 1500 | 600 | 2100 |
| 16. | Guadalupe Vozquez | 360 | 400 | 700 | 2720 + 378 = 3098 | | |
| 17. | Securo Pérez I. | 400 | 400 | 432 | 1760 + 378 = 2138 | | |
| 18. | Elvira Arce A. | 378 | 400 | 378 | 1250 + 378 = 1628 | | |
| 19. | Guadalupe Cota | 378 | 400 | 378 | 1250 + 378 = 1628 | | |
| 20. | Margarita Peabai | 378 | 400 | 378 | 1250 + 378 = 1628 | | |
| 21. | Ines Gomez | 400 | 400 | 378 | 1750 + 378 = 2128 | | |
| 22. | Luisa Pocheta | 378 | 400 | 378 | 1250 + 378 = 1628 | | |
| 23. | Elda Peabai | 378 | 400 | 378 | 1250 + 378 = 1628 | | |

Observación: Corte de caja de la caja de ahorro Mujeres Activas de Calería: una forma de transparentar las actividades de la caja ante las socias. Fuente: Jérôme Allais, 2006.